

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

LA UNIVERSIDAD Y LA EFECTIVIDAD DESARROLLO COMUNITARIO



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTU

*Hacia un Modelo Integral de
Promoción de la Apropiación
Comunitaria en las Regiones
Autónomas de Nicaragua*

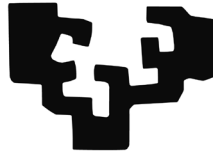
TESIS DOCTORAL

Presentada por:
José Luis Saballos Velásquez

Dirigida por:
Koldo Unceta Satrustegui

Bilbao, 2016

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

LA UNIVERSIDAD Y LA EFECTIVIDAD DEL DESARROLLO COMUNITARIO

*Hacia un Modelo Integral de Promoción de
la Apropiación Comunitaria en las Regiones
Autónomas de Nicaragua*



hegoa

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTUA

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

José Luis Saballos Velásquez

Dirigida por:

Koldo Unceta Satrustegui

Bilbao, 2016

DEDICATORIAS Y AGRADACIMIENTOS

A Dios dedico esta bendición dada de expandir mis horizontes de aprendizajes mediante este trabajo investigativo.

Dedico esta tesis in Memoria de mi hermano Fernando José Saballos Velásquez, quien partió a una mejor vida en el transcurso de su realización. *Que esta sea una un humilde contribución al esparcimiento del cariño, el respeto y la hermandad que siempre nos distes. Tu sonrisa está por siempre con nosotros. Gracias.*

Dedico esta tesis a mi esposa- Farima Araceli Fernández Morales, mi hija, Sabrina Yelena Saballos Fernandez, e hijo, Joseph Louis Saballos Fernandez por todo el amor, paciencia y apoyo dado en este caminar de cerca de 5 años. Han sido en todo momento una fuente inagotable de inspiración y motivación A mi madre- Sabina Francisca Velásquez y mi padre- Jose Luis Saballos Sánchez por todos los ejemplos que me han permitido llegar a este gran momento de mi vida. A mi hermano, Francisco Jose Saballos Velásquez, y sobrinos, Lían Frank Francel Saballos Mendieta e Ian Saballos Mendieta, por ser parte de ese universo que le da sentido a mi vida.

Manifiesto mi eterno agradecimiento a mi tutor, Dr. Koldo Unceta Satrústegui, por todos sus aportes, enseñanzas y amistad. Ha sido todo un honor haber contado con su acompañamiento durante esta jornada. Mi gran agradecimiento al equipo de trabajo del Instituto Hegoa, especialmente Marisa Lamas y Maribi Lamas, por haber dado a mi estadía en la UPV un sentido de hogar.

Mi agradecimiento al Programa Erasmus Mundus External Cooperation Window Lote 2ob (EMUNDUS2ob) por la oportunidad de movilidad académica en la UPV otorgada para el periodo septiembre 2010- agosto 2011. En ese periodo, logre la aprobación e inscripción del proyecto de tesis, y el inicio del estudio doctoral.

Mi gran agradecimiento a URACCAN, especialmente a mi rectora Alta Suzzane Hooker Blandford por todo el apoyo y confianza dada. Al equipo de trabajo de la Dirección de Cooperacion Externa por su solidaridad y apoyo en este proceso: a Víctor Zuniga, Tania Rossman, William Flores. Mi agradecimiento también a Mercedes Tinoco por su apoyo incondicional.

© Bilbao, 2016

Presentada por:
José Luis Saballos Velásquez

Dirigida por:
Koldo Unceta Satrustegui

Diseñado y diagramado por:
Francisco Saballos

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIAS Y AGRADACIMIENTOS	V
ABREVIATURAS, SIGLAS Y ACRÓNIMOS	13
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL	16
1.1 EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	16
1.2 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACION	20
1.3 ESTRUCTURA DEL TRABAJO	26
PRIMERA PARTE. MARCO TEÓRICO	29
CAPÍTULO 2. COMUNIDAD Y DESARROLLO COMUNITARIO: ASPECTOS CONCEPTUALES	30
2.1 INTRODUCCIÓN	30
2.2 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE COMUNIDAD.	31
2.3 EL CONFLICTO ENTRE COMUNIDAD Y MODERNIDAD	36
2.4 LA VIGENCIA ACTUAL DE LA COMUNIDAD	44
2.5 LA COMUNIDAD EN LOS ENFOQUES DE DESARROLLO PREDOMINANTES	54
2.6 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DESARROLLO COMUNITARIO	73
2.7 EL CONCEPTO DE DESARROLLO COMUNITARIO EN LA ACTUALIDAD	76
2.8 APROXIMACIÓN A UN MODELO CONCEPTUAL HOLÍSTICO DE DESARROLLO COMUNITARIO	80
CAPÍTULO 3. EL MARCO CONCEPTUAL DE LA APROPIACIÓN COMUNITARIA.	85
3.1 INTRODUCCIÓN	85
3.2 LA APROPIACIÓN COMUNITARIA.	86
3.3 ACOMPAÑAMIENTO A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA	100
CAPÍTULO 4. UNIVERSIDAD Y ACOMPAÑAMIENTO A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA: EL CASO DE URACCAN	107
4.1 INTRODUCCIÓN	107
4.2 UNIVERSIDAD Y DESARROLLO COMUNITARIO.	109
4.3 EL MODELO DE UNIVERSIDAD COMUNITARIA INTERCULTURAL	114
4.4 URACCAN: CASO DE ACOMPAÑAMIENTO UNIVERSITARIO COMUNITARIO INTERCULTURAL A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA.	123

ÍNDICE DE CONTENIDO

SEGUNDA PARTE. ANÁLISIS EMPÍRICO Y ESTUDIOS DE CASOS.138
CAPÍTULO 5. EL MODELO DE COOPERACIÓN EXTERNA DE URACCAN139
5.1 INTRODUCCIÓN	139
5.2 COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO	141
5.3 EL MODELO DE COOPERACIÓN EXTERNA DE URACCAN	147
CAPÍTULO 6. ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD TUARA.178
6.1 CARACTERIZACIÓN	178
6.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD	188
6.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO	193
CAPÍTULO 7. ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD EL CARAO.222
7.1 CARACTERIZACIÓN.	222
7.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD	231
7.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO	242
CAPÍTULO 8. ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD ESPAÑOLINA271
8.1 CARACTERIZACIÓN.	271
8.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD	279
8.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO	281
CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES309
9.1 VERIFICACIÓN DE LA HIPOTESIS PLANTEADA	310
9.2 CONCLUSIONES SUSTENTADAS EN EL MARCO TEORICO, EL ANÁLISIS EMPÍRICO Y LOS RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS DE CASOS.	316
9.3 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	326
ANEXOS.327
ANEXO 1: ENCUESTA SOBRE APROPIACIÓN COMUNITARIA.	328
ANEXO 2: ENTREVISTA A LÍDERES COMUNITARIOS SOBRE APROPIACIÓN COMUNITARIA.	341
ANEXO 3: ENTREVISTA A PERSONAL DE CAMPO DE LA UNIVERSIDAD	350
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS359

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. 1: Comunidades caso seleccionadas para el estudio.	23	Cuadro 6. 1: Disgregación de la población de la comunidad de Tuara por Rango de Edad, 2007.	180
Cuadro 1. 2: Espacio temporal y resumen de la muestra del estudio de casos.	24	Cuadro 6.2: Composición de la economía comunitaria de Tuara.. . . .	185
Gráfico 1. 2: Los Principales elementos guiadores de la investigación.. . . .	25	Cuadro 6.3: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Bilwi de URACCAN.	191
Cuadro 1. 3: Las principales consideraciones de calidad de la investigación.	26	Cuadro 6.4: Caracterización general de la muestra.	194
Cuadro 2. 1: Las dimensiones del cambio social.. . . .	40	Cuadro 6.5: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.. . . .	197
Cuadro 2. 2: Las dimensiones de poder de la agencia.	68	Cuadro 6.6: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.	201
Cuadro 3.1: Papeles Alternativos del Acompañamiento de Organizaciones e Instituciones Externas a la Comunidad. . .	102	Cuadro 6.7: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.. . . .	205
Cuadro 4.1: Programas e Instituciones de Educación Superior Interculturales de América Latina.	118	Cuadro 6.8: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.	208
Cuadro 4.2: Ejemplos de derechos reconocidos en el Estatuto de Autonomía.	126	Cuadro 6.9: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.	211
Cuadro 4.3: Objetivos estratégicos y estrategias del acompañamiento comunitario.	128	Cuadro 6.10: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de Tuara sobre apropiación comunitaria.	215
Cuadro 5. 1: Los modelos de cooperación al desarrollo de Dubois.	143	Cuadro 7.1: Población de la comunidad El Carao.. . . .	223
Cuadro 5.2: El equipo de trabajo de la DCE, 1997-2012.	161	Cuadro 7. 2: Matricula de la Escuela de la comunidad El Carao.	229
Cuadro 5.3: Las acciones de docencia auspiciadas por Cooperación Externa en URACCAN por nivel académico, 2008-2012.. . . .	166	Cuadro 7. 3: Contenidos del plan de acompañamiento comunitario.	232
Cuadro 5.4: Principales investigaciones libres realizadas con auspicio de Cooperación Externa, 2008-2012.	168		
Cuadro 5.5: Las acciones de extensión social y comunitaria auspiciados por cooperación externa, 2008-2012.	171		

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 7.4: Ejemplos de objetivos, temas y contenidos del diseño curricular del programa de capacitación en la comunidad El Carao.	233	Cuadro 8.4: Caracterización general de la muestra.	281
Cuadro 7.5: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Las Minas de URACCAN	239	Cuadro 8.5: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad Española.	284
Cuadro 7.6: Caracterización general de la muestra.	243	Cuadro 8.6: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad Española.	288
Cuadro 7.7: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.	246	Cuadro 8.7: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad Española.	291
Cuadro 7.8: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.	251	Cuadro 8.8: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad Española.	295
Cuadro 7.9: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.	253	Cuadro 8.9: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad Española.	299
Cuadro 7.10: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.	257	Cuadro 8.10: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de Española sobre apropiación comunitaria.	302
Cuadro 7.11: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.	261	Cuadro 9.1: Resumen de resultados totales vis a vis participantes de actividades de acompañamiento de URACCAN encuestados.	314
Cuadro 7.12: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de El Carao sobre apropiación comunitaria.	264	Cuadro 9.2: Resumen resultados por dimensión de los 3 estudios de caso.	317
Cuadro 8.1: Principales cultivos de la comunidad Española.	275	Cuadro 9.3: Resumen resultados por variable de los 3 estudios de caso.	318
Cuadro 8.2: Distribución de la economía comunal de Española.	276	Cuadro 9.4: Indicadores utilizados en la estimación de la apropiación comunitaria.	325
Cuadro 8.3: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Las Minas y la Extensión Rosita.	280		

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. 1: Los principales elementos de convergencia de la Investigación.	22	Gráfico 4.3: Principales capacidades específicas y ventajas comparativas de URACCAN para el acompañamiento a la apropiación comunitaria.	137
Gráfico 2. 1: Los principales elementos de la noción de comunidad de Ferdinand Tönnies.	35	Gráfico 5.1: Tendencia del financiamiento de cooperación externa de URACCAN, 1995-2012.	149
Gráfico 2.2: Los principales factores de debilitamiento de la comunidad en el contexto contemporáneo.	39	Gráfico 5.2: Tendencia de las donaciones de cooperación externa con el país, 2008-2012.	150
Gráfico 2. 3: Los elementos del sentido de comunidad de David McMillan.	52	Gráfico 5.3: La distribución del financiamiento de cooperación externa a URACCAN por función sustantiva y lineamiento estratégico, 2008-2012.	151
Gráfico 2.4: Las principales funciones sociales de la comunidad.	54	Gráfico 5.4: La cooperación externa por recinto y Oficina de Enlace de URACCAN, 2008-2012.	152
Gráfico 2. 5: Los Principales elementos del enfoque de sostenibilidad desde la perspectiva endógena.	65	Gráfico 5.5: Tendencia de la Cooperación Externa por Instancia, 2008-2012.	152
Gráfico 2.6: Modelo Integral de Desarrollo Comunitario.	84	Gráfico 5.6: Fuentes de Cooperación Externa de URACCAN durante el período 2008-2012.	153
Gráfico 3.1: Los Factores que componen la Apropiación Comunitaria.	89	Gráfico 5.7: Lineamiento, Objetivos estratégicos y estrategias del PEI 2008-2012 relacionadas a la gestión de Cooperación Externa.	154
Gráfico 3. 2: Los elementos de la apropiación comunitaria desde la perspectiva de la agencia autónoma colectiva.	92	Gráfico 5.8: Principales conceptos y lineamientos de la política de cooperación externa de URACCAN.	156
Gráfico 3.3: Los elementos de capital social de la apropiación comunitaria.	96	Gráfico 5.9: Estructura organizativa de la DCE.	158
Gráfico 3.4: La Tipología de Participación de Asier Blas y Pedro Ibarra.	98	Gráfico 5.10: El peso de la gestión de Cooperación Externa en URACCAN, 2008-2012.	159
Gráfico 3.5: Modelo conceptual de Acompañamiento de Parteneriado a la Apropiación Comunitaria.	104		
Gráfico 4.1: La presencia de URACCAN en las regiones autónomas de Nicaragua.	125		
Gráfico 4.2: La presencia del acompañamiento a la apropiación comunitaria en el modelo de universidad de URACCAN.	130		

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 5.11: Tendencias en la gestión interna de Cooperación Externa de URACCAN, 2008-2012..	160	Gráfico 7.3: Uso actual del suelo en la comunidad El Carao.	226
Gráfico 5.12: Las acciones impulsadas por URACCAN con cooperación externa.. . . .	164	Gráfico 7. 4: Pasos metodológicos del primer proceso de acompañamiento a la comunidad El Carao.	236
Gráfico 5.13: Principios del enfoque de acompañamiento comunitario a la apropiación comunitaria de URACCAN.	177	Gráfico 7. 5: Principales elementos conceptuales del CDC.	238
Gráfico 6. 1: Ubicación de la comunidad Tuara.	179	Gráfico 7. 6: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva de la comunidad El Carao..	245
Gráfico 6.2: Croquis de la comunidad Tuara.	181	Gráfico 7.7: Puntaje de apropiación comunitaria de El Carao.	269
Gráfico 6.3: Mapa de usos compartidos de la comunidad de Tuara.	182	Gráfico 8.1: Ubicación de la comunidad de Españolina..	272
Gráfico 6.4: Área total estimada de la comunidad de Tuara.	183	Gráfico 8.2: Principales elementos de la estrategia de acompañamiento comunitario a la comunidad de Españolina..	279
Gráfico 6. 5: Mapa del reclamo territorial de la comunidad de Tuara..	187	Gráfico 8.3: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva de la comunidad Españolina..	283
Gráfico 6.6: Principales dimensiones y mecanismos del acompañamiento de URACCAN a la comunidad de Tuara.	190	Gráfico 8.4: Puntaje de apropiación comunitaria de Españolina.	307
Gráfico 6.7: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva..	196	Gráfico 9.1: Modelo de acompañamiento a la apropiación comunitaria..	320
Gráfico 6.8:Puntaje de apropiación comunitaria de Tuara..	220	Gráfico 9.2: Etapas identificadas en el proceso de fortalecimiento de la apropiación comunitaria en las tres comunidades estudio de caso.	324
Gráfico 7.1: Ubicación Geográfica de la comunidad El Carao.	223		
Gráfico 7.2: Ubicación de las fincas familiares en la comunidad El Carao.	225		

ABREVIATURAS, SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo
BCN	Banco Central de Nicaragua
BICU	Bluefields Indian and Caribbean University
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CADPI	Centro para la Autonomía y Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CDC	Centro de Desarrollo Comunitario
CEIMM	Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica, adscrito a URAC-CAN
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMMAD	Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo de las Naciones Unidas
CNU	Consejo Nacional de Universidades
CRES	Conferencia Regional de Educación Superior
CRIC	Consejo Regional Indígena del Cauca
CRUE	Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
DCE	Dirección de Cooperación Externa

DPPC	Development and Project Planning Centre of the University of Bradford
EIB	Educación Intercultural Bilingüe
ENB	Enfoque de necesidades básicas
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
GTI	Gobierno Territorial Indígena
HIOA	Oslo and Akershus University College
HIS	Sør Trøndelag University College
IBC	Investigación basada en la comunidad
IEPA	Instituto de Estudios y Promoción de la Autonomía, adscrito a URACCAN
IESALC	Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe
IES-IIC	Instituciones de educación superior indígenas, interculturales y comunitarias
INQUESOC	Cuestionario integrado para la medición del capital social
IREMADES	Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, adscrito a URACCAN
MATUMBAK	Territorio indígena Mayangna Sauni Arungka
NU	Naciones Unidas
OBC	Organizaciones de base comunitarias
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONGD	Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OSC	Organizaciones de sociedad civil
PCI	Programa de Cooperación Interuniversitario
PEI	Plan Estratégico Institucional

PNB	Producto nacional bruto
PRUEDIS	Programa Universitario de Educación a Distancia
RAAN	Región Autónoma del Atlántico Norte
RAAS	Región Autónoma del Atlántico Sur
RUIICAY	Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala
SAIH	El Fondo de Asistencia Internacional de los Estudiantes y Académicos Noruegos
SEAR	Sistema Educativo Autonomo Regional
SITICI	Sistema de Tecnología de la Información y Comunicación Institucional (URACCAN)
UAIIN	Universidad Autónoma Indígena Intercultural
UCINPI-AW	Universidad Comunitaria Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi
UNAN	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNIBOL	Universidad Indígena Boliviana
UII	Universidad Indígena Intercultural
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
URACCAN	Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense
USAID	Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno de Estados Unidos
VIH SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/ Síndrome de inmunodeficiencia adquirida

CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1 EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.1 Delimitación del tema y Objeto de Estudio

Esta tesis está centrada en el análisis de la apropiación colectiva comunitaria como una variable clave de la efectividad del desarrollo comunitario. El tema de la apropiación comunitaria se aborda en particular referencia al proceso de acompañamiento al fortalecimiento de la auto-gestión comunitaria que se realiza desde el modelo de universidad comunitaria intercultural de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). La aproximación a la noción de apropiación comunitaria ha sido interdisciplinaria y multidimensional, considerando las perspectivas de la agencia colectiva, el capital social y la participación.

En América Latina, el desarrollo no solo ha sido una cuestión pendiente para un sin número de comunidades afrodescendientes, indígenas y mestizas, sino también –y paradójicamente– un factor transcendental de su debilitamiento. Así mismo, la universidad latinoamericana convencional ha sido presa de la desvinculación social. En este contexto, han surgido proyectos institucionales de educación superior en diferentes lugares y pueblos, estrechamente vinculados a solventar los problemas del bienestar y el desarrollo humano de sus comunidades. En este sentido, URACCAN es un caso emblemático, tanto para Nicaragua como para la región latinoamericana, precisamente por su vinculación universidad – comunidad.

De esta manera, la preocupación por articular los temas de la apropiación comunitaria, la efectividad del desarrollo comunitario y el modelo de universidad comunitaria intercultural persiguen diferentes objetivos entre los que se encuentran:

- El diseño de un modelo integral de acompañamiento a la apropiación comunitaria que contribuya a una mayor efectividad del desarrollo en proyectos y programas auspiciados por la cooperación internacional, desde una perspectiva de colaboración estratégica universidad- comunidad.
- Dentro de la Universidad, un análisis en profundidad de las estrategias de acompañamiento a la autogestión comunitaria que promueva eficaz y visiblemente la apropiación comunitaria.
- La identificación de algunos problemas, retos e interrogantes que puedan constituirse en una agenda de investigación para estudiantes y docentes sobre la apropiación comunitaria y la efectividad del desarrollo en las regiones autónomas de Nicaragua.
- Una transferencia de los conocimientos derivados de la investigación en cursos y otras acciones de fortalecimiento de la universidad destinados a los otros actores de desarrollo comunitario y regional.

1.1.2 Interés y Justificación del Estudio

El interés de investigar las maneras por las cuales la Universidad puede contribuir desde la perspectiva de la apropiación comunitaria a una mayor efectividad del desarrollo comunitario, especialmente en las regiones autónomas de Nicaragua, obedece a una experiencia de trabajo profesional de un poco más de 14 años en la Dirección de Cooperación Externa (DCE) de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). La DCE es la instancia de la Universidad encargada de la gestión de proyectos y programas de cooperación internacional. Estos proyectos y programas están orientados a implementar un marco estratégico de acompañamiento al fortalecimiento de la autonomía y la autogestión de los pueblos y comunidades indígenas, afro descendientes y mestizas de las regiones autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua. Se ha entendido que en el ejercicio efectivo de autonomía y la autogestión está la ruta para superar las brechas del empobrecimiento y la exclusión que ha caracterizado la población de esta parte del país.

Con las contrapartes de la comunidad donante internacional, se ha compartido la perspectiva de que la universidad tiene un rol fundamental que desempeñar como actor efectivo de desarrollo comunitario con identidad y motor de cambio social. Evaluaciones externas de diferentes donantes han dado cuenta de valiosos resultados en dicha dirección (Del Cid,

2005; NORDECO, 2002; D. van den Boom, K. P. Jacoby, & S. Silvestrini, 2010; Zambrano, 2008). Aunque el abordaje de la apropiación comunitaria es incipiente- según la revisión de literatura realizada, en los últimos años, cada vez más se ha reconocido que la apropiación es un requerimiento fundamental en el logro de efectividad del desarrollo y de la cooperación al desarrollo. Por lo anterior, esta investigación ha representado una valiosa oportunidad de contribución académica al tema y un importante reto personal, especialmente en la averiguación de como la universidad- desde sus ventajas comparativas capacidades específicas como actor al desarrollo- puede coadyuvar a que las comunidades indígenas, afro descendientes y Mestizas sean verdaderos sujetos de su propio desarrollo.

1.1.3 Preguntas y Objetivos de la Investigación

La presente investigación ha buscado como responder a una pregunta central:

En las comunidades indígenas, afro descendientes y mestizas de las regiones autónomas de Nicaragua, ¿Cómo ha contribuido la universidad a una mayor eficacia del desarrollo comunitario desde la perspectiva de la apropiación comunitaria?

De esta pregunta central se han derivado las siguientes interrogantes secundarias:

- ¿Cómo contribuyen las acciones de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la Universidad en la participación, agencia colectiva y capital social en las comunidades?
- ¿Cómo varían estos factores de la apropiación comunitaria- participación, agencia colectiva y capital social según la etnicidad de la comunidad y el tiempo de acompañamiento de la Universidad?
- ¿Cuáles son los principales elementos del contexto de las comunidades que afectan la participación, agencia colectiva y capital social?
- Desde la correlación entre las variables de participación, agencia colectiva y capital social, ¿Qué etapas se pueden distinguir en el proceso de fortalecimiento de la apropiación comunitaria?, Y dado el caso, ¿Cuáles se pueden definir esas etapas?
- Desde los factores de participación, agencia colectiva y capital social, ¿Qué indicadores permiten medir los impactos de las acciones de desarrollo comunitario en la apropiación comunitaria en las regiones autónomas de Nicaragua?

Estas preguntas han servido para delimitar los siguientes objetivos guiadores de la presente tesis:

Objetivo principal de investigación: *Desde la perspectiva de la apropiación comunitaria, determinar el alcance de la estrategia de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la universidad en su contribución a la efectividad del desarrollo comunitario en el contexto de las regiones autónomas de Nicaragua.*

Objetivos Secundarios de investigación:

- Determinar las contribuciones de las acciones de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la universidad a la participación, agencia colectiva y capital social en las comunidades de regiones autónomas de Nicaragua.
- Determinar la variación en la participación, agencia colectiva y capital social en las comunidades en relación a su etnicidad y los tiempos de acompañamiento de la Universidad.
- Identificar los principales factores del contexto que afectan la participación, agencia colectiva y capital social en las comunidades acompañadas por la Universidad.
- Del proceso de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la Universidad, determinar las etapas del proceso de fortalecimiento de la apropiación comunitaria.
- Identificar indicadores para la medición de los impactos de las acciones de desarrollo comunitario en la apropiación comunitaria en el contexto de las regiones autónomas de Nicaragua.

1.1.4 Hipótesis de la Investigación

Esa tesis esa orientada fundamentalmente con la siguiente hipótesis, sobre la cual ha descansado la presente investigación, al objeto de poder contrastar la misma:

Considerando la apropiación colectiva como la variable clave del desarrollo comunitario, la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), en su carácter de universidad comunitaria intercultural, dispone de capacidades específicas y ventajas comparativas para promover integralmente procesos de apropiación comunitaria que contribuya a una mayor efectividad del desarrollo comunitario.

1.2 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACION

La presente investigación es de carácter multidisciplinaria en sus enfoques y contenidos, incorporando así desde la economía, sociología, psicología, antropología, historia, ciencias ambientales y políticas diferentes instrumentos analíticos, conceptos y categorías. La información obtenida para contrastar la hipótesis planteada fue tanto teórica como empírica, cualitativa como cuantitativa..

El análisis empírico de la investigación está basado en un estudio de casos múltiples. Los mismos han sido definidos como *estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta, analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría* (Sampieri, Fernández-Collado, & Lucio, 2006, p. 224). Según Judith Bell, los estudios de caso permiten obtener una imagen tridimensional e ilustran las relaciones, los temas micro políticos y los modelos de influencia en un contexto determinado (Bell, 2002). Esta estrategia de investigación ha demostrado ser idónea para comprobar hipótesis, sustentadas en preguntas de investigación del tipo *cómo* y *por qué*, en un contexto donde el investigador tienen poco control sobre los acontecimientos, cuando el tema es contemporáneo y el fenómeno social no se distingue fácilmente de su contexto (Flyvbjerg, 2007; Sampieri et al., 2006; Yacuzzi, 2005; Yin, 2003).

La investigación mediante los estudios de casos ha tenido importantes ventajas para el desarrollo de este proceso investigativo. Algunas ventajas importantes están:

- El logro de un entendimiento holístico y en profundidad del fenómeno de la apropiación comunitaria en el contexto específico de las regiones autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (Mohd-Noor, 2008; Rowley, 2002).
- La posibilidad de generalización a partir del uso de múltiples casos, basados en la réplica de los instrumentos y conceptos guías de la investigación (Mohd-Noor, 2008). Esto particularmente de cara a seguir profundizando en la comprensión de los temas involucrados en esta tesis, tanto desde la política institucional, como en la agenda de investigación de URACCAN.
- La incorporación de las perspectivas de los actores, la cobertura tanto de procesos como de resultados y la triangulación de la información mediante el uso de múltiples fuentes de datos empíricos o evidencias (Tellis, 1997). Estas fuentes de evidencias han sido cuantitativas y cualitativas (Sampieri et al., 2006).

- El desarrollo de una metodología activa, articulando la teoría con la práctica (Vázquez, 2007). El acompañamiento de la autogestión comunitaria de URACCAN ha podido realizarse con especial profundidad aprovechando mi papel como de director (fundador) de la Dirección de Cooperación Externa de dicha Universidad. El periodo particularmente considerado es el concerniente al Plan Estratégico Institucional de URACCAN 2008-2012.
- Mediante los resultados y las experiencias derivadas de la tesis, se estarán refinando políticas, acciones y expectativas institucionales referidas al acompañamiento a la autogestión comunitaria (Arzaluz-Solano, 2005).

El proceso de investigación llevado a cabo se ha basado en: a) c la elaboración del marco teórico y análisis del estado del arte; b) el diseño del estudio de campo; c) la realización de dicho estudio de campo; y d) el procesamiento y análisis de la información.

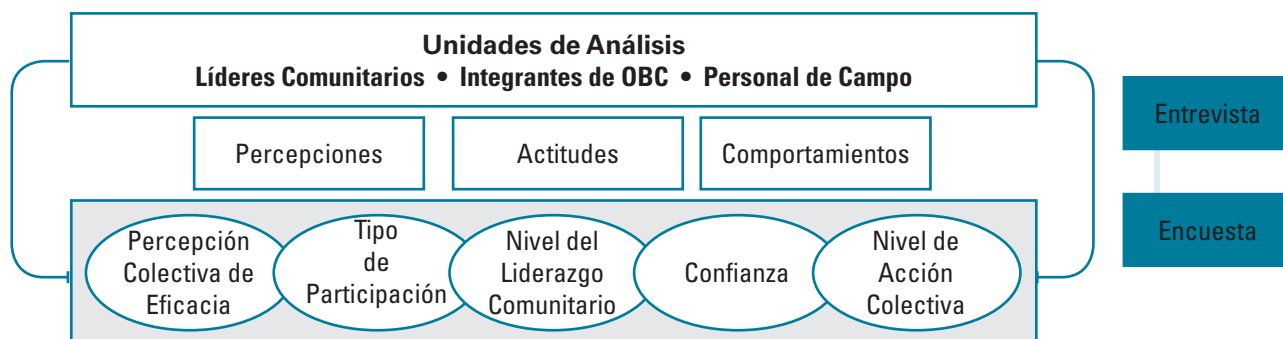
1.2.1 Elaboración del marco teórico y análisis del estado del arte

La elaboración del marco teórico y el análisis del estado del arte fueron hechos en base a una amplia revisión documental, que se plasmaron en los capítulos y conceptos relacionados a la comunidad y el desarrollo comunitario, apropiación comunitaria, universidad y acompañamiento a la apropiación comunitaria. Así mismo, la revisión documental sirvió para fundamentar el capítulo empírico sobre URACCAN y su estrategia de acompañamiento a la autogestión comunitaria. También los estudios de caso fueron parcialmente nutridos con la extensa revisión bibliográfica realizada. Esta etapa del proceso investigativo fue el resultado de estancias en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), realizada de Septiembre de 2010 a agosto de 2011, y en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Cosa Caribe Nicaragüense (URACCAN), de septiembre 2011 en adelante. La estancia en la UPV/EHU sirvió además para la preparación del proyecto de tesis y el plan de trabajo.

1.2.2 Diseño del estudio de campo

El diseño del estudio de campo se centró en la comunidad como unidad mayor de análisis, abordándose diferentes aspectos como su ubicación geográfica, población y etnicidad, entorno natural, historia, economía, condiciones de vida, amenazas en el entorno y antecedentes de acompañamiento universitario. Dentro de las comunidades, las unidades de análisis fueron los líderes o lideresas comunitarias, integrantes de las organizaciones de base comunitarias y al personal de campo de la Universidad en las comunidades. Sus percepciones, actitudes y comportamiento fueron de particular interés para esta investigación. En el siguiente gráfico (1.1) se presentan los principales elementos de la investigación en cuanto al estudio de campo.

Gráfico 1. 1: Los principales elementos de convergencia de la Investigación.



Fuente: Elaboración propia.

Con referencia al marco teórico, se definieron los temas específicos incluidos en los cuestionarios de la encuesta y entrevista realizadas como parte de esta investigación. Estos temas específicos, transformados en preguntas, correspondieron a las cinco variables definidas para el estudio: percepción colectiva de eficacia, confianza, nivel de acción colectiva, tipo de participación y nivel de liderazgo comunitario. La guía de preguntas, tanto de la encuesta como de la entrevista (Anexo 1 y 2 respectivamente), también tuvo un referente en el Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social (INQUESOC, en sus siglas en inglés) del Banco Mundial, enriqueciéndose con otros instrumentos metodológicos relevantes recabamos en la revisión de literatura como (Aref, Redzuan, & Emby, 2009; Bowen, 2008; F. D. Butterfoss, 2006; Franke, 2005; Grootaert & Van Bastelaer, 2002; Nkansa & Chapman, 2006; R. Putnam, 2001; Tosun, 2006). El INQUESOC es un instrumento metodológico con el beneficio de facilitar un análisis comparativo con otros estudios alrededor del mundo (particularmente en países del sur) en temas relevantes a este estudio (Brune, Bossert, Bowser, Solis, & Duarte- Herrera, 2005).

Para el estudio de campo, las comunidades seleccionadas representan casos emblemáticos del acompañamiento a la autogestión comunitaria de URACCAN. Los criterios de selección establecidos han sido los siguientes: a) que las comunidades sean pobres, pertenecientes a un entorno rural; b) que las comunidades representen de alguna forma la diversidad étnica de la población de las regiones autónomas¹; c) que la universidad haya implementado toda o casi todas las actividades de acompañamiento comunitario en las áreas de docencia, investigación y extensión; y, d) que las comunidades representen diferentes trayectorias de colaboración no menor a 5 años. Conforme ellos, se seleccionaron tres comunidades como casos de investigación. El siguiente cuadro (1.1) detalla estas comunidades.

¹ En las regiones autónomas de Nicaragua coexisten de tres pueblos indígenas (Miskito, Sumo- Mayangna, Rama), dos afro descendientes (Creole y Garífuna) y un Mestizo.

Cuadro 1. 1: Comunidades caso seleccionadas para el estudio.

Nombre de la Comunidad	Habitantes	Etnicidad	Municipio	Región Autónoma	Tiempo de Colaboración
Tuara	485	Miskita	Puerto Cabezas	RAAN	12 años
El Carao	477	Mestiza	Siuna	RAAN	16 años
Españolina	423	Mayangna	Bonanza	RAAN	9 años

Fuente: Elaboración propia.

La selección de estos –y su número- se considera apropiada para una generalización a partir de una réplica literal directa, que se define como una intencionalidad de predecir resultados similares conforme al marco teórico establecido sobre la ocurrencia del fenómeno social estudiado- en este caso, la apropiación comunitaria (Yin, 2009). Se trata entonces de un estudio de múltiples casos incrustado con múltiples unidades de análisis (Yin, 2009). A partir de estas comunidades, y las sub-unidades de análisis, se contrastó el estudio de campo la hipótesis establecida.

1.2.3 Realización del trabajo de campo

El trabajo de campo de esta investigación de tesis ha involucrado varios aspectos fundamentales para asegurar transparencia y calidad de la información proporcionada de los integrantes de las organizaciones de base comunitaria, el liderazgo comunitario y técnicos o personal de campo de la Universidad. Primero, se fundamentó en el principio de consentimiento, previo, libre e informado. De esta manera, el ingreso a la comunidad para la aplicación de la encuesta y la realización de las entrevistas estuvo aprobado por las autoridades comunitarias, tras la presentación de los alcances de las mismas.

Segundo, los y las participantes a quienes se les aplicó la encuesta o guía de entrevista lo hicieron por su libre voluntad, conforme una explicación a cada uno sobre los motivos de las mismas y una verificación de anuencia a participar. Tercero, según la normativa de propiedad intelectual de URACCAN, ejemplares de la tesis serán entregadas a las comunidades involucradas, a través de su liderazgo comunitario. En este sentido, el estudio de campo fue realizado como parte del proceso de acompañamiento de URACCAN a las comunidades. Así se expresó en la introducción de los instrumentos. Los resultados de la tesis estarán nutriendo el proceso de acompañamiento comunitario de la Universidad. A continuación, se presenta un detalle y resumen de los tiempos de realización y muestra del estudio de campo.

Cuadro 1. 2: Espacio temporal y resumen de la muestra del estudio de casos.

Comunidad	Periodo del trabajo de campo	Encuestas	Entrevistas		Total participantes		
			Comunidad	URACCAN	Hombre	Mujer	Total
Tuara	2-10 Julio, 2014	20	4	3	17	10	27
El Carao	14-19 Julio, 2014	25	4	4	27	6	33
Españolina	21-26 Julio, 2014	25	4	2	21	10	31
Total		70	12	9	65	26	91

Fuente: Elaboración propia.

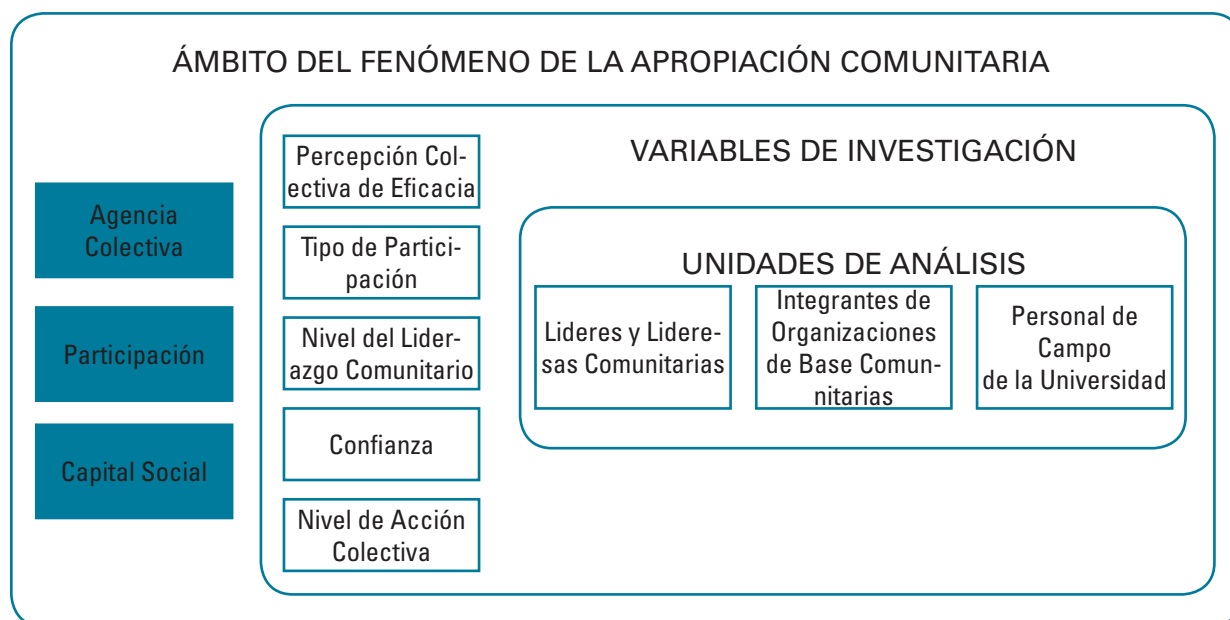
Cuarto, la definición de la muestra de la encuesta particularmente siguió una perspectiva de equidad de género. Se encuestó a tantos hombres como mujeres. Finalmente, se contó con el apoyo del personal de campo de la Universidad en la aplicación de la encuesta y algunas de las guías de entrevistas. Esto de cara a optimizar recursos y tiempos. Este personal de la Universidad fue preparado en los instrumentos correspondientes. Se debe mencionar que los recursos para financiar el trabajo de campo provinieron de una consultoría sobre cohesión desarrollo comunitario, en el marco de un proyecto auspiciado por la Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno de Estados Unidos (USAID, en sus siglas en Inglés). De allí también, la implicación en el trabajo de personal de campo de la Universidad.

1.2.4 Procesamiento y análisis de la información

El procesamiento, análisis e interpretación de los datos empíricos recolectados siguió la siguiente estrategia:

- Los datos empíricos resultantes de la aplicación de la encuesta en las tres comunidades fueron procesados utilizando el paquete estadístico para las Ciencias Sociales- SPSS. A partir de las tablas de contingencias, construyeron índices de percepción colectiva de eficacia, confianza, de acción colectiva de las comunidades, participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario. Con estos coeficientes, se definieron los índices de agencia colectiva, capital social, participación y, finalmente, apropiación comunitaria. Esto de acuerdo a las dimensiones y variables de la investigación. En el Grafico 1.2 se presentan estas dimensiones y variables.

Gráfico 1. 2: Los Principales elementos guiadores de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

- En las Conclusiones, la información empírica obtenida fue contrastada con las posiciones teóricas en forma de explicaciones con las posiciones teóricas, las preguntas, los objetivos y las hipótesis de investigación planteadas de antemano. Esta técnica de construcción de explicaciones es un proceso interactivo y deductivo de contraposición, que incluye aquellas que se han reflejado como explicaciones opuestas (Yin, 2009). Al respecto, se considera que el suficiente desarrollo del marco teórico previo a la recolección de datos empíricos es un paso esencial en la realización de los estudios de caso, a partir del cual se realizan las generalizaciones analíticas de los resultados (Yin, 2009). Al mismo tiempo, se ha hecho una síntesis transversal de casos, conforme la utilización de matrices para derivar interpretaciones argumentadas entre los casos estudiados. Así, el contraste entre teoría y realidad empírica conlleva, en las conclusiones, cruces analíticos entre las unidades de análisis en cada caso y transversalmente entre los casos seleccionados, incluyendo el tratamiento desde lo étnico, de género y acompañamiento de la Universidad.
- En términos de las unidades de análisis dentro de las comunidades, las explicaciones se han hecho atendiendo las particularidades de género y el involucramiento en las acciones de acompañamiento de la Universidad a la comunidad.
- En esta investigación basada en estudio de casos, la validez del constructo, interna, externa y la confiabilidad han descansado en diferentes consideraciones. El Cuadro 1.3 detalla las provisiones o consideraciones tenidas en cuenta.

Cuadro 1. 3: Las principales consideraciones de calidad de la investigación.

Ámbito de Calidad	Consideraciones
Validez del constructo	Triangulación de datos a partir del uso de múltiples fuentes de información que convergen en varias técnicas de recolección de datos, permitiendo múltiples mediciones del mismo fenómeno
Validez interna	Estrategias analíticas de construcción de explicaciones y síntesis transversal de casos.
Validez externa	Replica literal a partir del uso de múltiples casos.
Confiabilidad	Base de datos de la investigación con los resultantes del proceso investigativo como notas, documentos, tabulaciones; y, manteniendo el hilo de evidencia desde el proyecto de investigación hasta la tesis pasando por la construcción de la base de datos de la investigación.

Fuente: Elaboración propia.

1.3 ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La presente tesis es conformada por nueve capítulos y dos partes. El capítulo I y IX corresponden a la Introducción General y Conclusiones Generales respectivamente. El resto de capítulos se distribuyen en dos partes. La Primera Parte se denomina Marco Teórico abarcando los capítulos siguientes: II. Comunidad y desarrollo comunitario: aspectos conceptuales; III. El marco conceptual de la apropiación comunitaria; IV. Universidad y acompañamiento a la apropiación comunitaria. El caso de URACCAN. La Segunda Parte, denominada Análisis y Estudios de Caso, está constituida por los siguientes capítulos: V. Marco referencial y estrategias de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la Universidad de las regiones autónomas de la costa caribe nicaragüense (URACCAN); VI. Estudio de caso: comunidad Tuara; VII. Estudio de caso: comunidad El Carao; y, VIII. Estudio de caso: comunidad Española.

A continuación, se presenta una descripción de las partes y capítulos que componen esa tesis. En la Primera Parte, se hace un análisis de los conceptos y categorías que dan un sustento teórico a la presente investigación. En la Segunda Parte, se incluyen los tres capítulos de estudios de caso de las comunidades Tuara El Carao y Española, además de una exploración analítica de la experiencia particular de acompañamiento de URACCAN a estas comunidades.

En el *Capítulo II. Comunidad y desarrollo comunitario: aspectos conceptuales* se hace un estudio de la comunidad tanto en sus ámbitos de idealización como los relativos a la realización social. En la primera parte del capítulo, la comunidad como fenómeno social es indagada en su origen y evolución conceptual, incluyendo su conflicto con la modernidad, vigencia en las principales ciencias relacionales (la sociología, la antropología y la psicología social), confluencia con el desarrollo y sus enfoques predominantes. A partir de estas indagaciones, se establecen los cimientos para un análisis ulterior del desarrollo con identidad desde la comunidad. En esta primera parte del capítulo es dilucidado los principales componentes de una noción de comunidad relevante para el contexto particular de las regiones autónomas de Nicaragua.

La segunda parte del capítulo estudia la comunidad desde el precepto normativo denominado desarrollo comunitario. El desarrollo comunitario se explora en su origen y evolución conceptual, buscando establecer los elementos determinantes de un acompañamiento efectivo de la universidad al fortalecimiento de la autogestión comunitaria en cuanto a ser transformador y sustentado en lo propio (endógeno). Con ello, se plantea un modelo conceptual integral de desarrollo comunitario que es la base del análisis teórico de la apropiación comunitaria del siguiente capítulo y referente en la valoración empírica del acompañamiento a la autogestión comunitaria de URACCAN desde la perspectiva de la apropiación comunitaria.

El *Capítulo III. El marco conceptual de la apropiación comunitaria* aborda la apropiación comunitaria como una dimensión importante a considerar en el tránsito hacia mayor efectividad del desarrollo desde la comunidad. Este capítulo consta de dos partes principales. La primera parte trata conceptualmente la apropiación comunitaria. La apropiación comunitaria está planteada desde los referentes teóricos de la agencia colectiva, el capital social y la participación. La segunda parte de este capítulo aborda el acompañamiento a la apropiación comunitaria, desde el modelo conceptual propuesto y los principales desafíos que se definen en la literatura relevante sobre la práctica del desarrollo comunitario.

El *Capítulo IV. Universidad y acompañamiento a la apropiación comunitaria. El caso de URACCAN* está centrado en el estudio del potencial de la universidad como un acompañante integral de la apropiación comunitaria, partiendo para ello de la experiencia de URACCAN. Este capítulo de la tesis se compone de tres partes medulares. La primera parte plantea distintas perspectivas sobre el papel de la universidad en el acompañamiento al desarrollo comunitario, considerando los principales consensos internacionales y tendencias relevantes de la educación superior en América Latina en relación a la multiculturalidad y pluriétnicidad. La segunda parte aborda el modelo de universidad comunitaria intercultural que ha surgido en América Latina, desde

los planteamientos de las IES-IIC miembros de la RUIICAY. Esta red es el principal espacio de convergencia de las IES-IIC de América Latina. La tercera parte ahonda en el modelo de universidad comunitaria intercultural de URACCAN: su marco referencial institucional, sus capacidades específicas y las ventajas comparativas relevantes al acompañamiento a la apropiación comunitaria.

El *Capítulo V. Marco referencial y estrategias de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la Universidad de las regiones autónomas de la costa caribe nicaragüense (URACCAN)* se divide en 2 partes principales. La primera parte aborda la cooperación universitaria al desarrollo, especialmente como un campo donde la Universidad está definiendo la especificidad de su papel como actor cada vez más protagónico de desarrollo. Se trata de definir los elementos críticos relacionados a la efectividad de la cooperación al desarrollo universitario desde una mirada integral y pertinente a los contextos de los países del Sur. La segunda parte ahonda en la estrategia de cooperación externa de URACCAN, primordialmente en lo que respecta a la apropiación comunitaria. En esta segunda parte, se establece el marco referencial y los principales elementos de la gestión de cooperación externa, en su relación con la agencia colectiva, el capital social y la participación.

En los capítulos *VI, VII y VIII. Estudio de caso: comunidad Tuara, comunidad El Carao y comunidad Española*, se presentan los resultados del trabajo de campo. La estructura de cada estudio de caso es la misma, siendo: (i) ubicación geográfica, (ii) población, etnicidad y capital social, (iii) entorno natural, (iv) historia, (v) economía, (vii) condiciones de vida, (viii) principales amenazas en el entorno, (ix) origen y estrategia de acompañamiento de la universidad, (x) proyectos y acciones de acompañamiento implementados por la universidad, y (xi) resultados del estudio de campo conforme las variables seleccionadas de las dimensiones de agencia colectiva, capital social y participación. En esta última parte, se evalúa la apropiación comunitaria y analiza la efectividad del desarrollo en cada comunidad.

En el *Capítulo IX. Conclusiones generales* se plantea el contraste de la hipótesis planteada, de acuerdo a los objetivos de investigación. Estas conclusiones articulan el marco teórico con los estudios de caso, dando respuestas a la hipótesis y a dichos objetivos planteados en la investigación.

PRIMERA PARTE.
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 2.

COMUNIDAD Y DESARROLLO COMUNITARIO: ASPECTOS CONCEPTUALES

2.1 INTRODUCCIÓN

La comunidad es un concepto de mucha trascendencia social. La comunidad es una palabra que evoca múltiples acepciones e interpretaciones. Muchas positivas. Su utilización carece en múltiples consideraciones teóricas de connotación desfavorable y de términos sustitutos o suplementarios. En sus diversas alusiones, la comunidad es una noción relativamente favorable de convivencia humana. La vida en comunidad está asociada a un actuar colectivo solidario, cooperativo y fraterno entre las personas, propiciado por el cultivo perenne de actitudes y comportamientos de empatía, reciprocidad, confianza y calidez. La comunidad es entonces un espacio importante para el florecimiento de los más nobles valores humanos y del bien común. Su fortalecimiento o revitalización tiene un gran potencial para los entornos sociales actuales de la mayoría de los países del Sur. La exclusión, la marginación y la desigualdad han arraigado múltiples y profundas privaciones de bienestar en el diario vivir de la mayoría de la población. En estos contextos, la comunidad encierra particularmente un tesoro en su potencial como espacio de colectivización de modos de vida garantes de un desarrollo inclusivo, equitativo y de justicia social.

La comunidad es un constructo dual, en tanto es una idea y una realidad. En este segundo capítulo de la tesis, se hace una indagación de la comunidad en sus ámbitos de idealización como

de realización social. En la primera parte del capítulo, la comunidad como fenómeno social es indagada en cuatro apartados: (i) en su origen y evolución conceptual, (ii) en su conflicto con la modernidad, (iii) en su vigencia como un concepto importante en las principales ciencias relacionadas con la interacción social- la sociología, la antropología y la psicología social- y (iv) en su confluencia con el desarrollo y sus enfoques predominantes. A partir de estos elementos indagatorios, se busca establecer los cimientos para un escudriñamiento ulterior del desarrollo con identidad desde la comunidad. En esta primera parte, se trata de dilucidar los principales componentes de una noción de comunidad relevante para el contexto particular de las regiones autónomas de Nicaragua.

La segunda parte del presente capítulo aborda la comunidad como idea. La idea de comunidad es escudriñada desde el precepto normativo denominado desarrollo comunitario. El desarrollo comunitario se explora mediante tres apartados. Un primer apartado sobre el origen y evolución conceptual del desarrollo comunitario. Un segundo apartado sobre su conceptualización en la actualidad. En esta exploración, se busca establecer los elementos determinantes de un acompañamiento efectivo de la universidad al fortalecimiento de la autogestión comunitaria, que siendo transformadora este sustentado en lo propio o endógeno. Con estos referentes, un tercer apartado plantea un modelo conceptual integral de desarrollo comunitario que, por una parte, sirva de base para el escudriñamiento teórico de la apropiación comunitaria que se hará en el siguiente capítulo y, por otra parte, sea referente para la valoración empírica del acompañamiento a la autogestión comunitaria de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) desde la perspectiva de la apropiación comunitaria. Esta valoración se hizo mediante tres comunidades- El Carao, Tuara y Españolina, estudios de caso, presentándose en los capítulos 6, 7 y 8.

2.2 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE COMUNIDAD

La comunidad es uno de los constructos sociales con mucha carga positiva. La palabra comunidad se deriva del latín *communitas*, que significa juntos (*com*) como uno (*unus*). La comunidad ha evocado un imaginario de un grupo de personas con mucha compenetración, constante esfuerzo conjunto y compartir (Jewkes & Murcott, 1996). La convivencia comunitaria se ha relacionado al avance de la humanidad. Según Lewis H. Morgan, la convivencia, cuyo origen están en los lazos de consanguinidad, le ha permitido a la humanidad el desarrollo progresivo de sus instituciones sociales como la familia, el lenguaje, la religión y el gobierno (Morgan, 1971). La comunidad, como un fenómeno social arraigado territorialmente, tiene su génesis en el establecimiento de alianzas tácitas entre grupos consanguíneos (clanes) para hacerle

frente a las necesidades de una vida sedentaria demandante de una ampliación de las fuentes de subsistencia, de seguridad y poder frente a los grupos rivales (Tuan, 2002). La fuerza de la comunidad, más que en su tamaño, ha residido en su cohesión, es decir, en el grado de consenso o percepción tácita de pertenencia a un proyecto o situación común de sus miembros. La comunidad es entonces un fenómeno social importante y controvertido.

La comunidad es un concepto importante en las ciencias sociales. La comunidad, como un campo particular de debate intelectual, encuentra en la obra *Gemeinschaft und Gesellschaft* (traducida al castellano como Comunidad y Sociedad) publicada en 1887 por el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies su punto de partida. Previo a este trabajo de Tönnies, la noción de comunidad dominante correspondía a la noción aristotélica de la *koinonia*, que hacía referencia a una idea de comunidad universal. La *koinonia* representaba un amplio espacio de vida cotidiana, cívico-político, desde donde emanaba toda clase de relaciones y actitudes habituales de cultivo de la amistad y la justicia entre los ciudadanos de la ciudad-estado griega o *polis* (Delanty, 2010). La *koinonia* hacía referencia tanto a la participación de las personas en actividades o asociaciones motivadas por intereses y objetivos políticos, económicos y sociales comunes como aquellos derivados de los nexos emocionales. El concepto de *koinonia* integraba todas las formas de socialización humana, independientemente de los grados de avenencia o intensidad de los sentimientos y los espacios sociales (doméstico, vecinal o étnico) involucrados (Honneth, 1999). Esta noción de comunidad universal permanece vigente hasta el siglo XVII, cuando Georg Wilhelm Friedrich Hegel introduce la familia, la sociedad civil y el Estado como formas diferenciadas de socialización humana. En este planteamiento de Hegel, se encuentra el principal antecedente de la bifurcación conceptual entre comunidad y sociedad establecida por Tönnies, quien las abordó como dos formas antagónicas de socialización.

En *Gemeinschaft und Gesellschaft*, la comunidad tiene un hito primordial en su sucesivo abordaje conceptual. En dicha obra, el concepto de comunidad tiene su primera precisión y diferenciación científica con respecto a la noción de sociedad. Aplicando una perspectiva sociológica-histórica, Tönnies define la comunidad (*Gemeinschaft*) como:

Aquella forma de socialización en la que los sujetos, en razón de su procedencia común, proximidad local o convicciones axiológicas compartidas, han logrado un consenso implícito que llegan a sintonizar en los criterios de apreciación (Tönnies en Honneth, 1999, p. 10).

Esta concepción de una comunidad tradicional resalta cuatro dimensiones fundamentales e interrelacionados del hecho social comunitario. Primero, la comunidad es una forma genuina y perdurable de convivencia humana basada en muchos y frecuentes encuentros, transformados en hábitos bien definidos y ritualizados de reunión e interacción (Tönnies, 1979). Segundo, la comunidad conlleva una prolongada proximidad física o de habitáculo, fortalecida por vínculos sanguíneos o parentales y la afinidad intelectual, propiciando un inter-relacionamiento intenso entre las personas. En este sentido, Tönnies establece que *la vida comunitaria se desarrolla en relación permanente con la tierra y el enclave del hogar* (Tönnies, 1979, p. 51). La contigüidad territorial o de espacio físico de interacción social es esencial en la existencia de una comunidad tradicional.

Tercero, desde esta perspectiva, la comunidad implica un estado mental colectivo de entendimiento y creencia compartida, potenciado por la proximidad física que propicia constantes e intensos contactos emocionales. Tönnies se refiere a este elemento como ligaduras afectivas y cadenas espirituales. Estos nexos inmateriales crean unidad o una voluntad común entre individuos con condicionamientos diferentes (Tönnies, 1979). Así, la comunidad como consenso o entendimiento compartido resulta de una prolongada convivencia entre las personas, que les provee como colectivo de un conocimiento íntimo, privado y exclusivo. Según Tönnies, este consenso moral tácito, se crea y recrea en el tiempo facilitado por la práctica de un lenguaje común, el cumplimiento recíproco de deberes y derechos y un auténtico ejercicio de autoridad ética dentro de la comunidad. Así mismo, los deberes y derechos representan los hilos conductores de la convivencia, regulando la posesión, intercambio, goce mutuo, protección y seguridad entre las personas. En este sentido, el ejercicio de autoridad dentro de la comunidad tiene el papel preponderante de asegurar el cumplimiento recíproco de los deberes y derechos, la instrucción de las nuevas generaciones y en ejemplificar una capacidad igual o mayor de ayuda respecto a los otros miembros de la comunidad. Para ello, desde la perspectiva de Tönnies, la autoridad ejercida en la comunidad combina tres ámbitos de realización: el de la edad o sabiduría, de la fuerza o templanza y del espíritu o moralidad.

Cuarto, en las consideraciones de Tönnies, la comunidad representa un espacio de creación de unidad o igualdad moral. De esta manera, en la comunidad se participa solidariamente de los beneficios y pérdidas, abundancias y carencias de acuerdo a las normas vigentes. Así, la comunidad es un organismo activo y colectivamente autosuficiente en todos los ámbitos de la vida. Sus miembros producen, intercambian y disfrutan conforme sus necesidades materiales y espirituales compartidas, reales y mediatas. En principio, nada se posee y disfruta en exclusión de los demás. Según Tönnies, la desigualdad entre los individuos tiene sus límites hasta

el punto donde no se disuelven los consensos tácitos que da lugar a la unidad moral dentro de la comunidad. Esta relativa homogenización social y ética es la base de la convivencia pacífica y armónica entre las personas y los grupos dentro de la comunidad. Por consiguiente, *toda superioridad arrastra consigo el peligro de la soberbia y la crueldad y, en consecuencia, el peligro de un trato coercitivo hostil...* (Tönnies, 1979, p. 38). Tönnies ubica a la comunidad como el polo opuesto del individualismo, es decir, de la tendencia de actuar conforme el criterio e interés propio a costa del bien común.

En la voluntad esencial o natural (*Wesenwille*), Tönnies centra la esencia de la comunidad tradicional. La voluntad natural es innata, una herencia del pasado en la forma de una fuerza interna y propensión social a la unidad (Tönnies, 1979). La voluntad natural constituye una capacidad innata de las personas para discernir y realizar actuaciones naturales y espontáneas basadas en afecto, comprensión mutua, preferencias, hábitos y recuerdos compartidos. La voluntad esencial se encuentra en todas las personas, que manifestándose a través del temperamento y carácter de estas, condiciona, promueve y regulariza relaciones, acciones y sentimientos de solidaridad, reciprocidad y en general de convivencia armónica e interdependiente con otras personas (Tönnies, 2004). La voluntad natural es un instinto social de los humanos. Dentro de cada persona y grupo, la voluntad esencial está en constante y permanente tensión y antagonismo con su voluntad arbitraria, racional o instrumental (*Kürwille*). La comunidad tradicional subsiste en la medida que predomina la voluntad esencial en las personas y colectivos.

La voluntad instrumental o racional es la fuerza motora del individualismo. La voluntad instrumental es un sistema de pensamiento dominado por una jerarquía de fines o propósitos egoístas y vanidosos centrados en la obtención de riqueza y dominación (Tönnies, 1979). La riqueza proporciona el poder para obtener los placeres deseados y acumular mayor opulencia material. La dominación provee poder sobre otras personas en la consecución de los objetivos propios. Con la voluntad instrumental, las personas aprenden a dominar sus sentimientos, su instinto social, y a generar comportamientos premeditados basados en el cálculo y la ambición personal. La voluntad racional es la esencia de la sociedad. La comunidad y la sociedad personifican los polos opuestos en un continuum entre seguridad y libertad. Las personas y grupos se ubican entre estos polos conforme el predominio de la voluntad esencial o la voluntad instrumental. Este permanente conflicto entre las dos voluntades determina el avance de la humanidad, entre más o menos integración social, y en consecuencia más o menos comunidad.

Gráfico 2. 1: Los principales elementos de la noción de comunidad de Ferdinand Tönnies.



Fuente: elaboración propia.

Gemeinschaft und Gesellschaft es una referencia necesaria en el abordaje de la comunidad tradicional en el contexto de la modernidad. La noción de comunidad aportada por Tönnies es una perspectiva de una comunidad tradicional socavada por la modernidad, que sin embargo no deja de subsistir en la familia, la localidad rural y diferentes formas de fraternidad en las ciudades (Bialakowsky, 2010). A esta noción de comunidad tradicional en permanente tensión con la modernidad, Max Weber y Émile Durkheim también contribuyeron conceptualmente. El trabajo de Tönnies les fue conocido. Max Weber definió la comunidad o comunitarización (*Vergemeinschaftung*) como:

Una relación social en la medida en que la acción social este basada- en un caso concreto o en el tipo puro de acción o en la acción promedio- en el sentimiento subjetivo de pertenencia en común por parte de los partícipes- sentimientos de índole afectiva o tradicional (Abellán, 2006, p. 134).

Para Weber, la existencia de cualidades comunes, de una situación común como la lengua o de un comportamiento compartido no constituye comunidad (Abellán, 2006). El sentimiento de pertenencia en común expresado en comportamientos recíprocos de unos con respecto a otros es lo que determina la existencia de comunidad. Según Weber, en las relaciones sociales, el actuar comunitariamente puede estar presente simultáneamente con la persecución racional de fines del actuar en sociedad o *Vergesellschaftung* (De Marinis, 2010). Así, en el contexto de la modernidad, la comunidad representa unas formas particulares de relacionamientos interpersonales que coexisten con los comportamientos egoístas premeditados, configurando ambos tipos de relaciones la vida de las personas y grupos en la actualidad.

Émile Durkheim también concibe la comunidad como una realidad particular presente en la vida moderna. Durkheim introduce la solidaridad mecánica como equivalente funcional de la comunidad. La solidaridad mecánica se define como aquella solidaridad donde predomina entre los individuos un grado tan elevado de armonía emocional y cognitiva que la integración social puede llevarse a cabo sobre la base estable de una conciencia colectiva (Honneth, 1999). Desde la perspectiva Durkheimiana, la comunidad la podemos asociar a una conciencia colectiva presentes en grupos formados a partir de la intimidad, la cohesión emocional, la profundidad y la continuidad, que garantiza los acuerdos morales básicos entre los sujetos y una vida social que trasciende la división del trabajo (Grondona, 2010). La comunidad conceptualizada desde la solidaridad mecánica es una forma de integración social presente en la sociedad moderna a través de la persistencia de valores, tradiciones e instituciones que dotan de un sentido colectivo a la conducta de las personas en la vida cotidiana. El orden social actual está constituido entonces por una continua resistencia y revalorización de los nexos comunitarios frente al imperio de la modernidad.

2.3 EL CONFLICTO ENTRE COMUNIDAD Y MODERNIDAD

2.3.1 Los principales factores de la modernidad debilitadores de la comunidad tradicional

En su advenimiento, la modernidad ha sido la antítesis de la comunidad tradicional. Desde los trabajos sobre la comunidad tradicional de los autores clásicos de la sociología, principalmente Tönnies, Weber y Durkheim, la modernidad ha constituido una suerte de “aspiradora” de los nexos comunitarios. Ferdinand Tönnies estableció en la voluntad racional (*Kürwille*) la fuerza motora en el predominio del modo de vida individualista (*Gesellschaft*) y fragmentación de la comunidad en la modernidad. En la modernidad, la concepción de una humanidad homogénea como dueña de la naturaleza, donde en el centro se encuentra un individuo narcisista poseído por una lógica instrumental y que deja de apreciar y destruye la forma de los “otros” no instrumentales- cuya subjetividad puede consistir precisamente en su proximidad a la naturaleza y en su negación de la instrumentalidad- prevalece (Benhabib, 2006). La modernidad ha institucionalizado y culturalizado alrededor del mundo la individualidad mediante procesos que le son centrales como el capitalismo y la urbanización.

El impacto del capitalismo y la urbanización sobre las estructuras y relaciones sociales sustentando la comunidad tradicional ha sido colosal. El capitalismo, desvinculando la producción, los productos y los medios de vida del hogar, libero la red de lazos emocionales, familiares y de vecindad y arraigo la impersonalidad en las relaciones sociales, política y de trabajo, la

competitividad y búsqueda incesante de beneficios en el plano individual (Bauman, 2008). El sistema capitalista también ha resultado en la destrucción de muchas raíces e identidades culturales, especialmente basadas en una cosmovisión relacional armoniosa con la naturaleza, y sacrificado una visión de largo plazo en la manera de concebir, asumir el tiempo y la colectivización de prácticas socio culturales (Lander, 1996). Este sistema, y su imaginario de progreso, han normalizado la avaricia, la búsqueda desenfrenada por elevado estatus social y la negación de las raíces y prácticas sociales consideradas tradicionales. El capitalismo, al instaurar el mercado como eje organizador del desarrollo económico, ha segregado la ética de la vida social, cívica y política. Al mismo tiempo, ha perpetuado la indolencia a la desigualdad entre las personas y grupos. La desigualdad de riquezas y rentas son consideradas ni justas ni injustas, tratándose como cosas que simplemente son así (Bauman, 2008). Así mismo, ha institucionalizado el derecho a expensas de la solidaridad y de la justicia a expensas de la amistad (Benhabib, 2006; Tönnies, 1979). La pérdida de la calidad de vida social entre las personas y grupos es un resultado inevitable de las relaciones capitalistas.

En la urbanidad, la modernidad ha tenido un espacio trascendental de recreación. La vida urbana, determinada en gran manera por la división del trabajo y estilos de vida individualistas, tiende a crear espacios de interacción social de corto plazo y carentes de un futuro garantizado (Bauman, 2008). En las ciudades, las relaciones sociales, aunque pueden ser puras y de fuerte intensidad, tienden a ser esporádicas, en permanente revisión y generadoras de división, exclusión, desigualdad y dominación (Arvanitakis, 2008; Bialakowsky, 2010). Esto ha hecho considerar que la vida de las personas en proximidad física o geográfica dentro de las ciudades no es una condición *sine qua non* de comunidad (Smith, 2001). En la localidad urbana, la existencia de cualidades, situaciones o comportamientos comunes como la lengua, religión, cultura o parentesco no ha determinado la existencia de comunidad *per se* (Abellán, 2006; Arvanitakis, 2008). Desde el espacio urbano, construido en gran parte con la expropiación de tierras de grandes conglomerados poblacionales (indígenas), la vida moderna se ha proyectado a toda la sociedad. Con la globalización, los valores de la modernidad urbana se han propagado por todo el mundo, incrementando aún más la presión sobre la vida en comunidad.

La globalización se constituye en la actualidad en una renovada fuerza motora del sistema de valores individualizantes de Occidente. La globalización representa en buena parte un proceso de dominio de las fuerzas extraterritoriales del mercado capitalista sobre los estados nacionales, dictando dinámicas desregulatorias económicas, sociales, culturales y políticas en los países a expensas de procesos formales de integración social, seguridad y confianza dentro de la sociedad nacional. Alrededor del mundo, pero especialmente en los países del

Sur, el desmantelamiento de las funciones sociales del Estado ha incrementado severamente la fragmentación social, la desigualdad y la pobreza, resultando además en un aceleramiento de la exclusión social. La fragmentación social ocasionada por la pobreza ha debilitado los nexos comunitarios y corroído la cohesión dentro de la comunidad al mermar significativamente la confianza y solidaridad. En un amplio estudio internacional del Banco Mundial sobre los pobres, se destacan los siguientes aspectos de impacto negativo en la capacidad de vida comunitaria de las personas y grupos (Narayan, 2000; Narayan, Chambers, Kaul Shah, & Petesch, 2002; Narayan & Petesch, 2002):

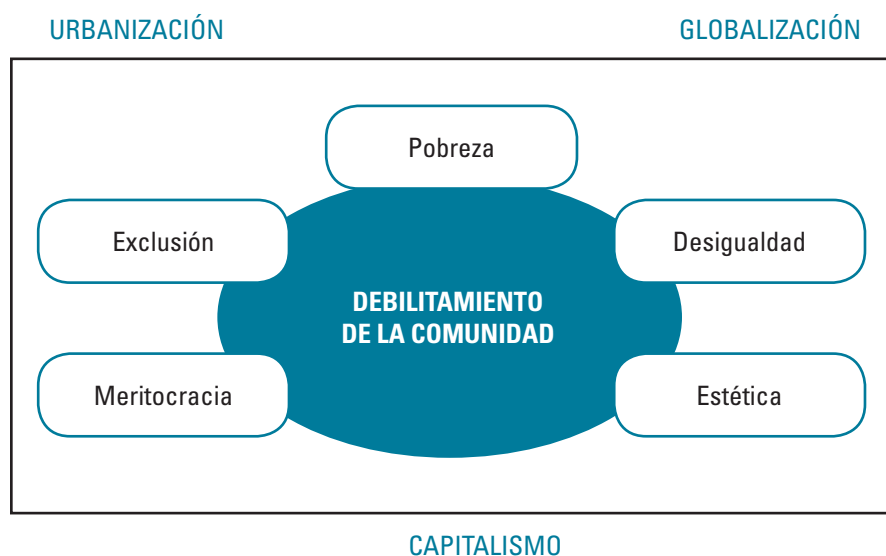
- La privación económica ha sometido los vínculos sociales y obligaciones mutuas a una gran tensión. Las organizaciones comunitarias, y sus miembros, están enfrentadas a un debilitamiento de su capacidad para recrear los rituales que institucionalizan prácticas de reciprocidad. De la misma manera, las familias experimentan una incapacidad para cooperar dentro y entre sí.
- El empobrecimiento social está implicando una generalización de conductas y acciones moralmente inaceptables como la corrupción, el clientelismo, el abuso de poder, la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo y la prostitución. Estos problemas sociales disminuyen la confianza y el sentido de seguridad.
- En su vida diaria, las personas experimentan cada vez más deterioros profundos en su bienestar psicológico. Las enfermedades, la insuficiencia de ingresos y otros medios de vida y la incapacidad general de hacerle frente a los males del empobrecimiento han instaurado la impotencia, la inseguridad y la vulnerabilidad dentro de las comunidades. Esto está haciendo que en los comunitarios y comunitarias florezcan sentimientos de enajenación, desamparo, humillación, vergüenza, estigma, aflicción, angustia y desesperación.
- Los lazos de parentesco tienen un agravado debilitamiento. En las familias existe una fuerte tensión en detrimento de las mujeres y la niñez producto de violencia doméstica, la emigración, el VIH SIDA y las privaciones materiales de la pobreza. La emigración a la vez ha debilitado la organización comunitaria.
- Se observa mayores comportamientos y actitudes egocéntricas e individualistas de las personas cuando tratan de hacer frente a su supervivencia. Así mismo, existe una mayor exclusión en los procesos de toma de decisión, acceso a oportunidades e información.

La modernidad también ha profundizado la individualidad a través de la ideología de la meritocracia y el cultivo de la estética. La meritocracia, sistema de movilidad social basado en el predominio de valores asociados a la valía, capacidad y espíritu competitivo individual, ha sido un factor de adoctrinamiento cultural en la individualización de las relaciones interpersonales.

Como una noción de justicia, la meritocracia ha validado y reproducido a través de generaciones las desigualdades sociales resultantes de los procesos de exclusión y empobrecimiento inherentes al capitalismo, la urbanización y la globalización, legitimando el desmantelamiento de las políticas estatales de bienestar social y la discriminación de los pobres.

Por su parte, la estética se ha convertido también en un poderoso referente para el florecimiento de la individualidad. La estética se ha afianzado como una esfera y práctica diferenciada de la ética (Benhabib, 2006). Las celebridades visibles, más que la autoridad moral y visión de los líderes, dominan en el imaginario público. Por ejemplo, en las comunidades indígenas, la experiencia de comunidad en las generaciones jóvenes se ha vuelto más difícil de mantener, producto de un incesante conflicto entre los valores tradicionales y los valores occidentales transmitidos a través de la moda y la música (Bishop, Colquhoun, & Johnson, 2006). Lo local y tribal gana de esta manera una fuerte connotación de atraso.

Gráfico 2.2: Los principales factores de debilitamiento de la comunidad en el contexto contemporáneo.



Fuente: elaboración propia.

2.3.2 La idea moderna del progreso desde la noción del desarrollo y la noción de comunidad

La idea de progreso está fijada profundamente en la cultura occidental, logrando además su pináculo con la modernidad. El progreso es un concepto que denota la existencia de un cambio

social que genera bienestar humano o mejora significativa en la condición humana conforme los patrones del mundo moderno occidental u occidentalizado, que se representan mejor en los 34 países que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD). El cambio social se puede concebir como una alteración apreciable de las estructuras sociales, las consecuencias y manifestaciones de esas estructuras ligadas a las normas, los valores y a los productos de las mismas. Las transformaciones involucradas en el cambio social son complejas, no lineales y toman tiempo en concretizarse, al representar acumulaciones de acciones realizadas de diversos tipos y en varios niveles de un proceso de re-estructuración de las relaciones sociales.

Los caminos hacia el cambio social son múltiples. El cambio social abarca transformaciones en tres niveles interrelacionados: el operativo o lo habitual- *en las maneras de hacer las cosas*, el epistemológico o lo relacional- *en las maneras de pensar sobre las cosas* y lo ontológico o lo funcional- *en las maneras de entender la realidad* (Retolaza-Eguren, 2010). Así mismo, el cambio social implica transformaciones en varias dimensiones de la realidad social. El cambio social implica cambios tanto a nivel individual como colectivo, internos y externos. Estos cambios son en el yo subjetivo, ello objetivo, nosotros intersubjetivo y ello interobjetivo (Retolaza-Eguren, 2010). El cuadro 4 aborda los cambios particulares en estas dimensiones. En el nosotros intersubjetivo y ello interobjetivo, la transformación de las instituciones² culturales, asociativas, constitutivas y cognitivas representan una mayor magnitud de cambio social.

Cuadro 2. 1: Las dimensiones del cambio social.

	Interno	Externo
Individual	Transformación personal: <ul style="list-style-type: none"> • Identidades individuales • Modelos mentales • Emociones y sentimientos 	Transformando relaciones: <ul style="list-style-type: none"> Conducta Comportamiento Relación con el entorno
	YO SUBJETIVO	ELLO OBJETIVO

² Las instituciones son mecanismos de orden social y cooperación que procuran normalizar el comportamiento de un grupo de individuos; trascienden las voluntades individuales al identificarse con la imposición de un propósito en teoría considerado como un bien social o norma para ese grupo (Retolaza-Eguren, 2010). Las instituciones son un sistema de convenciones sociales duraderas y organizadas, dirigidas por una estructura reconocible dentro de la sociedad (Wikipedia). Entre las instituciones sociales más reconocidas están la familia, el Estado, el mercado, la religión y el sistema educativo.

	Interno	Externo
Colectivo	Transformando patrones colectivos: Identidad colectiva Comportamiento y pensamiento colectivo Entendimiento común	Transformando estructuras e instituciones: Instituciones de la sociedad Políticas públicas Modelos Económicos
	NOSOTROS INTERSUBJETIVO	ELLO INTEROBJETIVO

Fuente: (Retolaza-Eguren, 2010).

En la noción de desarrollo, la idea de progreso ha alcanzado prácticamente su universalización planetaria, tanto como estado como referente procedimental para alcanzarlo. Desde diferentes paradigmas, el desarrollo ha conllevado el impulsado diferentes estrategias de cambio social. En estas diferentes estrategias, el desarrollo han implicado un proceso paulatino de transformación en las tecnologías, técnicas, infraestructura y sobre todo en las formas de vida asociativas de un lugar o gente que pretende la mejora de la calidad de vida de las personas y grupos de acuerdo a unos referentes, valores o principios morales (Scerri & James, 2009). Las sociedades occidentales, cuna y centro neurálgico de la modernidad, han sido los principales referentes e impulsores de estas estrategias. Las estrategias de desarrollo se han implementado en 3 ámbitos principales: el *mercado*, mediante el fomento de su liberalización y manejo, la responsabilidad social y la institucionalización de la propiedad privada corporativa como ejemplos; el *estado*, a través de su reforma estatal, la reforma agraria y otras políticas y acciones públicas; y la *sociedad civil* mediante la promoción del empoderamiento, la participación de base, la organización social y transformación de actitudes y creencias (Krznaric, 2007). La cooperación internacional es también una de estas estrategias, abarcadora de estos ámbitos (ibíd.). Estas estrategias representan diferentes modelos de entendimiento, definición e intervención en favor del cambio social, acordes a las ciencias y posicionamientos políticos que lo plantean. Los resultados de estos modelos han dependido de los contextos socioculturales, de sus propias historias y particularidades en cuanto a su exposición a los valores de la modernidad.

En los países del Sur, el desarrollo ha sido un espacio teórico- práctico fundamental de fomento de transformaciones instauradoras de la modernidad. En estas sociedades, el desarrollo es una idea asociada a un rápido avance social, económico y político de una población afectada severamente por la pobreza y la imposibilidad para hacerle frente por su “atraso” tecnológico, de infraestructura y de formas de vida. La promoción del desarrollo busca entonces el cambio social, especialmente mediante una alteración apreciable de las identidades individuales, los

patrones colectivos de entendimiento compartido, en el relacionamiento de las personas y grupos con su entorno y en las estructuras e instituciones sociales consideradas “tradicionales”. En este contexto de “atraso”, una de las principales estrategias de cambio social impulsadas desde el desarrollo ha sido la liberalización y manejo de mercados e institucionalización de la propiedad privada (Krznaric, 2007). Así, el desarrollo ha tenido una mayor intensidad en el ámbito del *mercado*, al favorecer el crecimiento económico y la expansión y fortalecimiento del capitalismo. El desarrollo, en el fomento de la institucionalidad del capitalismo, arraiga concepciones, valores y prácticas de un individuo racional con desarraigo espacial y social en detrimento de la comunidad o lo tradicional, y de la relación armónica de esta con su medio ambiente (Escobar, 2009). Al coadyuvar a una mayor ampliación y profundización de la pobreza, exclusión y desigualdad, esta visión y práctica convencional del desarrollo ha dado lugar a un creciente interés por la revitalización de los nexos comunitarios.

La persistencia y severidad de la pobreza, exclusión y desigualdad alrededor del mundo contemporáneo moderno, ha hecho reconsiderar lo social, y particularmente lo comunitario en el impulso del desarrollo. Según Roman Krznaric, las estrategias que promuevan el entendimiento mutuo, la empatía y la confianza tienen una mayor posibilidad de lograr desarrollo (Krznaric, 2007). Existe entonces una perspectiva del logro de desarrollo en el Sur por medio de un relacionamiento respetuoso con la comunidad y el medio ambiente, que asegure su sostenibilidad (Chile, 2004). En el fortalecimiento de la capacidad de articulación del sistema comunitario (normas y valores de convivencia solidaria y recíproca, tradición y espiritualidad, estructuras de autoridad) con la búsqueda de un sentido de pertenencia y seguridad de las personas, la comunidad resiste, adapta y revitaliza dentro de la modernidad, creando una amalgama de lo tradicional con lo moderno (Cohen, 1985; McMillan, 1996). La comunidad entonces ha encontrado un espacio de afianzamiento (teórico- práctico) dentro de la modernidad contemporánea.

En Occidente, el Comunitarismo ha constituido una preocupación filosófica y política por la pérdida de comunidad. El comunitarismo es una filosofía e ideología que establece la supremacía de la comunidad en la formación de la identidad individual y como principal medio para lograr mejoras en las condiciones de vida de las personas (Dixon, Dogan, & Sanderson, 2005). El comunitarismo se ha impulsado desde los diferentes ámbitos (mercado, estado y sociedad civil). En el Sur contemporáneo, la comunidad representa dos vías hacia el bienestar de las personas y grupos: una vía donde la comunidad se constituye como una alternativa a la modernidad y otra vía donde la comunidad es un medio hacia el desarrollo y la modernidad tratando de preservar lo propio. En la sección 2.5, se abordan estas vías hacia la comunidad a partir de seis enfoques predominantes del desarrollo.

En el Sur, la revitalización de la comunidad ha tenido una ventana de oportunidad desde el abordaje del cambio con base social (*grassroots*). Este tipo de cambio social involucra una transformación en las relaciones de poder, que le permite a los carentes o pobres de poder contar con oportunidades para cambiar las fuentes de opresión y reestructurar las relaciones sociales (Pearce, 2010). En un contexto de pobreza, el poder se define como *la capacidad de participar eficazmente en la formación de los límites de lo posible*, siendo dinámico, relacional, relativo y relacionándose con el control de recursos (Retolaza-Eguren, 2010, p. 13). En el espacio de la comunidad, la calidad de las interacciones entre poder, identidad y conocimiento determinan cuan democrático, conflictivos, cohesionados e integrados son los espacios de cambio social. De esta manera, interacciones excluyentes y homogeneizadoras en términos de identidad y conocimientos incrementan el autoritarismo, conflictividad y desintegración de los espacios de cambio social dentro de la comunidad.

En el cambio con base social, las estrategias de desarrollo de empoderamiento, participación de base y organización social y transformación de actitudes y creencias han sido las que mayor aplicación han tenido. Desde la plataforma de la cooperación internacional, el cambio de base social ha sido en parte una estrategia marco de aportación de oportunidades para que personas, grupos, comunidades y sociedad puedan empoderarse y colocarse en los primeros peldaños del desarrollo, que luego les permita seguir escalando por su propia cuenta (Krznaric, 2007). La idea de empoderamiento es central en los enfoques de desarrollo de necesidades básicas, derechos humanos, capacidades y género. La estrategia de participación de base y organización social tiene su principal sustento en la participación como un imperativo ético y un derecho humano. La participación desde abajo, desde los pobres, en el proceso de toma de decisión, en acción colectiva e incidencia colectiva se considera indispensable para la resolución efectiva de los problemas de la pobreza, la desigualdad y el ejercicio de derechos. El cambio de comportamientos a través de la transformación de actitudes y creencias se considera una estrategia actual importante. Esta estrategia de largo plazo considera que cambiar la manera en que la gente piensa es una forma efectiva de cambiar lo que hacen.

Conforme a lo anterior, las diferentes estrategias de cambio con base social han alcanzado en el desarrollo comunitario un campo prospero de realización. Desde la perspectiva del desarrollo comunitario, las estrategias que promueven el entendimiento mutuo, la empatía y la confianza entre los pobres y los que tienen el poder tienen un mayor alcance en el desarrollo (Krznaric, 2007). Así mismo, el mayor alcance de desarrollo está relacionado con estrategias integrales en la consideración de la inequidad, un humanismo ecológico, el fortalecimiento de las relaciones sociales de reciprocidad, la consideración de los factores contextuales que afectan o limitan

el cambio y una perspectiva multidisciplinaria en el entendimiento y establecimiento de las estrategias de cambio social. El desarrollo comunitario se abordara una mayor amplitud en la sección 2.6. Antes, se debe establecer el entendimiento existente de la comunidad en el contexto actual de la modernidad, tanto de desde la perspectivas de las ciencias relevantes como de los paradigmas predominantes del desarrollo.

2.4 LA VIGENCIA ACTUAL DE LA COMUNIDAD

La persistencia de la fragmentación y exclusión social alrededor del mundo contemporáneo plantean la apremiante necesidad de revitalizar la vida en comunidad. La fragmentación social- el debilitamiento de las conexiones entre personas y grupos sociales facilitadoras de colaboración y distribución equitativa de recursos (Narayan, 2000)- y la exclusión social- la *ausencia de vínculos fuertes o definidos de individuos y colectividades, en un entorno comunitario de valores, instituciones y prácticas sociales cuyos contenidos están contenidos como “derechos”* (Sojo, 2007, p. 81)- son dimensiones trascendentales de un generalizado empobrecimiento social. La comunidad es entonces un ideal siempre vigente de restitución de la calidad y calidez en la convivencia humana.

En la vida moderna, la vigencia de la idea de comunidad tiene muchas salidas definitorias y conceptuales. Las múltiples nociones existentes de comunidad dan diferentes cuentas de los elementos constituyentes de y compartidos en comunidad como las necesidades, los intereses, el lugar y valores compartidos, así como el convencimiento colectivo de constituirse en comunidad, el sentido de pertenencia o solidaridad social existente (Jewkes & Murcott, 1996); la etnicidad, cultura, religión, clase social, arraigo (local, global o virtual), tamaño (pequeño o grande), densidad de los nexos sociales y orientación afirmativo o subversivo de estos nexos hacia orden social establecido, según la naturaleza tradicional, moderna o postmoderna, progresiva o reaccionaria de la comunidad que dan origen a dichos nexos (Delanty, 2010). La controversia en torno a la noción de comunidad se debe en buena parte a la continua flexibilización de las fronteras objetivas y subjetivas de la idea de comunidad.

La flexibilización de la noción de comunidad tiene varias explicaciones. Por una parte, el concepto de comunidad ha sufrido un *desanclaje* de lo orgánico, de la proximidad biológica (filial) y física (vecinal), producto del devenir del pensamiento en la vida moderna (De Marinis, 2005). A esto Zygmunt Bauman ha calificado como un uso indiscriminado y vacío del término (Bauman, 2008). En la modernidad, la evocación de comunidad deriva de la necesidad de justificar diferentes perspectivas ideológicas, políticas y prácticas de intervención social (Mayo en Shaw, 2006). Por ejemplo, la consideración de suburbios (en inglés, *neighborhoods*) como comunidades enmascara las relaciones sociales capitalistas de segregación espacial basada

en clases, que tienden a distancias unos colectivos de otros (Harvey en Shaw, 2006). Por otra parte, el devenir de las disciplinas científicas ha dado lugar a una amplia variedad de miradas sobre la comunidad. Desde diferentes disciplinas como la filosofía, sociología, antropología, psicología y política se han construido distintas nociones de comunidad y se han establecidos enclaves de debate sobre sus elementos esenciales y fronteras objetivas y subjetivas dentro de la modernidad.

En tres perspectivas disciplinares, el fenómeno social de la comunidad se ha abordado fructíferamente. La Sociología, la Antropología y la Psicología son las disciplinas desde donde ha surgido el mayor cúmulo de miradas a la realidad comunitaria desde el referente de modernidad, así como un mayor aporte a su entendimiento. En estas disciplinas, el escudriñamiento de la comunidad se ha hecho tanto en su ámbito rural como urbano, resultando en una divergencia conceptual sobre sus atributos y una convergencia sobre el papel o función de la comunidad dentro de la sociedad. En las siguientes secciones, se plantean los referentes conceptuales sobre la realidad comunitaria preponderantes en la sociología, antropología social y psicología comunitaria (secciones 2.4.1, 2.4.2 y 2.4.3) y los principales acuerdos sobre la función de la comunidad dentro de la sociedad (sección 2.4.4).

2.4.1 La Perspectiva Sociológica sobre la Comunidad

En el abordaje sociológico contemporáneo de la comunidad, existen dos perspectivas ontológicas-epistemológicas representando sus extremos: la perspectiva comunitarista y la perspectiva liberal. La perspectiva estructuralista o comunitarista centra en la comunidad la base de la formación identitaria y cognitiva de las personas y el medio para el logro de su bienestar individual (Dixon et al., 2005). Por otro lado, la perspectiva liberal adopta una perspectiva donde la comunidad como acción colectiva y realidad social se crea y comprende a partir de la intencionalidad de los individuos, de su racionalidad y experiencia particular. El individuo se considera previo a toda forma de vida social, centrandolo la experiencia social en contrato y la razón (Shaw, 2006). En su abordaje de la comunidad, estas dos perspectivas, consideras nociones de comunidad de resultado y comunidad de proceso, divergen en las cuatro dimensiones establecidas por Tönnies: (i) la homogeneidad relativa o mismidad de las personas constituidas en comunidad, (ii) su adscripción (compulsiva o electiva) y origen (natural versus artificial), (iii) el nivel de proximidad requerido y (iv) la temporalidad de las relaciones comunitarias.

La perspectiva liberal es la base de muchas nociones de comunidad relacionadas a los nuevos contextos de modernidad regidos por las tecnologías de información y comunicación como el internet. En estas nociones privan un individuo racional que asume cursos de acción colectiva orientados por una consideración de costos y beneficios. Las comunidades se consideran

productos de deseos materialistas, racionales de interés propio en un contexto imperante de necesidades económicas (Fukuyama en Arvanitakis, 2008; Shaw, 2006). El beneficio también puede extrapolarse a derechos (humanos). Se considera que existe una institucionalización de la electividad en la adopción de cursos de acción voluntarios, proactivos y reactivos, encaminada a ampliar colectivamente los horizontes de libertad frente a un mundo que ha ampliado sus percepciones de riesgos (De Marinis, 2005). Y el beneficio puede ser de la misma manera subjetivo. Según James Arvanitakis, la conformación de comunidad depende del deseo de las personas- disimilares en sus experiencias socio-culturales particulares- de formar comunidad, y con ello compartir esperanzas, confianza y un sentido de seguridad, y de relaciones sostenidas de reciprocidad (Arvanitakis, 2008). Estas perspectivas han dado origen a nociones de comunidad de intereses y virtuales, asentadas más en intereses funcionales que en sentimentales. Un ejemplo de esto son las denominadas comunidades virtuales, comunidades nacionales.

En la perspectiva sociológica estructuralista, la comunidad rural ha tenido un duradero abordaje, representando una noción de comunidad tradicional. Se considera que estas comunidades han tenido un trayecto más natural y holístico de fundación, habiendo sobrevivido la industrialización, urbanización y modernidad. Las comunidades rurales son como especies en peligro resistiendo su extinción o como las últimas guacas de pureza y revitalización comunitaria. La noción de comunidad centrada en la contigüidad territorial (rural) se refiere a *un grupo que ocupa un territorio y que comparte objetivos tan amplios que la vida del individuo puede ser vivida plenamente dentro de ese ámbito* (Phillips, 1982, p. 396). Algunos aspectos centrales de notar en esta concepción son varios. Primero, la comunidad como una colectividad o agrupación sociocultural de personas integradas o cohesionadas social, espiritual y moralmente ocupando un espacio y tiempo determinado. Segundo, la integración social comunitaria se da por medio de relaciones sociales habituales, recíprocas sustentadas en gran medida en la espiritualidad (Arvanitakis, 2008). Esto permite que dentro de la comunidad se de una recursividad de las prácticas sociales, tanto tradicionales como modernas (Bialakowsky, 2010). Aunque compartan una localidad geográfica definida, el entendimiento de la naturaleza de la comunidad está en las relaciones sociales, valores y normas que se comparten emanados de esquemas culturales de interpretación, legitimidad e identidades (Bialakowsky, 2010; O'Donnell, 2006). Tercero, la comunidad puede involucrar una amplia gama de objetivos (familiares, organizacionales), organizaciones (utilitarias, voluntarias y coercitivas), familias e individuos. Cuarto, la unidad comunitaria se mantiene a través de normas de convivencia basadas en valores de tolerancia, reciprocidad y confianza mutua, que a la vez nutren las relaciones sociales (Smith, 2001). El entorno físico, los lazos familiares y la espiritualidad juegan también un papel fundamental en la preservación y regeneración de la comunidad rural.

El entorno físico es otro elemento muy importante de la vida en comunidad. Está demostrado que la localidad contribuye significativamente en la definición de la identidad de las personas (Weinstein, 2006). Los lugares son depositarias o portadores de condiciones físicas simbólicas que coadyuva a una conciencia o identidad colectiva comunitaria de autoestima, arraigo, apropiación y pertenencia, y con ello un sentido global de comunidad (Nowell, Berkowitz, Deacon, & Foster-Fishman, 2006; Tartaglia, 2006). De sus monumentos, historia y el estado de su entorno físico emana orgullo o vergüenza, que hace recordar o reflexionar permanentemente, consciente e inconscientemente, sobre sus valores, normas, responsabilidad compartida, hazañas y potencial como colectivo (Nowell et al., 2006). Las condiciones estructurales y circunstancias materiales de la comunidad- combinado con sus características de división de trabajo, género, generacional, étnica, entre otros- estructuran las relaciones comunitarias (Shaw, 2006). El sentido global de comunidad es un desencadenante fundamental de movilización o acción colectiva, que a la vez profundiza y amplía el sentido de comunidad y la percepción de eficacia colectiva que desencadena en aún mayor acción.

El sentido de comunidad, además del arraigo territorial, se fortalece con los lazos de parentesco que se establecen en el espacio comunitario. En la localidad brotan con naturalidad una estructura de parentesco que profundiza la amalgama de relaciones comunitarias, el sentido de pertenencia, la socialización sobre comportamientos adecuados y sistemas de espiritualidad o creencia, y el uso del lenguaje como una fuente de transmisión cultural (Bishop et al., 2006). En la simbiosis entre localidad, familia y sentido de comunidad resultan una visión holística del mundo de donde se desprende un conjunto relaciones donde la tierra adquiere un sentimiento de afección (madre tierra), originando inter-relacionamientos armoniosos ser humano-naturaleza.

La espiritualidad es otro elemento importante de la comunidad. La espiritualidad se puede entender como valores éticos y creencias que le dan significado y propósito a la existencia de las personas y grupos (Chile, 2004). La espiritualidad es un sentido de vida que interconecta lo individual, lo colectivo, la naturaleza y el universo, proporcionando una dirección para el logro de armonía a través del balance, la colaboración y la preocupación mutua. La espiritualidad se afirma y reafirma mediante rituales de transición, sanación y celebración, que contribuyen a dar estabilidad, continuidad y un sentido de solidaridad y cohesión en la vida comunitaria (Hustedde & King, 2002). La espiritualidad es una fuente importante de emociones- como el altruismo, el amor, la compasión y la gratitud- que sostienen la vida social y moral comunitaria. Las emociones constituyen fuerzas motrices de motivaciones y acción. Sólidos nexos emotivos se relacionan con elevados niveles de solidaridad social (Hustedde & King, 2002).

Desde esta perspectiva, y viéndola como un sistema abierto, la comunidad rural está sujeta a una permanente interacción entre las fuerzas intrínsecas comunitarias (como la tradición) y las fuerzas externas de la modernidad. La persistencia y revitalización de los nexos comunitarios está determinado en gran medida en la capacidad de mediación del sistema social comunitario entre dichas fuerzas. En la medida que las fuerzas de la modernidad, representadas por la educación formal, las nuevas tecnologías de información y comunicación, las instituciones del derecho individual, la división del trabajo, el emprendimiento individual, etc., son dirigidas al bien común a través de una mediación de la tradición y espiritualidad, las normas de convivencia, las instituciones de autoridad, etc., en esta medida la comunidad subsiste y revitaliza dentro de la modernidad. En este marco, el cálculo individual presente en la acción colectiva encuentra sus límites en el bien común y la comunidad otra fuente de fortalecimiento. Por el contrario, en la medida que las fuerzas de la modernidad invaden agresivamente las cimentaciones comunitarias- como valores, normas y estructura de autoridad- o se encuentran con una débil capacidad de mediación del sistema comunitario, en esa medida la comunidad pierde paulatinamente su capacidad de revitalización.

2.4.2 La Perspectiva Socio Antropológica sobre la Comunidad

La comunidad como una experiencia mental o subjetiva, es tanto un fenómeno social como cultural. Según Clifford R. O'Donnell, todo proceso mental humano está incrustado y construido colectivamente en un contexto social y cultural particular (O'Donnell, 2006). La base de una comunidad está en su legado cultural. Por medio de la cultura las comunidades disponen de un sistema compartido de interpretación, entendimiento y maneras de experimentar la vida, de los roles sociales y las normas de comportamiento (O'Donnell, 2006). La cultura está particularmente relacionada a la creación de los límites o fronteras simbólicas de la comunidad. Dentro de estos límites, la comunidad se crea y recrea mediante proceso intrínsecos de diferenciación (nosotros- ellos), involucrando inevitablemente la división y exclusión por membresía (Shaw, 2006). La antropología es la disciplina aportando comprensión sobre los límites simbólicos socioculturales de la comunidad.

En el abordaje de los límites socio culturales de la comunidad, la obra de Anthony P. Cohen titulada *La Construcción Simbólica de Comunidad* (en inglés, *The Symbolic Construction of Community*) publicada en 1985 es un importante referente contemporáneo. Desde la perspectiva denominada constructivismo social, Cohen plantea una perspectiva de comunidad como mecanismo de agregación. Por un lado, la comunidad es una agregación de personas con patrones comunes de entendimiento que las distinguen de otros colectivos. Por otro lado,

la comunidad representa una agregación de símbolos. En el entendimiento compartido y permanente reafirmación de estos símbolos, la comunidad establece sus fronteras. La agregación de símbolos orienta socialmente a los individuos dentro de la comunidad. La comunidad se define entonces como aquella entidad a la que uno pertenece, mayor a la estructura de parentesco y más inmediata que la abstracción que denominamos sociedad; es la arena en la que la gente adquiere sus más fundamentales y sustanciales experiencias de vida social fuera de los confinamientos del hogar; donde uno aprende y continua practicando ser social; donde uno adquiere la cultura, es decir, los símbolos requeridos para ser sociales y la capacidad de interpretar sus significados en la interacción social (Cohen, 1985).

Desde esta perspectiva, la comunidad es más un mapa simbólico de entendimiento compartido definida culturalmente que una estructura social- instituciones y componentes. En estos mapas simbólicos, y dentro de sus límites, están las fuerzas generadoras de comportamientos y actitudes comunitarias (Jewkes & Murcott, 1996). Las personas logran conciencia de su cultura- y su comunidad- cuando se ubican en sus límites simbólicos, en donde se percibe con mayor facilidad las contradicciones entre la cultura propia y la de los demás. El entendimiento de estos límites es una precondition para comprender la cultura y la comunidad de pertenencia. El entendimiento del significado que tiene la comunidad para sus miembros requiere un escrutinio de la construcción simbólica de los límites que distinguen una comunidad de otra, una conciencia colectiva de otra. Estos límites son tangibles e intangibles. Así mismo, la percepción global de comunidad que tienen las personas es mediada por las particularidades de su membrecía en la comunidad. En una comunidad rural puede estar conformada por una o varias comunidades simbólicas o de entendimiento.

Los mapas simbólicos que comprende la comunidad son dinámicos. La comunidad ha sobrevivido los cambios traídos por la modernización debido a su naturaleza adaptativa. La comunidad es un organismo con capacidad de recrear los significados inherentes a las relaciones sociales y las fronteras simbólicas comunitarias en los cambiantes contextos de desarrollo. En la comunidad, los cambios en las estructuras sociales normalmente conllevan procesos de recreación de sus mapas simbólicos a través de mitos, rituales y tradiciones “construidas” y “reconstruidas” (Cohen, 1985). A la comunidad le es inherente entonces procesos tácitos de resistencia y adaptación, que crean la coexistencia o amalgama de lo tradicional con lo moderno. Los rituales son uno de los mecanismos más importantes en que las fronteras comunitarias, y la experiencia comunitaria de pertenencia, se afirman y fortalecen en el contexto de la modernidad. Los rituales confirman y fortalecen la identidad y un sentido de ubicación social (Cohen, 1985). Los rituales son un componente destacado de las tradiciones que tienen una

función de reafirmar la integridad cultural de la comunidad frente a los procesos de cambio social inducidos externamente.

2.4.3 La Perspectiva Psicológica sobre la Comunidad

El sentido de comunidad es un concepto central en el entendimiento de la comunidad en su dimensión mental o subjetiva. Desde esta perspectiva, la comunidad se puede entender como un espacio de intersubjetividad, enmarcado en la cultura, es decir, en patrones de interpretación transmitidos generacionalmente y organizados lingüísticamente, desde donde se desarrolla la vinculación social y afectiva. La intersubjetividad se refiere a una conciencia de los otros como sujetos y una preocupación por su bienestar a partir de compartir un entendimiento del contexto histórico, lingüístico, social y político, y en base a ello tener experiencias similares (Cronick, 2002; O'Donnell, 2006). La intersubjetividad es un elemento fundamental del sentido de comunidad. El sentido de comunidad hace que los miembros de la comunidad perciban las necesidades de unos y otros como extensiones de las necesidades propias, sin que ellas sean necesariamente idénticas (Cronick, 2002). El sentido de comunidad hace que las personas reconozcan la interdependencia que tienen con otras personas, que la expresen mediante acciones de empatía y reciprocidad y un sentimiento de pertenencia, especialmente en momentos que necesitan de algún apoyo (Lev-Wiesel, 2003).

Según David W. McMillan, el precursor de esta perspectiva, el sentido de comunidad implica una conjugación cíclica de cuatro elementos o dimensiones esenciales: espíritu, confianza, intercambio y arte. Estos elementos pueden expresarse como:

Un espíritu de pertenecer juntos, un sentimiento de que existe una estructura de autoridad confiable, la conciencia de que la solidaridad deriva en beneficio mutuo y un espíritu que emana de las experiencias compartidas preservadas como tradición (McMillan, 1996, p. 315).

Estos elementos sumados dan lugar a la cohesión colectiva. Cada elemento tiene implicaciones para el desarrollo de sentido de comunidad (McMillan, 1996):

- El espíritu de comunidad radica en la membrecía, que representa uno límites de confianza, de contenidos comunicacionales, de espacio y tiempo de vida grupal. La membrecía crea una seguridad emocional que promueve un sentido de intimidad y confianza, que se cultiva en base a la sinceridad y honestidad en las relaciones. La comunidad se vuelve un

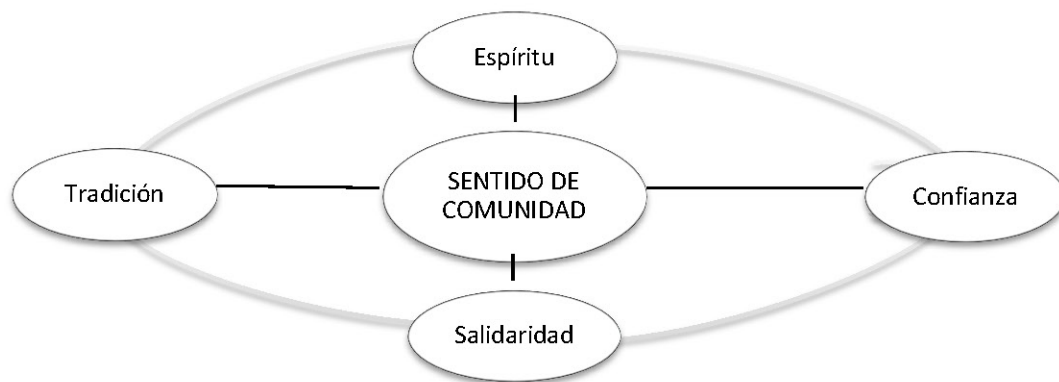
lugar seguro para decir la verdad, dado que ella involucra empatía, entendimiento, cariño y aceptación. En la comunidad, las personas pueden ser ellas mismas, expresando en la conexión con los demás las particularidades de su personalidad. Este espíritu de comunidad se mantiene sobre una base de entendimiento común de derechos, privilegios y responsabilidades, haciendo que las personas asuman un compromiso expreso de asumir los retos y sacrificios de la vida en comunidad. El cumplimiento de las obligaciones comunitarias crea un sentido de derechos, que realza la confianza, fomenta la lealtad grupal y fortalecen simultáneamente la aceptación y pertenencia.

- La confianza es el producto de una capacidad de influencia compartida. Estas co-influencias están regidas por normas, reglas o leyes y una estructura autoridad compuesta por uno o varios individuos, que tienen entre sus funciones principales la institucionalización de un sentido de orden. Así, todas las personas saben que esperar, a qué atenerse y los límites para el desarrollo de su pleno potencial social, emocional y político. La cohesión de grupo se fortalece cuando se tiene expectativas compartidas que son evidentes en normas, reglas o leyes y una estructura de autoridad que es influenciada por la comunidad. Dentro de la comunidad, la confianza se transforma en justicia cuando existe orden, capacidad de decisión, una práctica de autoridad basada en principios y normas de influencia recíproca entre miembros y estructura de autoridad de la comunidad.
- La solidaridad. Las personas están atraídas a la comunidad en relación directa con la satisfacción que obtienen dentro de ella. En este particular, la fortaleza de una comunidad está relacionada a los tratos e intercambios que se dan entre sus miembros. La comunidad representa entonces una integración de necesidades y recursos de sus miembros, en base un proceso continuo de negociación e intercambio. La cohesión también depende de la calidad de la integración de necesidades y recursos. Los principales “bienes” intercambiados son status, honor, éxito y seguridad. En comunidad, las personas intercambian especialmente libertad o independencia por seguridad. Esta seguridad es la que hace que las personas compartan sus sentimientos, aspectos positivos, críticas, recomendaciones, opiniones contrapuestas y lleguen a creer en el trabajo, aprendizaje y crecimiento conjunto. Esto resulta en que dentro de la comunidad se desarrolle cierta similitud de pensamiento, ligaduras afectivas y arraigo. Por otra parte, para que las personas compartan sus sentimientos se requiere una base de entendimiento común sustentada en la imparcialidad, igualdad, intimidad, confianza y generosidad.
- La tradicición representa el cúmulo de experiencias, valores (por ejemplo, coraje, sabiduría, compasión, integridad) y vínculos emocionales desarrollados en el tiempo y espacio. La tradición es la memoria colectiva histórica compartida por una comunidad, expresada en folclore. La tradición representa la trascendencia de los proceso de construcción de

sentido de comunidad. El sentido de comunidad se desarrolla cíclicamente a partir del espíritu comunitario, reafirmado por la tradición, y una estructura de autoridad confiable estimulando la confianza colectiva, y la confianza propiciando solidaridad.

Aún en la modernidad, las personas tienen a desarrollar una necesidad por la seguridad física y emocional a costa de la pérdida de la libertad individual. La comunidad entonces se recrea a partir de la búsqueda de un sentido de pertenencia que de seguridad a las personas. En esta búsqueda de las personas, el sentido de comunidad se desarrolla a partir de la capacidad de generación de confianza y solidaridad dentro del colectivo por los principales componentes del sistema comunitario como las normas, reglas y leyes, tradiciones y estructuras de autoridad. Una economía social hace que estos componentes se fortalezcan. La economía social hace que se produzca un intercambio recíproco y justo de recursos, beneficios y emociones entre los comunitarios y comunitarias. Desde esta perspectiva, la perdurabilidad de la comunidad, y del sentido de comunidad, esta entonces en la capacidad del colectivo de institucionalizar intercambios sociales solidarios, recíprocos y justos, transparentes, generadores de confianza e intrínsecamente obligatorios entre sus miembros.

Gráfico 2. 3: Los elementos del sentido de comunidad de David McMillan.



Fuente: elaboración propia.

2.4.4 Funciones de la Comunidad dentro de la Sociedad

Por sus implicaciones, la comunidad es el más importante espacio agregacional y relacional de interacción social. La comunidad, a partir de la intensidad y durabilidad de los nexos e

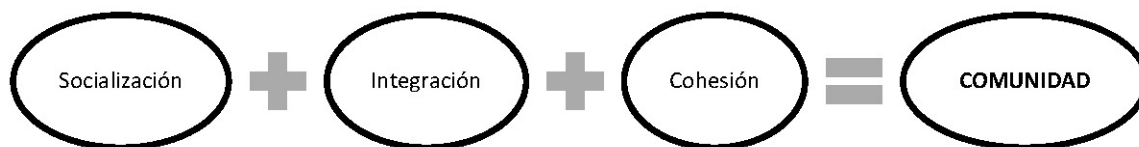
interacciones sociales que la estructuran, juegan un papel fundamental en el bienestar de la sociedad. Las principales funciones de la comunidad dentro de la sociedad la podemos ubicar en los ámbitos de la socialización, la integración y cohesión social. Con la familia, la comunidad es uno de los espacios más importantes de socialización en valores, normas, ideales y creencias. En la comunidad las personas adquieren una cultura, y través de esta las capacidades necesarias para funcionar socialmente (Cohen, 1985). La comunidad es el lugar donde las personas desarrollan las particularidades de su personalidad e idiosincrasia, donde encuentran su sentido y propósito de vida. La comunidad es una experiencia colectiva desde donde se deriva satisfacción de necesidades fisiológicas, psicológicas (pertenencia y aceptación), emocionales y espirituales, arraigo territorial, responsabilidad individual y social por el bienestar de los demás, participación cívica y política, fundamental en la construcción de institucionalidad social (Nowell & Boyd, 2010).

La comunidad es la principal base de integración y cohesión social. La intensidad de la vida comunitaria genera en la conciencia de las personas y grupos normas, prácticas y obligaciones que son percibidas y acatadas objetivamente (Rodríguez-Ibáñez, 1992). Esta cohesión moral dentro de la sociedad repercute en la existencia de una sólida institucionalización de redes asociativas y un sentido de unidad. La cohesión social permite una menor afectación de problemas y conflictos sociales, redundando en una vida colectiva más intensa. La existencia de cohesión social está relacionada directamente con una capacidad de acción colectiva permanente especialmente ante situaciones de privación que sufren las personas como el hambre, la morbilidad, falta de oportunidades educativas, de financiamiento y seguridad, participación y de derechos (Narayan & Petesch, 2002). A partir de su autonomía y estructura asociativa, la comunidad es una fuente principal de acción social continua, determinando una densidad de relaciones y redes sociales. La comunidad también representa una estructura de intereses y recursos compartidos colectivamente.

Dentro de la comunidad, la integración social depende de tres factores fundamentales. Según Émile Durkheim, estos factores son la amplia presencia de densos valores de convivencia, intensas tradiciones y una elevada presencia de instituciones integradoras como la familia y la religión que dan sentido a las conductas y rellenan satisfactoriamente los papeles de la vida cotidiana (Rodríguez-Ibáñez, 1992). Entre mayor integración existe, menor es la incidencia de problemas sociales como el aislamiento, la violencia, delincuencia y los suicidios. La comunidad es el espacio social donde los valores, tradiciones e instituciones de integración, se erigen y proyectan a la sociedad en la forma de intersubjetividades. La intersubjetividad se refiere

a la cognición compartida empáticamente por un colectivo que da sentido a sus acciones e interacciones sociales. En una comunidad fortalecida, la sociedad logra su mayor potencial de realización social, económica y cívica.

Gráfico 2.4: Las principales funciones sociales de la comunidad.



Fuente: elaboración propia.

2.5 LA COMUNIDAD EN LOS ENFOQUES DE DESARROLLO PREDOMINANTES

Desde la perspectiva de la comunidad, existen seis enfoques principales de desarrollo que tienen importantes implicaciones en el fortalecimiento, revitalización o debilitamiento de la comunidad, real o potencialmente. Estos enfoques considerados son el enfoque de las necesidades básicas, el enfoque de los derechos humanos, el enfoque de género, el enfoque de capacidades, el enfoque de sostenibilidad y el enfoque de desarrollo con identidad. Cada uno de estos enfoques, incorporan diferentes nociones sobre la comunidad y sobre su transformación de cara al desarrollo. Cada una de estas nociones enfatizan una priorización moral de ciertas capacidades y potencialidades comunitarias (Gasper, 2007). La articulación de estas diferentes nociones en un abordaje holístico del papel de la comunidad en el logro de bienestar en los contextos de severa pobreza, exclusión y desigualdad en los países del Sur es un campo prometedor en la búsqueda de efectividad en el desarrollo comunitario. A continuación se aborda cada uno de estos enfoques en sus posibilidades en el espacio comunitario.

2.5.1 Enfoque de las Necesidades Básicas

El enfoque de las necesidades básicas (ENB) es quizás el más trascendental de los enfoques convencionales de desarrollo en su orientación a la transformación social del espacio comunitario, particularmente rural, hacia el progreso moderno. La persistencia de la pobreza y el aumento de la desigualdad, *vis a vis* el sostenido crecimiento económico alcanzado, plantean la perspectiva de una intervención externa directa en los sectores poblacionales afligidos por el empobrecimiento extremo y su asociada tradicionalidad. En la teoría y práctica del desarrollo

prevalecía una idea de que el crecimiento económico por sí solo extendería sus beneficios a todos los sectores y estratos de la población. Por la severidad de la incidencia y profundidad de la pobreza extrema, la comunidad rural pasa a ser un objeto importante de intervención directa de desarrollo.

El ENB, adoptado mundialmente en junio de 1976 con la Conferencia Mundial sobre Empleo organizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se orienta entonces a la superación de los desbalances geográficos, sociales y culturales resultantes del desarrollo centrado en el crecimiento económico (AID, 1978). Este enfoque articula las diferentes perspectivas del momento sobre el desarrollo convencional. Según Paul Streeten:

El enfoque de satisfacción de las necesidades básicas comprende los componentes de estrategias y enfoque anteriores, como el desarrollo rural, el alivio de la pobreza urbana, la creación de empleos a través de la industria en pequeña escala, la redistribución con crecimiento y otros enfoques orientados hacia la solución de la pobreza, el empleo y la igualdad, en especial los dirigidos a lograr que el segmento pobre sea más productivo (Streeten, 1984, p. 41).

El ENB establece unas áreas bien definidas de intervención consideradas fundamentales para el tránsito del atraso y pobreza que representa la tradicionalidad hacia la modernidad representada en el desarrollo.

La ENB institucionaliza los pilares indispensables para la consecución del bienestar material individual en las condiciones del progreso moderno. Estos pilares, definidos como necesidades básicas y satisfactores, están inspirados en la cosmovisión occidental y las condiciones del bienestar alcanzado por los países desarrollados. En la aplicación del ENB, el Estado asume un rol protagónico mediante la provisión de servicios públicos de agua potable, saneamiento, transporte público, salud, educación e instalaciones culturales y la focalización de una dotación preconcebida de varios ítems de consumo privado para las familias como alimentación, vivienda, vestuario y algunos equipos y muebles para el hogar (Wadlow, 2007). De esta manera, las políticas sociales estatales se dirigen a la integración social de los individuos y sus comunidades a la economía moderna de mercado, y al aprovechamiento de sus oportunidades de desarrollo.

En su estrategia de integración o absorción al desarrollo capitalista de la tradicionalidad comunitaria, el ENB está sustentada en dos perspectivas centrales. La primera perspectiva es que

las personas cuando satisfacen sus necesidades básicas (fisiológicas y de seguridad) escalan a peldaños superiores del desarrollo individual mediante la búsqueda posterior de la satisfacción de necesidades superiores (afiliación, reconocimiento y autorrealización personal). Desde esta perspectiva, las actitudes tradicionales son obstáculos o disfunciones para la satisfacción de necesidades básicas (Streeten, 1984). A la vez, en la satisfacción de sus necesidades básicas, los más pobres crean las capacidades para su inclusión en los beneficios del crecimiento económico. Estas capacidades tienen una relación con la transformación de prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y sistema de valores acordes (Max-Neef, 1993). De la satisfacción de las necesidades básicas se crea un entorno económico propio para el crecimiento económico y una mejor distribución de los beneficios del desarrollo a los segmentos poblacionales que han estado excluidos de ellos.

En su promoción del desarrollo, el ENB adopta una perspectiva instrumental y liberal de la comunidad. En el espacio geográfico de la comunidad, el individuo es una unidad básica de atención. La comunidad es la suma de individuos ejerciendo su libre albedrío en acción colectiva, que es motivada por el bien propio. Para el desarrollo de los individuos, y de su espacio geográfico comunitario, se requiere un nivel mínimo razonable de autosuficiencia material para permitirle insertarse en los mercados laborales y productivos (Asadilari et al., 2005; Lal, 1988). Así mismo, la existencia de organizaciones comunitarias funcionales, racionales es una condición fundamental para la participación de los individuos en la identificación y priorización de los satisfactores de las necesidades provistas externamente por los gobiernos y agencias de cooperación internacional (PREALC, 1986) Chile </pub-location> <publisher> Organización Internacional del Trabajo (OIT. La transformación de las estructuras tradicionales de la comunidad a partir de la socialización de los individuos en las nuevas o modernas actitudes y prácticas de producción, intercambio y consumo asegura un crecimiento económico más inclusivo (Wadlow, 2007). En la participación comunitaria reside un mecanismo eficiente de florecimiento individual (Max-Neef, 1993). En el bienestar social, la comunidad es entonces una plataforma geográfica en función de la maximización de las utilidades individuales.

En su complementación conceptual, la aplicación del enfoque de necesidades básicas tiene importantes repercusiones adicionales en el debilitamiento de los nexos comunitarios. Primero, al no considerar los aspectos de género y medioambiente, la promoción de la penetración capitalista en la comunidad ha empeorado las condiciones de inclusividad, equidad y sostenibilidad en el espacio comunitario (Emmerij, 2010). La definición particular de necesidades como básicas, la selección de sus satisfactores y los niveles mínimos adecuados considerados instaura las bases referenciales de las ulteriores acciones de asimilación socio cultural del colec-

tivo comunitario de parte de los actores externos del desarrollo (Guardiola & García-Muñoz, 2009). Así mismo, la focalización de las intervenciones de satisfacción de necesidades básicas ha impactado negativamente en un mayor arraigo de la desigualdad en las comunidades, limitando su impacto redistributivo y alejado más las posibilidades de inclusión de los pobres (Santos, Lugo, López-Calva, Cruces, & Battiston, 2010). La práctica de gestión vertical y paternalista de los proyectos de satisfacción de necesidades básicas, abonada por acciones preestablecidas y una participación instrumentalizada, ha erosionado las capacidades organizativas endógenas de resiliencia y autogestión y una visión de largo plazo del bienestar social de los colectivos comunitarios. Paradójicamente, las capacidades intrínsecas de los colectivos comunitarios- aún vista como la suma de voluntades individuales- de propiciar sostenidamente la reducción de los efectos de la pobreza se han debilitado más que fortalecerse.

La preponderancia de este enfoque, enmarcada en una orientación sectorial que complementa un modelo macroeconómico de crecimiento económico, sucumbió a la crisis de la deuda externa y la posterior arremetida contra el Estado por las políticas neoliberales o *Consenso de Washington* en los 1980s. Sin embargo, el ENB aún tiene vigencia en su accionar en la comunidad en la agenda de desarrollo comunitario a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en ítems específico como por ejemplo la obtención de educación básica universal y la erradicación de la pobreza extrema y el hambre (Emmerij, 2010). La prevalencia en la comunidad del enfoque de necesidades básicas se da especialmente en combinación con los enfoques de derechos humanos y de capacidades.

2.5.2 Enfoque de Derechos Humanos

El enfoque de derechos humanos es un enfoque preponderante del desarrollo, que tiene una praxis transformadora de las bases éticas de la comunidad. Este enfoque promueve el establecimiento y fortalecimiento de mecanismos formales e informales, legales y no legales de respeto, protección y ejercicio efectivo de los derechos humanos, como obligaciones jurídico-morales, conforme la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Uvin en Gasper, 2007; Vizard, Fukuda-Parr, & Elson, 2011). La Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 en París, reconoce e instituye en el marco jurídico internacional y en muchas legislaciones nacionales un conjunto interdependiente de derechos sustentando el *ethos* moderno y su noción de *bonum commune*. Los derechos humanos comprenden dieciséis garantías jurídicas universales, incluyendo el derecho a la educación, al más alto grado posible de salud, a alimentos en cantidad suficiente, vivienda y seguridad social, a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias, a la vida, la

libertad y la seguridad de las personas, entre otros, conforme principios de no discriminación, equidad, participación y rendición de cuentas principalmente del Estado (Fukuda-Parr, 2011; Gasper, 2007; Vizard et al., 2011). Dentro de la comunidad, los derechos humanos se institucionalizan mediante el cultivo de una intersubjetividad jurídica.

En la intersubjetividad jurídica, el enfoque de derechos humanos tiene un campo fundamental de acción hacia su arraigo universal en el consciente colectivo de la comunidad. Los derechos humanos conforman un contenido intersubjetivo estable, que posibilita una fácil comprensión y manejo por todas las personas, independientemente de su formación y condición. A los individuos, los derechos humanos les otorgan el poder y las oportunidades, para que desde sus propias concepciones de la buena vida, ejerzan su autonomía y libertad de elección sobre la forma, estilo y visión de vida deseada. Los derechos humanos se constituyen en un mecanismo moderno de promoción del bienestar y la libertad individual sobre la base de la dignidad y la igualdad inalienables entre todas las personas (NU, 2006). Bajo este enfoque, las iniciativas de desarrollo tienen un papel de contribuir a crear un ambiente favorable y habilitador dentro de la comunidad para que las personas puedan exigir el progresivo y permanente cumplimiento de los derechos a que son titulares como individuos en razón de su humanidad, sin discriminación ni exclusión.

En la comunidad, la efectividad del enfoque de derechos humanos descansa en un proceso de empoderamiento político. El abordaje de este empoderamiento político es tanto en procedimientos como en resultados, guiados por el principio de participación inclusiva, activa, libre y significativa de personas dentro de la comunidad a fin de que estas puedan promover el cambio a partir del ejercicio de sus derechos y responsabilidades ciudadanas (UNHCR, 2008). El empoderamiento se establece como un proceso de fortalecimiento de capacidades para el ejercicio de derechos de las personas, tanto en su carácter individual como agregación de individuos o colectivo, (Artigas, 2005). Desde esta perspectiva de empoderamiento, los individuos son concebidos como sujetos o titulares de derechos y no como receptores de acciones asistenciales o caritativas. Se promueve la no discriminación de los más vulnerables, previniendo el reforzamiento involuntario de desequilibrios de poder entre personas y grupos dentro de la comunidad.

En el desarrollo en la comunidad, el enfoque de derechos humanos plantea una particular plataforma axiomática. Este enfoque fomenta acciones de investigación, disseminación de información, capacitación, establecimiento de espacios de debate público y concertación, con lo que se espera un nivel de sensibilización tal que se traduzca en capacidad de movilización política

colectiva. En este sentido, los derechos humanos pueden transformarse en una herramienta psicosocial, que brinda dirección, fortaleza moral y motivación a las personas para la lucha política en contra de la injusticia, discriminación y exclusión, que son causas estructurales de la pobreza. Desde esta perspectiva, la movilización o incidencia política se da mediante medios democráticos como el cabildeo parlamentario, divulgación social, participación en campañas electorales, protesta y desobediencia civil en busca de como influir en la percepción pública sobre las garantías de derechos (Gasper, 2007). Se ha determinado que la reclamación de los derechos humanos es más eficaz cuando las personas actúan como colectivo de intereses.

En su posibilidad de movilización colectiva, el enfoque de derechos humanos es una plataforma de reivindicación de derechos colectivos. Por ejemplo, las comunidades indígenas y afrodescendientes han logrado la ampliación de derechos mediante la Convención de Lucha contra toda forma de Discriminación, el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Convención para la Promoción y Protección de la Diversidad Cultural y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (Muyuy-Jacanamejoy, 2010). Estos instrumentos jurídicos internacionales representan una transformación de los derechos humanos en libertades grupales o colectivas de desarrollo humano. Mediante procesos de fortalecimiento de la capacidad de agencia colectiva, el marco de derechos humanos individuales han logrado transformarse en titularidades comunitarias (Vizard et al., 2011). Esto ha sido posible dado que los derechos humanos representan un mecanismo de defensa para las personas en estado de fragilidad o vulnerabilidad contra la afectación (por exclusión, discriminación, inequidad e injusticia) de sus libertades ya sea por el dominio o sometimiento de las elites de su dignidad humana (Gasper, 2007).

Sin embargo, en su orientación a la promoción, defensa y protección de los derechos individuales, el enfoque de derechos humanos ha tenido importantes tensiones con las perspectivas de revitalización de la comunidad. Algunas de estas tensiones se han dado en temas relacionados a la equidad de género. Por ejemplo, las demandas de las mujeres de una mayor inclusividad en las estructuras de liderazgo comunitarias, igualdad en el acceso a oportunidades y activos, eliminación de toda forma de violencia contra ellas han ocasionado importantes conflictos con algunas normas del derecho consuetudinario y el liderazgo masculino de las comunidades. El derechos de las personas al respeto de su orientación sexual es otro tema controvertido en muchas comunidades, que establecen estrictas sanciones contra la homosexualidad, por ejemplo.

2.5.3 Enfoque de Género

En la comunidad rural, se plantea una situación del desarrollo entre hombres y mujeres como inequitativo, en detrimento de la mujer. Se considera que las normas, valores, actitudes en combinación con las leyes, políticas y prácticas institucionales han generado una estructura de poder que ha institucionalizado estereotipos, discriminación, exclusión, acoso y violencia contra la mujer, históricamente acumulando severas brechas de equidad social, psicológica y económica entre hombres y mujeres (Niemans, 2007). La inequidad de género se manifiesta en privaciones en cinco dimensiones fundamentales del desarrollo individual y colectivo de las mujeres: ejercicio de derechos, acceso a recursos y oportunidades, valoración de la capacidad de contribución en trabajo y conocimientos (incluyendo la innovación), la libertad de elección de modos o alternativas de vida y realización de agencia. El enfoque de género es una perspectiva que busca contribuir a superar las inequidades de género, histórica y multidimensionalmente arraigadas que afectan las libertades de las mujeres dentro de las comunidades a la que pertenecen, entre otros ámbitos de su vida.

En la comunidad, el papel de las iniciativas de promoción de la equidad de género es potenciar y expandir las libertades de las mujeres, desde sus propias particularidades, para vivir la vida anhelada por ellas. Mediante el enfoque de género, se *trata de*:

Fortalecer la posición social, económica y política de las mujeres incorporando factores económicos, políticos, étnicos y culturales, necesarios para poder llevar a cabo un desarrollo realmente humano y sostenible (Ruiz-Granados, 2002, pp. 1-2).

El enfoque de género busca el ejercicio efectivo de los derechos humanos individuales y colectivos de las mujeres y el papel protagónico de estas como sujeto activos en los procesos de cambio social- incluyendo el logro de justicia social y reducción de pobreza- que se impulsan desde las iniciativas de desarrollo. En estas iniciativas, se busca también trascender el tratamiento que las mujeres reciben han recibido como beneficiarias, sujetas pasivas de acciones de integración a los beneficios del desarrollo mediante componentes o proyectos aislados (De la Cruz, 1998; Ruiz-Granados, 2002). Dentro de la comunidad, las acciones de promoción de la equidad de género tienen varias consideraciones axiomáticas.

Los principales aspectos a considerar en el diseño e implementación de acciones de promoción de la equidad de género dentro de la comunidad son varias a mencionar. En primer lugar:

Toda acción debe partir de considerar la diferente condición y posición de las mujeres y de los hombres implicados. Hay que formular objetivos orientados a disminuir los desequilibrios entre hombres y mujeres a través de estrategias de empoderamiento. Además, la perspectiva de género debe trascender los proyectos y abordar los ámbitos estratégico e institucional de las organizaciones (López & Varela, 2009, p. 19).

Segundo, las acciones deben estar orientadas al empoderamiento de las mujeres. El empoderamiento de las mujeres se entiende como un fortalecimiento de sus capacidades y protagonismo como sujetos políticos, para impulsar cambios positivos en las situaciones que viven y en la posición que ocupan en los ámbitos social, político y personal respecto a los hombres (López & Varela, 2009). Mediante el empoderamiento de la mujer, se espera lograr un sistema sexo-género equitativo, justo y solidario (De la Cruz, 1998). En el ámbito de la comunidad, se plantea: (i) la reconstrucción de normas, valores y actitudes, (ii) la revisión y modificación de normas, (iii) la transformación de las instituciones y de las prácticas institucionales, (iv) debilitando la división sexual y de género del trabajo, y (v) establecimiento maneras de dar seguimiento y medir el avance en el logro de la equidad de género (Niemanis, 2007). Las transformaciones planteadas de los “tradicionales” arreglos sociales dentro de la comunidad, han convertido este enfoque en uno de los más conflictivos y generadores de resistencia en el impulso de la revitalización comunitaria. Esto por su orientación directa a la transformación radical de los mapas simbólicos culturales y las relaciones y prácticas sociales en que descansan la cohesión comunitaria.

2.5.4 Enfoque de Sostenibilidad

La comunidad es un espacio trascendental para la sostenibilidad. La sostenibilidad se puede definir como un proceso que puede mantenerse por si mismo, sin ayuda exterior y sin merma de los recursos existentes. En el desarrollo, el informe *Nuestro Futuro Común* de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo de las Naciones Unidas (CMMAD, 1987) determinó la sostenibilidad como la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (en Bermejo, Arto, Hoyos, & Garmendia, 2010, p. 9). Desde esta perspectiva, la sostenibilidad trata de un desarrollo ecológicamente sostenible: *un desarrollo socialmente deseable, económicamente viable y ecológicamente prudente* (I. Sachs, 1981, p. 11). El medio ambiente pasa a considerarse como una dimensión horizontal del desarrollo, a la par de sus dimensiones culturales, sociales, políticas y económicas. El logro de modos de vida comunitarios en armonía con el

medio ambiente vuelve un desafío fundamental en el desarrollo (Krantz, 2001). La comunidad es la unidad social desde donde puede construir las interacciones necesarias para una amplia movilización política, que siendo significativa y concertada, a favor de un desarrollo sostenible.

Desde la comunidad, se busca que las actividades productivas y económicas de las personas estén en balance con las capacidades regenerativas de la naturaleza. La sostenibilidad, además de la efectividad económica y la integridad ecológica, implica equidad social (PNUD en Perez, 2002). En la comunidad, la fragilidad, degradación y agotabilidad de los recursos del medio ambiente es más evidente, a como también los resultados de las acciones exitosas (Bridger & Luloff, 1999). En el nivel de la comunidad, la simbiosis entre las sociedades humanas y la naturaleza, a partir del fomento de soluciones endógenas utilizando las fuerzas propias de la gente, su autonomía en la toma de decisión, autoconfianza y una articulación más selectiva con el mundo exterior tiene una mayor posibilidad logro de sostenibilidad (I. Sachs, 1981). El enfoque de sostenibilidad trata de un proceso eminentemente participativo, político, sensible a las características culturales propias de cada comunidad, que centrado en las potencialidades de cada ecosistema, se orienta una mejor forma de convivencia social y mejor armonía con la naturaleza.

En las condiciones de la pobreza, el enfoque de sostenibilidad en la comunidad tiene una importante orientación a la vulnerabilidad. La degradación ambiental es considerada como un elemento relacionado a la pobreza (W. Sachs, 1993). En este sentido, la vulnerabilidad, como una dimensión central de la pobreza, demanda de un proceso de fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de las comunidades rurales ante los riesgos y sobresaltos externos y como condición indispensable para el incremento de la sostenibilidad de los modos de vida comunitarios (Carney, 1999). Las vulnerabilidades de las comunidades son históricamente acumuladas, transformándose en determinados momentos en colapsos de sus mecanismos y capacidades de resiliencia (Arce, 2003). La reducción de las situaciones de vulnerabilidad de las comunidades requiere el reforzamiento de activos y actividades de subsistencia (Brocklesby & Fisher, 2003), así como de los derechos y obligaciones de las personas dentro de la comunidad (Maru & Woodford, 2005). Pero principalmente, el enfoque de sostenibilidad tiene una orientación hacia el empoderamiento dentro de la comunidad.

Desde la perspectiva de la comunidad, el enfoque de sostenibilidad es un enfoque integral del desarrollo en la comunidad. Este enfoque tiene asociado un marco de acción de incremento de ingresos, mejora del bienestar social, reducción de la vulnerabilidad socio ambiental, mejora de la seguridad alimentaria y uso sostenible de los recursos naturales. De esta manera,

la adopción de modos de vida sustentables dentro de las comunidades es un imperativo. Se considera que los modos de vida son sustentables cuando pueden hacer frente a y recuperarse de estreses y sobresaltos, mantener o incrementar las capacidades y activos locales, al mismo tiempo que no se socavaba la base de recursos naturales y oportunidades disponible para la siguiente generación (Brocklesby & Fisher, 2003). La adopción o fortalecimiento de modos o estrategias de vida sostenible descansan en procesos de empoderamiento, individual y colectivo. El empoderamiento individual se refiere al incremento de la confianza y las capacidades de las personas para superar los obstáculos existentes principalmente en la esfera económica (Krantz, 2001). El empoderamiento social se refiere al establecimiento o fortalecimiento de las organizaciones de base comunitarias (OBC) existentes como parte de un proceso de construcción de capacidades colectivas para la planificación e implementación de iniciativas y procesos de desarrollo participativos y democráticos (Krantz, 2001). La eficacia del empoderamiento depende tanto de la integralidad de las acciones como de la calidad del acompañamiento externo.

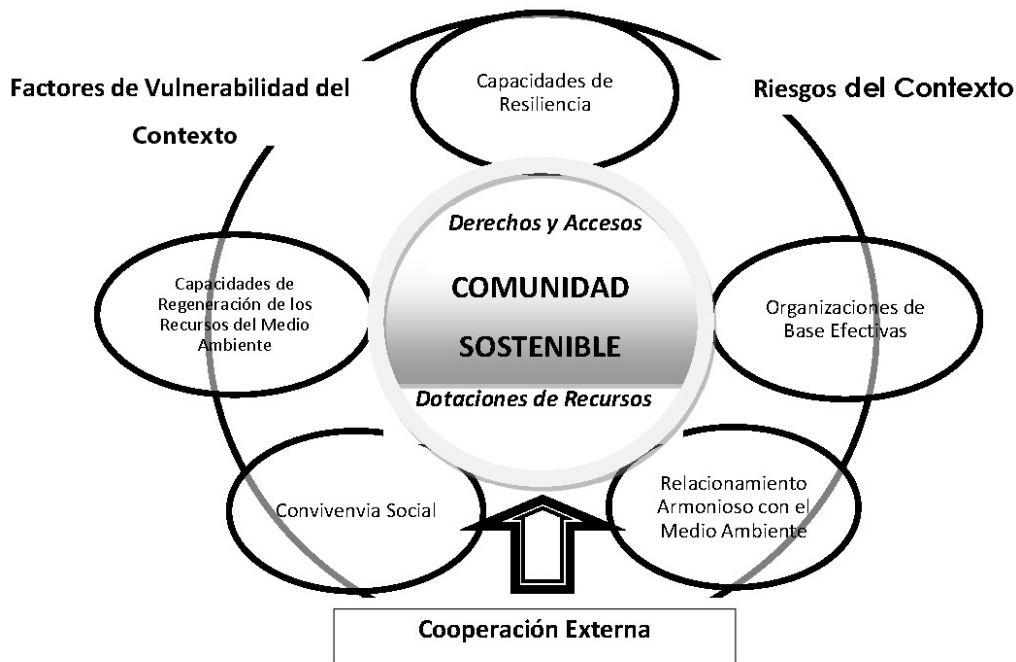
El enfoque de sostenibilidad desde la comunidad plantea un proceso de colaboración externo armónica con las estrategias locales de subsistencia, acciones congruentes con el contexto socioeconómico, las capacidades de resiliencia de las comunidades rurales y las fortalezas y potenciales existentes en su entorno de desarrollo (Frediani, 2010). El papel de la colaboración externa es entonces de impulsador de una participación y toma de decisión inclusiva, involucramiento directo y activo de la comunidad, como parte de procesos de fortalecimiento de capacidades y empoderamiento (Hinshelwood, 2003). En la operacionalización del enfoque, la identificación de las limitaciones y riesgos contextuales y oportunidades existentes para el fortalecimiento de capacidades de acceso y aprovechamiento productivo de los recursos (incluyendo conocimientos y habilidades locales) disponibles son elementos importantes de cara a la satisfacción de necesidades básicas y el logro de seguridad dentro de la comunidad. En una dirección contraria, el enfoque de sostenibilidad ha tomado también una ruta de transformación de las estructuras sociales de la comunidad, favoreciendo su debilitamiento.

En el enfoque de sostenibilidad existe una perspectiva de que las estrategias o modos de vida sustentables en condiciones de pobreza sólo se puede alcanzar mediante mejoras comunitarias contextuales (Rakodi, 2002). En esta perspectiva predominante, la pobreza tiene en la tradición una importante fuente de realización. Así, las prácticas productivas (agrícolas) tradicionales de subsistencia están consideradas como trampas estructurales de pobreza y subdesarrollo (I. Sachs, 2004). Estas prácticas deben ser racionalizadas y modernizadas mediante la innovación y transferencia tecnológica y la inversión en cinco áreas productivas claves: el capital humano (habilidades, conocimientos, buena salud, nutrición y capacidad física), capital

social (normas, reglas, confianza y reciprocidad incorporadas en redes, relaciones, asociaciones), capital natural (tierra, agua, bosques, pantanos, etc.), capital financiero (efectivo, crédito, ahorros,) y capital físico (infraestructura básica, equipos de producción y tecnología). Estos capitales, en conjunto con procesos de participación y construcción de capacidades locales, les permiten a las comunidades establecer estrategias de sobrevivencia y adaptación en el marco de la economía capitalista. La conjugación de estos capitales en diferentes estrategias de subsistencia comunitarias están mediadas por diferentes factores de vulnerabilidad presentes en el contexto y las estructuras, procesos, instituciones, organizaciones y políticas que afectan sus vidas.

Esta perspectiva predominantemente exógena del enfoque de sostenibilidad tiene importantes críticas en su capacidad de promover sostenibilidad. Entre las principales críticas están el que no considera las relaciones de poder entre las personas, grupos y hogares tanto a nivel de género como generacional (Krantz, 2001). Esta perspectiva tiene una orientación tecnocrática, obviando las condiciones estructurales de la modernidad que afectan los modos de vida sustentables (Frediani, 2010). La redistribución es obviada en la consideración de la equidad social (Carney, 1999). No se considera el papel de las culturas- valores, normas, símbolos, creencias, tradiciones y sistemas de conocimientos- en el sostenimiento de los modos de vida y capacidades de resiliencia de las comunidades (Daskon & Binns, 2009). Esta perspectiva del enfoque de sostenibilidad, a como los otros enfoques de desarrollo impulsados desde la convencionalidad, ha funcionado como un medio de resquebrajamiento de la comunidad rural tradicional para dar lugar a la construcción de la economía moderna (W. Sachs, 1993). El desafío de la sostenibilidad esta entonces en el abordaje de lo endógeno.

Gráfico 2. 5: Los Principales elementos del enfoque de sostenibilidad desde la perspectiva endógena.



Fuente: elaboración propia.

2.5.5 Enfoque de Capacidades

El enfoque de capacidades es uno de los enfoques más reciente aplicado en el desarrollo, y en el nivel de la comunidad. La fortaleza de este enfoque está en su objetivo: la expansión de las libertades de las personas de gozar de “estar” y “ser” apreciados, que les permita tener acceso a los recursos positivos necesarios y a la capacidad de tomar las decisiones que les importa (Alkire, 2005). Este enfoque sustenta conceptualmente la noción de desarrollo humano, dirigido a:

Crear un ambiente propicio para que las personas, tanto individual como colectivamente, puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses (PNUD, 2005a, p. 17).

El enfoque de capacidades trata de abordar la vida humana desde una integralidad, promoviendo la libertad, la justicia social y el bienestar de las personas, medio y fin del desarrollo. Este enfoque se orienta a un proceso donde las personas y grupos puedan obtener una vida digna a partir del goce de libertades que les facilite construir la vida que anhelan. Estas libertades sustantivas se realizan a partir del acceso y aprovechamiento de los recursos y oportunidades disponibles en el entorno, transformadas en funcionamiento y capacidades. Este enfoque está siendo especialmente aplicado en relación a condiciones de severa privación (absoluta y relativa, heredada y vigente) existente en comunidades rurales, a consecuencia de la pobreza, desigualdad y exclusión.

El enfoque de capacidades es un enfoque hegemónico del desarrollo que encierra unas potencialidades para su aplicación en la revitalización comunitaria. Esto a pesar de que una de sus principales críticas es su excesiva orientación paradigmática al individuo, a pesar de reconocer la influencia sobre estos de las estructuras sociales (Ibrahim, 2006a)³. Está considerado que las posibilidades de expansión de las capacidades es un asunto más colectivo que individual. Las estructuras sociales institucionalizan valores, creencias, preferencias, objetivos de vida y relacionamientos sociales condicionando el florecimiento y pleno vivir de las personas y grupos. Donde las estructuras sociales perpetúan relaciones de exclusión, inequidad y opresión, el fomento de la agencia colectiva de los pobres es crucial para que estos logren las transformaciones institucionales necesarias para mejorar su bienestar. Las iniciativas de autogestión comunitaria, asentadas en las organizaciones de base y redes comunitarias, son una de las más importantes formas de expansión de la agencia colectiva. Según Solava Ibrahim, las iniciativas de auto gestión le permiten a la gente pobre reconciliar sus intereses individuales y comunales de bienestar, mejorando sus condiciones de vida y las condiciones sociales de su existencia (Ibrahim, 2006a). Las iniciativas de acción colectiva son fundamentales para promover la generación solidaria de ingresos, la redistribución equitativa de recursos y oportunidades,

³ Otras críticas que se han hecho al enfoque de capacidades son: (i) la ausencia de una orientación o guía metodológica para identificar y evaluar las capacidades hace que el enfoque sea permeable a interpretaciones o perspectivas que pueden ser misóginas, racistas, eurocéntricas, homofóbicas, entre otras (Robeyns, 2001); (ii) su multidimensionalidad y relatividad contextual dificulta una aplicación práctica en políticas y proyectos (Frediani, 2010); y (iii) su derivación en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio se considera que no lleva consigo una consideración estructural de la sostenibilidad ambiental (Aguado Moralejo, Echebarria Miguel, & Barrutia Legarreta, 2009). En relación a los ODM, objetivos de referencia del desarrollo humano, se han considerado *objetivos de perfil muy bajo, poco ambiciosos y muy alejados de lo que debería considerarse un programa de desarrollo. Plantean el que pero no el cómo. Por consiguiente, no se descarta el "consenso de Washington"* y las correspondientes medidas neoliberales que siguen impulsándose en el Sur (Colom Jaen, 2008, p. 84).

el fomento de una participación efectiva en los procesos de toma de decisión, promoción de la sociabilidad, cooperación, autoestima y propósito común, y la creación de un profundo y amplio sentido de comunidad.

El reforzamiento de la capacidad de acción colectiva es un aspecto de centralidad en la revitalización de la comunidad. En este sentido, las capacidades colectivas de autogestión comunitaria representan un importante activo de las comunidades para garantizar su recreación permanente ante hostiles fuerzas externas. Las capacidades colectivas sólo se pueden desarrollar mediante el involucramiento de las personas y grupos en acción colectiva y redes sociales. El capital social existente en una comunidad se ha establecido como una importante base para los procesos de expansión de las capacidades colectivas. El capital social facilita la acción y agencia colectiva al involucrar confianza y reciprocidad entre las personas, tanto en el intercambio de información, coordinación de actividades como en la toma de decisión sobre los asuntos que les afectan (Ibrahim, 2006a). Sólo con la expansión de las capacidades colectivas se puede ampliar las libertades colectivas⁴, que a la vez amplían las posibilidades de ejercicio de la agencia colectiva necesaria para avanzar en el desarrollo desde la comunidad.

La agencia se refiere a la capacidad o habilidad que tienen las personas para reflexionar críticamente, tomar decisiones y actuar sobre estas con miras a alcanzar los objetivos de vida planteados en sus diferentes horizontes (corto, mediano y largo plazo), aún en las más difíciles circunstancias. La agencia representa un ejercicio de empoderamiento, es decir, de puesta en práctica de razonamiento, control, confianza y autonomía en el relacionamiento con los demás (Uyan-Semerci, 2007). La agencia le permite a las personas y grupos convertir los accesos a recursos, servicios, derechos legales (económicos, sociales, políticos, culturales e informacionales) y oportunidades en funcionamientos, y transformar estos en capacidades y libertades. El ejercicio de agencia en los diferentes ámbitos de vida de las personas y grupos, y su intensidad, está determinada por el desarrollo interno y las condiciones externas, particularmente el contexto social. La agencia involucra el ejercicio de cinco dimensiones de poder: poder para, poder sobre, poder con, poder como conocimiento y estructura de poder. El siguiente cuadro aborda cada dimensión de poder en relación a la capacidad de agencia.

⁴ Libertades sustantivas obtenidas a partir de la acción colectiva que les permite a grupos y comunidades ampliar el rango de opciones para vida una vida digna, deseada (Ibrahim, 2006a).

Cuadro 2. 2: Las dimensiones de poder de la agencia.

Tipo de Poder	Definición
Poder para	La habilidad de escoger y actuar conforme los propios deseos (autonomía).
Poder sobre	Componente relacional del poder. Se trata del ejercicio de poder en relación a otros.
Poder con	Fuerza colectiva sustentada en valores y estrategias compartidas que da impulso a la acción colectiva.
Poder como conocimiento	El conocimiento es fuente de poder en tanto contribuye al dominio sobre los demás o bien implica una conciencia crítica que permite superar procesos de dominación.
Estructura de poder	Asociada a las fuerzas sistémicas fundamentales que definen relaciones de poder, constituyendo en su continua repetición en patrones institucionalizados.

Fuente: (Eyben en Frediani, 2010).

En el desarrollo desde la comunidad, el enfoque de capacidades tiene varias consideraciones importantes. Primero, las personas y grupos poseen diferentes habilidades para transformar recursos y oportunidades en funcionamientos útiles, dado los divergentes factores, socioculturales, económicos, políticos y medio-ambientales afectando sus vidas. Estos factores determinan el acceso y la distribución de los recursos y oportunidades, limitando o facilitando el potencial de expansión de los funcionamientos (Berges, 2007). Los funcionamientos están compuestos por diferentes actividades, actitudes, estados, oportunidades y situaciones que las personas y grupos consideran importantes y logran concretizar en las distintas etapas de su vida con los recursos (tangibles e intangibles) a su disposición (Alkire, 2005; Anand, 2007). Estos se derivan de las preferencias, aspiraciones y objetivos que las personas plantean a lo largo de su existencia y las experiencias acumuladas en su consecución. La transformación de los recursos en funcionamientos depende de la conjugación de habilidades y oportunidades, que son mediadas por un proceso de elección determinado por tres factores interconectados de conversión: las características individuales (como condiciones físicas y nivel de alfabetismo), comunales (como normas colectivas y entorno natural) y estructurales (como accesos a mercados y gobernabilidad política) (Frediani, 2010). Los funcionamientos son unos más importantes y complejos que otros en dependencia de los distintos ámbitos del desarrollo de las personas y grupos.

Segundo, los proyectos o programas comunitarios debieran centrarse en la expansión de capacidades. La identificación y definición de las capacidades prioritarias puede tomar una de dos rutas. Por una parte, Sen plantea que, mediante un proceso democrático, cada comunidad debiera de elaborar una lista de capacidades que considera prioritarias para su desarrollo. Por otra parte, existen varias propuestas de listas de capacidades que sugieren capacidades centrales o universales como titularidades humanas que se deben procurar colectivamente, previa adaptación sociocultural y contextual, como objetivos colectivos morales y políticos (ver Cuadro 2). Esta propuestas de lista de capacidades básicas incluyen muchas titularidades incorporadas en los derechos humanos (Nussbaum, 2011). Las capacidades representan conjuntos de funcionamientos alcanzados. La existencia de capacidades les permite a las personas tener las libertades necesarias para garantizarse el tipo de vida ansiado (Alkire, 2005), y afectar la vida de los demás (Berges, 2007). Las capacidades son las titularidades fundamentales para el desarrollo humano, por cuando representan las libertades que las personas pueden verdaderamente realizar (Richardson, 2007). Entre ejemplos de capacidades están las habilidades de tener contacto social y contribuir a la comunidad (Schischka, Dalziel, & Saunders, 2008); capacidad social y de agencia (Urquijo Angarita, 2007). Las capacidades pueden ser construidas o descubiertas, importantes o triviales, positivas o negativas; individuales, colectivas y externas. Las libertades sustantivas que tienen las personas y grupos se realizan a partir de la expansión de las capacidades existentes y potenciales.

Las libertades sustantivas que las personas y grupos pueden tener y acumular en el transcurso de sus vidas dependen del conjunto de capacidades realizadas y realizables. Ejemplos de estas libertades son la libertad de movilización, la libertad de participación en vida comunitaria y la libertad de decisión (Gasper, 2007). Las libertades de bienestar y la libertad agencia son las dos categorías principales de libertades sustantivas en el enfoque de capacidades. La libertad de agencia es la libertad que tienen las personas y grupos de procurar cualquier objetivo o valor que consideren importante (Burchardt, 2009). Entre mayores son sus dotaciones o acumulaciones de capacidades, las personas y grupos tienen mayores libertades o autonomía para procurarse el tipo de vida que anhelan. A lo largo de sus vidas, las personas y grupos van poseyendo libertades sustantivas en proporción directa al desarrollo de sus capacidades, funcionamientos y agencia (Burchardt, 2009).

Tercero, la facilitación de una participación activa, inclusiva y reflexiva es vital en el proceso de expansión de capacidades. Las duras circunstancias de la pobreza y exclusión pueden hacer que las personas y grupos hayan adaptado decrecientemente sus deseos, aspiraciones y objetivos de vida. Al ser menos maleables, los valores y las habilidades de resiliencia existentes

en la comunidad presentan un mayor potencial para impulsar con la participación procesos de fortalecimiento de agencia (Clark, 2009). La participación reflexiva basada en valores y capacidades existentes incrementa la conciencia crítica, toma de decisión y control sobre las estrategias de realización de funcionamiento y capacidades asociados a una vida digna. En este sentido, las comunidades tienen en las estrategias que se plantean de logro de resultados deseados (funcionamientos y capacidades) un verdadero control (Richardson, 2007). Por lo demás, las circunstancias de vida que afectan a las comunidades pobres son impredecibles e incontrolables por las relaciones de poder en que están inmersos y los infortunios y eventualidades que acontecen en la vida diaria.

2.5.6 Enfoque del Desarrollo con Identidad

En el desarrollo con identidad, la comunidad tiene un posicionamiento paradigmático de resistencia a la convencionalidad del desarrollo desde lo exógeno. El Desarrollo con Identidad se define como el ejercicio de autonomía real en virtud del cual todas las comunidades establecen libremente su condición política y proveen así mismo su desarrollo económico, social y cultural, de conformidad con sus propios intereses y aspiraciones, según sus propios planes de vida y mediante un régimen político y económico que hace posible su plena participación en la definición de y gestión de las medidas que atañen a su desenvolvimiento y al crecimiento y desarrollo de las sociedades nacionales en las que se encuentran. El desarrollo con identidad se fundamenta en los valores de reciprocidad, solidaridad, equilibrio y colectividad, basándose en la reivindicación y ejercicio efectivo de derechos colectivos- incluyendo la libre determinación, un mayor control y autogobierno de las tierras, territorios y los recursos, en la tradición, la espiritualidad, el respeto por los antepasados y la naturaleza (NU, 2010). Se comprende el desarrollo con identidad como un proceso de construcción de un desarrollo diferente, centrado en la acción colectiva y los marcos de derechos reivindicativos ganados por la población indígena y afro descendiente, una economía solidaria y los derechos de la naturaleza (Tortosa, 2009). El desarrollo con identidad esta orientado a transformar la práctica del desarrollo.

El desarrollo con identidad trata de superar las varias desconexiones de lo que ha sido el desarrollo convencional desde el espacio de la comunidad. En el caso de las comunidades indígenas de América Latina, las desconexiones de los paradigmas de desarrollo hegemónicos han estado determinadas por una consideración como *“retrasadas, primitivas e incivilizadas”*, donde se considera que su *“asimilación al llamado “mundo civilizado” es equivalente a su desa-*

rollo; “obstáculos” al progreso porque sus tierras y territorios son ricos en recursos y los pueblos indígenas no están dispuestos a disponer libremente de ellos al contradecir sus valores culturales los valores de la economía de mercado; y una historia y práctica continua de asimilación por las políticas públicas o la exclusión de estas, a como la permanente discriminación con respecto a sus culturas e identidades (NU, 2010, p. 2). El desarrollo con identidad como un proceso de desarrollo alternativo desde las propias comunidades se plantea como un proceso donde los sujetos se desarrollan, en vez de un desarrollo de los sujetos. El desarrollo con identidad implica asumir otros saberes y otras prácticas en un marco de diálogo intercultural permanente y constructivo de saberes y conocimientos endógenos con el pensamiento occidental, en un proceso de continuada renovación y descolonización del pensamiento.

La interculturalidad se concibe como un proceso de permanente relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales (Córdova, 2003). Desde una visión política de transformación social, la interculturalidad va más allá del contacto, la co-existencia, la tolerancia y el respeto entre las culturas. La interculturalidad es una apuesta a la unidad en la diversidad. URACCAN, en su Plan Estratégico 2008- 2012, define la interculturalidad como:

Un proceso de relaciones horizontales donde prevalece el dialogo, a través del cual se propicie el conocimiento mutuo, la comprensión, el respeto, el intercambio y la solidaridad entre los pueblos y las culturas (URACCAN, 2007b, p. 7).

La interculturalidad como unidad entonces debe generar profundos cambios en las relaciones dialógicas dentro de la comunidad. Raul Fonet- Betancourt plantea que *el dialogo interculturalidad se caracteriza por ser un proyecto que aspira a la restructuración de las relaciones entre las personas y sus culturas optando por la universalización de los principios de la co-autonomía y co-soberanía como modos de vida que concretizan y realizan el plan de la libertad de todos y para todos (Fonet- Betancourt, 1998)*. La interculturalidad es un proyecto político de construcción de una ciudadanía inclusiva para todos desde la otredad, una ciudadanía intercultural.

Existen cuatro principios importantes para orientar desde la comunidad las transformaciones que sean alternativas al desarrollo convencional, asimilacionista, desde el desarrollo con identidad. Estos principios son:

a) reconocer la multiplicidad de definiciones e intereses alrededor de las formas de sustento, las relaciones sociales, y las prácticas económicas y ecológicas; b) el diseño de políticas desde cosmovisiones relacionales, en vez de la cosmovisión dualista dominante; c) establecer diálogos interculturales alrededor de las condiciones que podrían devenir en un pluriverso de configuraciones socio-naturales (multiplicidad de visiones, tales como liberales y comunales, capitalistas y no capitalistas, etc.); d) propender por formas de integración regional autónomas en base a criterios ecológicos y de desarrollo auto centrado (no dictado por los requerimientos de la acumulación mundial de capital), a niveles sub-nacionales, nacionales, regionales, y globales (Escobar, 2009, p. 445).

Por su parte, Sergio Latouche establece este proceso en un marco de descolonización del imaginario de las personas, grupos y especialmente las comunidades, desde donde ha de partir una verdadera democracia asociativa y un bienestar basado en la austeridad (Latouche, 2003). Así mismo, plantea un entendimiento de que cada pueblo tiene su propia concepción del buen vivir y que ser civilizados no significa lo mismo para todos (Latouche, 2003).

En línea con las preocupaciones del desarrollo con identidad, en América Latina, el Buen Vivir (SumakKawsay) es una filosofía de vida que:

Supone una visión holística e integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal que incluye de al ser humano, al aire, el agua, los suelos, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunión con la Pachamama (tierra), con las energías del universo y con Dios (Boff, 2009, p. 1).

El Buen Vivir va más allá del bien común de las personas para abarcar todo lo que existe, buscando lograr el equilibrio y la armonía entre las personas con todo lo que les rodea- material y espiritualmente. Según Fernando Huanacuni Mamani, el Buen Vivir *es vivir en comunidad, en hermandad y especialmente en complementariedad. es una vida comunal, armónica y auto-suficiente* (Huanacuni-Mamani, 2010). Según Alberto Acosta, más que lo material, el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conducta éticos y espirituales en la relación con la comunidad, sociedad y la naturaleza, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros, son los valores en juego con el Buen Vivir (Acosta, 2010).

El desarrollo con identidad, incluyendo la interculturalidad y el buen vivir, representa buenas oportunidades para construir desde la comunidad procesos apropiación de la gente de alter-

nativas transformadoras del desarrollo convencional. El desarrollo se considera una ideología que ha calado profundamente en el inconsciente colectivo y la noción de progreso, convirtiéndose en la idea o fuerza más potente dentro de las sociedades contemporáneas (García García, Francés García, & Lucas Samper, 2009; Lander, 1996). El desarrollo ha sido un instrumento camuflado de post colonialismo o colonialismo, que crean subdesarrollo (García García et al., 2009). De allí, la necesidad de retomar otros caminos, que estén determinados por (i) una articulación de teorías y realidades empíricas, (ii) respuestas a las sensibilidades e ideologías diversas, defendiendo la voz de los actores y sus experiencias cotidianas, (iii) incorporaciones de concepciones críticas al desarrollo (occidental) que se basen en el diálogo y la participación desde lo endógeno, (iv) una redefinición de los problemas y medios de solución, (v) una devolución de la autonomía política, económica y social a las comunidades, y (v) dar voz y protagonismo a los excluidos, reinventando las ideas de democracia, desarrollo y comunidad (García García et al., 2009). En este sentido, la revitalización de la comunidad es un imperativo.

2.6 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DESARROLLO COMUNITARIO

La noción del desarrollo comunitario surge entre los 1950s y 1960s. Su surgimiento está asociado principalmente a dos maneras de concebir la comunidad. La comunidad como una arena de expansión de la modernidad en un contexto de tradicionalidad, pobreza, marginalidad y exclusión de la civilidad del desarrollo es una primera perspectiva. En la práctica, esta primera concepción plantea el desarrollo comunitario como una estrategia de intervención económica y política, paliativa de los síntomas materiales e infraestructurales del subdesarrollo (Oakley, 1998). En regiones de África, el desarrollo comunitario se constituye en una política desarrollista del Estado colonial (inglés y francés) dirigida a incrementar los suministros agrícolas principalmente de exportación y el control Estatal, estableciendo complementariamente formas organizativas sociales y políticas (incluyendo grupos de auto ayuda), infraestructuras político-administrativo y socio-productivas apropiadas para dicho fin (Atampugre, 1998). Así mismo, estos gobiernos coloniales promocionaron la agricultura, salud, educación y otros servicios sociales como parte de sus estrategias civilizatorias de las comunidades (Mayo en Sihlongonyane, 2009). Esta tradición del desarrollo comunitario tiene una continuidad en las políticas de desarrollo de los Estados nacionales.

Hasta la arremetida neoliberal de los 1980s, el Estado es el propulsor primordial de modernización o desarrollo a nivel de la comunidad rural. En estas comunidades, el Estado conforma distintas formas organizativas para la promoción del desarrollo comunitario o bien coapta las formas organizativas propias existentes conforme su agenda de desarrollo. En su alianza

con el Estado, las élites socio-económicas y políticas hegemónicas locales asumen dominio de estas organizaciones creadas y coaptadas, generando corrupción, conflicto étnico, religioso, sociocultural y por poder (Atampugre, 1998). El desarrollo comunitario adopta una institucionalización burocrática y una diversificación de acciones de mejoramiento comunitario enmarcadas en programas y proyectos diseñados e impuestos desde fuera de las comunidades, abarcando una multiplicidad de temas (Oakley, 1998). En esta tradición, el desarrollo comunitario corre la suerte de “caballo de Troya” de la modernización económica y socio cultural dentro de la comunidad.

La segunda concepción de la comunidad en el desarrollo comunitario es como espacio de restitución de poder hacia la colectividad. Esta tradición del desarrollo comunitario ha tenido un campo fértil de cultivo en América Latina. Paulo Freire se considera uno de los más influyentes precursores, al introducir la concientización y la educación informal o popular como estrategia de movilización social contra la dominación y el subdesarrollo en un contexto de severos déficits de democracia y marginalidad del sector rural (Béjar, 1998). Precisamente, en América Latina es donde esta orientación del desarrollo comunitario hacia el empoderamiento tiene su génesis (Oakley, 1998). En esta concepción, el desarrollo en la comunidad trata sobre la humanización y liberación de los pobres de su dominio por las poderosas élites locales y el fomento de un desarrollo humano acorde a sus deseos y cosmovisiones propias. Para ello, el incremento de su autoestima, conciencia social y poder colectivo mediante la construcción o fortalecimiento de sus capacidades, conocimientos y organizaciones de base democráticas, que auténtica y sosteniblemente los represente es indispensable (Béjar, 1998; Oakley, 1998). Desde su origen, los principales propulsores de esta perspectiva han sido las organizaciones de sociedad civil (OSC), donde las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) han tenido un papel protagónico.

En el sector de sociedad civil, esta perspectiva del desarrollo comunitario ha dado lugar a un creciente interés por la renovación de la comunidad, especialmente con el advenimiento de la fragmentación social como una de las principales problemáticas contemporáneas. En la evocación axiológica de la comunidad, se ha buscado dar respuestas a la crisis de unidad, solidaridad y pertenencia existente en la modernidad mediante la revitalización de esquemas de valores de amistad y solidaridad en ámbitos como la religión, la vida ciudadana y la gestión pública. La búsqueda de raíces, identidad y una aspiración de pertenencia y seguridad es una condición de la vida moderna (Delanty, 2010). Se trata de recobrar el humanismo en las relaciones sociales y un arraigo colectivo emocional, espiritual y psicológico mediante el fomento de prácticas que coadyuven a construir o fortalecer un sentido profundo de seguridad, generosidad, interde-

pendencia, hospitalidad, afecto mutuo, voluntarismo y transparencia (Block, 2008). En esta búsqueda en el ámbito social, el uso del término desarrollo comunitario ha cedido bastante lugar a los términos de fortalecimiento de la sociedad civil y del capital social.

La búsqueda de la comunidad ha trascendido del ámbito social a la política. Con la promesa de un futuro mejor, la idea de comunidad también ha adquirido una orientación subversiva de la modernidad, tratando de recobrar dominios sobre lo político (Delanty, 2010). La pérdida de iniciativa y eficacia política de las personas por la modernidad aboga por el fomento de una democracia participativa, la responsabilidad social cívica y políticas públicas de fomento de la unidad familiar y comunitaria. Se considera que las comunidades pueden reconstituirse a partir de la reafirmación del control democrático directo, fuera del control del capital y la tecnología moderna (Benhabib, 2006). Así mismo, se plantea una generación local consensuada de normas desde consideraciones particulares de clase, raza, género y religión, que supere las limitaciones existentes en la esfera pública mediante y contrarresten los dictados del dinero y el poder. Se considera que los estándares de justicia deben refundarse en las formas de vida y tradiciones de comunidades particulares, implicando una variación de contexto en contexto. A nivel internacional, esta perspectiva aboga por un código moral mínimo y universal que respete y proteja los derechos sociales y económicos de las mujeres, pueblos indígenas y otros sectores tradicionalmente marginados, especialmente en contra de los esfuerzos de imposición de los estilos y prácticas occidentales. El llamado a la comunidad busca entonces la recuperación de valores comunitarios y el establecimiento de un diálogo público inclusivo y transparente.

En su devenir, las dos concepciones del desarrollo comunitario abordadas se han combinado en diferentes matices de grises en su aplicación sociocultural y política dentro de la comunidad. Desde la declaración de la segunda década del desarrollo por las Naciones Unidas a finales de 1960s, el desarrollo comunitario extendió su aplicación alrededor del mundo, combinándose con los diferentes enfoques convencionales del desarrollo como por ejemplo la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación, agua potable, vivienda, salud y educación y la promoción de los derechos humanos. En lo que se ha convertido en una práctica profesional, desde el desarrollo comunitario han emanado relaciones de poder que buscan reafirmar el orden social existente o bien transformarlo. Por una parte, el desarrollo comunitario ha sido un espejo reflejando la realidad comunitaria a partir del reforzamiento de las relaciones de poder imperantes que perpetúan exclusión y desigualdad; o por otra parte, provee un lente con que construir una realidad comunitaria alternativa determinada por estructuras y prácticas justas, equitativas y solidarias (Shaw, 2006). De esta manera e independientemente de su discurso asociado, el desarrollo comunitario puede tomar el camino del fortalecimiento o revitalización de la comunidad o de su debilitamiento.

Hasta los 2000s, el balance del desarrollo comunitario se considera desfavorable a la restauración o fortalecimiento de la comunidad. La captura del desarrollo comunitario, tanto por los Estados como por los ONGD, se ha dado en un contexto generalizado de cultivo del *homo economicus* y de una cultura individualista, capitalista y cosmopolita, aun en contextos culturales predispuestos a los ideales de la solidaridad y reciprocidad (Chui, 2003). En el desarrollo comunitario, la construcción de una identidad colectiva se ha enfrentado a la penetración en la comunidad de las aspiraciones materialistas y los intereses egocéntricos en las personas y grupos. El debilitamiento de la comunidad ha ocasionado entre sus miembros sentimientos de aislamiento, la ausencia de métodos cooperativos y asociativos de resolución de problemas sociales y una vida en los márgenes del “sueño” de prosperidad del desarrollo (Benhabib, 2006; Block, 2008)(Block, 2008). En la tendencia hacia el predominio de lo exógeno en la promoción del desarrollo comunitaria ha esto su ineficacia en la revitalización de la comunidad en el desarrollo.

En el Sur, la excesiva orientación hacia lo exógeno ha instaurado paulatinamente unas prácticas perniciosas dentro del desarrollo comunitario. Entre estas prácticas están a mencionar: (i) un discurso centrado en el empoderamiento y la autonomía (individual, colectivo y en las relaciones) encerrando diferentes nociones sobre el progreso moderno individualista, (ii) una gestión cada vez más tecnocrática e ideológicamente neutra del cambio social, (iii) una tendencia al paternalismo, la verticalidad y burocratización; y (iv) un dominio de las élites profesionales urbanas. Así mismo, el desarrollo comunitario se ha convertido en una buena parte en un campo de negociación entre profesionales y expertos, aún desde las visiones de izquierda del cambio social. En referencia a América Latina, Héctor Béjar observa la implementación de modelos externos que tienen dificultad en su asimilación por las comunidades rurales, resultando en la insostenibilidad de sus procesos y productos conexos, resultando que al concluir los proyectos y retirarse los agentes externos, las cosas regresan a su estado original (Béjar, 1998). Los distintos modelos de desarrollo comunitario tampoco han reconocido adecuadamente los elementos esenciales de las culturas de los pueblos indígenas y afrodescendientes, y sus demandas de reconocimiento como identidad cultural colectiva diferenciada.

2.7 EL CONCEPTO DE DESARROLLO COMUNITARIO EN LA ACTUALIDAD

Como se ha planteado, el desarrollo comunitario ha tomado diferentes caminos en sus significados, bagajes teóricos y aplicaciones prácticas. Al igual que las múltiples nociones de comunidad, el desarrollo comunitario es un concepto de diversas perspectivas y praxis (Shaw, 2006). Una importante corriente actual del desarrollo comunitario tiene un direccionamiento tecnocrático a la reducción de pobreza. El fomento de esta perspectiva del desarrollo comunitario se

da principalmente a través de programas y proyectos con participación de la comunidad (en inglés, *Community based projects*) o manejados por la comunidad (en inglés, *Community driven development projects*). Los proyectos manejados por la comunidad tratan de lograr mayor eficiencia, efectividad e inclusividad en los procesos de desarrollo mediante la participación de los más pobres (Mansuri & Rao, 2004). Esta participación es instrumentalizada a los beneficiarios o grupo meta, centrándose en la toma de decisión y actividades que les permita construir su propio destino en los límites del proyecto o programa (Mansuri & Rao, 2004). La sostenibilidad está enmarcada en los beneficios del proyecto y dependiente de la eficacia de la participación de beneficiarios definida desde arriba o afuera.

En esta perspectiva actual del desarrollo, el cultivo de un homo economicus en el marco de una sociedad democrática liberal es el principal referente de bienestar, y de su sostenibilidad. La sostenibilidad está relacionada a (i) una estrategia de provisión de bienes y servicios alineada a las necesidades y prioridades de progreso socioeconómico de la comunidad, (ii) una movilización social efectiva que incremente las opciones para una vida material adecuada, (iii) una adecuación social y medioambiental de los bienes y servicios producidos conforme las oportunidades de mercado y (iv) la viabilidad financiera de las actividades emprendidas (Dahl-Ostergaard, Moore, Ramirez, Wenner, & Bonde, 2003). La participación de los beneficiarios en las formas organizativas establecidas o reconocidas, la facilitación de la inclusión social por las élites locales y contar con un entorno propicio de conformidad a las reglas pre-establecidas de los promotores del desarrollo son elementos que se consideran primordiales para que un proyecto de desarrollo comunitario sea sostenible (Dahl-Ostergaard et al., 2003). Esta perspectiva asume un reduccionismo de la comunidad como espacio más del progreso capitalista.

Una segunda corriente actual del desarrollo comunitario es la que esta relaciona con el concepto de capital social. El desarrollo comunitario como fortalecimiento del capital social concibe la comunidad como una organización social que produce beneficios mutuos a sus participantes (Sihlongonyane, 2009). El capital social se considera un elemento de la vida social, que toma la forma de redes horizontales, normas de comportamiento y confianza que posibilita que las personas realicen acción colectiva efectiva a favor de objetivos compartidos. En esta perspectiva tiene un papel fundamental las interconexiones organizaciones, la organización de miembros de la comunidad en asociaciones y las redes de organizaciones (Dale & Newman, 2010). En la formación de capital social las comunidades marginadas crean la agencia necesaria para lograr cambio social (Bradshaw, 2000). En la conjugación adecuada entre el capital social, capital natural y la economía, el desarrollo comunitario logra su fin de satisfacer las necesidades básicas que superen la pobreza y la sostenibilidad.

El capital social es un concepto que vincula aspectos de la modernidad con dos elementos claves de la vida comunitaria como son la confianza y la acción colectiva. En este sentido, la comunidad se considera una agregación de individuos que toman diferentes formas y denominaciones como uniones, asociaciones vecinales y congregaciones religiosas. El capital social se considera fundamental para el progreso económico al fomentar la confianza mutua y la cooperación entre individuos que es necesaria para una adecuada vida cívica (Champlin, 1997). La creación de capital social es una función de las OSC y no de los Estados o gobiernos, que tienden a crear redes verticales de dependencia y relaciones asimétricas que destruyen el capital social. La comunidad se realiza en el comportamiento cooperativo de los individuos, que maximizan su bienestar material mediante la acción conjunta de beneficio mutuo. El sentido de comunidad se construye o fortalece a través del voluntario en el ámbito de la vida pública y el espacio amoral de la economía.

Una tercera corriente actual del desarrollo comunitario está dirigida a la regeneración en el espacio de la comunidad de la sociedad civil, como alternativa al Estado y al mercado neoliberal. El desarrollo comunitario trata del fomento de una acción social forjadora de inclusión social y participación democrática (Powell & Geoghegan, 2006). La práctica de esta perspectiva del desarrollo comunitario descansa en el voluntariado, el cultivo de valores cívicos y la autodeterminación comunitaria para superar los déficits de democracia existentes en la sociedad. Se busca además una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo basada en los principios de equidad, solidaridad, justicia social y derechos humanos. Este enfoque procura el restablecimiento de la ética dentro de la comunidad, y de los comunitarios y comunitarias como sujetos activos de la política y no como objetos de políticas.

En estas tres perspectivas contemporáneas del desarrollo comunitario tienen en el empoderamiento y la intersubjetividad unos elementos centrales. Desde la intersubjetividad, el desarrollo comunitario es una nación del desarrollo centrado en la acción colectiva de personas que se han aceptado la responsabilidad del bienestar de los otros y de la comunidad en su conjunto. Complementariamente, el desarrollo comunitario también se define como un proceso de empoderamiento de grupos y organizaciones para asumir ellos mismos el control de las decisiones y los recursos que les permita mejorar de manera sostenible las condiciones de vida de su comunidad, incluyendo el logro de cambios sociales y políticos acordes a su cosmovisión y prioridades de vida (Davis, 2004; G. Laverack, 2005). El desarrollo comunitario también puede concebirse como un proceso de construcción de apropiación y autogestión comunitaria partiendo de la capacidad de resiliencia, las habilidades, conocimientos, recursos y los

objetivos propios de las comunidades (UNHCR, 2008). La autogestión comunitaria *implica la atribución de poder de decisión a comunidades y residentes en el diseño de iniciativas destinadas a mejorar los niveles de vida, así como la asignación de recursos para lograr los objetivos acordados* (Dahl- Ostergaard et al., 2003, p. 1). El logro de empoderamiento e intersubjetividad está relacionado a varios factores.

El éxito o eficacia de estas perspectivas de desarrollo comunitario depende de varios elementos asociados. Entre estos elementos se pueden mencionar la calidad de las organizaciones e iniciativas impulsadas, la articulación de agendas y perspectivas sobre los roles de las partes (de Valk, Apthorpe, & Guimaraes, 2005). Así mismo, la calidad de las relaciones de colaboración establecidas por las organizaciones externas, la motivación e intereses de los profesionales del desarrollo que colabora directamente con la comunidad y la relevancia de las actividades a las particularidades culturales de la población meta pueden facilitar u obstaculizar la coordinación y efectividad de las acciones de desarrollo comunitario (Toner, 2007). En términos de procesos, el desarrollo comunitario debe activar procesos socio- culturales y políticos de reforzamiento de la dignidad y la autoestima de la gente para lograr su empoderamiento colectivo, que verdaderamente resulte en mejoras positivas en sus condiciones de vida por ellas mismas (Smelser, 1997; UNHCR, 2008). También deben procurar la construcción o fortalecimiento de una cosmovisión y la práctica de valores éticos que no separe a la persona de su medio ambiente y cultura (Roseland, 2000). El desarrollo comunitario se favorece con un enfoque de abajo hacia arriba, la redistribución en lugar del efecto cascada y la autosuficiencia en detrimento de la dependencia y el paternalismo.

Se considera que el desarrollo comunitario, incluyendo sus nuevas denominaciones, revitaliza o fortalece mejor la sustentabilidad de la comunidad desde la intersubjetividad y lo endógeno, tanto como medio como fin de un buen vivir que reinvente o trascienda el desarrollo. El fomento de una interacción y acción social intencionada hacia el diálogo reflexivo respetuoso, mutualidad productiva, empatía, afectividad, reciprocidad y cooperación solidaria es una orientación necesaria del desarrollo comunitario (Westoby & Owen, 2010). La reestructuración de la vida social desde lo propio son las bases de un camino hacia la apropiación comunitaria y la sostenibilidad más allá de los límites temporales de los proyectos y programas. La apropiación comunitaria es la antesala de la sostenibilidad de las mejoras en bienestar resultantes de cualquier enfoque de desarrollo comunitario (UNHCR, 2008). La apropiación comunitaria consiste en que los líderes y organizaciones de base de la comunidad asuman la responsabilidad total de los procesos e iniciativas encaminados a transformar positivamente sus vidas.

2.8 APROXIMACIÓN A UN MODELO CONCEPTUAL HOLÍSTICO DE DESARROLLO COMUNITARIO

Situándolo a las regiones autónomas de Nicaragua, el desarrollo comunitario se puede definir como un proceso dialéctico de acompañamiento dirigido al florecimiento de la comunidad desde el cultivo de la intersubjetividad y la agencia colectiva. En este tipo de contexto, se considera que las personas tienen una predisposición epistemológica (hermenéutica) y ontológica (estructuralista) a la cultura determinar el entendimiento compartido en colectividad y las estructuras sociales a definir los alcances de su agencia (Dixon et al., 2005). Los individuos son productos de sus comunidades y sus subjetividades son socialmente establecidas en su colectivo cultural, que les provee de un patrón de interpretación organizado lingüísticamente. El fortalecimiento o revitalización de la comunidad parte entonces de lo endógeno (incluyendo la identidad, valores ético-morales, conocimientos, saberes y sabidurías) del colectivo comunitario en la habilitación de la intersubjetividad y la agencia colectiva para tal fin.

La intersubjetividad comunitaria es la conciencia de los otros y una preocupación por su bienestar. Desde su subjetividad, las personas interiorizan una voluntad y responsabilidad por los otros miembros de la comunidad. Cuando la intersubjetividad comunitaria se transforma en una capacidad de acción colectiva de mejora de las condiciones de vida de cada uno y de todos es una agencia colectiva, comunitaria. En esta ruta, la intersubjetividad logra trascender a un sentido de comunidad, que puede verse como un proyecto social centrado en el “nosotros” sustentado en un profundo respeto étnico, cultural y religioso aún en situaciones de conflicto (Cronick, 2002). El sentido de comunidad no es una condición sine qua non de la vida en colectividad comunitaria, este se desarrolla en un proceso permanente de construcción y reconstrucción (ibíd.). En la construcción, revitalización o fortalecimiento del sentido de comunidad, el acompañamiento comunitario tiene un papel de facilitación de una conciencia crítica e imagen positiva alrededor de la definición o redefinición de proyectos colectivos de “nosotros”, donde la comunidad como realidad, posibilidad y futuro de Buen Vivir pueda realizarse.

La agencia comunitaria es la capacidad que tiene el colectivo que se realiza en comunidad tomar decisiones y actuar sobre estas con miras a alcanzar los planes de vida planteados, desde el ejercicio de una conciencia crítica. La agencia comunitaria se puede definir también como un ejercicio de empoderamiento comunitario resultante de procesos de desarrollo comunitario. El empoderamiento comunitario consiste en la puesta en práctica de razonamiento, control, confianza y autonomía en el relacionamiento con los demás (Uyan-Semerci, 2007). A la agencia

colectiva se le asocia un sentido de agencia, que se opone a la pasividad por cuanto presupone una capacidad de la comunidad de ejercer control de sus vidas y de su futuro. La agencia comunitaria y la intersubjetividad comunitaria se fomenta con la acción colectiva cooperativa y organizada, conforme al reconocimiento y transformación de las relaciones de poder hacia el “nosotros” (Lane y Sawaia en Cronick, 2002). Así, la construcción, revitalización o construcción de comunidad desde la intersubjetividad como agencia implica un progreso de la acción individual a la acción colectiva articulada en una conciencia crítica y visión compartida.

La multidimensionalidad es un requerimiento indispensable del desarrollo comunitario centrado en la agencia intersubjetiva de la comunidad, a como lo es un posicionamiento prioritario de lo endógeno y un enfoque de abajo hacia arriba en el acompañamiento externo. El Papel del acompañamiento externo es una importante dimensión de la construcción, revitalización o fortalecimiento de la agencia intersubjetiva comunitaria, junto con una participación inclusiva y democrática, un liderazgo étnico efectivo desde las definiciones histórico-culturales existentes, las estructuras organizativas fundadas en el sentido de comunidad, la conciencia crítica, las capacidades de autogestión, gerenciales y de interrelacionamiento en esquemas de partenariado con otros actores relevantes del desarrollo comunitario (Glenn Laverack, 2001). De esta perspectiva, el desarrollo comunitario tiene la posibilidad de mediar con los enfoques hegemónicos del desarrollo implementados en el espacio de la comunidad (rural)- enfoque de necesidades básicas, derechos humanos, capacidades, equidad de género, modos de vida sustentable- en el fortalecimiento de las bases materiales de Buen Vivir de la comunidad.

A continuación se presenta un modelo conceptual del desarrollo comunitario definido como acompañamiento al florecimiento de la agencia intersubjetiva comunitaria. Este es el modelo conceptual que se utilizará en los capítulos siguientes para referenciar el acompañamiento comunitario de la Universidad. En este modelo, se reafirma la necesidad de transitar hacia un espacio de encuentro, diálogo y acción conjunta entre lo endógeno y exógeno, lo cosmopolita y lo local que supera las disfunciones ocasionadas por el mal desarrollo. Los elementos conceptuales de este modelo conceptual de desarrollo comunitario son cinco:

Sentido de Comunidad. El sentido de comunidad permite un arraigamiento en la conciencia colectiva de una seguridad de pertenencia, confianza en los otros y una necesidad intrínseca de interdependencia, posibilitando que las personas y grupos inicien y sostenga acción colectiva orientada a su bienestar, tanto de corto y largo plazo. En la acción colectiva, la agencia comunitaria, el sentido de comunidad y la percepción colectiva de eficacia se refuerzan y potencian mutuamente.

Agencia Comunitaria. Segunda consideración. La expansión de la agencia comunitaria, que fortalezca el sentido de comunidad, sólo se realiza mediante un marco de acompañamiento holístico y de largo plazo. El acompañamiento holístico a la expansión de la agencia comunitaria implica la puesta a disposición de las comunidades de todo el conjunto de actividades de formación, sensibilización, incidencia, investigación, transferencia tecnológica e inversión financiera en todos los ámbitos de la su vida, que siendo histórico y socioculturalmente determinadas incrementan sus capacidades de resiliencia y autogestión comunitaria. El acompañamiento de largo plazo involucra la puesta en marcha de múltiples iniciativas- sucesivas, simultáneas e interrelacionadas- en el marco de una orientación programática integral en un horizonte prudencial de tiempo. A partir de una agencia comunitaria fortalecida, las comunidades pueden emprender acción colectiva en frecuencia e intensidad tal que les posibilite lograr y sostener procesos de Buen Vivir comunitario, en las condiciones de pobreza y exclusión.

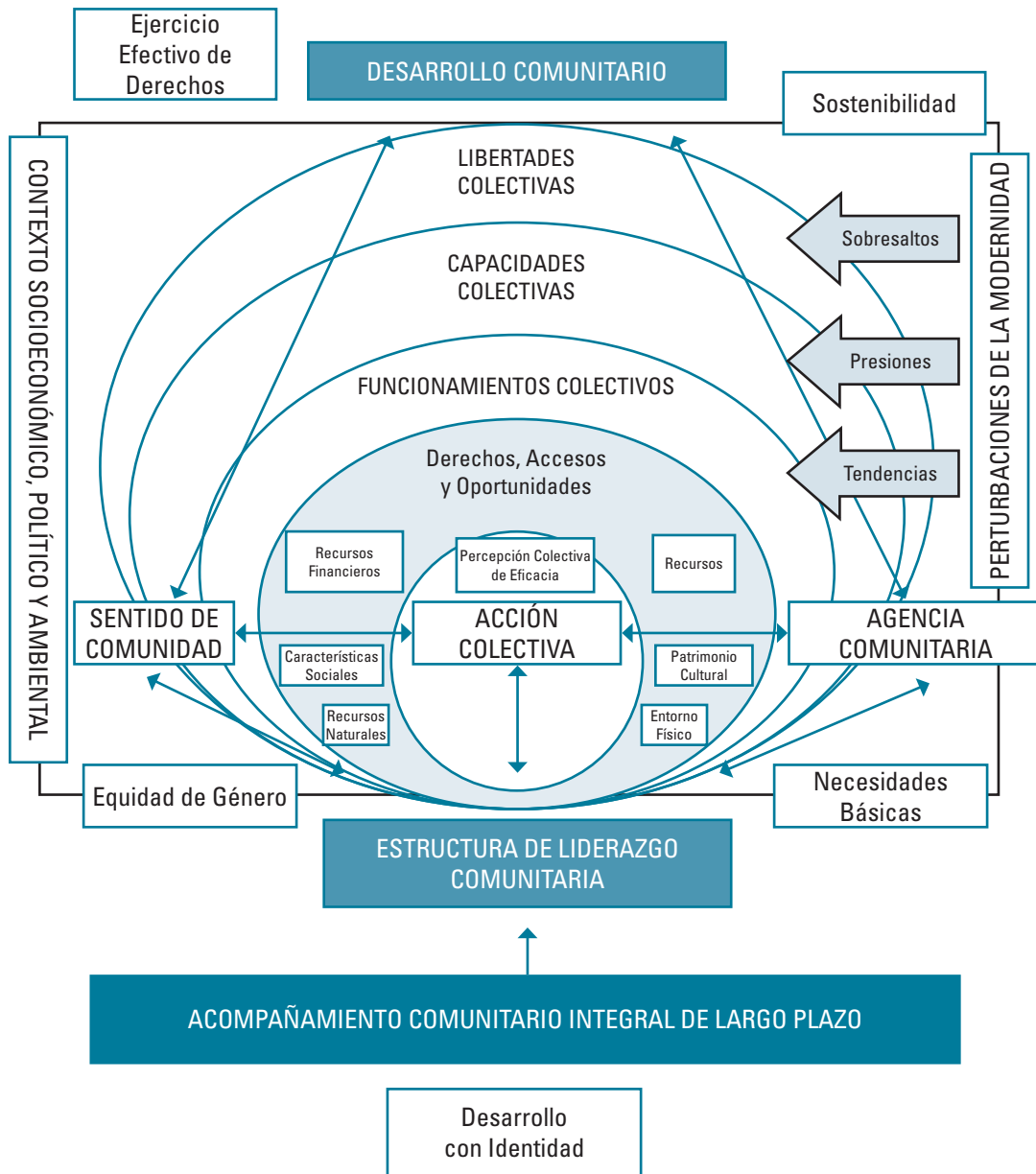
Percepción Colectiva de Eficacia. En el cultivo de la agencia comunitaria, la percepción colectiva de eficacia es una dimensión fundamental de la acción colectiva sostenida orientada al Buen Vivir comunitario. La percepción colectiva de eficacia es la confianza que tiene un grupo o comunidad sobre sus capacidades para lograr los objetivos propuestos y su nivel de control sobre los eventos que pueden surgir en dicho camino (Bandura, 1988). La percepción colectiva de eficacia posibilita una acción colectiva capaz de transformar las relaciones y circunstancias que perpetúan la privación e inequidad relacionadas a la pobreza y la exclusión social.

Estructura de Liderazgo Comunitario. En las comunidades, las estructura de liderazgo comunitario, incluyendo las organizaciones de base comunitarias, representan las principales instancias motoras de acción colectiva y de expansión de la capacidad de agencia comunitaria. Estas instancias ocupan un papel catalizador en la transformación o conversión de las dota-

ciones de recursos (cultural, social, humano, natural, físico y financiero) en derechos, accesos y oportunidades de cultivo de funcionamientos y capacidades colectivas de resiliencia. En el espacio de estas instancias, el acompañamiento a la autogestión comunitaria puede tener mejor chance de materializarse en un efecto ondulatorio donde los funcionamientos puedan transitar a capacidades, a libertades y a bienestar. En el concepto de Buen Vivir comunitario que se tiene, la vida humana plena incluye también la capacidad de poder emprender o mantener modos de vida sustentable, un ejercicio de efectivo de derechos políticos, cívicos y humanos, relaciones sociales que promueven condiciones de equidad especialmente entre mujeres y hombres, y una satisfacción de las necesidades básicas que preservan la vida con dignidad en el marco de la modernidad, pero desde la comunidad.

Desarrollo con Identidad. En el Sur, los contextos comunitarios han estado plagados de perturbaciones que han perpetuado condiciones de privación en todas las dimensiones de la vida, debilitado las capacidades colectivas de resiliencia, corroyendo la autoestima comunitaria e instituyendo la dependencia a la ayuda externa. En los contextos de multiculturalidad, y particularmente vinculado a procesos de expansión de agencia de la comunidad (indígenas y afro descendiente), el desarrollo con identidad representa un referente conceptual relevante para impulsar procesos de transformación comunitaria desde lo propio, catalizando especialmente procesos e iniciativas de colaboración sur- sur y sur- norte sustentadas en la horizontalidad y dialogo de saberes, que está probando ser efectivo en la expansión de funcionamientos, capacidades y libertades para el Buen Vivir. Las capacidades colectivas surgidas en estos espacios de acompañamiento tienen mayores posibilidades de hacer frente a las perturbaciones contextuales y tener éxito en las transformaciones sociales relevantes a la reducción pobreza, exclusión y desigualdad ocasionadas por el orden de vida moderno.

Gráfico 2.6: Modelo Integral de Desarrollo Comunitario.



Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO 3.

EL MARCO CONCEPTUAL DE LA APROPIACIÓN COMUNITARIA

3.1 INTRODUCCIÓN

No obstante los avances en las condiciones de vida de la humanidad, el desarrollo ha representado un desafío esquivo para muchas personas, grupos y países alrededor del mundo. En cerca de siete décadas de desarrollo, la mitad de la población mundial subsiste en condiciones de pobreza relativa, con ingresos menores a US\$ 2 diarios (Ulrich, 2010). Para el 2010, la pobreza extrema afecta a más de 1.5 billones de personas alrededor del mundo (UN, 2010). El deterioro medio ambiental podrían estar empeorando esta situación hasta el 2050 cuando los países en desarrollo podrían llegar a un punto de inflexión (PNUD, 2011)^{1/4=g}. La idea del desarrollo ha dado cuanto de esta persistente pobreza, al generarse un continuo replanteamiento de su teoría y práctica.

Desde finales de los 1960s e inicios de los 1970s, la noción del desarrollo ha venido ampliándose con la incorporación de diversas perspectivas. Entre estas perspectivas están el desarrollo rural (1966 y 1978), la sociedad civil (1970s+), la equidad de género (1975 y 1983), las necesidades básicas (1973 y 1977), el desarrollo sostenible (1982 y 1989), la migración (1981), la participación (1989), el desarrollo humano (1990), la gobernabilidad democrática (1992) y el desarrollo comunitario (1970s y 1980s) (Fuhrer, 1996; Mansuri & Rao, 2004). Este tránsito hacia otras concepciones no economicistas son importantes avances en la teoría y práctica del desarrollo,

pero fundamentalmente en el debate sobre que es el desarrollo y como alcanzarlo (Unceta Satrústegui, 1996, 2003). Existe entonces un convencimiento de que el crecimiento económico solo no basta, y que las personas deben ser el centro del desarrollo.

El desarrollo centrado en las personas necesariamente implica un abordaje holístico sobre las condiciones del vivir bien y dignamente especialmente de los más pobres. Originalmente, se consideraba que el desarrollo económico guiado desde el Estado o el Mercado produciría una serie de beneficios que se distribuirían en cascada a todos los miembros de la sociedad, generando modernidad, el florecimiento de la democracia y un estado general de bienestar social (Krznaric, 2007). La imposibilidad de un rápido, significativo, equitativo y sostenido alivio de la pobreza ha replanteado en años recientes el poder que tiene la colectividad, los lazos afectivos y la identidad para el desarrollo.

Este tercer capítulo de la Tesis está centrado en el análisis de la apropiación comunitaria como una dimensión importante a considerar en el tránsito hacia mayor efectividad del desarrollo desde la comunidad. Este capítulo consta de dos partes principales. La primera parte trata conceptualmente la apropiación comunitaria. La apropiación comunitaria está planteada desde los referentes bibliográficos de la agencia colectiva, el capital social y la participación. La segunda parte de este capítulo aborda el acompañamiento a la apropiación comunitaria, de un modelo conceptual propuesto y desde dos tipos fundamentales de acompañamiento comunitario existentes.

3.2 LA APROPIACIÓN COMUNITARIA

3.2.1 Conceptualización

La *apropiación* en la jerga del desarrollo ganó particular notoriedad con la Declaración de París sobre la efectividad del desarrollo. La *apropiación* es un principio central de esta Declaración, definiéndose como un ejercicio efectivo de autoridad y liderazgo en el diseño, implementación y coordinación de las políticas y estrategias de desarrollo dentro de los países (Martinez & Sanahuja, 2009; OECD, 2008). El término *apropiación* proviene del latín *appropriatio*, que significa la *acción y resultado de tomar para sí alguna cosa haciéndose dueña de ella* (WordReference.com). En su referente en inglés, *ownership*, se puede definir como el estado de tener completo control [legal] del estatus de algo. En psicología se ha utilizado en referencia a la interiorización de la práctica humana a través de sus significados (Moranta & Urrutia, 2005). En el debate suscitado en torno a la Declaración de París, se planteó la necesidad

de transformar la *apropiación* en un marco de participación efectivo y amplio de los distintos actores del desarrollo, que contribuya a la construcción de gobernanza democrática y verdadera democracia (Martinez & Sanahuja, 2009). Se plantea un proceso de apropiación desde la gente, desde sus diferentes espacios de interrelación social, cultural y político.

La *apropiación comunitaria* demanda una importante consideración en el debate sobre como volver mucho más efectivo el desarrollo de la comunidad. Los procesos de desarrollo impulsados desde la comunidad conllevan un elevado potencial catalizador para la construcción de democracias participativas y una ciudadanía activa, donde la gente común y corriente pueda tomar el control de su contexto, y con ello echar a andar sus proyectos de auto determinación y auto desarrollo (Geoghegan & Powell, 2009). En la comunidad es donde se produce la cooperación y reciprocidad necesarias para perpetuar las interdependencias sociales, la identidad y la memoria histórica desde donde sustentar el progreso propio (Arvanitakis, 2009). En la *apropiación comunitaria* están entonces importantes claves para el logro de efectividad en el impulso de procesos e iniciativas de desarrollo en la comunidad, desde la gente como los actores claves de su propio destino.

La *apropiación comunitaria* se puede definir como **un estado de realización en el cual la comunidad, reflejando su voluntad en el liderazgo y organizaciones de base, ejercen su autonomía efectiva en su contexto de desarrollo, incluyendo los distintos procesos e iniciativas de cooperación externa que afectan sus vidas**. La apropiación comunitaria implica la comunidad asumiendo responsabilidad y control de los procesos de gestión relacionados a las distintas iniciativas de desarrollo, pudiendo variar su intensidad en las distintas fases involucradas (de Valk et al., 2005). La apropiación comunitaria es una condición *sine qua non* de la sostenibilidad de las iniciativas de desarrollo, cuando sus acciones corresponden con los valores, creencias y normas comunitarias, con un liderazgo local efectivo y con una amplia participación comunitaria (Nkansa & Chapman, 2006). La apropiación comunitaria tiene cuatro dimensiones principales: legal, política, psicológica y cultural. En la dimensión legal, la apropiación comunitaria consiste en el ejercicio efectivo de derechos, especialmente de participación y libre determinación, fundamentado en el consentimiento previo libre informado. En la dimensión política, la apropiación comunitaria involucra un ejercicio de poder de la comunidad, que le es favorable. En la dimensión psicológica, la apropiación comunitaria corresponde con actitudes y prácticas de responsabilidad y compromiso. En la dimensión cultural, la apropiación comunitaria descansa en valores, normas y una cosmovisión relacional que posibilita el ejercicio de control de la comunidad sobre los asuntos que le atañen.

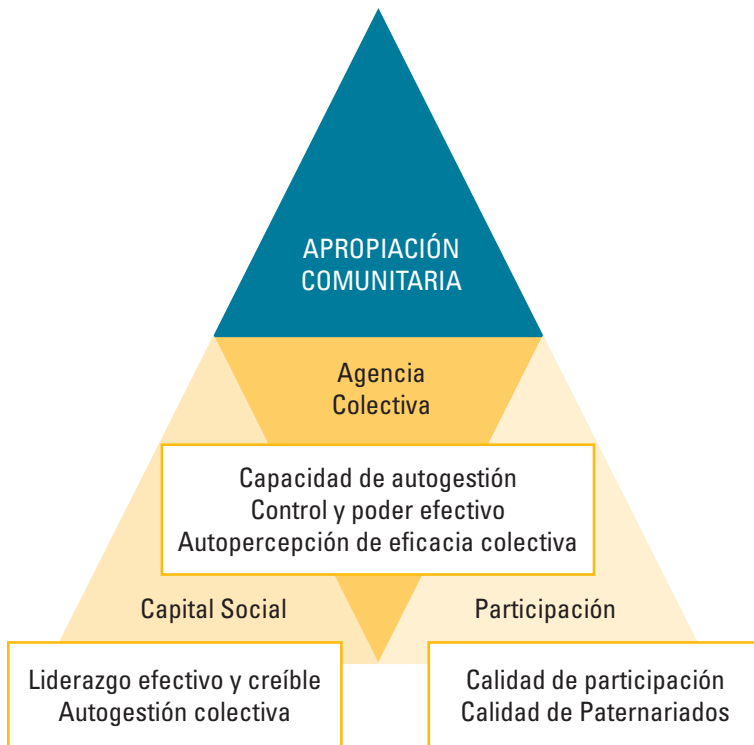
Considerando que no puede ser creada sino fortalecida o expandida por los actores externos (de Valk et al., 2005), la apropiación comunitaria es la mejor medida de la efectividad del desarrollo comunitario. En la apropiación comunitaria convergen tres importantes perspectivas del desarrollo comunitario: la agencia colectiva, el capital social y la participación. Estas perspectivas tienen en el empoderamiento un aspecto en común. El empoderamiento es un proceso dirigido a transformar las asimetrías de poder a partir del incremento de la agencia de los pobres, al permitirles tener poder sobre (dominio), poder para (crear proyectos propios) y poder desde dentro (auto confianza, auto estima) (Samman & Santos, 2009). Sustentando en acciones de desarrollo de capacidades para la toma de decisiones y el impulso de acciones para la consecución de resultados deseados, el empoderamiento busca al final expandir las libertades de elección de las personas.

Los procesos de empoderamiento son conducentes a la apropiación comunitaria cuando se potencia holísticamente lo endógeno en el acompañamiento externo al desarrollo comunitario. En este sentido, el empoderamiento debe entenderse como un proceso selectivo consciente e intencionado de fortalecimiento, habilitación o facilitación de la autoridad y la habilidad de autogestión del colectivo con el objetivo de igualar sus oportunidades de desarrollo con otros actores sociales (Durston, 2000). La antítesis del empoderamiento es la exclusión y el paternalismo. En el acompañamiento externo, se considera importante la creación de espacios institucionales de participación, promoción de los derechos legales, acceso y control sobre recursos y activos, fortalecimiento de capacidades propositivas, negociadoras y ejecutivas de las organizacionales comunitarias, y de sus miembros para el ejercicio de ciudadanía, (Durston, 2000). En las siguientes secciones, se plantean los diferentes elementos de la apropiación comunitaria, teniendo de referencias las perspectivas de la agencia colectiva, el capital social y la participación. En la articulación de los principales elementos conceptuales de estas perspectivas se consideran están claves para el fortalecimiento de la apropiación comunitaria (ver gráfico 3.4).

3.2.2 Principales Elementos Conceptuales

El fortalecimiento o expansión de la apropiación comunitaria deriva de un proceso de ampliación de agencia colectiva de la comunidad, que a la vez tiene en el capital social y la participación fuentes fundamentales de cultivo. A continuación, se aborda los diferentes elementos conceptuales de la agencia colectiva, capital social y participación relacionados a la apropiación comunitaria. Estos elementos se resumen en el siguiente gráfico.

Gráfico 3.1: Los Factores que componen la Apropiación Comunitaria.



Fuente: Elaboración propia.

3.2.2.1 Elementos de Agencia Colectiva

La apropiación comunitaria es un ejercicio efectivo de agencia colectiva autónoma por parte de la comunidad. La autonomía se puede definir como el grado de libertad que tiene el colectivo comunitario o los grupos de base que la representan para determinar sus propias actividades y asuntos con respecto a los intereses y acciones de agentes externos (Lanki, 2004). Las comunidades son más autónomas cuando actúan directamente en línea con sus auténticos entendimientos, intereses, valores y deseos. La autonomía es un derecho de las comunidades a decidir por sí mismas y construir para sí mismas el tipo de vida deseado, conforme a su cultura, identidad propia y en el seno de los sistemas políticos en que están insertas (PNUD, 2005a). A la autonomía le corresponde unas capacidades de actuar en base a lo que real o profundamente se valora, que está en estrecha armonía con los valores, preferencias y un entendimiento de la situación, de objetivos y acciones del colectivo comunitario (Alkire, 2008). La autogestión es una capacidad primordial asociada a la autonomía de la comunidad (Lanki, 2004). La autogestión es por consiguiente un elemento clave de la apropiación comunitaria.

El control y el poder efectivo son otros elementos fundamentales de la apropiación comunitaria. El control se refiere a la capacidad de tomar decisiones por cuenta propia y a manejar directamente dicho proceso, independientemente del éxito que se pudiera tener en lograr los objetivos planteados (Urquijo Angarita, 2007). El poder efectivo es una capacidad de obtener los objetivos planteados y deseados, a partir de controlar el proceso de toma de decisión y las acciones conexas. El poder efectivo es también ejercido indirectamente en las situaciones donde las acciones, servicios, resultados o beneficios gestionados por intermediarios externos corresponden con las demandas, prioridades o aspiraciones de las comunidades. Un cuarto elemento de la apropiación comunitaria es el sentido o percepción colectiva de eficacia. El sentido de efectividad colectiva que posibilita la movilización de esfuerzos, recursos y habilidades para enfrentar los obstáculos que los separan de los cambios necesarios para mejorar sus condiciones de vida, presentes y futuras. La auto percepción de efectividad colectiva tiene asociado un elevado nivel de desempeño y resultados, y con ello una racionalidad en la toma de decisión sobre las alternativas de caminos a seguir, un importante inversión de esfuerzos, perseverancia en tiempos cuando los resultados no se obtienen según lo esperado y capacidad de influencia sobre actores externos (Bandura, 1982). La autogestión, el control, el poder efectivo y la percepción colectiva de eficacia son elementos que se refuerzan mutuamente.

En el cultivo de su agencia colectiva, la comunidad fortalece o expande sus capacidades de autogestión, control y poder efectivo. La agencia es la habilidad que tienen las personas o grupos para plantearse objetivos (cualquiera que sea), decidir sobre ellos y realizar las acciones necesarias para lograr los objetivos planteados y que consideran importantes (Sen, 1999). La agencia se puede ejercer en relación a ciertos objetivos, en relación a cierto espacio de interacción o bien en relación a cierta fuerza coercitiva (Alkire, 2008). La agencia involucra una capacidad para juzgar, actuar y provocar cambios (Urquijo Angarita, 2007). Según Sabina Alkire, el ejercicio de agencia tiene cinco elementos característicos fundamentales: (i) la multiplicidad de objetivos que pueden tener las personas o grupos al actuar, (ii) la realización de cierta reflexión o valoración sobre la situación que sustenta los objetivos planteados, (iii) los objetivos perseguidos pueden o no buscar el incremento del bienestar, (iv) el control y el poder efectivo que permite la toma de decisiones y el logro de resultados, y (v) la responsabilidad de las personas o grupos por las situaciones en las que se encuentran y por cómo se desenvuelven en ellas (Alkire, 2008). La agencia permite que las personas aprovechen las oportunidades para efectivamente moldear su destino y colaborar con otros en la creación de las libertades necesarias para vivir el tipo de vida apreciado (Sen, 1999). Una adecuada agencia colectiva le permite a la comunidad convertirse en el actor más importante de su propio desarrollo. Una elevada agencia significa acciones congruentes con valores. Así mismo, la inexistencia de agencia o bien su insuficiente ejercicio puede derivar en alienación, coerción, opresión, sumisión o pasividad.

En el cultivo de la agencia colectiva de la comunidad existen varias consideraciones adicionales importantes. El fortalecimiento y ejercicio efectivo de la agencia está determinado por los recursos disponibles, los activos acumulados, la dotación de oportunidades de todo tipo, la existencia de activos y capacidades colectivos, las características socio- demográficas (edad, tamaño y estructura de la población), características psicológicas y las normas formales e informales de comportamiento derivadas del contexto social, político e institucional de la comunidad (Samman & Santos, 2009). Estos factores de conversión varían según los contextos y circunstancias. Las capacidades para alcanzar consenso y la distribución de roles son capacidades importantes para el ejercicio de agencia colectiva (Samman & Santos, 2009). El involucramiento de las personas en la acción colectiva (organizaciones y asociaciones de base) hace que obtengan, incrementen o usen efectivamente un conjunto de capacidades colectivas (Ibrahim, 2006a). Estas capacidades colectivas afectan las decisiones de las personas, y por ende la orientación de su agencia individual, a través de una percepción de bien común (Ibrahim, 2006a). El liderazgo es una agencia individual de calidad que acumula importantes capacidades colectivas derivado de la participación en agencia colectiva e interacción social (Ibrahim, 2006a). Así mismo, el liderazgo comunitario y las organizaciones de base comunitarias representan una delegación de agencia de la comunidad mediante funciones de representación.

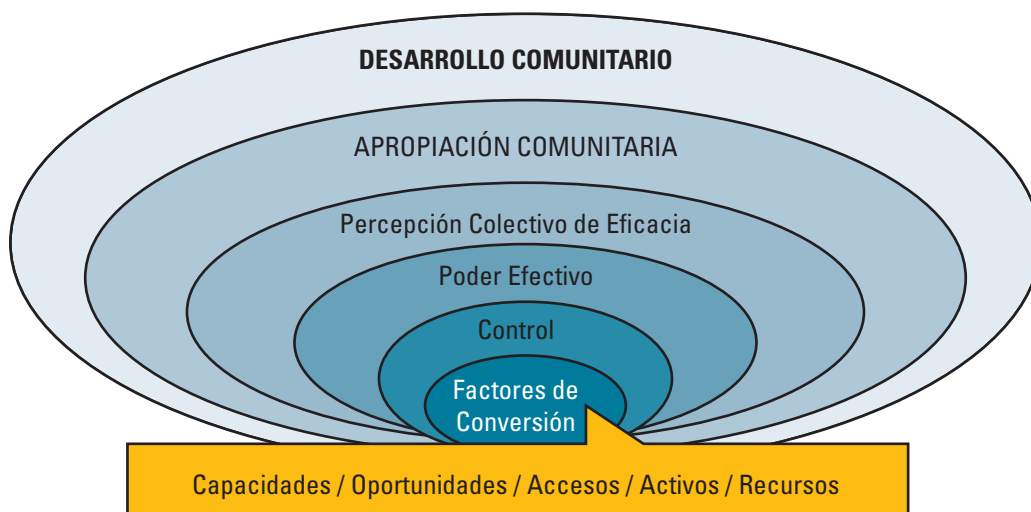
La apropiación comunitaria la podemos entonces relacionar con una agencia colectiva de elevada calidad dentro de la comunidad orientada a mejorar condiciones de vida, incluyendo el ejercicio de derechos, la ampliación de libertades y de influencia. En su capacidad de ejercer influencia, la comunidad puede ir superando los desbalances de poder existente con los actores externos. Entre mayor influencia ejercen las comunidades sobre los asuntos propios, mayor control y poder efectivo que se gana ante otros. La agencia colectiva hace que las comunidades gocen o amplíen sus libertades políticas, facilidades económicas, oportunidades sociales, garantías de seguridad y transparencia (Ibrahim, 2006a). En este sentido, el cambio social en distintos ámbitos del bienestar humano sólo puede ser logrado mediante el poder efectivo resultante de una agencia colectiva (Alkire, 2008).

Según Albert Bandura:

El rápido cambio en condiciones, que afecta la calidad de vida social y degrada el medio ambiente, clama por soluciones amplias a los problemas de la humanidad y a un mayor compromiso por objetivos comunes. Estos cambios solo pueden ser logrados con el esfuerzo colectivo de gente que tiene habilidades, un sentido de efectividad colectiva y los incentivos para cambiar la dirección de su futuro (Bandura, 1982, p. 143).

El cultivo de la agencia colectiva autónoma es un proceso continuo, que articula y moviliza intereses y capacidades colectivas. El gráfico 3.2 resume los principales elementos de la apropiación comunitaria considerados desde la agencia autónoma colectiva.

Gráfico 3. 2: Los elementos de la apropiación comunitaria desde la perspectiva de la agencia autónoma colectiva.



Fuente: Elaboración propia.

3.2.2.2 Elementos de Capital Social

La apropiación comunitaria tiene también en la cohesión social de la comunidad una importante base fundacional. Según Deepa Narayan:

La cohesión social es la conexión entre personas y grupos sociales que facilita la colaboración y la distribución equitativa de los recursos... A nivel de la comunidad, la cohesión es un activo que provee seguridad, regula el comportamiento, eleva el nivel de vida de los pobladores como un todo en aspectos que incluyen la riqueza material pero no se limitan a ella (Narayan, 2000, p. 220).

La cohesión social es la base de la acción colectiva sostenida en la comunidad, nutriendo la confianza y reciprocidad entre sus miembros. Su existencia influye en la capacidad de las comunidades de trabajar juntos en la solución de los problemas comunes, más sentidos (Geoghegan & Powell, 2009). La cohesión social posibilita el intercambio de información y coordinación de actividades en la comunidad. La cohesión social tiene en el capital social un ámbito de

promoción como factor de desarrollo. El capital social se ha visto como sinónimo de cohesión social y como otra manera de denominar la restitución de la comunidad en la modernidad.

Aproximándonos a una noción generalmente aceptada en el campo del desarrollo comunitario, el capital social se puede definir como la valía de las relaciones sociales que posibilita la cooperación de beneficio mutuo dentro de los colectivos (De Silva, Harpham, Huttly, Bartolini, & Penny, 2007). El capital social constituye una capacidad y activo de cooperación, reciprocidad y confianza, que reside en las relaciones sociales y facilita el acceso a recursos mediante las redes interpersonales y la acción colectiva organizada y sostenida. Según uno de sus principales precursores, James S. Coleman, el capital social es un tipo particular de recurso disponible a un actor, generado mediante cambios en las relaciones entre las personas que facilita productivamente la acción colectiva en el alcance de determinadas metas (1988). Toda relación y estructura social facilita capital social, que fundamentalmente tiene tres formas importantes de expresarse: (i) obligaciones, expectativas y confianza en la estructura social, (ii) canales de información y (iii) normas y sanciones efectivas (Coleman, 1988). El capital social se considera un predictor potente de muchas cosas.

En la comunidad, el capital social encuentra su mayor potencial como facilitador de capital humano y como catalizador de otras formas de capital. Según Robert Putnam, en la comunidad, el capital social [en conjunto con el capital humano] puede tener un nivel de retorno ampliamente superior a cualquier efecto positivo sobre los estándares materiales de vida, al manifestarse en una multitud de consecuencias como niveles elevados en bienestar infantil, sanidad, felicidad, tolerancia, confianza social, altruismo y bajas tasas de criminalidad (R. D. Putnam, 2001). Desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, las consecuencias del capital social dentro de la comunidad, como espacio social, son un reflejo del *habitus*- disposiciones o condicionamientos derivando en percepciones, intereses, conocimientos, relacionamientos y prácticas- de sus agentes individuales y grupales, que posibilita determinado sentido común, visión de futuro e institucionalidad social (Bourdieu, 1989). De esta manera, el capital social puede tener consecuencias tanto favorables como desfavorables al desarrollo comunitario, particularmente en cuanto a propiciar equidad o inequidad, exclusión o inclusión, pasividad o pro actividad.

Las organizaciones de base comunitarias y el liderazgo comunitario son dos fuentes poderosas de capital social, y elementos fundamentales desde este para la apropiación comunitaria. Las organizaciones de base comunitarias (OBC) constituyen una parte fundamental de la institucionalidad comunitaria al tener a su cargo la repetición frecuente de los ejercicios colectivos de cooperación y gestión, que conduce a la vez a una permanente reafirmación de la confianza y

el sentido de comunidad. El sentido de comunidad tiene asociada una intersubjetividad como fuente de las relaciones de intercambio, reciprocidad y solidaridad entre familiares, amigos o vecinos que conforman la comunidad y el florecimiento dentro de esta de las normas de comportamientos, redes y las mismas organizaciones de base. Así mismo, el sentido de comunidad facilita la expansión de la agencia colectiva autónoma de la comunidad y el control de su futuro (Dale & Newman, 2010). De igual manera, el sentido de comunidad favorece la participación democrática dentro de la comunidad.

El segundo elemento fundamental del capital social comunitario para la apropiación comunitaria es el liderazgo comunitario. Los líderes y lideresas tiene a su cargo el auto gobierno de la comunidad, cuyo desempeño democrático y equitativo depende de su autoridad moral y una serie de capacidades- incluidas la capacidad de negociación, movilización y gestión de recursos, mediación y resolución de conflictos, planificación y organización de la participación en acción colectiva. El liderazgo local efectivo, combinado un adecuado sentido de comunidad, es vital en la sostenibilidad de las estructuras organizativas orientadas a promover la participación comunitaria (Nkansa & Chapman, 2006). En este sentido, los proyectos de desarrollo que recurren al liderazgo local y a las organizaciones de base comunitarias establecidas, en vez de estructuras paralelas creadas por el mismo proyecto, generan mayores niveles de participación e incrementan las posibilidades de sostenibilidad (Dahl- Ostergaard et al., 2003). La participación dentro de la comunidad es estratégica por cuanto reduce al máximo la asimetría de información entre comunitarios, comunitarias y sus líderes (Hayami, 2009). En estas asimetrías se nutre la corrupción de los líderes comunitarios. La corrupción reduce significativamente los niveles de confianza, limitando la cohesión interna y la vinculación con actores externos (De Silva et al., 2007). Relacionado a ello, el clientelismo, que se sustenta en una excesiva concentración de recursos y poder por los líderes comunitarios, limita el control horizontal, la responsabilidad, el empoderamiento y la participación genuina en la comunidad (Molenaers, 2006). Este clientelismo tiende a excluir a mucha gente, especialmente la pobre y vulnerable. Así, se debilita el sentido de comunidad, creando un significativo obstáculo para la apropiación comunitaria.

El acompañamiento efectivo al fortalecimiento de estos dos elementos del capital social es un campo fértil para la apropiación comunitaria. En el buen funcionamiento de las OBC y el liderazgo comunitario, la comunidad logra el cultivo sostenido del control social, la cooperación coordinada, la movilización y gestión de recursos, la legitimación y renovación de sus líderes y lideresas, la resolución de conflictos y la recurrencia de las normas de convivencia, valores y costumbres generadoras de confianza entre los miembros de la comunidad (Durstun, 2000).

Pero, si no es estratégicamente orientado, el acompañamiento o la intervención externa pueden debilitar estos elementos estructurales del capital social comunitario (Dale & Newman, 2010). Una inefectiva intervención externa afecta negativamente las capacidades de acción colectiva al fomentar divisiones o desacuerdos entre sectores de la comunidad, la pérdida o entrega del control de los asuntos propios a especialistas externos (tecnócratas) o funcionarios públicos, la vulnerabilidad ante las acciones coercitivas de actores institucionales externos y la deslegitimación de los resultados no visibles de la acción grupal (Bandura, 1982). De esta manera, se sientan las bases de la desigualdad y la exclusión social.

La exclusión social es la principal antítesis del capital social. La exclusión social se puede entender como:

La condición social colectiva que experimentan sectores sociales concretos, producto de marcos normativos y prácticas institucionales, tanto públicas como privadas, que impiden la realización de sus potencialidades humanas, el acceso a los derechos que los asisten y las oportunidades de prosperidad económica y material (Sojo, 2007, p. 79).

Teniendo a Centro América de ejemplo, según Carlos Sojo, la existencia de capital social es precario en sus efectos a consecuencia de tener elevados niveles de desigualdad que crea una polarización de unos pocos con muchos y muchos con poco, Estados con capacidades reducidas- por su tamaño y recursos limitados para atender las grandes necesidades sociales, la ausencia de políticas estables, la falta de idoneidad de los funcionarios públicos, la corrupción y el clientelismo político; flujos migratorios que están cambiando de fondo la unidad familiar, la irrupción del crimen organizado, la volatilidad del crecimiento económico, un decreciente empleo asalariado en condición formal de ocupación y una persistente pobreza (Sojo, 2007). Estas condiciones de exclusión social no solo reflejan un deterioro agravado de capacidades sino que conduce a amplias y profundas privaciones debilitadoras de la comunidad. El gráfico 3.6 resume los principales elementos de la apropiación comunitaria considerados desde el capital social.

Gráfico 3.3: Los elementos de capital social de la apropiación comunitaria.



Fuente: Elaboración propia.

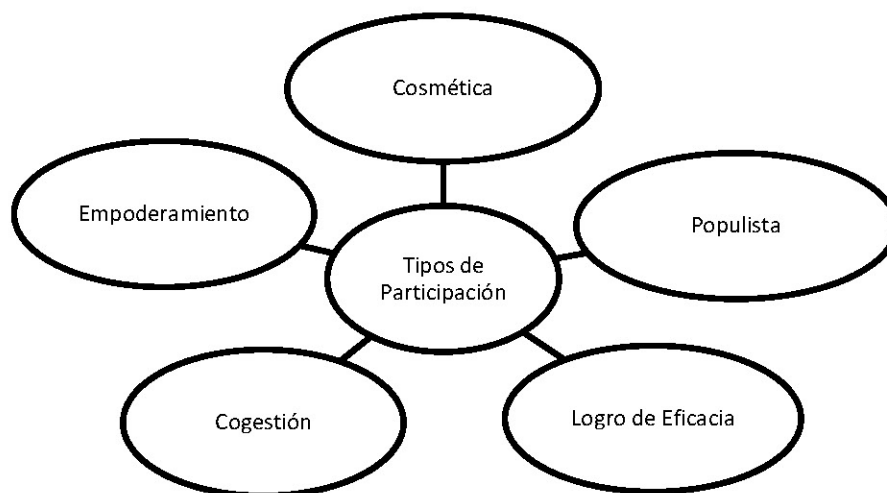
3.2.2.3 Elementos de Participación Comunitaria

La participación comunitaria es fundamental en el cultivo de la agencia colectiva y la potenciación del capital social. Por consiguiente, esta tiene un valor estratégico en el fortalecimiento o expansión de la apropiación comunitaria. La participación comunitaria se define como un proceso y resultado social en que grupos con necesidades y un área geográfica de residencia en común ejercen la acción colectiva en la identificación de intereses y prioridades, toma de decisión y el establecimiento de arreglos organizacionales de gestión (Butterfoss, 2006). En la comunidad, la participación promueve valores, actitudes, conocimientos y habilidades entre las personas, construyendo su capacidad individual y colectiva como agentes de cambio (Bowen, 2008). Al mismo tiempo, moviliza energías, visiones, informaciones, experiencias, conocimientos y recursos necesarios para lograr soluciones viables a problemas locales, una mejor distribución de recursos y mejora de las condiciones de vida (Bowen, 2008). La participación comunitaria contribuye a construir consensos, compromisos y un sentido de *apropiación comunitaria*. En la participación comunitaria se encuentra el poder de emancipación de la gente común y corriente, de que estos logren el control de su contexto, auto determinación y auto desarrollo (Geoghegan & Powell, 2009). Esta participación puede verse como la cúspide de un continuum de acumulación de capacidades, ejercicio de poder de decisión y auto gestión de resultados deseados canalizados a través de la acción colectiva sostenida.

La existencia de capital social es indispensable en la construcción de la capacidad de participación comunitaria. En el ámbito de la comunidad, los procesos de empoderamiento son más sociales que individuales (Samman & Santos, 2009). La realización de la libertad de decisión y actuación de las personas que les brinde poder en relación a las instituciones formales e informales, estructuras sociales y políticas afectando sus vidas solo es posible con la fuerza de la colectividad. La agencia colectiva comunitaria depende de redes, asociaciones y organizaciones fortalecidas, que asuman el control y la autogestión del bienestar de la comunidad. Así mismo, esta es posibilitada por las normas, creencias y valores culturales sustentando el funcionamiento de dichas estructuras organizacionales de la comunidad y condicionando la participación comunitaria (quien, como, cuando, por que, cuantos y cuan frecuente). Se considera que las inversiones en los activos y capacidades colectivas de las personas de la comunidad no obtendrán los cambios deseados sin que haya una adecuada consideración de la institucionalidad sociocultural en que se encuentran inmersas (Narayan & Kapoor, 2005). La participación comunitaria que conlleva a la apropiación comunitaria está conformada por diferentes elementos.

La existencia de un liderazgo sólido y estructuras organizacionales efectivas son elementos fundamentales de la participación comunitaria, indispensables para la apropiación comunitaria. El buen funcionamiento del liderazgo y las organizaciones de base de la comunidad demanda una serie de capacidades para la acción colectiva coordinada. La reflexión crítica y definición de problemáticas, la planificación estratégica de sus soluciones hasta el diseño, implementación y gerencia de estrategias y acciones específicas están entre estas capacidades importantes (Bowen, 2008). Mediante estas capacidades, se movilizan de manera efectiva los conocimientos y saberes propios, los recursos, las voluntades, las aptitudes y habilidades, la confianza y asociatividad disponibles en la comunidad, contribuyendo a la vez a la resolución democrática de conflictos, deslegitimación de la corrupción y captura por las élites, fortaleciendo el sentido de comunidad y de percepción colectiva de la eficacia. Otra capacidad importante se refiere al aprender haciendo de actuaciones en relación a diversos objetivos, contenidos, actores involucrados, propulsores y espacios de participación. De esta manera, se da un proceso gradual de mejora de la participación desde la recolección de información, la consulta, participación activa hasta el empoderamiento (Dahl- Ostergaard et al., 2003), de la participación cosmética a la participación de empoderamiento (ver gráfico 3.7) (Blas & Ibarra, 2006). En sus elementos internos, la participación comunitaria no es por si sola empoderadora.

Gráfico 3.4: La Tipología de Participación de Asier Blas y Pedro Ibarra.



Fuente: (Blas & Ibarra, 2006)⁵

La existencia de un ambiente propicio o habilitador es un elemento externo vital de la participación comunitaria, particularmente en el desarrollo. La calidad y pertinencia del acompañamiento de actores externos es una dimensión de un ambiente propicio para la participación comunitaria. La participación es más efectiva cuando desde afuera se ve como un intercambio social, implicando reciprocidad, un balance de poder, respeto a la representación, la agencia colectiva y autonomía de las comunidades. El fortalecimiento desde afuera de la participación comunitaria demanda el establecimiento de verdaderos partenariados entre comunidades y actores externos de desarrollo. Los partenariados son determinados por las estructuras organizacionales de vinculación, el poder relativos de los actores involucrados y la calidad del diálogo establecido con los involucrados locales (Geoghegan & Powell, 2009)⁶. El nivel de preparación

⁵ La participación cosmética busca legitimar decisiones tomadas con anterioridad o bien para contrarrestar la crítica social. La participación populista se orienta a prevenir conflictos al buscar como no estar en contra de las visiones de la mayoría de la población. Se asegura hacer lo políticamente correcto. La participación de logro de eficacia se establece normalmente en las iniciativas de desarrollo como un instrumento de transparencia y control social para garantizar la mejora de la gestión administrativa. La participación de cogestión busca que los participantes asuman responsabilidades en la gestión e implementación de procesos y acciones. La participación de empoderamiento se dirige al cambio social, cultural, económico y político para transformar el orden social imperante. Estos tipos de participación no se dan linealmente, coexistiendo y conjugándose en un proceso de construcción de menos a más participación.

⁶ El partenariado se puede entender como *una manera de entender el desarrollo desde la participación, a través del diálogo y la negociación entre diversos actores que establecen un programa de acciones conjuntas, de manera que los beneficiarios se transformen en actores preponderantes de la acción de desarrollo, siempre desde el respeto a los*

y experiencia del personal que realiza el acompañamiento comunitario junto con la calidad de los proyectos (contenidos, condiciones e interrelacionamiento) son factores importantes en la facilitación de participación comunitaria (Dahl- Ostergaard et al., 2003). Por lo tanto, el acompañamiento a la participación comunitaria requiere una intencionalidad y la debida inversión de esfuerzo, recursos y tiempo. La participación comunitaria conducente a la apropiación comunitaria está basada en la confianza, que solo puede ser construida mediante un proceso constante de extensión y perfeccionamiento de la práctica de participación comunitaria (Blas & Ibarra, 2006). En el acompañamiento externo, la apropiación comunitaria como un factor determinante de cambio social pasa por la construcción de una cultura de participación comunitaria desde la otredad comunitaria.

La participación comunitaria en existencia de apropiación comunitaria tiene las mayores posibilidades de generar desarrollo equitativo y sostenible, incluyendo la democracia y mejoras económicas para los más pobres y tradicionalmente excluidos. Estudios revelan que la existencia de participación comunitaria no garantiza que los beneficios de los procesos e iniciativas de desarrollo lleguen a los más pobres, especialmente en comunidades inequitativas y/o dominadas por élites (Mansuri & Rao, 2004). Esto se debe a que existe una tendencia al uso instrumental de la participación comunitaria, es decir, como un medio de los actores externos para cumplir con sus metas (Perez, 2002). En una revisión de iniciativas de desarrollo auspiciadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en la región Centroamericana y México se ha encontrado muy poca participación de la población local y una participación de empoderamiento inexistente (Dahl- Ostergaard et al., 2003).

La participación en modo de empoderamiento, en vez de la participación informativa o consultativa, permite responder mejor a las necesidades y demandas manifestadas por las comunidades beneficiarias (Dahl- Ostergaard et al., 2003). Detrás de los procesos e iniciativas de empoderamiento esta la percepción de que existe una inequidad de agencia que perpetua la pobreza y la desigualdad. Así, las personas pobres requieren una amplia gama de recursos y capacidades para poder influenciar, negociar, controlar y responsabilizar a los actores que tienen que ver con sus vidas (Narayan & Kapoor, 2005). El empoderamiento, además de estar orientado a dotar de recursos y capacidades, frecuentemente busca reducir los desbalances de

conocimientos indígenas y la perspectiva local. El partenariado debe ser un fin en sí mismo, participativo y dinámico, con una actuación coordinada, delimitada a un espacio temporal concreto. Es un proceso continuo, en general a largo plazo, en el que los actores asociados al proceso se interrelacionan y desarrollan una relación equilibrada entre estructuras. La igualdad en la toma de decisiones y la mutua influencia son las características básicas que diferencian al partenariado de cualquier otra forma de relación.

poder entre el Estado y las personas pobres mediante el fortalecimiento de la sociedad civil y de la participación ciudadana. La participación de empoderamiento en comunidades pobres presenta uno de los más grandes retos del continuum de la participación. Las limitaciones de capacidades locales, las estructuras de la desigualdad social y la degradación ambiental son condiciones adversas del entorno (Dahl- Ostergaard et al., 2003; Fraser, 2005). Por otra parte, desde los actores externos, la participación de empoderamiento requiere un marco de interacción habilitador. Estos procesos e iniciativas de empoderamientos colectivos se complementan con acciones de construcción o fortalecimiento de capital social como apoyo a la realización de eventos deportivos, ferias, celebraciones, consejos de resolución de conflictos y jornadas de trabajo voluntario dentro de la comunidad (Narayan et al., 2002).

3.3 ACOMPAÑAMIENTO A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA

3.3.1 Concepto de Acompañamiento Comunitario

La Real Academia Española define acompañamiento como *gente que va acompañando a alguien*; acompañar como *estar o ir en compañía de otra persona u otras personas*; y compañía como *alianza, sociedad o junta de varias personas unidas para un mismo fin*. Wiktionary, en su definición del término en inglés (accompaniment), define adicionalmente el acompañamiento como una agregación que brinda mayor integridad a una cuestión principal. Conforme estas definiciones, el acompañamiento connota una voluntad compartida de los que marchan juntos, confianza para hacer confluir estas voluntades, determinada claridad hacia dónde se va, un compromiso de caminar lo necesario (perspectiva de largo plazo), horizontalidad en el relacionamiento y sinergia al complementarse fuerzas que hace más efectivo el llegar al destino. Dado estas ideas que encierra, el acompañamiento se ha convertido en una palabra importante, particularmente en el sector de desarrollo no hegemónico de América Latina.

En el desarrollo comunitario, el acompañamiento trata de una interrelación entre los actores externos (estatales y no estatales) con los internos de la comunidad fundamentado en la alteridad, es decir, en el valor de los otros actores comunitarios, incluyendo sus conocimientos y capacidades propias. El acompañamiento se ha utilizado como sinónimo de partenariado, pero el acompañamiento incorpora un mayor peso de la confianza, el respeto mutuo y la reciprocidad (Macleod, 2004). En la combinación de los dos términos, acompañamiento de partenariado, se plantea un interrelacionamiento más humanistas, horizontal y proactivo entre los actores comunitarios y los actores de fuera de la comunidad. En este sentido, se define el acompañamiento de partenariado como una relación colaborativa voluntario, horizontal y coordinado

entre actores de fuera con actores de la comunidad de cara a alcanzar objetivos compartidos, compartiendo riesgos y complementando responsabilidades, competencias y recursos en una perspectiva de largo plazo. El acompañamiento de partenariado es la anti tesis del paternalismo, la subyugación, la discriminación, la denigración, la pasividad y la dependencia.

En su implementación, el acompañamiento de partenariado conlleva unos elementos particulares. Primero, a niveles de características: las partes involucradas tienen intereses y ethos compatibles que hace posible esta relación; las acciones emprendidas están orientadas por objetivos compartidos, compromisos, un proceso de toma de decisión conjunto y canales de comunicación claramente definidos; constituye un espacio de aprendizaje mutuo, donde otros actores pueden involucrarse y nuevos temas de colaboración incorporarse; existe transparencia en la inversión de recursos y disfrute de los beneficios; el involucramiento es de perspectiva de largo plazo, basado en el respeto, la confianza y el valor que cada uno aporta a la relación. Segundo, a nivel de potencialidades, este modo de relacionamiento tiene mayor posibilidad de ser efectiva en su contribución a la transformación social positiva, incluyendo el empoderamiento y apropiación comunitaria, mejores condiciones de equidad entre los géneros, inclusividad y aceptación de la diversidad. Finalmente, el acompañamiento de partenariado es una forma de capital social puente o conectivo, que es fundamental en el acceso a recursos, activos, oportunidades externas y en la ampliación de las fronteras de solidaridad y cooperación de la comunidad.

3.3.2 Hacia un Modelo Operacional de Acompañamiento de Partenariado a la Apropiación Comunitaria

La apropiación comunitaria se presenta como una dimensión fundamental desde donde se debiera o pudiera determinar la efectividad del desarrollo comunitario. En la apropiación comunitaria se refleja mejor el nivel de éxito de los procesos de empoderamiento comunitario, centrado en procesos de expansión o fortalecimiento de la agencia colectiva, el capital social y la participación guiados por una visión de largo plazo en un marco de relación interinstitucional de partenariado. La agencia colectiva lleva consigo unas capacidades colectivas de actuación. El capital social representa los cimientos de confianza, reciprocidad y cohesión necesarios para cultivar la acción colectiva auto sostenible. La participación abre la posibilidad de profundos y duraderos cambios sociales en las condiciones de privación y vulnerabilidad material y espiritual en que viven una gran parte de las comunidades (especialmente rurales) de los países del Sur. En los procesos de promoción de desarrollo comunitario, el logro de apropiación comunitaria se da en una relación directa con el establecimiento de partenariado entre la comunidad (su estructura de liderazgo y organizaciones de base) y las organizaciones e instituciones de colaboración o acompañamiento externo.

En cuanto a los actores externos- como organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, entidades del sector privado, donantes e instituciones de educación superior- el acompañamiento de partenariado a la apropiación comunitaria consta de varios elementos trascendentales. Un primer elemento es la capacidad organizacional de desempeñar efectivamente papeles como catalizadores, facilitadores, aliados estratégicos y partidarios de los actores comunitarios (Cuadro 3.1). Estos papeles son alternativos a los que se juegan convencionalmente desde la hegemonía del poder político, social o económico, que son en línea con el paternalismo, la subyugación, discriminación y la denigración en la forma de papeles de salvadores, liberadores, modernizadores y proveedores de caridad (Toomey, 2009). Esta capacidad organizacional implica varias cosas: un mandato institucional (visión, misión, objetivos estratégicos, enfoques y estrategias) acordes, autoridades con visión y comprometidas a la horizontalidad, flexibilidad, perspectiva de largo plazo del acompañamiento y ceder el protagonismo y poder de decisión a los actores comunitarios.

Cuadro 3.1: Papeles Alternativos del Acompañamiento de Organizaciones e Instituciones Externas a la Comunidad.

Catalizador	Facilitador	Aliado Estratégico	Partidario
Promover nuevas ideas, conocimientos, percepciones y acciones que fortalezcan la autonomía y auto determinación de la comunidad, mediante el fortalecimiento de capacidades de identificación y solución de problemas. Impulsar procesos de aprendizajes horizontales, incluyendo intercambios con otros actores relevantes.	Apoyando espacios de encuentro comunitarios de cara a la superación de diferencias, participación de los más vulnerables movilización colectiva. Fortaleciendo las capacidades de facilitación de las propias organizaciones comunitarias en áreas como toma de decisión, gestión y administración de recursos, comunicación y coordinación.	Colaboración solidaria con la comunidad conforme las prioridades, intereses y agenda de esta en un marco de amistad.	Apoyo político en procesos de incidencia, visibilización en la promoción del ejercicio efectivo de derechos ambientales, sociales, culturales, económicos y políticos de las comunidades.

Fuente: (Toomey, 2009).

Un segundo elemento es disponer de un personal de campo para la vinculación comunitaria con preparación, experiencia y una empatía adecuada al acompañamiento de partenariado. Según plantea Robert Chambers, en el trabajo del desarrollo rural en las comunidades, el error

más generalizado es la práctica de comportamientos de dominio, superioridad, arrogancia y discriminación, producto de prejuicios o estereotipos dados por nuestra procedencia urbana, de clase, étnica o bien profesional (Chambers, 1983, 1997). Por el contrario, la práctica del desarrollo comunitario para que sea efectiva requiere de un relacionamiento con los otros en maneras que sean fraternas, empáticas, recíprocas y con propósito compartido, en un marco permanente de diálogo (Westoby & Owen, 2010). Además, el personal de campo de vinculación comunitaria requiere una preparación para poder actuar como agente de cambio en contextos locales de conflicto o bien de asimetrías de poder e inequidad (género, generacional, étnica o económica). Pero más aún, este personal debe basar su quehacer conforme un proceso dirigido de fortalecimiento de capacidades, en el que la centralidad debe ser el aprendizaje mutuo (Kirk, 2004). Estos juegan un papel fundamental en la operacionalización del mandato institucional y en el cultivo de confianza dentro de la comunidad.

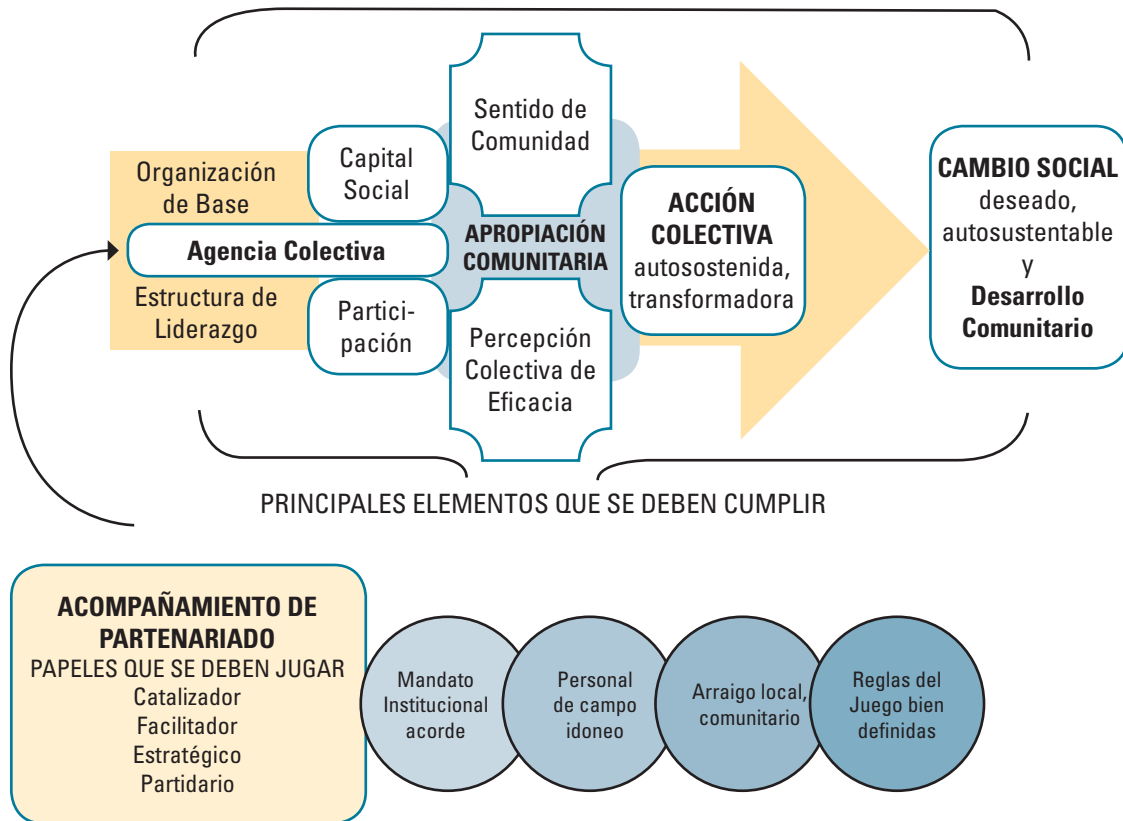
Un tercer elemento es el arraigo institucional del acompañamiento. El arraigo puede ser exógeno y endógeno. El arraigo exógeno está determinado por valores e intereses globales, acciones inducidas y gerenciadas desde fuera, conforme procesos de toma de decisión de arriba hacia abajo, dominio del conocimiento experto, orientación a productos en vez de procesos y horizontes cortoplacista en la consecución de resultados; y mientras que en el arraigo endógeno, el actor tiene una mayor afinidad y orientación a los intereses locales (Botes & van-Rensburg, 2000; Mintzberg & Srinivas, 2010). El arraigo externo es característico de organizaciones e instituciones internacionales y nacionales, tanto de gobierno, sociedad civil y cooperación al desarrollo. El arraigo endógeno es particular de organizaciones e instituciones de la misma región y localidad, cuyos marcos referenciales están vinculados a estos contextos particulares y su personal procede de la misma población.

Un cuarto elemento son las “reglas del juego” de la interrelación. Estas pueden ser formales o tácitas, derivadas del diálogo, la negociación o bien el aprendizaje mutuo basado en experiencia colaborativa acumulada. Las “reglas del juego” definen la relación entre los actores, sus responsabilidades, potestades y expectativas (incluyendo objetivos y metas). Estas son el más importante referente en la mediación y solución de conflictos y aseguramiento de transparencia entre las partes. Estas “reglas del juego” pueden constituirse en un documento escrito, en la forma de acuerdo o convenio formal, legal. En el acompañamiento de partenariado, estos acuerdos son también instrumento de un proceso de fortalecimiento de capacidades y especialmente de apropiación comunitaria.

Los proyectos representan una unidad de acción importante en la implementación del acompañamiento de partenariado a la apropiación comunitaria. En estos, las organizaciones tienen el reto de que las comunidades incorporen sus conocimientos y capacidades endógenas en acciones colectivas tendientes a lograr cambios beneficiosos en sus vidas, avancen en su manejo integral y evaluación, tanto del proyecto como del acompañamiento externo. Este nivel

de involucramiento de la comunidad en la gestión de los proyectos es un factor decisivo en la sostenibilidad de los mismos (Mansuri & Rao, 2004). Los proyectos además deben constituirse como espacios flexibles de aprendizaje y estar basados en una estrategia consciente y dirigida a la apropiación comunitaria, aplicando un marco operacional que integre esfuerzos de expansión de agencia colectiva, capital social y capacidad de participación efectiva, consecuentemente que contribuyan construir o fortalecer sentido de comunidad y una percepción colectiva de eficacia dentro de la comunidad. El gráfico 3.5 integra los varios elementos que se interrelacionan en el acompañamiento externo al fortalecimiento o expansión de la apropiación comunitaria que efectivice el desarrollo comunitario. Este modelo se validará mediante los tres estudios de caso, mejorándose en el capítulo 9 de conclusiones conforme los resultados obtenidos.

Gráfico 3.5: Modelo conceptual de Acompañamiento de Parteneriado a la Apropiación Comunitaria.



Fuente: Elaboración propia.

3.3.3 Principales Desafíos del Acompañamiento a la Apropiación Comunitaria

El acompañamiento puede ser ejercido desde diferentes ámbitos y por diferentes actores dentro de estos ámbitos. Estos ámbitos pueden ser los referidos al Estado, la sociedad civil, el sector privado y la cooperación al desarrollo, sola o entrelaza con los otros ámbitos. En el desarrollo, estos ámbitos tienen un espacio de actuación amplio. En este, la efectividad se ha constituido en una de las más importantes direccionamientos actuales. Esto por cuanto la aceleración del *progreso moderno...ha tenido un efecto desigual y ha creado graves tensiones. ...* en la forma de aumento de exclusión social, pobreza, marginación y desigualdad dentro y entre los países (Pearson et al., 1970, p. 6). En relación a la cooperación al desarrollo, Better Aid plantea que se debe promover unas condiciones bajo las cuales las personas pueden adueñarse de su propio proceso de desarrollo (BetterAid, 2010). Así, la efectividad del desarrollo trata sobre apropiación (democrática), especialmente de la gente pobre (TheRealityofAid, 2010). La apropiación comunitaria es entonces un desafío inequívoco para todos los actores que hacen desarrollo en el ámbito de la comunidad, particularmente desde lógicas no convencionales y de solidaridad real.

En el ámbito de la cooperación al desarrollo, la expansión de capacidad y el poder de la gente común para garantizarse modos de vida acordes a una buena vida, para que sus derechos sean respetados y su voz escuchada, es prácticamente una verdad indiscutible (Rajani, 2008). El cómo lograrlo en las condiciones casi naturales de asimetrías de poder, ejercicio deficitario de derechos y procesos de des-empoderamiento⁷ de comunidades pobres y vulnerables están entre los “meollos del asunto” de la efectividad del desarrollo comunitario. Existen otras condiciones estructurales que son fundamentales considerar. Las severas brechas educativas, la psicología de dependencia y los conflictos internos plantean serias restricciones a las capacidades de los pobres de iniciar y mantener procesos organizativos efectivos. Así mismo, el conflicto que resulta de la exclusión y las relaciones clientelares son importantes impedimentos a la unidad y acción colectiva transformadora de los pobres. Finalmente, las comunidades están afectadas por una distribución de poder desigual, débiles conexiones con actores externos como el Estado, frágiles redes sociales e insuficiencias de recursos financieros, informacionales, acceso a mercados y a servicios y bienes públicos adecuados.

⁷ El empoderamiento lo podemos entender como *un proceso mediante el cual se desarrollan o habilitan capacidades en las personas, grupos y comunidades, especialmente las menos privilegiadas para tener acceso y control sobre los recursos productivos- tierra, tecnología, recursos financieros y conocimientos- que les permitan satisfacer sus necesidades y desarrollar sus propias capacidades; y participar y liderar procesos de desarrollo y toma de las decisiones que los afectan* (IBON Internacional en TheRealityofAid, 2010, p. 16).

El fortalecimiento o expansión de la apropiación desde la cooperación al desarrollo tiene unas bases fundacionales fundamentales en las organizaciones de base comunitarias y el liderazgo propio de la gente pobre (Pratt & Myhrman, 2009). Estas representan las mejores formas de agencia colectiva de los pobres para colectivamente promoverse cambios positivos permanentes en sus vidas, tanto en sus ámbitos individuales como colectivos. Las organizaciones de base comunitarias, particularmente basadas en la cooperación, son cruciales para promover nuevas oportunidades y el uso de las capacidades existentes, una amplia participación comunitaria, gobernabilidad democrática local, sinergias con actores externos, el fortalecimiento del capital social, realzar el poder de negociación de los pobres y reducir las inequidades arraigadas en la comunidad (Ibrahim, 2006b). Según Solava Ibrahim, la efectividad de las organizaciones de base comunitarias y otras iniciativas de autogestión comunitaria, que deben procurarse con la cooperación al desarrollo, está dada por los siguientes criterios (Ibrahim, 2006b, pp. 407-408):

- Que fomente los intereses de sus miembros y los objetivos de grupo.
- Que el tamaño sea relativamente adecuado que posibilite un fuerte sentido de pertenencia y prácticas de inclusión entre sus miembros.
- Que sean iniciadas y guiadas por líderes locales dedicados o por esfuerzos coordinados de sus miembros.
- Que estén orientadas a la consecución de oportunidades económicas o sociales.
- Que sean gobernadas por normas comunitarias consensuadas que promueven la cooperación de grupo.
- Que estén basadas en un marco institucional de apoyo que organiza las funciones y coordina las actividades de grupo.
- Que sean apoyadas por actores externos fungiendo como catalizadores.
- Que estén sustentadas por una ideología común a la cual los miembros se dedican.
- Que se basen en la cooperación y en una membrecía voluntaria que no se orienta al logro de control o beneficios materiales, sino a promover su bienestar individual y colectivo.
- Que fomenten la eficiencia, la equidad y el empoderamiento de los más pobres.

CAPÍTULO 4. UNIVERSIDAD Y ACOMPAÑAMIENTO A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA: EL CASO DE URACCAN

4.1 INTRODUCCIÓN

Las instituciones de educación superior tienen un gran potencial como actores claves del desarrollo comunitario. Según afirma Koldo Unceta:

La enseñanza superior constituye una herramienta fundamental para que las distintas sociedades puedan dotarse de los conocimientos y las capacidades que les permitan impulsar procesos de transformación y afrontar en mejores condiciones los retos del desarrollo en los más diversos campos (Unceta Satrústegui, 2007, p. 43).

Desde los 1990s, ante la exclusión, marginación y pobreza generalizada, y como parte de su lucha de reivindicaciones de derechos, líderes y lideresas de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas de América Latina han creado instituciones de educación superior propias. Las instituciones de educación superior indígenas, interculturales y comuni-

tarias (IES-IIC) se han constituido en acompañantes fundamentales del desarrollo comunitario dentro de dichos pueblos y comunidades.

Las IES-IIC representan una dinámica de la educación superior de mayor vinculación social y un rol más proactivo en la creación de modelos de desarrollo alternativos. Esta dinámica ha estado restringida en su implementación por la reducción significativa del financiamiento público. Desde la instauración de los programas de ajuste estructural, la mercantilización de la educación superior es una dinámica hegemónica (Farrant & Pyle, 2002). Por ejemplo, en un 25% de los países latinoamericanos, la educación superior privada repasa en matrícula a la educación superior pública; así mismo, en un 50% de los países, las universidades privadas tiene una participación igual o mayor al 25% en la matrícula total de educación superior (UNESCO, 2005). Por otra parte, la tendencia de masificación de la educación superior de los últimos 50 años también ha limitado la capacidad de las universidades, especialmente las subvencionadas por el Estado, de involucramiento decidido en acciones sostenidas de desarrollo alternativo desde la comunidad. Se debe notar que esta masificación de la matrícula universitaria ha sido desigual entre los diferentes grupos poblacionales, en detrimento de las poblaciones indígenas y afrodescendientes.

Este Capítulo 4 está centrado en el análisis del potencial de la universidad como un acompañante integral de la apropiación comunitaria. La Universidad de las Regiones Autónoma de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) se utiliza como referencia en este abordaje, particularmente a partir de la exploración de sus capacidades específicas y ventajas comparativas de acompañamiento comunitario. El presente capítulo de la tesis se compone de tres partes medulares. La primera parte plantea distintas perspectivas sobre el papel de la universidad en el acompañamiento al desarrollo comunitario, considerando los principales consensos internacionales y tendencias relevantes de la educación superior en América Latina en relación a la multiculturalidad y pluriétnicidad. La segunda parte aborda el modelo de universidad comunitaria intercultural que ha surgido en América Latina, desde los planteamientos de las IES-IIC miembros de la Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY). Esta red es el principal espacio de convergencia de las IES-IIC de América Latina. La tercera parte ahonda en el modelo de universidad comunitaria intercultural de URACCAN: su marco referencial institucional, capacidades específicas y ventajas comparativas relevantes al acompañamiento a la apropiación comunitaria.

4.2 UNIVERSIDAD Y DESARROLLO COMUNITARIO

4.2.1 El Papel de la Universidad en el Desarrollo

La universidad es el establecimiento emblemático de la educación superior. Existen diferentes consideraciones sobre el origen del término universidad. José Ramón Alonso Peña relaciona la palabra universidad con la locución latina *ad unum vertere*, que significa “los que miran en el mismo sentido”, “los que miran en la misma dirección” (Alonso-Peña, 2008). Carlos Tünnermann Bernheim sitúa el origen del término universidad en la locución latina *universitas*, entendida originalmente como gremio o corporación de los que enseñan y aprenden, de los maestros y discípulos dedicados al oficio de aprender los saberes (Tünnermann-Bemheim, 2008). En la actualidad, la universidad se refiere a la institución que hace educación superior y la universalidad de la enseñanza de todas las ramas del conocimiento. Como instituciones sociales, las universidades se consideran de las *más estables y resistentes al cambio que hayan existido durante los últimos 500 años* (Gibbons, 1998, p. 1). A la vez, las universidades se consideran *estructuras flexibles, muy adaptables a las necesidades de la sociedad en la que se desarrollan y capaces de sobrevivir y prosperar bajo todo tipo de regímenes políticos y situaciones sociales* (Alonso-Peña, 2008, p. 53). La universidad es un imperativo para el desarrollo, en todos sus ámbitos.

Diferentes perspectivas determinan las dinámicas particulares de la Universidad como sector importante dentro de la sociedad contemporánea. Según Anne Stenhammer, la universidad como un (i) bien suntuario, especialmente cuando se le compara a la educación básica, (ii) espacio de producción de recursos humanos calificados para el mundo del trabajo y la economía en general; y (iii) motor de desarrollo en la construcción de sociedades del conocimiento⁸ constituyen los tres posicionamientos preponderantes definiendo su naturaleza y rol en el desarrollo (2006). En diferentes partes del mundo, estos posicionamientos han resultado tanto en que la universidad sea un problema más de la sociedad o bien un componente clave en la solución de los problemas sociales modernos relacionados al desarrollo (de Sousa Santos, 2012). Así, la pertinencia social de la universidad es un tema actual dominante, tanto desde una mirada al individuo como ser humano, al sector productivo y la economía, así como a las necesidades de las comunidades y la sociedad que conforma su entorno.

⁸ Las sociedades del conocimiento trata sobre la vinculación de todas las formas de conocimiento endógeno existente en la sociedad conforme procesos de integración social, promoción de nuevas formas de solidaridad dentro y entre las generaciones presentes y futuras y la búsqueda de nuevas formas de desarrollo sostenible en un marco donde el conocimiento y la información son bienes públicos (UNESCO, 2005).

En un sentido amplio, la pertinencia social de la universidad trata de la visión, misiones y objetivos que la universidad debe cumplir dentro de su entorno, a partir de su quehacer en docencia, investigación y extensión en vinculación con las demandas y prioridades sociales de desarrollo. En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, realizada en París en 1998 y 2009, la universidad se plantea desde una visión de instrumento para la promoción de un auténtico desarrollo endógeno y sostenible, un dialogo intercultural y una cultura de paz; una misión de contribuir a la solución sostenible de los problemas de la pobreza, intolerancia, violencia, hambre, analfabetismo, enfermedades y deterioro del medio ambiente; y los objetivos de proporcionar competencias sólidas, establecer espacios abiertos de aprendizaje permanente, promover la investigación científica y tecnológica con una orientación de largo plazo a los objetivos y necesidades sociales y culturales, difundir conocimientos de una manera pluralista y desde la diversidad cultural, proteger y consolidar valores sociales de una ciudadanía democrática y contribuir a la definición y tratamiento de los problemas que afectan el bienestar de las comunidades (UNESCO, 1998, 2009). Esta perspectiva de pertinencia social, se sustenta es una educación superior (universidad) como bien público y derecho humano fundamental⁹.

En la adaptabilidad de sus propósitos a las necesidades y realidades de la comunidad, la universidad tiene uno de sus principales desafíos de pertinencia social. Por un lado, el cultivo y difusión de los valores culturales comunitarios diversos es una tarea esencial de la universidad, fundamentalmente ante la imposición de una *empobrecedora homogeneidad cultural* promovida por los procesos de globalización (Tünnermann-Bemheim, 2000b, p. 191). La universidad debe ser por consiguiente una energía endógena en la formación de ciudadanos solidarios y co-responsables de la solución de problemas sociales como la inequidad, empobrecimiento, marginación y discriminación, que afectan a los grupos sociales más vulnerables. Esta formación ciudadana debe ser además basada en el fortalecimiento de la identidad cultural y la promoción de espacios trascendentales de dialogo intercultural (de Sousa Santos, 2012). Por otro lado, la pertinencia social le plantea a la universidad poder ser un espacio de dialogo entre diferentes perspectivas y modelos de desarrollo, incluyendo el comunitario. En este sentido, la tendencia de la universidad ha sido tanto de ser un producto como legitimadora intelectual de los modelos de desarrollo imperantes (de Sousa Santos, 2012). La práctica del desarrollo comunitario de la universidad convencional ha tenido esta dicotomía, en las veces que se da.

⁹ La Declaración Universal de Derechos Humanos establece en su artículo 26, inciso 1, que *el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.*

4.2.2 La Práctica del Desarrollo Comunitaria de la Universidad

La práctica del desarrollo comunitario de la universidad ha tenido en la extensión el más importante espacio de realización. La extensión se considera la tercera función sustantiva de la universidad y la expresión de su pertinencia social. El término, extensión, da cuenta precisamente a una prolongación extramuros de la universidad dentro de su entorno social y comunitario. La extensión se puede desarrollar mediante variedad de acciones educativas, investigativas y culturales, según el valor que esta tenga en el proyecto institucional y cometido que se tenga de la vinculación universidad- comunidad. De esta manera, se distinguen cuatro modelos de extensión de la universidad (Serna Alcántara, 2007, pp. 3-4):

- El modelo altruista: *A partir de una concepción desinteresada y humanitaria, la universidad emprende acciones en áreas como salud, derechos y economía mediante brigadas, bufetes jurídicos, conferencias y capacitaciones cortas.*
- El modelo divulgativo: *Mediante la utilización de los medios de comunicación, se promueven publicaciones, museos, exposiciones, conferencias, cine y actividades artísticas de cara a elevar el nivel cultural de la población.*
- El modelo concientizador: *Plantea una extensión compuesta de acciones dialógicas, liberadoras y de creación de conciencia entre los participantes comunitarios dirigida a la transformación social. De una u otra manera, se sustenta en el pensamiento de Freire.*
- El modelo vinculatorio empresarial: *Este se basa en una vinculación universidad- empresa mediante acciones como cursos, asesorías, convenios de colaboración, financiamiento de investigaciones y desarrollo tecnológico, intercambio de personal, orientación de carreras profesionales, generación de postgrados adaptados a las necesidades empresariales, programas de educación continua y de fortalecimiento académico, incentivos a la investigación, asociación en nuevas empresas, incubadoras de empresas, financiamiento corporativo con base en premios, becas y cátedras a profesores.*

Además de los modelos en consideración, el alcance de la extensión en su calidad de vinculación comunitaria depende también de que la universidad responda a su realidad social. En este sentido, la extensión puede funcionar como espacio de afianzamiento del status quo, facilitadora de cambio social, antagonismo a los procesos de cambio social revolucionarios e integración social (Tünnermann-Bemheim, 2000a). En este último caso, la universidad está integrada en la comunidad, y la extensión contribuye a ampliar las capacidades necesarias de los miembros de la comunidad, tanto individual como colectivamente, para la realización de sus proyectos de vida. Desde esta óptica, se trasciende la connotación usual de la extensión,

por cuanto en vez de una extensión de la universidad en la comunidad, la universidad es una extensión dinámica, propositiva de la comunidad en que está inserta. De una relación unilateral y de extrapolación, la extensión se transforma en una relación dialéctica y de construcción conjunta universidad- comunidad de Buen Vivir. Un ejemplo de ello es la investigación basada en la comunidad.

La investigación basada en la comunidad (en inglés, *community base research*) ofrece la posibilidad de una vinculación estrecha universidad-comunidad. Según Ibáñez- Carrasco y Riaño-Alcalá, éste tipo de investigación representa un enfoque estratégico en la generación de conocimiento que legitima el conocimiento local y articula objetivos de educación, investigación y acción comunitario en temas claves para la comunidad (Ibanez-Carrasco & Riano-Alcala, 2009, pp. 74,76). La investigación basada en la comunidad (IBC) puede constituirse en una estrategia de desarrollo comunitario de parte de la universidad, que mediante un proceso dinámico, participativo de educación y fortalecimiento de capacidades investigativas empodere a la comunidad y, especialmente, a sus grupos más vulnerables (Flicker, Savan, McGrath, Kolenda, & Mildenerger, 2007). La capacidad de este enfoque de realmente contribuir al desarrollo comunitario depende de la confianza construida por la universidad con los actores comunitarios, que se facilita con una perspectiva de colaboración de largo plazo y la anteposición de la comunidad ante la academia (Flicker et al., 2007; Ibanez-Carrasco & Riano-Alcala, 2009). En este sentido, aspectos importantes para las universidades convencionales son la trascendencia del cortoplacismo de los proyectos específicos de financiación y el consentimiento previo informado de la comunidad como alternativa al tradicional desbalance de poder favoreciendo a la Universidad.

4.2.3 El Acompañamiento Comunitario de la Universidad Latinoamericana

En América Latina, la universidad tiene más de 500 años de existencia. La universidad latinoamericana es una institución surgida en el seno de la colonización española. Durante los tres siglos de dominio español directo, más de 30 universidades fueron creadas en 15 ciudades-capitales coloniales (González-González, 2010)¹⁰. Estas universidades se establecieron al servicio de las

¹⁰ Las 15 ciudades fueron Santo Domingo (1511), México (1527), Lima (1542), Guatemala (1543), Santafé de Bogotá (1547), Guadalajara (1556), Charcas (1559), Mérida de Yucatán (1561), Quito (1563), Santiago de Chile (1609), Huamanga o Ayacucho (1609), Córdoba (1677), La Habana (1722), Caracas (1786) y Cuzco (1787). En estas ciudades, 17 universidades fueron fundadas por las órdenes religiosas Dominicana, Agustina y Jesuita, 3 universidades por la Realeza Española y el resto de universidades por el clero secular. Estas universidades se fundan teniendo de referencia a la Universidad de Salamanca y la Universidad Alcalá de Henares como modelos organizativos. La universidad de Salamanca representaba un modelo de universidad estatal, donde los estudiantes y claustro de profesores con capacidad de influencia en la gobernanza institucional. La Universidad Alcalá de Henares representaba un modelo de universidad privada, donde los estudiantes y claustro de profesores estaban sometidos a la voluntad del patronato.

élites coloniales, incluyendo la iglesia, las clases políticas y económicas, y de la reproducción de la forma de vida de los conquistadores (González-González, 2010; Tünnermann-Bemheim, 2008). Por consiguiente, estas universidades tenían un carácter señorial y clasista, reflejo de la sociedad del momento a la que servían y que les dio su origen (Tünnermann-Bemheim, 2008). Encerrada en sus muros, la universidad adopta funciones de exclusión social y perpetuación de asimetrías de poder. La universidad latinoamericana del momento representa un espacio privilegiado de pocos.

La reforma o movimiento de Córdoba en 1918 representa un momento fundamental de replanteamiento de la relación entre la universidad y la comunidad en América Latina. Por una parte, esta reforma busca la democratización de la universidad y su autonomía con respecto al Estado (Tünnermann-Bemheim, 2008)¹¹. Por otra parte, se plantea el papel de la universidad como catalizadora de cambio social favorable a la comunidad (De Figueiredo-Cowen, 2002). Desde la reforma de Córdoba hasta la actualidad, la realización de la democracia y autonomía universitaria ha reflejado el éxito o fracaso de la democracia en los países (Tünnermann-Bemheim, 2008). Así mismo, la universidad ha tendido a funcionar en aislamiento social, especialmente en relación a las necesidades y demandas comunitarias. Según Ana Lucia Gazzola, *no se puede construir un proyecto sustentable de país en el escenario contemporáneo sin la universidad* (Gazzola, 2008, p. 134). La desvinculación comunitaria es una importante característica de la universidad convencional latinoamericana, especialmente por su incapacidad de reflejar la naturaleza multicultural y pluriétnica de la población.

Para una de las regiones con mayor nivel de desigualdad en el mundo, la pertinencia social de la universidad latinoamericana es un tema sobresaliente. La universidad no termina de asumir un papel explícito y dinámico, particularmente en el acompañamiento al desarrollo comunitario. La incapacidad de acompañamiento al desarrollo comunitario de la universidad tiene en la herencia colonial e imposición de modelos externos una importante barrera estructural. Según Carlos Tünnermann Bernheim (2000a), esta incapacidad de la universidad latinoamericana convencional se puede caracterizar por:

- El predominio de un criterio de relación unilateral determinando una extensión paternalista, asistencialista y subordinante en donde la comunidad es proclive a verse como inculta

¹¹ El concepto de autonomía universitaria del movimiento reformista de Córdoba comprende: el reconocimiento del derecho de la comunidad universitaria a elegir sus propias autoridades, sin interferencias extrañas; la libertad de cátedra; la designación de los profesores mediante procedimientos puramente académicos que garanticen su idoneidad; la dirección y gobierno de la institución por sus propios órganos directivos; la aprobación de planes y programas de estudio; elaboración y aprobación del presupuesto universitario; la búsqueda de un mecanismo que permita a la universidad su autofinanciamiento o autarquía patrimonial; y la inviolabilidad de los recintos universitarios.

y sin nada que aportar a cambio. Esta extensión tiene un carácter marginal en cuanto a incorporar acciones integradoras de docencia e investigación.

- Acciones de extensión con sobre énfasis culturalista, cometido informativo y ornamental en vez de educativo y liberador. Estas acciones tienden a incluir conferencias, charlas, teatro experimental, coros, orquesta o grupo de danza, exposiciones, conciertos, radio o programa radial, cursos de verano, cineclub, editorial; cuando más, jornadas o cursos de salud, alfabetización y de educación de adultos, asesorías a sindicatos y empresas y consultorios jurídicos populares. En el caso de los actos culturales y veladas artísticas se dirigen normalmente a un público del mismo estrato social de profesores y estudiantes.
- Las labores o servicios de extensión tampoco responden a un programa bien estructurado ni a objetivos claramente definidos, distando de ofrecer respuestas oportunas y flexibles a la problemática de la colectividad.
- Entre los miembros de la comunidad, se crea un sentimiento de utilización, más que de ser comprendidos y ayudados.

En la posibilidad de lograr una extensión universitaria transformada en acción solidaria de enfoque educativo integral, que resulte en empoderamiento de los actores sociales comunitarios, las nuevas tendencias de la educación superior latinoamericana la adversan. Una de las más importantes tendencias es la reducción del financiamiento público, que- al darse una separación marcada de las funciones sustantivas de la universidad- ha implicado un relego en el financiamiento de la extensión en relación a las otras funciones. El insuficiente financiamiento de la extensión, tiene en la tendencia de masificación de la matrícula universitaria un agravamiento estructural. En América Latina, la tasa bruta de matrícula de educación superior de la población en rango de edad de 15 a 24 años pasó de 1.6% en 1960 a 28.6% en 2004 (Kapur & Crowley, 2008). De esta manera, la universidad se atrincheró en sus instalaciones y consolidó su perfil profesionalizante.

4.3 EL MODELO DE UNIVERSIDAD COMUNITARIA INTERCULTURAL

4.3.1 Pueblos y Comunidades Indígenas, Afrodescendientes y Universidad en América Latina

Los pueblos indígenas y afrodescendientes tienen un importante peso poblacional en la región. Dentro de una población total latinoamericana estimada en 522,837,709 personas, la presencia de los pueblos indígenas y afrodescendientes se estimó mínimamente en 29,767,183 personas (5.80%) y 107,427,938 (20.94%) respectivamente de dicho total (Mato, 2012). Otras

estimaciones ubican a los pueblos indígenas entre 40 y 50 millones de personas y la población afrodescendiente en más de 150 millones de personas (Lopez, D' Alessandre, & Corbetta, 2011). Se estima existen más de 650 pueblos indígenas reconocidos por los Estados Latinoamericanos (CEPAL, 2009). El total de lenguas y dialectos indígenas hablados oscila entre 420 a más de 850, estando el 26% en peligro de desaparecer (Lopez et al., 2011). El peso demográfico de la presencia indígena y afrodescendiente varía de país a país, de estudio en estudio. Esto por cuanto los censos y estadísticas nacionales han invisibilizado históricamente a estos dos importantes segmentos poblacionales.

Los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes son los grupos sociales con mayor incidencia y severidad de marginalidad, exclusión y pobreza, producto de una larga historia de exclusión y discriminación estructural. En prácticamente todos los indicadores de bienestar, estos padecen de importantes brechas de equidad en bienestar con respecto a la población mestiza y blanca, incluyendo mortalidad infantil, acceso a agua y saneamiento, desnutrición materno-infantil, hacinamiento habitacional, indigencia, ingresos y cobertura, calidad y pertinencia educativa, reflejando severos déficit de ejercicio real de derechos, libertades, oportunidades y beneficios públicos (Lopez et al., 2011). En cuanto a la educación, también existen notorios déficits con respecto al resto de la población. Estas brechas se agudizan en la medida que se avanza a la educación universitaria. La reivindicación de derechos lograda por los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes no ha determinado aún una mejora sustancial en sus condiciones de vida.

Desde finales de los 1980s e inicios de los 1990s, las constituciones políticas de países de América Latina incorporan el reconocimiento de la naturaleza multicultural y pluriétnica de sus sociedades. Este reconocimiento existe en 15 de los 19 países Latinoamericanos español-portugués hablantes¹², dando lugar a diferentes leyes y políticas de reconocimiento de derechos e inclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en los ámbitos del desarrollo de los países como la educación. Sin embargo, solo seis de estos países latinoamericanos- Bolivia, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Venezuela- han avanzado en también incorporar en sus leyes en materia de educación superior el reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos de derechos (Mato, 2012). Más aún, solo Nicaragua y Panamá reconocen a la pobla-

¹² Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela reconocen la multiculturalidad y pluriétnicidad en sus constituciones (Mato, 2008). De estos, Argentina, México y Venezuela no reconocen en sus constituciones la existencia de población afrodescendiente (Mato, 2012). Chile, Cuba, República Dominicana y Uruguay no disponen en sus constituciones del reconocimiento de la multiculturalidad y pluriétnicidad.

ción afrodescendientes en dichas leyes (ibíd.). La educación superior es por consiguiente un campo donde se presenta con mayor agudeza la discriminación, exclusión e inequidad social histórica, heredada desde la colonia, en contra de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

A pesar de ello, se han dado importantes acciones de inclusión en la educación superior de estudiantes de pueblos indígenas y afrodescendientes en algunos países de América Latina. Entre estas acciones están el establecimiento de políticas de cupos especiales y programas de becas, programas de formación, investigación y extensión en distintas universidades. Sin embargo, estas iniciativas de inclusión aún son extremadamente insuficientes para superar la inequidad estructural imperante en el sector educación superior. Esto por varias razones. En términos generales:

La inclusión bajo condiciones de inequidad de oportunidad tiene las consecuencias de elevar la repitencia, el abandono de estudios y bajo dominio de conocimientos y competencias que van a limitar el desempeño, posibilidad de empleo, remuneración apropiada y productividad de las personas en el mundo del trabajo y la contribución que podrían hacer a la sociedad (Aponte-Hernández, 2008, pp. 133-134) Venezuela</pub-location><publisher>IESALC-UNESCO</publisher><urls></urls></record></Cite></EndNote>.

Históricamente, factores como la dispersión geográfica de las comunidades, ausencia de instituciones educativas o sedes de éstas en las zonas indígenas y afrodescendientes o bajos niveles de calidad y cobertura de la educación básica y media en sus zonas, alta diversidad lingüística y ausencia de especialistas en esas lenguas, localización de los indígenas en zonas marginales, deprimidas y muchas veces de alta conflictividad política y social, que dificultan la radicación de instituciones y el trabajo de los docentes han coadyuvado a perpetuar unas condiciones estructurales de inequidad de oportunidades de educación superior (IESALC-UNESCO, 2007). Otras razones son particulares a los modelos convencionales de universidades.

En las universidades convencionales o hegemónicas, existen varias razones de la poca efectividad de las políticas y acciones de inclusividad. Estas razones son la poca pertinencia de los currículos universitarios para las labores y trabajos de las comunidades indígenas y afrodescendientes, la discriminación en los mercados laborales urbanos para los profesionales indígenas y afrodescendientes, alta deserción de estos estudiantes por lejanía de los centros de estudio, diferencias culturales, altos costos de sostenimiento y elevados costos de oportunidad para los hogares, así como que las Universidades tradicionales no tienen la flexibilidad ni se han

ajustado para aceptar y recibir estudiantes de otras culturas y sus modelos de aprendizaje universitario son individualistas y competitivos (IESALC-UNESCO, 2007, p. 133). En el universo de las universidades convencionales de América Latina, el abordaje de la inclusividad indígena y afrodescendiente es en una buena proporción un tema ignorado.

En el camino a la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de 2009, se reconoció el gran desafío de la inclusión verdadera de los pueblos indígenas y afro descendientes a la educación superior. En la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), realizada del 4 al 6 de Junio de 2008 en Cartagena de Indias, Colombia, se declaró que:

Se debe promover la diversidad cultural y la interculturalidad en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas. El reto no es sólo incluir a indígenas, afro descendiente y otras personas culturalmente diferenciadas en las instituciones tal cual existen en la actualidad, sino transformar a éstas para que sean más pertinentes con la diversidad cultural. Es necesario incorporar el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje como elementos centrales de las políticas, planes y programas del sector (Sección C, Inciso 3).

El reto de la Interculturalización de la universidad latinoamericana ha sido el más complejo y difícil de todos los relacionados a la pertinencia social, tanto en inclusión como en el establecimiento de universidades propias de los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes.

El marco de derechos reivindicados por los pueblos indígenas y afrodescendientes ha respaldado el establecimiento de sus propias iniciativas de educación superior. Se estima la existencia de más de un centenar de estas experiencias en 11 países de la región (Mato, 2012). Estas experiencias están aportando importantes lecciones sobre los desafíos de la inclusividad, equidad, calidad y pertinencia en relación a las necesidades y demandas de las comunidades indígenas y afrodescendientes. En el cuadro 4.1, se identifican 25 instituciones de educación superior interculturales, indígenas y comunitarias en 9 países. Los éxitos de estas instituciones han radicado en responder creativamente a las particularidades de sus contextos y a las demandas, necesidades y proyectos de vida de las comunidades que le han dado origen. En estas propuestas educativas, las visiones del mundo, saberes, formas de producción de conocimientos y modos de aprendizaje de sus pueblos y comunidades ocupan una centralidad en un marco de diálogo intercultural con las ciencias o conocimientos occidentales (Mato, 2009). Aún en condiciones de estrechez económica o precariedad presupuestaria, el reto es reclutar y formar a docentes idóneos y superar los prejuicios contra sus modelos no convencionales ni occidentalizados.

Cuadro 4.1: Programas e Instituciones de Educación Superior Interculturales de América Latina.

No.	País	Institución de Educación Superior
1	Argentina	Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen (CIFMA)
2		Universidad Indígena Intercultural Kawsay (UNIK)
3		Universidad Indígena Tawantinsuyu
4		Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas Apiaguaiki Tüpa
5		Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Quechua "Casimiro Huanca"
6		Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Aymara "Tupak Katari"
7	Brasil	Centro Amazónico de Formación Indígena (CAFI)
8	Colombia	Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN)
9	Ecuador	Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas "Amawtay Wasi" (UINPI-AW)
10	Guatemala	Escuela Superior de Educación Integral Rural Mayab'Saqarib'al (ESEDIR)
11	México	Universidad Indígena Autónoma de México
12		Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH)
13		Universidad Intercultural del Estado de México
14		Universidad Intercultural del Estado de Tabasco
15		Universidad Veracruzana Intercultural (UVI)
16		Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP)
17		Universidad Intercultural Indígena de Michoacán

No.	País	Institución de Educación Superior
18		Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo
19		Universidad Intercultural del Estado de Guerrero
20	México	Universidad Comunitaria de San Luis Potosí
21		Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur (UNISUR)
22		Universidad Indígena Intercultural Ayuuk
23	Nicaragua	Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN)
24		Bluefields Indian and Caribbean University (BICU)
25	Venezuela	Universidad Indígena de Venezuela

Fuente: (Mato, 2008, 2009).

A estas iniciativas, se les reconocen importantes logros. Entre estos logros están diseños curriculares que responden a las demandas, necesidades y propuestas de poblaciones indígenas, afrodescendientes y mestizas particulares a las cuales dirigen su quehacer, que se combina con una presencia en localidades claves de estas poblaciones, la integración de docencia, investigación y extensión especialmente en la vinculación con las comunidades, articulación de diferentes saberes y formas de aprendizaje, revitalización de lenguas y saberes de los pueblos indígenas y afrodescendientes, y los propios cohortes de graduados comprometidos con el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades (Mato, 2009). Estos logros constituyen importantes avances en el fortalecimiento y desarrollo de los planes de vida autónomos, sostenibles y orientados al Buen Vivir, el Desarrollo con Identidad y la interculturalidad de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas, inclusive.

4.3.2 Caracterización del Modelo de Universidad Comunitaria Intercultural de América Latina

Las universidades indígenas, interculturales y comunitarias de América Latina surgen desde los inicios de los 1990s respaldadas por reconocimientos jurídicos nacionales e internacionales de los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes. En las constituciones políticas de la mayoría de los países de América Latina se llega a reconocer la naturaleza multicultural

y pluriétnica de sus sociedades, y con derechos particulares de ciudadanías de las poblaciones indígenas y afrodescendientes. En el caso de Nicaragua, este reconocimiento trasciende a un Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica de Nicaragua (Ley 28). A nivel internacional, el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1989, la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural de 2001, la Declaración contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia de 2001 y la Declaración Universal de Derechos de los Pueblos Indígenas de la Asamblea General de las Naciones de 2007 son los más importantes respaldos jurídicos de estas universidades.

La RUIICAY es la más importante red de estas universidades, pero especialmente referente de un nuevo paradigma de educación superior en América Latina. La Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY) se funda el 25 de Junio de 2010 en Chukiagu Marka, La Paz, Bolivia. La RUIICAY está conformada por siete universidades de 5 países: La Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN, Colombia), la Universidad Comunitaria Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi (UCINPI-AW, Ecuador), la Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur (UNISUR, México), Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas Apiaguaiki Tüpa, Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Quechua “Casimiro Huanca”, Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Aymara “Tupak Katari” y la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Esta red tiene un importante antecedente en el proyecto de Universidad Indígena Intercultural (UII) impulsado por el Fondo de Desarrollo de los Pueblos Indígena de América Latina y el Caribe con el auspicio de cooperación internacional. Este espacio sinérgico y de articulación regional parte de la necesidad de impulsar conjuntamente procesos de cambios para el buen vivir y la ciudadanía intercultural continental para unos contextos nacionales y regional determinados por procesos coloniales, neocoloniales y neoliberales que han venido invisibilizando a los pueblos indígenas y afrodescendientes al aplicar políticas educativas públicas excluyentes, que no refieren sus historias, ni culturas¹³.

La RUIICAY es uno, sino el más, importante espacio auto gestionado de confluencia estratégica regional de las instituciones de educación superior indígenas, interculturales y comunitarias (IES-IIC) en América Latina. Por una parte, sus universidades miembros son parte de procesos históricos y movimientos de lucha de sus pueblos por la reivindicación de derechos (parti-

¹³ Documento de Declaratoria RUIICAY.

cularmente colectivos), desde sus referentes propios de la vida digna o anhelada. En México, la génesis de la UNISUR son el Consejo Guerrerense 500 años de Resistencia India, Negra y Popular, el movimiento magisterial del Estado de Guerrero y de cierta manera el Movimiento Zapatista. En Colombia, La UAIIN es un componente fundamental del Sistema Educativo Propio a cargo del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). En Ecuador, la UINPI-AW es una propuesta forjada desde la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). En Bolivia, las UNIBOL resultan del ascenso a la presencia de un líder indígena (Evo Morales), cuyo ascenso al poder es producto de las luchas de los movimientos indígenas. En Nicaragua, URACCAN es parte del proceso de construcción de Autonomía Regional y parte del Sistema Educativo Autónomo Regional (SEAR). Estas luchas convergen la disponibilidad y disposición de un rico acervo de talentos humanos profesionalizados (en todos los niveles) de los propios pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes.

Lo comunitario intercultural es una orientación enarbolada por las universidades miembros de la RUIICAY tanto en el plano institucional como de red. En este sentido, la misión de la red se ha definido como:

La formación de talentos humanos, con conocimientos y capacidades científico-técnica, actitudes interculturales, humanistas, sentido del emprendimiento y la innovación, para establecer la relación armónica entre la naturaleza y la sociedad para el buen vivir, vivir bien y vivir con dignidad de los Pueblos de Abya Yala¹⁴.

La noción de universidad comunitaria intercultural desde la RUIICAY parte entonces de una idea sobre la universidad como una plataforma de diálogo teórico- práctico crítico, simétrico, intersubjetivo y de enriquecimiento mutuo, que reconoce los condicionamientos diferentes de los sujetos (colectivos) interactuantes, a partir de asumir solidaria, recíproca, respetuosa e interdependientemente la otredad como condición *sine qua non* para la construcción de verdaderas ciudadanías interculturales y desarrollo con identidad en nuestros países desde el referente de Buen Vivir comunitario de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Los condicionamientos diferentes de los sujetos colectivos (pueblos indígenas y afrodescendientes) están marcados por una larga historia de colonización, y con ello exclusión y discriminación. La colonización, incluyendo sus formas modernas, ha institucionalizado una diversidad de medios de aculturalización y deshumanización del ser indígena y afro. En la universidad

¹⁴ Tomado de la Declaración de la RUIICAY.

convencional se traduce en exclusión de las formas de pensar y los saberes no occidentales desde un modelo de universalidad del conocimiento, y tantas otras formas de discriminación institucional que transitan desde el acceso hasta la graduación del sujeto indígena y afrodescendiente. Por otra parte, otra herencia de la colonización y neo-colonización es la persistencia de la desconfianza dentro de la diversidad de los pueblos indígenas y afrodescendientes, y entre estos como sujetos colectivos diferenciados. Las propuestas de educación superior comunitaria intercultural de las IES-IIC que conforman la RUIICAY reconocen que aún en la exclusión, discriminación y racismo institucional que sufren los pueblos indígenas y afrodescendientes, la marginalidad y la colonización del pensamiento tiene también diferentes brechas de pueblo en pueblo, de comunidad en comunidad.

En su seno, el modelo de universidad comunitaria intercultural asume como centralidad el protagonismo del conocimiento y los saberes propios en otredad, desde condiciones de igualdad y equidad entre los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes y en la relación con los otros conocimientos de afuera (occidentales u occidentalizados). La condición de equidad se refiere a que al mismo tiempo de propiciar el diálogo intercultural, la universidad asume un importante papel de facilitar la creación de las condiciones fácticas de los dialogantes indígenas y afrodescendientes conforme sus disimiles condicionamientos. Desde la UINPI-AW, el paradigma intercultural trata de asumir la educación como:

*Una responsabilidad compartida por el conjunto de actores sociales de las diversas culturas que intervienen en el proceso de la transformación y gestión del desarrollo humano local, nacional e internacional, a fin de lograr un adecuado “bien vivir” para las actuales y futuras generaciones*¹⁵.

De esta manera, las funciones sustantivas de la universidad se orientan a fortalecer la auto gestión del desarrollo con identidad, a partir de proceso holísticos de empoderamiento individual y colectivo desde lo endógeno comunitario como espacio central, la reafirmación de la identidad cultural y problematización el estatus quo epistemológico, ontológico, social, político, económico y cultural. Así, la docencia se sustenta en currículos que incorporan las competencias del saber y saber hacer del Buen Vivir en el marco de una oferta dirigida a las áreas claves y problemáticas del desarrollo con identidad. La investigación es un proceso participativo de generación de nuevos conocimientos y capacidades, de sistematización, revalorización y visibilización de saberes y prácticas especialmente desde los propios sujetos, comunidades y pueblos, que cimienta mejor su camino hacia la autonomía. La extensión se orienta al fortalecimiento de los modelos sociales, económicos y políticos de los pueblos y sus

¹⁵ Aprender en la Sabiduría y el Buen Vivir. 2004, p. 168.

comunidades, desde un punto de vista integral y equilibrado que tiene como centralidad las capacidades endógenas de auto gestión y su poder efectivo de decisión.

Lo comunitario intercultural entonces adopta su verdadero carácter y naturaleza paradigmática, en contraposición de un uso vacío e instrumental del término. Esto por cuanto particularmente la interculturalidad ha sido utilizada como un apellido más en proyectos y programas compensatorios de educación superior para pueblos indígenas y afrodescendientes, encerrando la des-culturalización con asimilación occidental o la tendencia al nicho y al aislamiento con el resto de la sociedad¹⁶. Desde los gobiernos de muchos países latinoamericanos las propuestas de educación intercultural han correspondido con políticas sociocéntricas y etnocéntricas, en contraposición a otros escenarios donde el estado no reconoce y resiste institucionalmente a los proyectos propios de educación superior de los propios pueblos indígenas y afrodescendientes como bienes o espacios de realización públicos. Esta situación es particularmente evidente en Colombia y Ecuador con la UAIIN y la UCINPI-AW respectivamente.

4.4 URACCAN: CASO DE ACOMPAÑAMIENTO UNIVERSITARIO COMUNITARIO INTERCULTURAL A LA APROPIACIÓN COMUNITARIA.

4.4.1 Antecedentes

La Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) es una universidad comunitaria intercultural. Su génesis se ubica en los mediados de los 1970s cuando sus fundadores gestionan exitosamente sedes regionales en Bilwi y Bluefields de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN- Managua). En enero de 1976, el Programa Universitario de Educación a Distancia (PRUEDIS) de maestros y maestras de la Costa Caribe de la UNAN-Managua inicia actividades en dichas sedes. Este programa se interrumpe temporalmente en 1979 con el triunfo de la revolución popular sandinista y definitivamente en 1988. Al concluir, 275 maestros y maestras egresaron como profesores de educación media (Del Cid, 2005). Tras un periodo de preparación, URACCAN inicia operaciones en 1995 con 649 estudiantes, incluyendo 120 estudiantes del PRUEDIS en la carrera de ciencias de la educación con distintas menciones como matemáticas, historia, biología, inglés y español.

El proyecto institucional de URACCAN tiene varios hitos importantes en su desarrollo. El documento de proyecto institucional fue preparado y presentado en 1990 al Consejo Nacional de

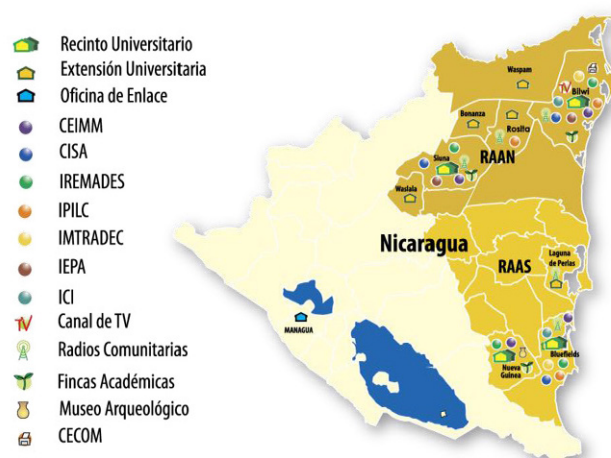
¹⁶ Según Eduardo Andrés Sandoval- Forero y Ernesto Guerra- García en La Interculturalidad en la Educación Superior en México. Ra Ximbai Vol. 3, Número 2, 2007.

Universidades (CNU), lográndose su aprobación el 6 de Marzo de 1992. El 6 de Junio de 1993, la universidad obtiene personería jurídica como una institución sin fin de lucro. Los primeros recintos universitarios, en Bluefields, Bilwi y Siuna, se inauguran el 30 de Octubre de 1994. El 13 de Abril de 1996, la Asamblea Nacional aprueba la Ley 218 que incorpora a URACCAN en la Ley de Autonomía de las Instituciones de Educación Superior (Ley 89), asegurándole de esta manera una asignación del 6% Presupuesto General de la República destinado a las universidades miembros del CNU. En Noviembre de 2002, los consejos regionales autónomos de la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y Sur (RAAS) declaran a URACCAN patrimonio de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de las regiones autónomas, reconociendo su naturaleza comunitaria intercultural. Este reconocimiento se re-afirma en el marco legal del país mediante la aprobación de la Ley General de Educación (Ley 582) el 2 de agosto de 2006, en donde a URACCAN se le otorga formalmente el estatus de universidad comunitaria, de interés público regional (artículo 49). De esta manera, se instaura una tercera categoría legal de universidad en el país, siendo las otras dos la universidad estatal y la universidad privada.

En el inicio del año 2013, la URACCAN tiene una amplia presencia en las regiones autónomas de Nicaragua. La universidad cuenta con 4 recintos (Bluefields, Bilwi, Nueva Guinea y Siuna) y 4 extensiones universitarias permanentes (Waspám, Rosita, Bonanza y Waslala) localizadas en las principales localidades de las zonas etnolingüísticas de las regiones autónomas; además de 5 institutos y 2 centros de investigación, una oficina de gestión en la capital y una red de radios y programas de TV- cable de educación comunitaria¹⁷. Su comunidad universitaria ha ido creciendo hasta comprender 6,809 estudiantes y un personal de 983 personas, incluyendo 630 docentes en el 2012. La universidad ha graduado a 4,213 estudiantes.

¹⁷ Los institutos y centros de URACCAN son el Instituto de Promoción e Investigación Lingüística y Revitalización Cultural (IPILC), el Instituto de Estudios y Promoción de la Autonomía (IEPA), el Instituto de Medicina Tradicional y Desarrollo Comunitario (IMTRADEC), el Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (IREMADES), el Instituto de Comunicación Intercultural (ICI), el Centro de Información Socio Ambiental (CISA) y el Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica (CEIMM).

Gráfico 4.1: La presencia de URACCAN en las regiones autónomas de Nicaragua.



Fuente: URACCAN/ Diseño Francisco Saballos

Hasta antes del surgimiento de URACCAN, y posteriormente de una segunda universidad caribeña¹⁸, la oferta de oportunidades en el nivel de la educación superior excluía severamente a la población de las regiones autónomas del Caribe nicaragüense. En la actualidad, URACCAN es parte de un sector de educación superior conformado por 57 universidades, 10 miembros del CNU, y con subvención Estatal, y 47 privadas. De las universidades miembros del CNU, URACCAN y BICU cubrieron el 93.2% de la matrícula de estudiantes de las regiones autónomas en el 2010 (Saballos Velasquez, 2011). La población *nicaribeña*¹⁹ no únicamente tiene acceso a la educación superior como bien público, sino que también desde estos espacios erigen las bases fundacionales de sus planes de vida y del ejercicio de sus derechos autonómicos. En este sentido, URACCAN ha desarrollado en el país la más importante experiencia de puesta en práctica del precepto del desarrollo con identidad en el marco del régimen autonómico regional²⁰, constituyéndose en el más importante referente del modelo de universidad comunitaria intercultural.

¹⁸ Bluefields Indian and Caribbean University (BICU).

¹⁹ Término acuñado por el poeta Carl Rigby para referirse a la población de las regiones autónomas del Caribe de Nicaragua.

²⁰ Conforme la Ley 28 o Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica de Nicaragua, promulgada el 30 de Octubre de 1987.

La orientación estratégica de URACCAN incorporan estos preceptos. En su plan estratégico 2008-2012, se define la misión como:

La formación de recursos humanos, con conocimientos y capacidades científico-técnica, actitudes humanistas, sentido del emprendimiento y la innovación, que contribuyan al fortalecimiento del sistema autonómico regional y del país y la visión de ser líder en el paradigma de universidad comunitaria intercultural, nacional e internacional, que acompaña procesos de desarrollo con identidad de los pueblos indígenas, afrodescendientes, y comunidades étnicas para la promoción de la ciudadanía intercultural (URACCAN, 2007b, p. 7). Su carácter comunitario está determinado por el papel central de acompañamiento a los procesos de autogestión comunitaria para la profundización de la Autonomía. El Cuadro 4.2 contiene ejemplos de derechos autonómicos reconocidos.

Cuadro 4.2: Ejemplos de derechos reconocidos en el Estatuto de Autonomía.

Capítulo 3, Artículo 11:

- La absoluta igualdad de derechos y deberes entre sí, independientemente de su número poblacional y nivel de desarrollo.
- Preservar y desarrollar sus lenguas, religiones y culturas.
- Usar, gozar y disfrutar de las aguas, bosques y tierras comunales.
- Desarrollar libremente sus organizaciones sociales y productivas conforme sus propios valores.
- La educación en su lengua materna ...
- Formas comunales, colectivas e individuales de propiedad ...

Fuente: Elaboración propia.

El Estatuto de la Autonomía de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica (Ley no. 28) fue aprobado por la Asamblea Nacional el 2 de Septiembre de 1987²¹, La autonomía regional constituye un régimen jurídico que reivindica los derechos individuales y colectivos históricos, en los ámbitos políticos, sociales, económicos y culturales de los pueblos y comunidades indígenas y afro descendientes de la Costa Caribe Nicaragüense. Desde la aprobación del

²¹ Entrenado en vigencia el 30 de Octubre de 1987.

Estatuto de Autonomía, el marco jurídico autonómico ha crecido con la aprobación de otras leyes²². En URACCAN, el fortalecimiento de la autonomía regional se hace desde el desarrollo con identidad, que:

Implica el impulso de acciones para el empoderamiento y la autogestión de los pueblos en el marco del desarrollo de sus propios procesos de transformación para el bienestar colectivo e individual. En esto se contempla la percepción que tiene cada uno de los pueblos sobre la vida, sobre sus prácticas tradicionales, sus conceptos sobre salud- enfermedad, la revitalización cultural, la equidad de género desde la perspectiva y visión negra, indígena y no indígena y su participación en las decisiones que tienen que ver con su vida en conjunto (URACCAN, 2007b, p. 7).

En URACCAN, la autonomía ocupa centralidad en el marco de referencia institucional, sustentando el acompañamiento a la apropiación comunitaria.

4.4.2 Marco Referencial Institucional del Acompañamiento a la Apropiación Comunitaria

La apropiación comunitaria se plantea tanto como un requerimiento indispensable para la realización del auto desarrollo con identidad²³ como una dimensión del ejercicio efectivo de autonomía. En este sentido, URACCAN dispone de un marco integral de referencia para el acompañamiento a la apropiación comunitaria. En la misión que se establece en el Plan Estratégico 2008-2012, se plantea la formación con capacidades para el fortalecimiento autonómico. En la visión, se establece el acompañamiento de procesos de desarrollo con identidad de las comunidades, que además promueva la ciudadanía intercultural. El servicio comunitario es un principio del quehacer de la universidad, definido como el mantenimiento permanente de una relación directa en el acompañamiento para el desarrollo de las comunidades (URACCAN, 2007b). El acompañamiento es el tercer lineamiento estratégico institucional conducente del quehacer de URACCAN. Este lineamiento se compone de 5 objetivos estratégicos, cada uno con sus respectivas estrategias (Cuadro 4.3). Estas incorporan los enfoques de género e interculturalidad.

²² Entre estas otras leyes están la ley no. 162 o Ley de uso oficial de las lenguas de las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua aprobada el 10 de Julio de 1993 y la ley no. 445 o Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz aprobada el 13 de Diciembre de 2002.

²³ Definido en el Proyecto Educativo de URACCAN como el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura de acuerdo con un proyecto que se defina de acuerdo con sus propios valores y aspiraciones (URACCAN, 2008c, p. 1).

Cuadro 4.3: Objetivos estratégicos y estrategias del acompañamiento comunitario.

Objetivos Estratégicos				
Contribuir a mejorar las calidad de vida de...comunidades desde la propia cosmovisión de cada uno de los pueblos.	Incidir en la implementación de políticas regionales y nacionales para proporcionar mejores condiciones de vida a las comunidades	Fortalecer la vinculación de la universidad con la comunidad...	Fortalecer los modelos económicos comunitarios desde la interculturalidad y género como alternativas socioeconómicas y ambientales.	Fortalecer el trabajo de extensión social comunitaria de URACCAN.
Estrategias				
<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de las estructuras o modelos autonómicos de gestión. • Fortalecimiento de los derechos colectivos e individuales. • Promoción de la investigación de los conocimientos endógenos ... con enfoque de género e interculturalidad. • Acompañamiento de procesos de autogestión. • Mejoramiento de las coordinaciones interinstitucionales...para establecer diálogos horizontales... • Acompañamiento académico a la formación de redes comunitarias... • Planificación de los recursos humanos y financieros para la ampliación de la cobertura y acompañamiento a las demandas de las comunidades. • Articulación de los enfoques, metodologías y procesos de acompañamiento de manera integral de las unidades académicas o institucionales. • Estructuración y fortalecimiento de equipos multidisciplinarios intra institucionales. • Intercambio sobre procesos de aprendizaje entre las diferentes áreas de la universidad. • Ampliación de prácticas de servicio pre-profesional y social del estudiante que conlleven a la interacción con la comunidad. • Producción de materiales didácticos, escritos mediados y audiovisuales, contextualizados pedagógicamente. • Diseño de un sistema de seguimiento, monitoreo y evaluación orientado hacia la aplicabilidad de los aprendizajes en los contextos comunitarios. • Promoción de una mayor participación comunitaria...en el diseño, implementación y evaluación de los procesos de extensión social comunitaria. • Sistematización de los conocimientos generados por los centros e institutos de investigación de URACCAN para que retroalimenten e interactúen con los procesos de formación.... 				

Fuente: (URACCAN, 2007b, pp. 13-15).

Además de su incorporación en la planificación estratégica, el acompañamiento a la apropiación comunitaria es una dimensión fundamental del quehacer de URACCAN, presente en sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión. Según la Política de Extensión Social y Comunitaria de URACCAN, la misión y visión de la extensión se centra en el fortalecimiento de las capacidades de autogestión y toma de decisión de las comunidades para la creación o restitución de su poder sobre la base de sus derechos de autonomía y estrategias de acompañamiento culturalmente pertinentes, que articulan los sistemas de conocimientos endógenos y exógenos, aplican métodos participativos y respetan los derechos de propiedad intelectual de los pueblos y comunidades (URACCAN, 2005, pp. 5-6). En dicha política institucional, el acompañamiento se define como:

Acción social que realiza URACCAN con las autoridades comunales, territoriales, municipales, regionales y de organizaciones, y que consiste en apoyarlos, previo consentimiento verbal o escrito y producto de una planeación compartida, en acciones de incidencia, fortalecimiento de la capacidad de autogestión y fortalecimiento organizativo en función del desarrollo y fortalecimiento del proceso de autonomía, y del ejercicio de sus derechos humanos fundamentales (URACCAN, 2005, pp. 29-30).

Los temas de acompañamiento son integrales, incluyendo liderazgo político, gobernabilidad democrática, educación, salud, medio ambiente y producción sostenible.

La investigación en URACCAN es un instrumento de acompañamiento a la apropiación comunitaria. En su definición, la investigación es:

Un proceso científico y participativo que genera nuevos conocimientos, capacidades e innovaciones; además sistematiza y revaloriza las prácticas históricas y saberes locales de los pueblos indígenas, afro descendientes y comunidades mestizas, en la búsqueda del desarrollo pleno y sostenible desde una perspectiva autonómica (URACCAN, 2012a, p. 5).

Los procesos investigativos impulsados se dan entonces en una plataforma de acción conjunta universidad- comunidad, caracterizada por la inclusividad, participación, equidad, flexibilidad, respeto, alto sentido ético y enfocada a la búsqueda de soluciones a la problemática social de las comunidades y sus pueblos.

En su función de docencia, la URACCAN ha establecido una oferta educativa que busca la transformación social liberadora desde los referentes establecidos en el régimen regional de autonomía y el valor intrínseco de la comunidad. En esta oferta educativa, la comunidad se afirma y reafirma de tres maneras importantes: primero, en la revitalización de los valores, saberes y conocimientos endógenos y su incorporación en los programas de estudio en un marco de diálogo intercultural con el conocimiento occidental; segundo, en una orientación a lo colectivo en el fortalecimiento de capacidades para la solución de los problemas sociales; y, tercero, en la construcción de unidad en la diversidad mediante la conformación de un sistema holístico integrado de conocimientos inter comunitarios conforme un enfoque socio constructivista (URACCAN, 2010a). La universidad, más que tener una extensión en la comunidad, es un ámbito de ésta- y a su servicio. Así, en su Régimen Académico, la Universidad incorpora el diplomado comunitario como un mecanismo de certificación de la práctica de auto gestión en diferentes campos de lideresas y líderes comunitarios propuestos y avalados por la comunidad (URACCAN, 2012b). La apropiación comunitaria es entonces impulsada en todo su quehacer (Gráfico 4.2).

Gráfico 4.2: La presencia del acompañamiento a la apropiación comunitaria en el modelo de universidad de URACCAN.



Fuente: Elaboración propia.

4.4.3 Principales Capacidades Específicas y Ventajas Comparativas de URACCAN para el Acompañamiento a la Apropiación Comunitaria

La URACCAN dispone de una serie de capacidades específicas y ventajas comparativas que la convierten en uno de los principales actores del desarrollo comunitario con identidad de las regiones autónomas de Nicaragua, y aliado estratégico actores externos como agencias y organizaciones de cooperación al desarrollo. Entre las principales capacidades específicas de que dispone URACCAN a mencionar en el impulso del desarrollo con identidad desde la comunidad están el liderazgo institucional, estructura organizacional, recursos humanos, gestión y vínculos interinstitucionales. Entre sus principales ventajas comparativas están su mandato institucional, su enfoque y subvención estatal.

4.4.3.1 Capacidades Específicas

Liderazgo institucional

La calidad de su liderazgo institucional ha sido uno de las principales capacidades de URACCAN. Hasta la actualidad, los mayores cargos de autoridad- rectorías y vice rectorías- las han ocupado hombres y mujeres con una extensa trayectoria y reconocimiento en la reivindicación de derechos de la población multiétnica regional y la promoción de la autonomía. A nivel de rectoría, la universidad ha sido liderada por dos mujeres- Myrna Cunningham y Alta Hooker- con importante experiencia revolucionaria en los 1980s, siendo además connotadas activistas del avance y ejercicio efectivo de los derechos indígenas y afro descendientes respectivamente. Sus liderazgos han contribuido a ir moldeando una cultura organizacional de compromiso, dedicación y responsabilidad hacia la universidad y los procesos de fortalecimiento de la autonomía. Esto es particularmente importante al ser la universidad del país más joven en su personal de dirección, docente y de investigación (Didou-Aupetit & Remedi-Allione, 2010). Existen distintas evaluaciones que dan cuenta de ello. Por una parte, se ha determinado que URACCAN cuenta con un liderazgo superior fuerte e inclusivo, que ha logrado disponer de mandos medios muy capaces y dedicados (Volder-Rutle, 2008). Por otra parte, se determinan los procesos de toma de decisión en URACCAN como pluralistas y consensuados en base a una participación de la comunidad universitaria debidamente establecida (Vega-Ríos, Muñoz-Muñiz, & Otero-Castañeda, 2004).

Estructura organizacional

La estructura organizacional de URACCAN representa una capacidad por varias razones. Los niveles jerárquicos dentro de la universidad son bastante estrechos, lo que posibilita una mayor flexibilidad en los procesos de toma de decisión y de acción. Los recintos, extensiones e institutos tienen una amplia cobertura geográfica dentro de las regiones autónomas, lo que permite cubrir las demandas de acompañamiento coyuntural y de largo plazo de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizos, tradicionalmente excluidos. En este sentido, se ha determinado que *existe transparencia, responsabilidad y ética de la institución en su estructura organizacional que la conduce al cumplimiento de la misión y fines establecidos* (Vega-Ríos et al., 2004, p. 12).

Recursos humanos

Los recursos humanos representan una capacidad institucional para URACCAN. El personal de la universidad refleja la pluriétnicidad y multiculturalidad de la región, lo que permite su arraigo en la diversidad cultural de la región y en compromiso con el modelo de universidad comunitaria (D. van den Boom, K.-P. Jacoby, & S. Silvestrini, 2010). Los recursos humanos de la universidad también han sido sujetos del proceso de empoderamiento autonómico, logrando cada vez más niveles de profesionalización y especialización. Esto ha permitido que URACCAN haya llegado a ser una institución estable, mejorando continuamente sus mecanismos de planificación, ejecución y seguimiento de proyectos y programas comunitarios, que aunque auspiciados por la cooperación al desarrollo, implementados con independencia conceptual y administrativa en la ejecución de los mismos (Dirk van den Boom et al., 2010). Pero más significativo, el desarrollo de capacidades de los recursos humanos de URACCAN ha estado implicando la realización de procesos y actividades innovadoras de formación, investigación y vinculación con la sociedad (Didou-Aupetit & Remedi-Allione, 2010). De esta manera, en la universidad existe un cuerpo de profesionales que se han especializado en el diseño e implementación de acciones, especialmente integradoras de docencia, investigación y extensión social encaminadas al fortalecimiento de la autonomía de las comunidades desde las particularidades socio culturales de los pueblos indígenas, afro descendientes y mestizos de las regiones autónomas de Nicaragua.

Capacidad de gestión

En su capacidad de gestión, se destaca particularmente lo relacionado a la gestión de la cooperación al desarrollo. En un poco más de 19 años desde su inicio de operaciones, la Universidad ha erigido un equipo de profesionales competentes en el diseño, implementación y seguimiento a proyectos y programas con los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas. Este equipo de personas- representando una diversidad étnica, de género, generacional, profesional y vivencial- se articula en el espacio institucional que representa actualmente la Dirección de Cooperación Externa (DCE). En una evaluación externa hecha al programa de acceso de pueblos indígenas a la educación superior (en su título en inglés, Pathways to Higher Education), auspiciado por la Fundación Ford, se valoró el papel de este espacio (DCE) en relación a dicho programa, afirmándose lo siguiente:

En una perspectiva administrativa y estratégica, Pathways fue implementado en una institución que creó con tino una oficina ad hoc para la consecución y gestión de apoyos financieros ante los organismos de colaboración internacional. Esa, después de casi una década de actividad, cuenta con una experiencia acumulada relevante, tanto en cuanto a negociaciones como a rendición de cuentas. La procuración de fondos de colaboración internacional devino así un objeto de inversión estratégica y de formación de especialistas, con altas tasas de retorno, no el resultado azaroso de oportunidades casualmente aprovechadas (Didou-Aupetit & Remedi-Allione, 2010, p. 161).

La calificación del equipo de gestión de cooperación al desarrollo tiene un nivel mínimo de maestría.

Vínculos inter institucionales

La URACCAN ha construido una capacidad de cooperación y asociatividad con una gran diversidad de organizaciones e instancias de toma de decisión en los niveles comunitarios, municipales, regionales y nacionales. En si la universidad es uno de los más importantes espacios de encuentro, debate y consenso pluralista, pluriétnica, multicultural y multisectorial de las regiones autónomas (Volder-Rutle, 2008). A parte de ello, el modelo de universidad comunitaria de URACCAN tiene la característica de interactuar estrechamente con las autoridades

locales, líderes comunales y los mismos beneficiarios dentro de la población (Dirk van den Boom et al., 2010). La promoción de la asociatividad con donantes, organizaciones de sociedad civil y entidades de gobierno (municipal, regional y nacional) son parte de la perspectiva de la universidad de construcción de unidad en la diversidad. En este sentido, URACCAN representa una de las instituciones a nivel nacional con mayor vínculo comunitario.

4.4.3.2 Ventajas Comparativas

Mandato Institucional

En URACCAN, conforme su modelo de universitaria comunitaria intercultural, el acompañamiento a la apropiación comunitaria es intrínseco a su filosofía institucional. En una evaluación externa sobre el proyecto institucional de URACCAN, se concluyó que:

Es interesante observar que tanto la comunidad universitaria como la comunidad en general se han apropiado de su filosofía, haciendo propio los postulados de la visión y misión, principalmente en los conceptos de fortalecimiento del proceso de autonomía y de universidad comunitaria. URACCAN en todas sus actividades académicas, administrativas, sociales, de investigación y extensión, tiene como eje transversal su misión y visión (Vega-Ríos et al., 2004, p. 7).

Este mandato institucional, nutriendo todo su quehacer, es una de las principales ventajas comparativas de URACCAN que determina las capacidades específicas acumuladas.

Enfoque

Otra de las principales ventajas comparativas de URACCAN es su enfoque. Desde su origen, el enfoque del quehacer de la Universidad se ha dirigido al fortalecimiento de la autonomía en distintas dimensiones (jurídicas, epistemológicas, operativas y de apropiación social). Esto mediante la integración de acciones de docencia, investigación, extensión e incidencia política nacional e internacional en una amplia gama de acciones diseñados e implementados en base a procesos de participación fundamentados en el consentimiento previo informado de las autoridades y líderes de las organizaciones, comunidades y pueblos implicados, una perspectiva de proceso y una visión de largo plazo. Los proyectos impulsados desde el enfoque autonómico están sustentados por los principios de accesibilidad, pertinencia, equidad, identidad y solidaridad que derivan en una amplia cobertura geográfica, étnica, temática de las actividades de

formación, investigación, revitalización cultural y acompañamiento técnico, fundamentados en la solución de los problemas del entorno y las necesidades de auto desarrollo particular de cada pueblo, la promoción de la igualdad entre los géneros y relaciones de colaboración estrecha con los distintos actores- internos y externos- relevantes a las comunidades y pueblos (Hooker Blandford & Saballos-Velásquez, 2010).

En la actualidad, a URACCAN se le reconoce como una de las principales instituciones de la Autonomía Regional, gozando de credibilidad y confianza entre las comunidades y pueblos de las regiones autónomas. Así mismo, se le reconoce su compromiso y aporte a la promoción de la participación de la mujer y la equidad de género dentro y fuera del espacio universitario, y en general a una vocación hacia grupos excluidos de la educación superior (Didou-Aupetit & Remedi-Allione, 2010). El enfoque pro autonómico de todo el quehacer de la Universidad no solo es un elemento característico fundamental del proyecto institucional de URACCAN, sino que también un factor importante de generación de compromisos y apoyos internos y externos. Los pares evaluadores externos de URACCAN, como parte de un programa piloto de evaluación y acreditación de la educación superior nicaragüense auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), establecieron en su informe que:

Es interesante observar que tanto la Comunidad Universitaria como la Comunidad en General se han apropiado de su filosofía, haciendo propio los postulados de la Visión y Misión, principalmente en los conceptos de FORTALECIMIENTO DEL PROCESO DE AUTONOMÍA Y DE UNIVERSIDAD COMUNITARIA (Vega-Ríos et al., 2004, p. 7).

Es impresionante el grado de conocimiento que las comunidades, organizaciones de la sociedad civil, empresarios, ONG e instituciones cooperantes, tienen del proyecto institucional de URACCAN. Es igualmente impresionante el grado de apoyo financiero y moral que recibe de los organismos anteriormente mencionados (Vega-Ríos et al., 2004, p. 8).

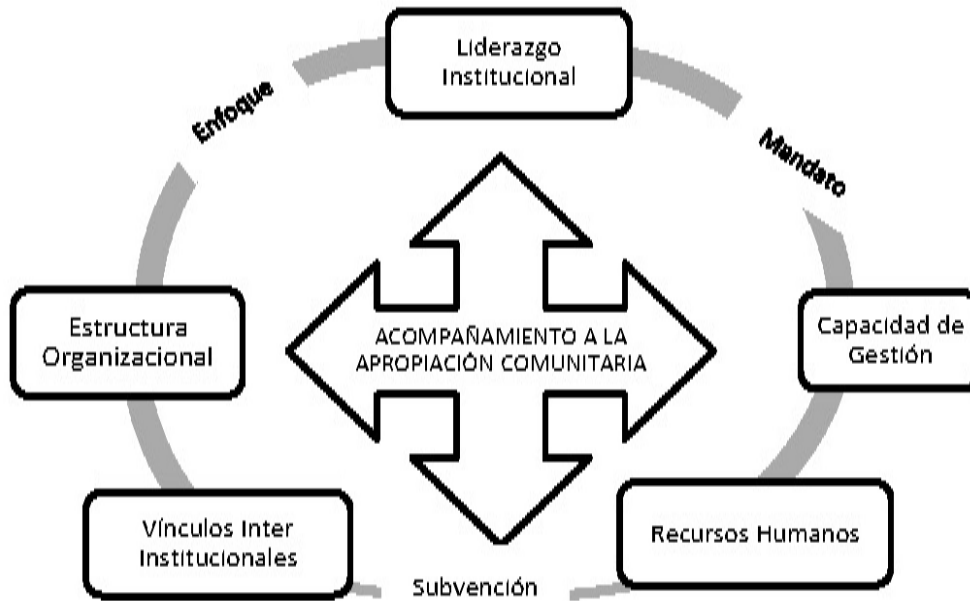
[El proyecto institucional de URACCAN] *Es Pertinente al manifestarse la vinculación de la Institución con la sociedad en la búsqueda de respuesta a los problemas y necesidades, concretamente al aspecto autonómico y comunitario. Existe Equidad por el sentido de justicia con que opera la Institución en el contexto social y político (Vega-Ríos et al., 2004, p. 9).*

Y es en la vinculación con la problemática de desarrollo de la población multiétnica de las regiones autónomas de Nicaragua donde la Universidad la logrado contar con una ventaja comparativa con otros actores del desarrollo. Esto le ha significado una relativa baja rotación de personal y una amplia red de colaboración y de financiamientos de parte de organizaciones donantes internacionales, entidades de gobierno nacional y organizaciones de sociedad civil regionales y nacionales. En cuanto a sus recursos humanos, el marco de colaboración con otras universidades, especialmente extranjeras, ha significado un proceso incremental de calificación de su personal en todos los ámbitos- docentes, investigativos y administrativo. Así mismo, estas colaboraciones han convertido a URACCAN en una de las instituciones regionales (y nacionales) con mayor adelanto en tecnologías de información y comunicación, que la redimensiona en una institución relativamente eficiente con las contrapartes, especialmente la población, comunidades y organizaciones metas.

Subvención Estatal

En la gestión de cooperación internacional, la subvención estatal que recibe URACCAN anualmente del Presupuesto General de la República representa una contrapartida valiosa y una ventaja comparativa en relación a otros actores del desarrollo regional y comunitario. La subvención estatal que recibe URACCAN del 6% asignado constitucionalmente a las universidades miembros del Consejo Nacional de Universidades (CNU) le permite a la Universidad cubrir los salarios de la mayor parte de su personal involucrado en la gestión e implementación de proyectos y programas auspiciados por la cooperación internacional. De esta manera, los gastos administrativos de los presupuestos de estos proyectos son bastante bajos, llegando en muchos casos a ser menores a un 20% del presupuesto total aprobado, lo que significa un mayor nivel de inversión especialmente en las comunidades.

Gráfico 4.3: Principales capacidades específicas y ventajas comparativas de URACCAN para el acompañamiento a la apropiación comunitaria.



Fuente: elaboración propia.

SEGUNDA PARTE.
ANÁLISIS EMPÍRICO Y
ESTUDIOS DE CASOS

CAPÍTULO 5.

EL MODELO DE COOPERACIÓN EXTERNA DE URACCAN

5.1 INTRODUCCIÓN

La cooperación externa es un área esencial en URACCAN. Esta constituye un espacio de solidaridad internacional dirigido al acompañamiento al ejercicio efectivo de autonomía de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas de las regiones autónomas de Nicaragua desde el modelo particular, ventajas comparativas y capacidades específicas de la Universidad. La cooperación externa se concreta principalmente mediante programas y proyectos, que constituyen unidades de acción conducentes al fortalecimiento o expansión de las capacidades necesarias para realizar dicho ejercicio. En este sentido, la agencia colectiva, el capital social y la participación son ámbitos fundamentales de los procesos de fortalecimiento o expansión de capacidades, que se impulsan conforme los ejes estratégicos institucionales de interculturalidad, equidad de género y desarrollo con identidad y las funciones sustantivas de URACCAN.

Los programas y proyectos de cooperación externa posibilitan el impulso extramuros de las funciones sustantivas de docencia, investigación, extensión social y comunitaria e internacionalización de URACCAN. Para ello, aportan valiosos recursos financieros. El financiamiento de cooperación externa le representa a URACCAN más de la mitad de su presupuesto total anual de funcionamiento, que incluye la subvención del Estado nicaragüense y fondos propios. La

subvención estatal y los fondos propios cubren fundamentalmente gastos de personal (salarios y prestaciones sociales), que tienden a representar una importante contrapartida de la Universidad en los programas y proyectos de cooperación externa. Así mismo, la comunidad es un espacio extramuros primordial donde se gestan los programas y proyectos de cooperación externa. Además de su ámbito geográfico, los valores comunitarios de solidaridad, reciprocidad, respeto, transparencia y ética son parte de estos.

El acompañamiento a la apropiación comunitaria es entonces una condición *sine qua non* de la gestión de cooperación externa en URACCAN. Esto por dos razones adicionales relacionadas a su modelo de universidad comunitaria intercultural. Primero, URACCAN busca:

Vincular la educación al conocimiento endógeno para que fundamentado en metodologías propias, se rescaten los valores, la cultura que construyeron nuestros ancestros, con su propia cosmovisión armónica con la naturaleza y las fuerzas espirituales, la dinámica como comunidad que hemos venido perdiendo (URACCAN, 2008c, p. 5).

Segundo, el fortalecimiento de la autogestión y el poder comunitario, mediante la formación del liderazgo comunitario, la generación y diseminación de conocimientos, se considera fundamental en la contribución de la Universidad al establecimiento de las bases democráticas necesarias para un régimen de autonomía regional que verdaderamente responda a los anhelos de su población multicultural.

Este capítulo 5 de la tesis, se divide en 2 partes principales. La primera parte aborda la cooperación universitaria al desarrollo, especialmente como un campo donde la Universidad está definiendo la especificidad de su papel como actor cada vez más protagónico de desarrollo. Se trata de definir los elementos críticos relacionados a la efectividad de la cooperación al desarrollo universitario desde una mirada integral y pertinente a los contextos de los países del Sur. La segunda parte ahonda en la estrategia de cooperación externa de URACCAN, primordialmente en lo que respecta a la apropiación comunitaria. En esta segunda parte, se establece el marco referencial y los principales elementos de la gestión de cooperación externa, en su relación con la agencia colectiva, el capital social y la participación.

5.2 COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO

5.2.1 El campo de la cooperación al desarrollo

El concepto de cooperación al desarrollo se ha entendido, definido y puesto en práctica de diferentes maneras. En sus definiciones, existen una amplia variedad de perspectivas. Una definición general plantea la cooperación al desarrollo como una ayuda, una transferencia de recursos desde unos donantes (desarrollados) hasta unos receptores (subdesarrollados) que cuentan con menos recursos por su condición de pobreza (Burnley, 2010). Según el Diccionario de Educación para el Desarrollo:

La cooperación para el desarrollo aglutina el conjunto de políticas, actividades, proyectos y programas elaborados para colaborar con personas, pueblos, regiones o países que precisan de apoyos para mejorar sus condiciones de vida, para desarrollar plenamente sus potencialidades hasta alcanzar una vida digna y autónoma (Celorio & López de Munain, 2007, p. 63).

Por su parte, el Gobierno Vasco concibe la cooperación al desarrollo como un proceso de construcción de una ciudadanía universal entre los sectores más vulnerables de la población, no de una forma asistencial, sino desde las creencia en sus propias capacidades para generar procesos, establecer estrategias e incidir en el desarrollo humano sostenible (Gobierno Vasco, 2010) la participación, la equidad de género, el enfoque de derechos y sostenibilidad ecológica. Detrás de estas concepciones, la cooperación puede ser entonces más o menos simétrica y más o menos bilateral.

Diferentes factores han impactado la puesta en práctica de las diferentes visiones y perspectivas de cooperación al desarrollo. En su devenir desde su surgimiento en los 1950s, la cooperación al desarrollo ha sido afectada por la guerra fría en donde se pone al servicio de intereses geoestratégicos, el neoliberalismo donde se niega el papel de desarrollo del Estado, la globalización que determina una transnacionalización de la procura del bienestar alrededor del mundo en un marco de internacionalización de los problemas que afectan al desarrollo y las transformaciones en las concepciones sobre el desarrollo (Unceta Satrústegui, 2007). Cada uno de estos contextos ha influido en la existencia actual de un marco diverso de relaciones marcadas principalmente por el interés mutuo, la fuerza y la hegemonía geoestratégica (Be-

neitone, 2003). Estas dinámicas de relacionamientos son también dependientes de los tipos de actores impulsando la cooperación al desarrollo.

En la actualidad, la cooperación al desarrollo es un espacio de participación de una multiplicidad de actores. Los Estados, las instituciones internacionales, las ONGD, instituciones locales y universidades son protagonistas en distintos ámbitos y escalas del desarrollo dando distintos significados prácticos, especialmente en cuanto a orientación, relevancia, arraigo y alcances de la cooperación al desarrollo (Unceta Satrústegui et al., 2011). Según José Antonio Alonso:

Si los tres actores [principales]- Estado, sociedad civil y sector privado- co-protagonistas del proceso de desarrollo, la cooperación debe concebirse de una manera más abierta y compleja, capaz de integrar a los tres en su acción de estímulo a los procesos de cambio. Ya no cabe entender la ayuda al desarrollo como una mera política pública, responsabilidad exclusiva del Estado, sino como una acción en la que se integran el conjunto de los actores sociales en un esfuerzo compartido por promover desarrollo (2006, p. 30).

El marco de relaciones que conlleva la cooperación externa tiene entonces diferentes implicaciones en sus posibilidades de contribución real al desarrollo.

Existen diferentes modelos de orientar la cooperación al desarrollo, que dan diferentes cuentas de los conceptos de cooperación y desarrollo en la práctica. Según Alfonso Dubois, la cooperación al desarrollo adquiere diferentes valores en la interrelación de tres dimensiones- ética, política y económica, resultando en cuatro modelos principales: modelo de política exterior, modelo asistencial, modelo de políticas sociales y modelo de cooperación (Dubois, 2000). En su dimensión ética, la cooperación al desarrollo puede adoptar un significado de solidaridad fundamentada en la fuerza propia de dicho concepto o su relegación a un segundo plano en la forma de una simple caridad. En su dimensión política, el tipo de relación que se establece entre los actores involucrados puede ser en tanto paritaria o asimétrica en la participación y definición de las condiciones fácticas de diálogo y actuación. En la dimensión económica, la prioridad del desarrollo se define desde la perspectiva del suministrador de fondo (donante) o del receptor. El cuadro 5.1 presenta los cuatro modelos de cooperación al desarrollo referidos.

Cuadro 5. 1: Los modelos de cooperación al desarrollo de Dubois.

Modelos	Dimensión ética	Dimensión política	Dimensión económica
Política exterior	Inexistente	Condicionabilidad máxima Priman intereses del donante	No tiene en cuenta objetivo de desarrollo de los receptores
Asistencial	Sufrimiento humano Situaciones extremas	Condicionabilidad determinada por: - Carácter de emergencia; - Prioridad política; - Repercusiones sobre seguridad.	Consideración mínima de objetivos de desarrollo.
Políticas sociales	Principio de solidaridad	Condicionabilidad variable, pero impuesta.	Colabora con los objetivos de desarrollo planteadas por los donantes, para amortiguar choques sociales.
Cooperación	Solidaridad real	Relación de asociación. Condicionabilidad pactada.	Se integra en la propuesta de desarrollo. Objetivos de equidad.

Fuente: (Dubois, 2000, p. 14).

En el contexto actual, la cooperación al desarrollo enfrenta su más complejo y adverso escenario. Las sistemáticas crisis financieras, económicas, ambientales y sociales son problemas graves amenazando con impedir en el mediano y largo plazo mejoras en las condiciones de bienestar de la población mundial, al mismo tiempo de hacer prevalecer la inequidad de todos los tipos, la pobreza y la violación de los derechos humanos (Unceta Satrústegui & Arrinda, 2010). La prevalencia de una orientación integracionista, asimilacionista, de cooptación y subordinante de la cooperación al desarrollo ha conllevado inutilidad e ineficacia de muchos de sus políticas, estrategias, programas y proyectos. Esta orientación se ha visto como una forma de neocolonialismo solapado (Ponce, 2006). En las presentes circunstancias del maldesarrollo y una expansión del autoritarismo, la cooperación al desarrollo demanda la consideración de nociones alternativas a las hegemónicas, en la búsqueda de eficacia, eficiencia e impactos²⁴.

²⁴ El maldesarrollo se entiende como una tendencia a un fracaso global, sistémico de las estrategias de desarrollo que han resultado en un empobrecimiento de capacidades, identidad y recursos naturales, restringiendo derechos y libertades humanas, y arraigando asimetrías de poder y oportunidades, explotación y dependencia entre países y

En la reconsideración de las concepciones convencionales de la cooperación al desarrollo existen importantes señalamientos. Una importante concepción de la cooperación al desarrollo a superar es como una plataforma de mera transferencia de recursos financieros y técnicos de donantes a receptores de ayuda en un marco de acciones humanitarias o paliativas del mal desarrollo. La cooperación al desarrollo debe concebirse como un compromiso hacia la construcción de un mundo más seguro, equitativo y sostenible a partir de la solidaridad, que genere nuevas potencialidades, valor agregado y mayor aprovechamiento de las ventajas y recursos de espacios propios y singulares- cooperación descentralizada y cooperación universitaria como ejemplos (Unceta Satrústegui & Arrinda, 2010; Unceta Satrústegui et al., 2011). La cooperación debe realmente constituirse en convicción, compromiso, acciones sistemáticas y continuas determinadas por relaciones entre personas u organizaciones basadas en intereses y esfuerzos comunes, una ausencia de jerarquías o dominación de una parte sobre la otra y el cultivo de una capacidad transformadora y creadora (Dubois, 2000). Este desafío de la cooperación al desarrollo tiene varias implicaciones prácticas.

La construcción de una cooperación solidaria, según Alfonso Dubois, recae en tres grandes ejes (Dubois, 2000):

- La necesidad de fortalecer las instituciones y fomentar los valores que garanticen la equidad, y con ella las actividades que ofrezcan el acceso a los recursos suficientes para que las personas y colectividades puedan realizarse, sin discriminación.
- Un concepto de bienestar amplio, que posibilite el cultivo integral de las capacidades de las personas y colectivos como camino a la realización de su potencial y a la forma de vida que les satisfaga²⁵. La facilitación de apoyo y educación adecuada son conducentes a que los seres humanos sean totalmente capaces de las funciones determinando la condición humana.
- La participación de las personas, organizaciones y colectivos en la determinación de las prioridades y procesos de desarrollo, y como una condición de su eficacia. Esta participación tiene un valor en sí misma para el desarrollo (alternativo), especialmente cuando tiene arraigo sociocultural como proceso de colaboración. El proceso autentico de participación

sectores poblacionales dentro de países (Unceta Satrústegui, 2009).

²⁵ Nussbaum propone una lista de 11 funciones y capacidades más importantes del ser humano, donde la vida humana queda definida: i) mortalidad, ii) el cuerpo humano- necesidad de alimento y bebida, necesidad de abrigo o vivienda, deseo sexual y movilidad, iii) capacidad para el placer y el dolor, iv) capacidad cognitiva: percibir imaginar, pensar, v) desarrollo temprano de la infancia, vi) razón práctica, vii) afinidad o sociabilidad con otros seres humanos, viii) sentido de relación con otras especies y con la naturaleza, ix) humor y juego, x) diferenciación o separación, xi) diferenciación profunda.

resulta de la confluencia de 3 elementos: el poder de ser uno mismo (empoderamiento), la generación de resultados novedosos en el devenir social a partir de unas dinámicas nuevas de conocimiento y objetivos estratégicos de largo plazo, fundados en una motivación convencida y firme y una voluntad decidida.

5.2.2 Cooperación Universitaria al Desarrollo

En el panorama reciente de la cooperación al desarrollo, la universidad es parte de una pluralidad de actores que se han estado involucrando directamente en la gestión de proyectos y programas alrededor del mundo centrados fundamentalmente en la reducción de la pobreza. Así, la cooperación universitaria al desarrollo se presenta en los 1990s como un campo singular y de potencialidades propias de la cooperación al desarrollo. En la cooperación, la universidad es el agente con una de las mayores potencialidades en la formación integral, calificada de los recursos humanos necesarios para el desarrollo humano sostenible, la difusión de conocimientos, valores democráticos y humanistas, la indagación crítica e incidencia sobre las problemáticas que condicionan la ampliación permanente de las oportunidades, capacidades y libertades de las personas, comunidades y sociedades para adjudicarse un Buen Vivir (Unceta Satrústegui, 2007). En sus funciones sustantivas de docencia, investigación, extensión e internacionalización, que se realizan en todas las áreas del conocimiento, la universidad tiene un vasto potencial de impulsar una cooperación con eficacia e impacto duradero.

Según Koldo Unceta Satrústegui, estas potencialidades están determinadas por varias cuestiones fundamentales, entre las que están a mencionar (2007):

- La concentración de una juventud llamada a desempeñar en el futuro cercano funciones esenciales de liderazgo y en la toma de decisiones que afectan el desarrollo.
- La disponibilidad de un personal docente, de investigación y administración y servicios de elevada cualificación técnica.
- Una plataforma para la promoción interna y externa de valores solidarios y universales.
- Programas docentes y de investigación incorporando temas claves como la equidad y la sostenibilidad.
- La capacidad de creación de espacios de debate y sensibilización sobre los problemas de desarrollo.
- Un quehacer que aborda todas las áreas del conocimiento que brinda la posibilidad de una tipología de acciones potenciales amplias.

La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) define la cooperación universitaria al desarrollo como:

La cooperación de las universidades en los procesos de desarrollo socioeconómico de otros países, que puede llevarse a cabo tanto exclusivamente entre universidades como en colaboración con otros agentes público o privados, al objeto de inducir, fomentar o apoyar estrategias de desarrollo (en Unceta Satrústegui, 2007, p. 49).

Esta se considera una parte de las estrategias de internacionalización de las universidades, que sin embargo puede involucrar actividades dentro de las propias universidades. La internacionalización abarca programas de becas y de movilidad de profesores y alumnos, redes de investigación y documentación, docencia virtual, publicaciones conjuntas, reconocimiento mutuo de titulaciones, acompañamiento en el fortalecimiento institucional en un marco de cooperación interuniversitaria transnacional. Su orientación al desarrollo es un elemento principal de delimitación de la cooperación universitaria al desarrollo.

El potencial de actividades de cooperación universitarias al desarrollo es amplio. En estudio realizado en España al respecto, se identificaron 4,941 acciones realizadas por 54 universidades entre 2000-2005, que se agrupan en 4 líneas fundamentales: actividades en el campo de la formación de grado y postgrado, acciones en el campo de la investigación, asistencia técnica y proyectos de desarrollo llevados a cabo en otros países y actividades de difusión y sensibilización (Unceta Satrústegui, 2007). Estas acciones propias de las universidades tiene la característica fundamental de ubicarse en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Estas actividades son gestionadas por diferentes instancias- vicerrectorados, centros e institutos universitarios, facultades, etc., pero principalmente por unidades de gestión de cooperación al desarrollo entre cuyas funciones está proponer actividades, apoyar las iniciativas de cooperación en perspectiva o en marcha, buscar fuentes de financiamiento, difundir el trabajo que se realiza, facilitar las relaciones con contrapartes y dinamizar todo el proceso de gestión.

Aunque existe en la comunidad internacional, un mayor reconocimiento de la importancia de la universidad y la educación superior en los procesos de desarrollo y las estrategias de cooperación, está pendiente la traducción de este reconocimiento a un papel explícitamente protagónico en la cooperación internacional al desarrollo. Lo que se puede considerar una cuestión de tiempo. La credibilidad social, base de financiamiento, son aspectos favoreciendo este proceso de transición hacia mayor protagonismo de la universidad, incluyendo los países del Sur.

5.3 EL MODELO DE COOPERACIÓN EXTERNA DE URACCAN

URACCAN es una universidad cuyo surgimiento y ulterior desarrollo ha dependido de la capacidad de gestión de sus actores institucionales. En el ámbito de la cooperación al desarrollo, esta gestión ha sido particularmente evidente en sus resultados. Los programas y proyectos de cooperación externa le han facilitado a la Universidad una mayor vinculación social y comunitaria, tanto intramuros como extramuros, guiada por un proceso de realización de su paradigma de universidad comunitaria intercultural. La subvención estatal a URACCAN, aprobada por la Asamblea Nacional desde 1996, ha permitido el establecimiento de una amplia presencia dentro de las regiones autónomas a través de 4 recintos, 4 extensiones de estos recintos, 5 institutos y 2 centros, 3 radios educativas comunitarias y un TV cable comunitario. Este financiamiento cubre fundamentalmente las operaciones básicas de estos espacios universitarios, incluyendo el pago del personal, que en una buena parte se constituye en contrapartida en los programas y proyectos de cooperación externa.

En el marco del Plan Estratégico Institucional (PEI) 2008-2012, la cooperación externa *vis a vis* el financiamiento del Estado nicaragüense representó el 58% del total. Esta importancia de la cooperación externa para URACCAN en la cofinanciación del desarrollo con identidad, ciudadanía intercultural y Buen Vivir en las regiones autónomas está en la posibilidad de avanzar en la legitimación epistemológica del conocimiento indígena, afrodescendiente y mestizo, que ha sido relegado a la marginalidad e inferioridad (Breidlid, 2013), como base de procesos de cultivo de valores y las capacidades de las personas y colectivos para agenciarse su propio cambio y liberación en un marco de relacionamiento positivo, creativo y pluralista- valorando y articulando diversas perspectivas. En este sentido, URACCAN ha logrado establecer una amplia alianza de cooperación en la puesta en práctica de estas perspectivas, mediante los espacios que brindan los programas y proyectos. Un ejemplo de ello es el caso de El Fondo de Asistencia Internacional de los Estudiantes y Académicos Noruegos (SAIH). Con SAIH, URACCAN comparte, una cooperación de largo plazo basada en un partenariado funcional, la perspectiva de que buena educación tiene un papel fundamental en el tránsito hacia comunidades y sociedades más justas, equitativas y democráticas, especialmente cuando está fundamentada en la cultura (SAIH, 2007). El modelo de cooperación universitaria al desarrollo de URACCAN resulta entonces particular a su perfil de universidad y al contexto de las regiones autónomas de Nicaragua.

5.3.1 Antecedentes

El modelo de cooperación externa de URACCAN tiene varios hitos importantes en su proceso de construcción. Un primer hito se da en Mayo de 1998 con el traslado a la Oficina de Enlace de URACCAN en la ciudad capital, Managua, de un funcionario con dedicación exclusiva a la formulación y seguimiento de programas, proyectos y relaciones de cooperación externa. Anterior a esto, el esfuerzo de gestión de programas y proyectos con la cooperación internacional la realizaban las principales autoridades de la universidad (rectoría, secretaría general, vicerrectores y directores de institutos y centros). Dado las responsabilidades propias de la función y la creciente proyección de la universidad que demanda una pronta capacidad de respuesta a las oportunidades de financiamiento externo, se da dicho traslado a la Oficina de Enlace. Este recurso humano proveniente del recinto en Bluefields sería el punto de partida de la conformación posterior de un equipo de trabajo, lo que sería el segundo hito.

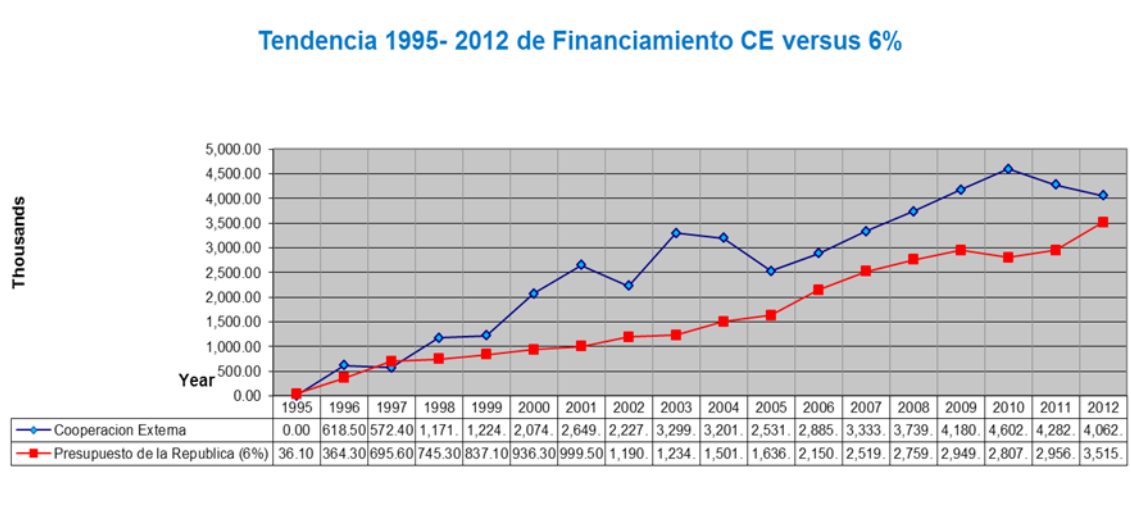
En Octubre de 2000, la Dirección de Cooperación Externa (DCE) se establece en URACCAN como la instancia especializada para la gestión de diferentes iniciativas con agencias de cooperación al desarrollo. La conclusión de estudios de maestría en planificación y gerencia de proyectos de lo que sería su director fundador- realizados en el Centro de Desarrollo y Planificación de Proyectos (DPPC, en sus siglas en inglés) de la Universidad de Bradford, Reino Unido, durante el período de Septiembre 1999 a Septiembre 2000- y la disponibilidad de 2 recursos humanos adicionales en la Oficina de Enlace en la ciudad capital son las principales condiciones en la fundación de dicha instancia. Previo a Octubre de 2000, la conformación ad hoc de una unidad de gestión de cooperación externa fue sobretodo parte de un proceso de aprendizaje y reconocimiento institucional de la necesidad de contar con un equipo de trabajo especializado en el tema dentro de la universidad.

Posterior a Octubre de 2000, ha habido un importante avance hacia fortalecimiento institucional de la Dirección de Cooperación Externa. En este sentido, el personal se ha incrementado a 9 profesionales, 5 ubicados en la Oficina de Enlace y 4 en los distintos de recintos de la Universidad. Este equipo, además de disponer de espacios y equipos de oficina mínimamente adecuados, ha ido incrementando su nivel de formación académica y ampliando sus funciones de gestión de cooperación externa. La incorporación de rutinas e instrumentos de planificación, seguimiento y evaluación interna de las iniciativas de cooperación son parte de este proceso de fortalecimiento institucional. En el Plan Estratégico 2008- 2012 de URACCAN, la gestión de cooperación externa se explicita como un objetivo estratégico. En los últimos años, la gestión de cooperación externa en la Universidad esta guiado por un cuerpo normativo particular.

5.3.2 Evolución

El proceso de construcción de la gestión de cooperación externa como una capacidad específica de URACCAN tiene asociado unos resultados destacables, tanto en recursos financieros y como en el respaldo de las funciones sustantivas de la Universidad. En el marco de su Plan Estratégico Institucional 2008-2012, la cooperación externa le ha significado a URACCAN un financiamiento total de US\$ 20,876,518.78, mediante 202 proyectos auspiciados por 80 contrapartes de cooperación (URACCAN, 2013a). En los últimos 4 años del PEI 2008-2012, el financiamiento de cooperación externa ha estado por encima de los US\$ 4 millones, como parte de una tendencia incremental desde el inicio de operaciones de la Universidad en 1995 (Gráfico 5.1). En relación al PEI anterior (2001-2005), el incremento fue del 50.10% en financiamiento. Esta tendencia incremental, que aún se ha dado en el periodo de crisis sistémica internacional y crisis nacional de cooperación externa, se explica la decisión institucional de ir conformando un equipo de trabajo de dedicación exclusiva, creciente especialización en la gestión de cooperación externa.

Gráfico 5.1: Tendencia del financiamiento de cooperación externa de URACCAN, 1995-2012.



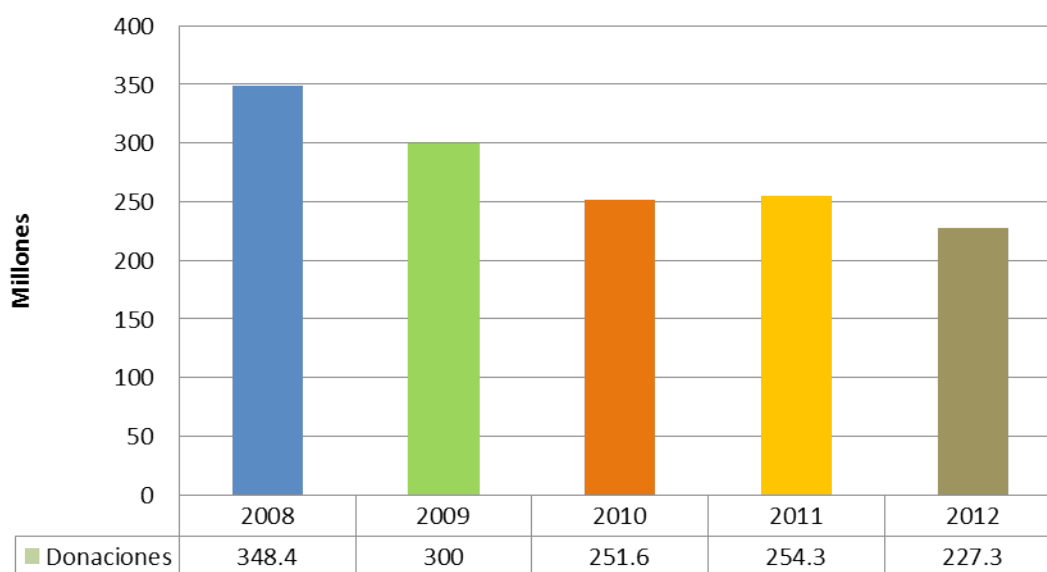
Fuente: elaboración propia.

En Nicaragua, URACCAN es una de las universidades con mayor capacidad de gestión de cooperación externa. En este sentido, la gestión de cooperación externa de URACCAN es tanto significativa en magnitud como en trascendencia. Tomando de referencia el 2012, el financiamiento de cooperación externa de URACCAN (US\$ 4.06 millones) representó el 0.3% del total de cooperación oficial externa con el país (US\$ 1,342.1 millones), 1.89% de las dona-

ciones públicas totales (214.6 millones) y 2.54% de la cooperación con los sectores sociales (US\$ 160 millones) (BCN, 2013). Descontando la cooperación venezolana, que representa el 57.04% (765.6 millones) de la cooperación oficial externa con Nicaragua y el paliativo de la retirada de donantes tradicionales, la cooperación externa, representó el 0.7% del total del país (BCN, 2013). Este peso relativo posiciona también a URACCAN como una de las instituciones no gubernamentales con mayor nivel de captación de recursos de cooperación al desarrollo.

En los 5 últimos años, la cooperación externa con Nicaragua ha tenido una tendencia decreciente. Observando las donaciones de cooperación en el periodo 2008-2012, la tendencia ha sido hacia la baja, pasando de US\$ 348.4 millones en el 2008 a 227.3 millones en el 2012, lo que representa una disminución del 35% (gráfico 5.2). Desde el 2009, existe un retiro parcial o total de organismos tradicionales de cooperación al desarrollo con el país. Por ejemplo, Estados Unidos es uno de los donantes que ha venido retirando parcialmente desde 2009 su cooperación, especialmente con el cierre del proyecto Cuenta Reto del Milenio. En cuanto al retiro total, Inglaterra (2009), Suecia, Noruega (2011), Dinamarca (2011), Holanda (2013), Alemania (2012), Finlandia (2012) y Austria (2013) han abandonado su cooperación bilateral con Nicaragua. Se estima que Nicaragua ha dejado de recibir US\$ 300 millones en ayuda en los últimos 4 años, que ha afectado de manera importante los sectores de salud, educación, producción y gobernabilidad democrática (La Nueva Prensa, 12/03/2012). En los déficits de gobernabilidad democrática y el debilitamiento de la sociedad civil se aduce las causas del retiro de los donantes mencionados

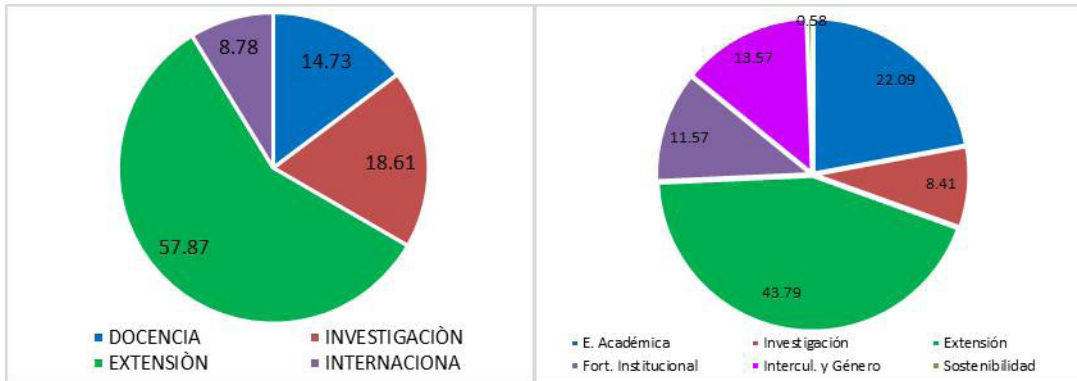
Gráfico 5.2: Tendencia de las donaciones de cooperación externa con el país, 2008-2012.



Fuente: (BCN, 2013).

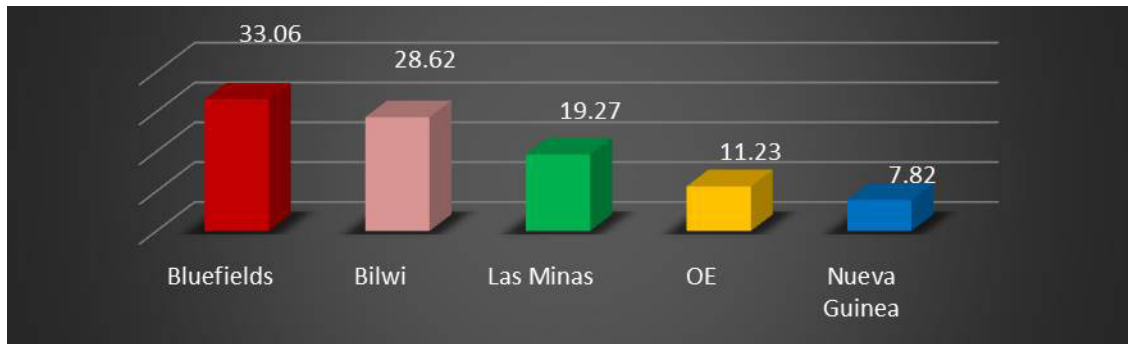
En el periodo 2008-2012, el financiamiento de cooperación externa de la universidad cubrió todas las funciones sustantivas y lineamientos estratégicos de la Universidad. A como se observa el gráfico 5.3, los programas y proyectos de cooperación se dirigen en un 14.73% a docencia, 18.61% a investigación, 57.87% a extensión social y comunitaria y 8.78% a internacionalización. En relación a sus lineamientos estratégicos, el 43.79% de los proyectos de cooperación externa de la Universidad tienen una orientación a la vinculación social, 13.57% a la promoción de la interculturalidad y la equidad de género, 11.57% al fortalecimiento institucional, 22.09% a excelencia académica, 8.41% a investigación e innovación y 0.58% a auto sostenimiento institucional. En todas estas funciones y lineamientos cubiertos por los proyectos de cooperación externa, el acompañamiento a la apropiación comunitaria es una esencial dimensión de trabajo de la Universidad.

Gráfico 5.3: La distribución del financiamiento de cooperación externa a URACCAN por función sustantiva y lineamiento estratégico, 2008-2012.



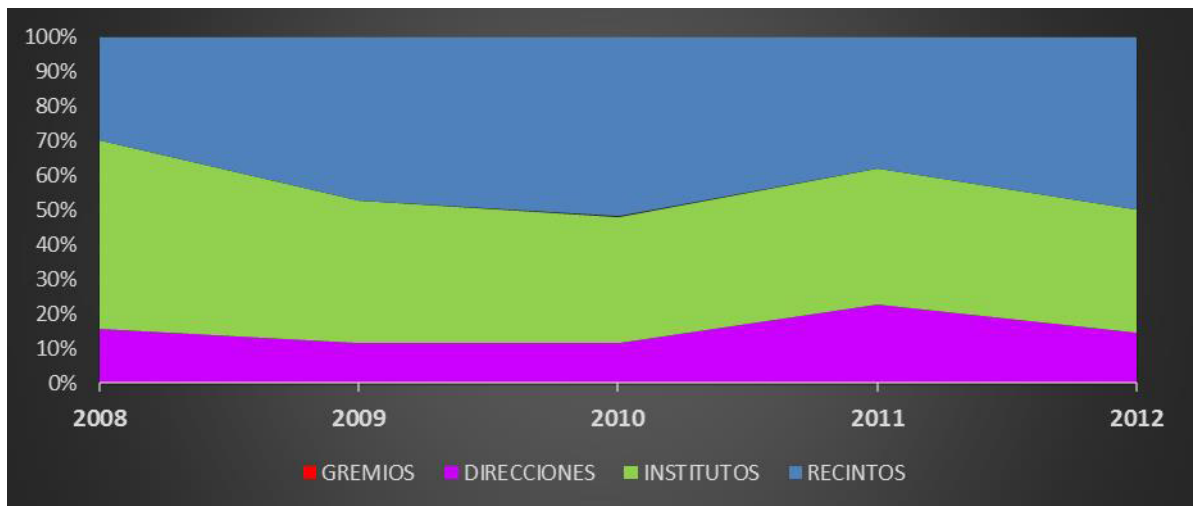
Fuente: (URACCAN, 2013a).

En relación a los espacios geográficos de concentración del quehacer de la Universidad, los recintos y la Oficina de Enlace en la ciudad capital, la Cooperación Externa se invierten fundamentalmente desde los recintos Bluefields, Bilwi y Las Minas. En la parte inferior de esta responsabilidad esta la Oficina de Enlace y Nueva Guinea. A partir de estas sedes institucionales, la gestión de cooperación externa se orienta a los distintos pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizos de las regiones autónomas de Nicaragua, abordando las diversas temáticas relacionados a su desarrollo con identidad. El gráfico 5.4 refleja la distribución porcentual del financiamiento de cooperación externa entre los recintos y Oficina de Enlace (OE) de URACCAN.

Gráfico 5.4: La cooperación externa por recinto y Oficina de Enlace de URACCAN, 2008-2012.

Fuente: (URACCAN, 2013a).

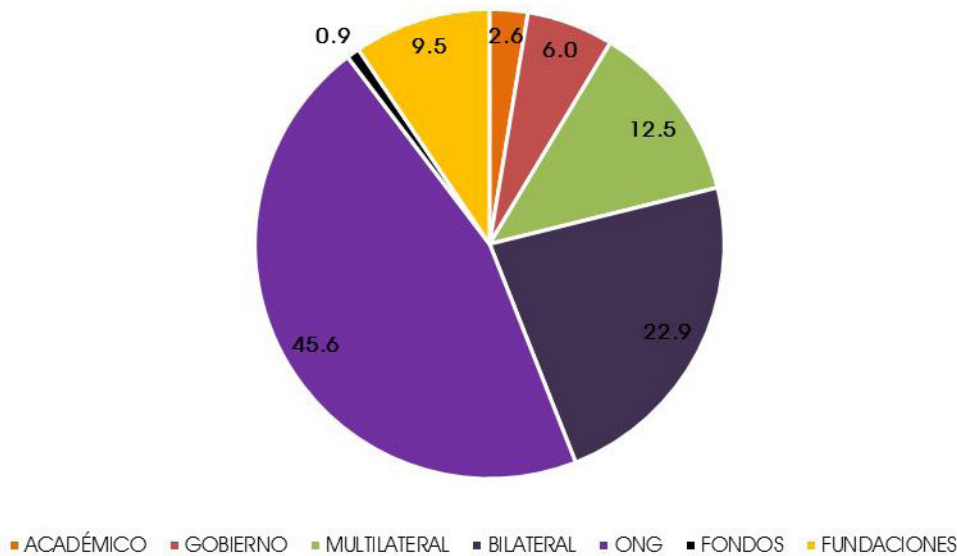
En URACCAN, los programas y proyectos de cooperación externa son ejecutados por los recintos, institutos y centros y direcciones de área. En el PEI 2008-2012, los recintos, incluyendo sus extensiones, implementaron el 43.58% del financiamiento total de cooperación externa, seguido por los institutos que ejecutaron el 41.12% y las direcciones de área con el 15.30% (URACCAN, 2013a). La tendencia de los últimos 5 años es en una mayor implementación de proyectos y programas por parte de los recintos, especialmente en relación a los institutos y centros. Este aumento de la cooperación externa de los recintos ha sido el resultado fundamentalmente del nombramiento de un coordinador de cooperación externa de recintos y un mayor articulación del equipo de trabajo Oficina de Enlace-Recinto de la DCE.

Gráfico 5.5: Tendencia de la Cooperación Externa por Instancia, 2008-2012.

Fuente: (URACCAN, 2013a).

En términos de las contrapartes de cooperación externa de URACCAN, estos son diversos. Por tipo de fuente, estos son 3 principales. Los programas y proyectos con ONG Internacionales representaron el 45.6% del total de los recursos gestionados, seguidos de las fuentes Bilaterales con 22.9% y Multilaterales con 12.5% (gráfico 5.6). Estas tres fuentes representan en total el 81% del total. En relación al PEI 2001-2005, estas tres fuentes disminuyeron su participación en un 10%. En el PEI 2001-2005, estas fuentes abarcando el 91% del financiamiento total. Otro aspecto que caracteriza a este período es la tendencia de la presentación de propuesta a través de Alianzas. En este sentido, el 23% de los recursos captados provinieron de propuestas presentadas en alianza con otros socios. Por otra parte, la participación de URACCAN como solicitante directo representó el 77% del financiamiento total.

Gráfico 5.6: Fuentes de Cooperación Externa de URACCAN durante el período 2008-2012.



Fuente: (URACCAN, 2013a).

5.3.3 Principales Elementos

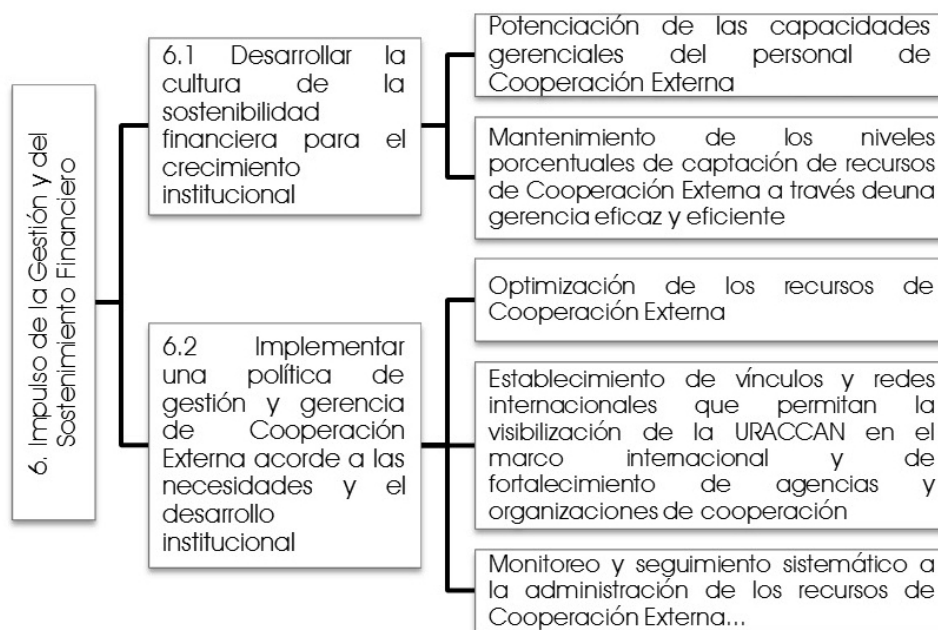
El modelo de cooperación externa de URACCAN tiene unas singularidades y potencialidades que se presumen convierten a la institución en un actor efectivo de cooperación externa en las regiones autónomas de Nicaragua, y en el país. Los elementos que le brindan a URACCAN la singularidad y potencialidades a su estrategia de cooperación externa se pueden definir en

4: orientación, estructura organizativa y recursos humanos, tipología de acciones y enfoque de acompañamiento comunitario. Estos elementos se escudriñan a continuación:

Orientación

La gestión de cooperación externa se encuentra institucionalizada en el marco normativo de URACCAN. En su proyecto educativo institucional, la cooperación externa se plantea tanto como un acompañamiento al proceso de fortalecimiento de la universidad como al empoderamiento de los recursos humanos con igualdad de oportunidades de hombres y mujeres para el desarrollo socio económico integral de las regiones autónomas de Nicaragua (URACCAN, 2008c). En la Política y Agenda de Investigación e Innovación y la Política de Extensión Social y Comunitaria de URACAN se plantea la cooperación externa como un espacio fundamental de actuación y financiamiento (URACCAN, 2005, 2012a). En su plan estratégico 2008-2012, el lineamiento 6 y objetivo estratégico 6.1 y 6.2 se definen los alcances y estrategias de la gestión de cooperación externa para las instancias universitarias relevantes, particularmente para la DCE (gráfico 5.7). La universidad cuenta además con una política exclusiva para dicha materia.

Gráfico 5.7: Lineamiento, Objetivos estratégicos y estrategias del PEI 2008-2012 relacionadas a la gestión de Cooperación Externa.



Fuente: (URACCAN, 2007b).

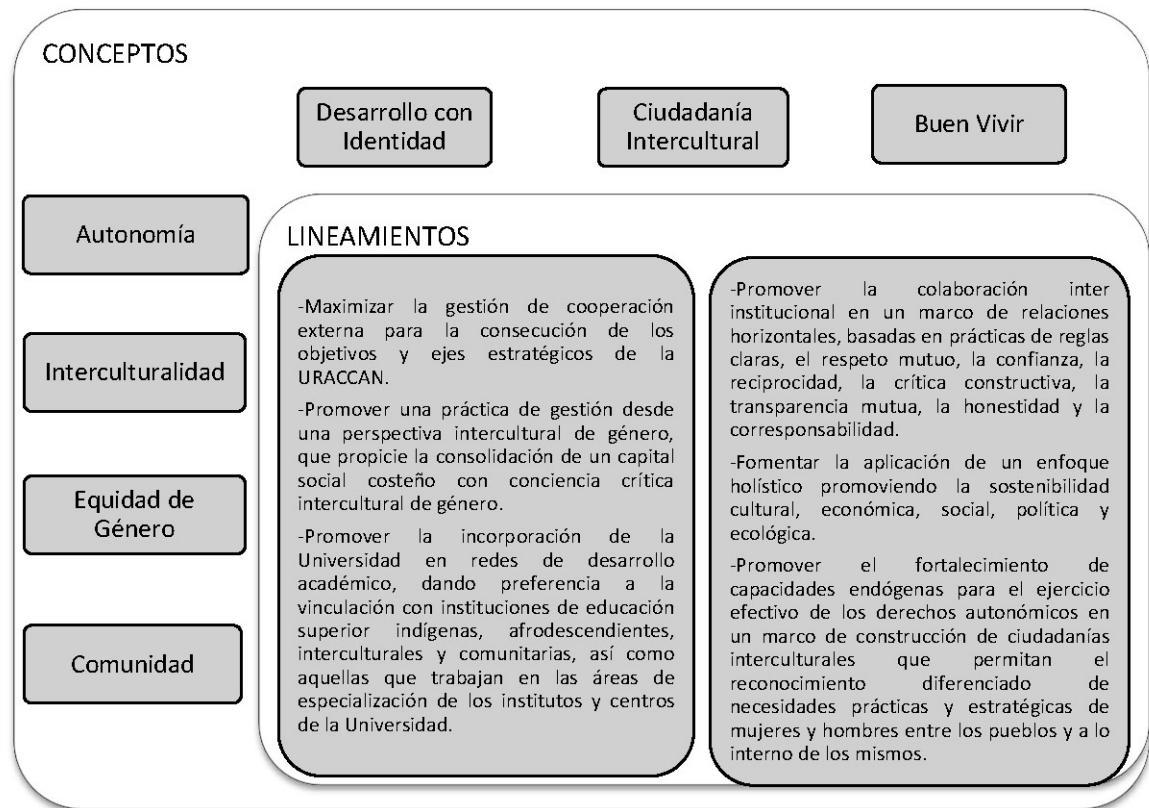
El 28 de Septiembre de 2013, el Consejo Universitario de URACCAN aprobó la Política de Gestión Intercultural de Cooperación Externa de URACCAN con Perspectiva de Género. Esta política institucional está orientada a lograr la efectividad institucional en los procesos de gestión de cooperación externa en aras de maximizar los espacios y oportunidades que brindan los programas y proyectos de cooperación internacional al desarrollo para aportar al desarrollo con identidad de las regiones autónomas desde la misión y visión de URACCAN. En URACCAN, el objetivo general de la cooperación externa es:

Contribuir a la construcción del Buen Vivir de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas de la Costa Caribe Nicaragüense desde una gestión intercultural con perspectiva de género de la cooperación externa, que responda al modelo de Universidad Comunitaria Intercultural (URACCAN, 2013e, p. 3).

Los objetivos estratégicos son:

(i) Asegurar una Gestión intercultural de la cooperación que contribuya al fortalecimiento institucional de la universidad y de sus funciones sustantivas, (ii) Garantizar que los enfoques y áreas programáticas de la gestión intercultural de la cooperación externa de URACCAN respondan a la planificación estratégica de la universidad, en pro de la efectividad, eficiencia, transparencia, calidad y sostenibilidad de la gestión de programas y proyectos de cooperación y (iii) Promover la efectiva inclusión de todos los ejes institucionales de URACCAN en el ciclo de gestión intercultural de la cooperación externa, optimizando recursos humanos, recursos técnicos y financieros (ibíd.). El siguiente gráfico presenta los principales conceptos y lineamientos guías de la cooperación externa en URACCAN.

Gráfico 5.8: Principales conceptos y lineamientos de la política de cooperación externa de URACCAN.



Fuente: (URACCAN, 2013e).

En URACCAN, la internacionalización es una característica fundamental de la gestión de programas y proyectos de cooperación al desarrollo en URACCAN. La cooperación externa se define entonces como un espacio de solidaridad internacional que aglutina el conjunto de políticas, programas, proyectos y actividades establecidos para colaborar con personas, comunidades, pueblos, regiones o el país de cara a mejorar sus condiciones de vida y para desarrollar plenamente sus potencialidades hasta alcanzar una vida digna y autónoma, conforme su cosmovisiones y capacidades propias (URACCAN, 2013e, p. 7). Así, la internacionalización se puede entender como un proceso de vinculación internacional estratégica con actores relevantes para el fortalecimiento de su modelo comunitario intercultural y el acompañamiento al desarrollo con identidad y la ciudadanía intercultural entre los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas de las regiones autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua.

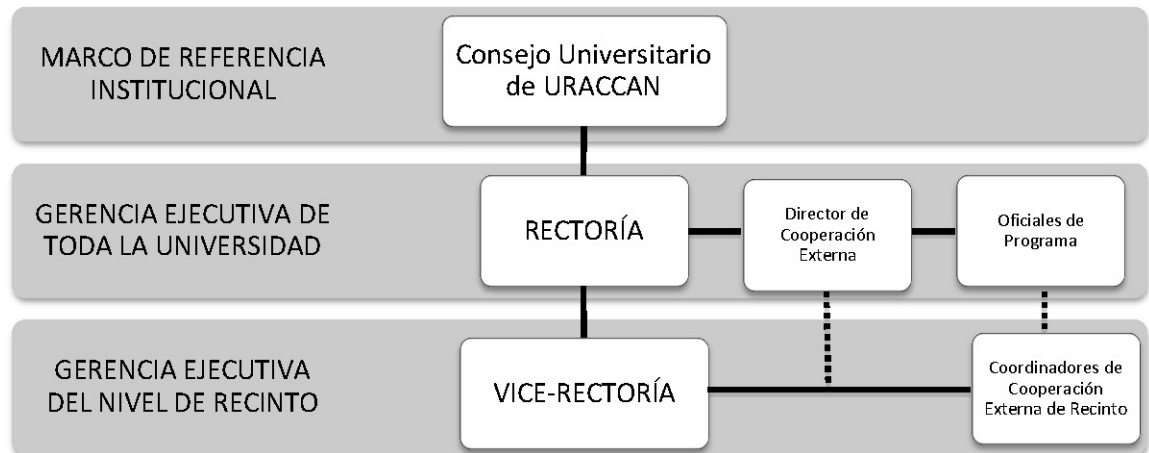
La internacionalización en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) ha sido una condición *sine qua non* de su proceso de desarrollo, desde su génesis como proyecto institucional. El desarrollo de esta dimensión de la cooperación externa se ha dado tanto como una función complementaria de la docencia, investigación y extensión y, a la vez, como un eje transversal de estas actividades. En ambos casos, la internacionalización se expresa en diferentes acciones como movilidad de estudiantes y profesores en el marco de programas de movilidad como Erasmus Mundus o bien de convenios con otras universidades, oferta de carreras de grado y postgrados, participación en redes como la Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias de Abya Yala (RUIICAY), acreditación de títulos, investigaciones, proyectos y programas de acompañamiento comunitario y otras formas de cooperación interuniversitaria y con otros actores de desarrollo. Estas acciones se promueven desde la solidaridad, el respeto mutuo y el diálogo intercultural.

Estructura organizativa y recursos humanos

La DCE es la unidad especializada de gestión de cooperación externa de URACCAN. Esta es una de 12 direcciones de área de la universidad, supeditan a Rectoría²⁶. El equipo de trabajo de la DCE está configurado a partir de 3 plazas: director o directora de cooperación externa, oficial de programa y coordinador o coordinadora de cooperación externa de recinto. Tanto el director como los y las oficiales de programa tienen un ámbito de trabajo a nivel de toda la universidad, con presencia en la Oficina de Enlace en Managua, ciudad capital. Los coordinadores y las coordinadoras de cooperación externa de los recintos se supeditan a las vicerrectorías, quienes son las principales autoridades a nivel de recinto. En estos 2 niveles- toda la universidad y recintos, las principales funciones del equipo DCE se definen en 3 generales: la gestión de nuevos proyectos y programas, incluyendo la formulación y negociación de los mismos, el seguimiento de los proyectos y programas en marcha y la participación en redes y espacios relevantes en representación de la Universidad. El gráfico siguiente presenta el esquema organizativo de la DCE.

²⁶ Las otras direcciones de área son: académica, investigación y postgrados, evaluación y acreditación, análisis y planificación institucional, análisis económico, administración financiera, auditoría interna, informática, divulgación, recursos humanos y asesoría legal.

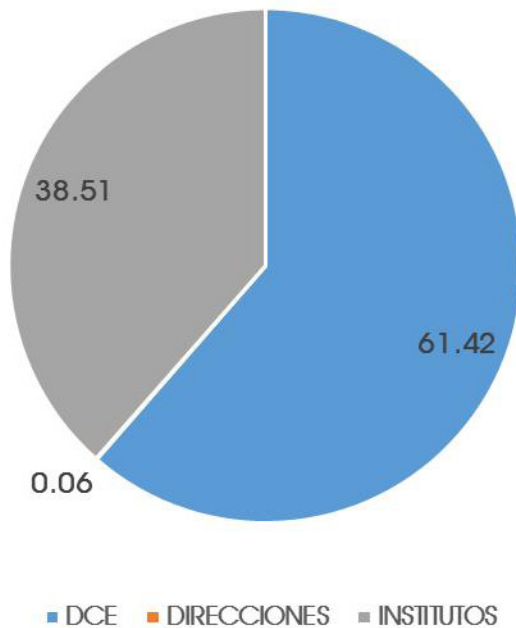
Gráfico 5.9: Estructura organizativa de la DCE.



Fuente: (URACCAN, 2013e).

En URACCAN, la gestión de cooperación es un mandato de 2 instancias principales: la DCE y los 5 institutos y 2 centros. En el PEI 2008-2012, el equipo DCE ha incrementado su especialización, especialmente vinculado a la gestión de cooperación externa. Esto le ha valido unos réditos de especial consideración en la gestión institucional. Del total del financiamiento de cooperación externa gestionado, la DCE es responsable del 61.42% (US\$ 12.823.382,77). El restante 38.51% y 0.06% fueron gestionados por los institutos y centros y otra dirección de área (DAPI) respectivamente (gráfico 5.10). En la proporción de gestión que le corresponde a la DCE, los Oficiales de Programa gestionaron el 72.69% (US\$ 9.321.375,13) y los coordinadores de cooperación externa el 27.31% (US\$ 3.502.007,64). Esta gestión ha sido complementaria. Los Oficiales de Programa se ha centrado en la formulación y negociación de proyectos y programas relativamente integradores, tanto de temáticas como de instancias de la Universidad. Mientras tanto, los coordinadores de cooperación externa se han centrado en proyectos y programas localizados a su zona geográfica particular, aprovechando la disponibilidad de oportunidades para ello

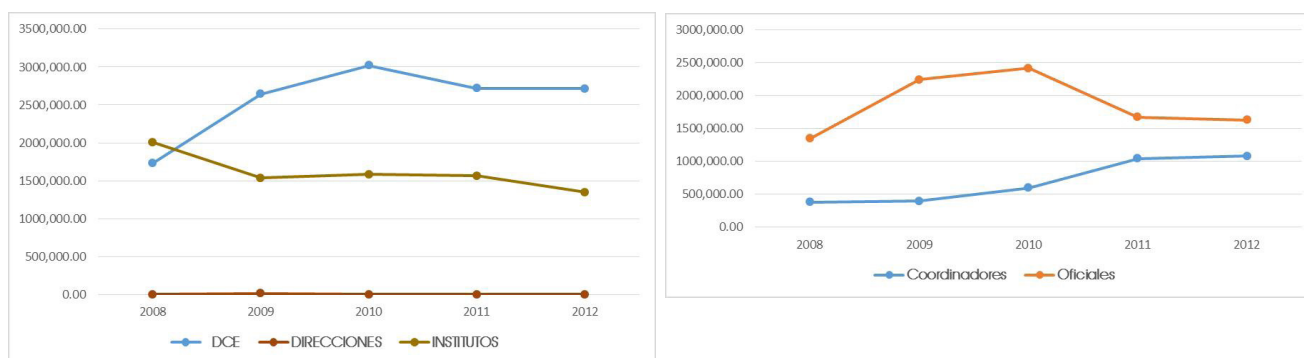
Gráfico 5.10: El peso de la gestión de Cooperación Externa en URACCAN, 2008-2012.



Fuente: (URACCAN, 2013a).

Dentro del equipo DCE, existe una tendencia importante de construcción de equipo y articulación intra institucional. En la medida que los institutos y centros han tenido una tendencia de disminuir su gestión de cooperación externa, en esa medida los coordinadores de cooperación externa de los recintos han ido incrementando su participación (gráfico 5.11). Como parte de un proceso ascendente, el acompañamiento de los Oficiales de Programa a los Coordinadores DCE de recinto se ha ido intensificando en los últimos años. Por el mayor volumen de fondos gestionados en el 2012 por los Coordinadores de Recinto de Cooperación Externa se concluye que las capacidades de formulación y negociación de proyectos se han incrementado.

Gráfico 5.11: Tendencias en la gestión interna de Cooperación Externa de URACCAN, 2008-2012.



Fuente: (URACCAN, 2013a).

La Dirección de Cooperación Externa (DCE) ha contado con un personal de 12 profesionales desde su establecimiento en el 2000. Este personal en un 58% es masculino (7), 42% mujer (5), 58% Mestizo (7), 33% Creole (4) y 9% Miskito (1). Durante el PEI 2008-2012, este personal no solo ha crecido cuantitativamente, pero sobretodo cualitativamente. Además de los 5 Oficiales de Programa de la DCE con sede en la Oficina de Enlace, se ha incorporado en este periodo los 4 coordinadores de cooperación externa de los recintos (Bluefields, Bilwi, Siuna y Nueva Guinea). De los 12 integrantes, quedan en la actualidad 8. De los 4 que se han retirado del equipo DCE, 1 (Sheira Thomas) ha asumido una responsabilidad superior como Vicerrectora del recinto Bluefields y 3 se han retirado de la Universidad por diferentes razones de índole personal. Esto significa que relativamente se ha tenido un nivel de retención del 75%. Las autoridades de la Universidad han asumido con elevada voluntad política y relativa flexibilidad el proceso de estructuración de un equipo especializado de gestión de cooperación externa, facilitando las oportunidades y recursos necesarios para la formación continua en esta área del conocimiento y con las condiciones adecuadas de trabajo.

En términos cualitativos, además de la retención y la relativa antigüedad laboral, el equipo DCE ha incrementado significativamente su nivel de especialización. Por ejemplo, en el periodo 2008-2012, 11 de los 12 integrantes de la DCE realizaron o iniciaron estudios de maestría y 1 inicio estudio de doctorado. Así mismo, 10 de los 12 concluyeron estudios de especialización en temáticas varias de la gestión universitaria, conforme el modelo de universidad particular de URACCAN. De los 12, 5 lograron también una especialidad en formulación, monitoreo y evaluación de proyectos. Esto se complementó con la participación en cursos, talleres, encuentros, conferencias, seminarios, simposios y otros relevantes al quehacer de gestión de cooperación externa. Todo lo anterior significa el fortalecimiento de las capacidades científico técnicas para

una gestión de cooperación externa competitiva tanto a nivel nacional como internacional. Esto ha sido un complemento al cultivo de un elevado compromiso institucional y ética de trabajo congruente con el modelo no convencional de universidad comunitaria intercultural.

Cuadro 5.2: El equipo de trabajo de la DCE, 1997-2012.

No.	Nombre	Estancia	Cargo	Grado Académico	Postgrado
1	José Luis Saballos Velásquez	Mayo 1998+	Director	Economía	Doctorado en Estudios del Desarrollo (c) Maestría en Formulación y Gerencia de Proyectos Especialización en Liderazgo y Gerencia Universitaria en Contextos Multiculturales
2	Víctor Ronald Zuniga	Marzo 2000+	Oficial de Programa	Forestal	Maestría en Desarrollo Rural Postgrado en Formulación de Proyectos Especialización en Gestión Universitaria
3	Tania Patricia Rossman Hooker	Junio 2003+	Oficial de Programa	Derecho	Maestría en Derechos Humanos y Democracia con mención en Políticas Públicas Postgrado en Metodología de Investigación con Enfoque de Género
4	Roder García Nicaragua	Julio 2003+	Coordinador de Recinto	Forestal	Maestría en Docencia Universitaria Postgrado en Formulación, Monitoreo y Evaluación de Proyectos Especialización en Gestión Universitaria

No.	Nombre	Estancia	Cargo	Grado Académico	Postgrado
5	Sergio Genero Rodriguez Ruiz	Julio 2007+	Coordinador de Recinto	Agroforestal	Maestría en Docencia Universitaria Postgrado en Formulación, Monitoreo y Evaluación de Proyectos Postgrado en Biodiversidad Especialización en Gestión Universitaria
6	William Flores López	Junio 2011+	Oficial de Programa	Ciencias de la Educación	Maestría en Investigación en Didácticas de las Ciencias Experimentales y Matemáticas Especialización en Gestión Universitaria
7	Jamielee Meissner		Coordinadora de Recinto	Sociología	Maestría en Planificación Regional con Identidad (c)
8	Ilenia Argelly García Peralta	Julio 2012+	Coordinadora de Recinto	Agroforestal	Maestría en Gerencia Estratégica (c) Postgrado en Manejo Áreas Protegidas Diplomado Superior en Gerencia Estratégica Universitaria
9	Sheira Thomas	1999-2012	Coordinador de Recinto	Agronomía	Maestría en Desarrollo con Identidad con mención en Gobernabilidad, Territorialidad y Manejo de Bosques

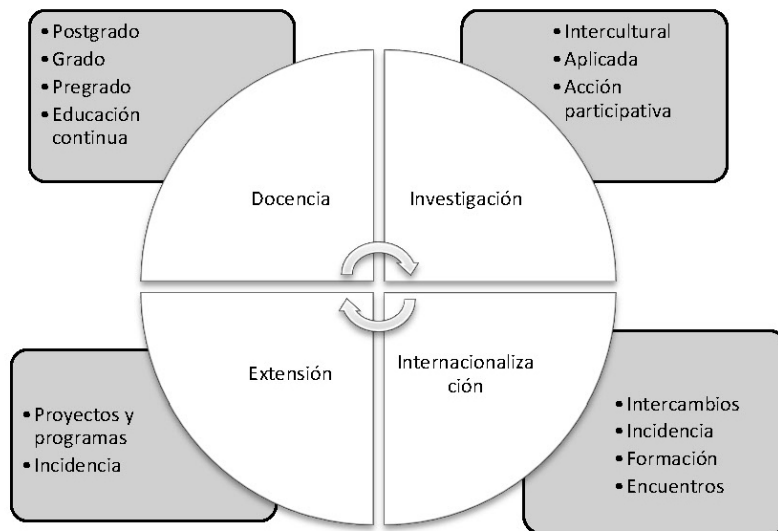
No.	Nombre	Estancia	Cargo	Grado Académico	Postgrado
10	Julie Smith Velásquez	Febrero 2002- Mayo 2012	Oficial de Programa	Forestal	Maestría en Desarrollo con Identidad Postgrado en Formulación, Monitoreo y Evaluación de Proyectos Postgrado en Metodología de Investigación con Enfoque de Género
11	Víctor Del Cid	Febrero 2002- 2011	Oficial de Programa	Sociología	Maestría en Antropología Social
12	Deborah Webster	Octubre 2005- Abril 2012	Coordinador de Recinto	Sociología	

Fuente: Elaboración propia.

Tipología de acciones

A como se ha reflejado en cifras, la cooperación externa es un espacio desde donde se gesta una proporción significativa del quehacer en docencia, investigación, extensión e internacionalización de URACCAN. En cada uno de estas funciones sustantivas, la universidad emprende una gran variedad de acciones en diferentes niveles, ámbitos y orientaciones del desarrollo con identidad en alianza o respaldo de agentes de cooperación internacional al desarrollo (gráfico 5.12). En la función de docencia, se impulsan distintos programas de formación a nivel de postgrado, grado y pregrado; capacitación en un marco de educación continua. En investigación, se desarrollan estudios con una orientación intercultural, basada en la acción participativa. Como parte de la extensión social y comunitaria, se impulsan programas y proyectos de fortalecimiento de las capacidades endógenas en varios temas del desarrollo con identidad, así como la participación en espacios de incidencias en varios niveles. En un plano internacional, se fomenta el intercambio de conocimientos y experiencias, la formación transnacional, encuentros de diálogo y concertación, e incidencia en red.

Gráfico 5.12: Las acciones impulsadas por URACCAN con cooperación externa.



Fuente: Elaboración propia.

Docencia

URACCAN ha establecido una oferta de carreras de pregrado, grado y postgrado con pertinencia socio cultural para el contexto propio de las regiones autónomas de Nicaragua. Estas carreras tienen una orientación a la formación de sujetos activos portadores de un pensamiento crítico sobre su realidad y las competencias requeridas para el ejercicio de una ciudadanía intercultural y la construcción del desarrollo con identidad, conforme las necesidades y prioridades de sus comunidades, pueblos y de las regiones autónomas. Una parte importante de esta ofertada tiene el auspicio de cooperación externa. En el periodo 2008-20, este auspicio representó 8 de 9 maestrías (89%), 9 de 10 cursos de especialización en el nivel de postgrado (90%), 6 de 23 licenciaturas e ingenierías (26%), 4 de 11 técnico superior (37%), un técnico medio (100%) y una Escuela de Liderazgo o preparatoria (100%). Los currículos de todas estas carreras de URACCAN son diseñados por especialistas de la Universidad con base en una metodología participativa establecida institucionalmente. Los currículos incorporan la interculturalidad y la equidad de género como ejes transversales y asignaturas obligatorias como historia de la Costa Caribe, recursos naturales de la Costa Caribe y una segunda lengua como español,

inglés, Sumo- Mayangna o Miskitu. Se pretende la búsqueda conjunta, permanente del saber contribuyendo a superar las brechas del desarrollo y del ejercicio de ciudadanía que enfrentan los pueblos y comunidades indígenas, afro descendientes y mestizas de las regiones autónomas de Nicaragua.

En su oferta de carreras, URACCAN ha tratado de abandonar las carreras convencionales, por carreras centradas en las necesidades de formación de los recursos humanos autonómicos en los ámbitos que se consideran estratégicos para el desarrollo regional. De allí, el auspicio de estas por cooperación externa. En este sentido, las maestrías son un instrumento de especialización de líderes y cuadros de instituciones autonómicas y organizaciones de indígenas y afro descendientes, y de docentes- investigadores de la Universidad. Los cursos postgraduados de especialización complementan las maestrías en cuanto a la población meta. A nivel de técnico superior, licenciatura e ingeniería, se busca formar a jóvenes comprometidos profesionalmente con la Autonomía. La Escuela de Liderazgo es un puente entre la educación primaria y la superior para jóvenes indígenas y afrodescendientes de comunidades remotas, que de otra manera no podrían materializar su derecho a una educación secundaria y universitaria. Muy pocas comunidades de las regiones autónomas cuentan con oportunidades de educación secundaria, después de las cabeceras municipales. Las Escuelas de Liderazgo tiene un régimen de internado y un currículo de secundaria, que se amplía para cubrir las necesidades de formación en liderazgo comunitario.

Las carreras como acciones de cooperación externa tienen una centralidad en dimensiones claves del régimen de autonomía como la educación intercultural, salud intercultural, medio ambiente y manejo sostenible de los recursos naturales, y gobernabilidad democrática, teniendo de referencia políticas públicas regionales como el Sistema Educativo Autonómico Regional (SEAR) y los modelos de salud autonómicos regionales de la RAAN y RAAS, por ejemplo. Según los currículos, los estudiantes graduados no sólo son recursos y talentos humanos valiosos para el desarrollo con identidad de las regiones autónomas, sino que han de representar una militancia para el futuro de la Autonomía Regional. Esto mediante el desarrollo de competencias científico- técnicas acordes con los potenciales socio-culturales, económicos y políticos de la región y la apropiación de los valores, principios y compromisos por la autonomía y la interculturalidad. El siguiente cuadro detalla las carreras ofertadas por URACCAN con el financiamiento de cooperación externa durante el periodo 2008-2012.

Cuadro 5.3: Las acciones de docencia auspiciadas por Cooperación Externa en URACCAN por nivel académico, 2008-2012.

MODALIDAD/ NIVEL	CARRERAS
POSTGRADO	
MAESTRIA	Gestión de la Atención y Prevención del VIH SIDA con Enfoque Intercultural
	Salud Intercultural
	Docencia Universitaria
	Desarrollo con Identidad con mención en Gobernabilidad, Territorialidad y Bosques
	Salud Intercultural con mención en Salud Sexual y Reproductiva
	Educación Intercultural Multilingüe
	Comunicación Intercultural y Medios
	Planificación y Desarrollo Regional con Identidad
ESPECIALIZACION	Calidad de la Enseñanza y el Impacto de la Globalización en Educación
	Gerencia y Liderazgo para la Implementación de Modelos de Salud
	Protección especial contra la explotación sexual comercial a niñas, niños y adolescentes
	Especialización en Formulación de Proyectos de Inversión Económica
	Investigación Cualitativa y Tutoría en EIB
	Docencia de la Ciencias Sociales con Enfoque Intercultural
	Actualización en Docencia Universitaria con mención en el uso de las TIC, como herramienta Pedagógica en la Educación Superior
	Desarrollo Municipal con Enfoque de Gestión del Riesgo y de Derechos de Niñez y Adolescencia
Transformación Económica y Emprendedora	

MODALIDAD/ NIVEL	CARRERAS
GRADO	
LICENCIATURA/ INGENIERÍA	Ciencias de la Educación con mención en Ciencias Sociales
	Educación Intercultural Bilingüe
	Pedagogía con mención en Educación
	Enfermería en Salud Mental
	Comunicación Intercultural
	Medicina Intercultural
TECNICO SUPERIOR/ PROFESOR EDUCACION MEDIA	Profesor de Educación Media con mención en Ciencias Sociales
	Profesor de Educación Media con mención en Pedagogía
	Técnico Superior en Educación Intercultural Bilingüe
	Técnico Superior en Enfermería
TECNICO MEDIO/ ESCUELA DE LIDERAZGO	Técnico Medio en Estadística
	Preparatoria

Fuente: Registro académico de URACCAN.

Investigación

URACCAN ha avanzado de manera significativa en el cultivo de una cultura investigativa orientada a la generación de conocimientos e información para la gestión autónoma, del desarrollo con identidad y la ciudadanía intercultural. Mediante la investigación, cuyo propósito institucional es:

Contribuir al conocimiento científico, amplio y diverso, generado y revitalizando el conocimiento y las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas y comunidades étnicas a través de la participación activa de estudiantes, docentes y comunidad, como estrategia de desarrollo de capacidades autóctonas y alternativas para el desarrollo sostenible (URACCAN, 2005c, p. 3).

URACCAN busca fortalecer los procesos de autogestión comunitaria, municipal y regional, la capacitación, formación y acompañamiento del liderazgo de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y Mestizas.

Una parte importante del quehacer investigativo de URACCAN cuenta con el financiamiento de cooperación externa, tanto en el desarrollo de una cultura investigativa como en la realización de investigaciones dirigidas al desarrollo en diferentes niveles y ámbitos de las regiones autónomas. Entre 2008 al 2012, en la Universidad se realizaron 2,166 investigaciones (1,159 de cursos de grado, 745 monográficas, 148 tesis y 114 libres), de las cuales el 14.68% (318 investigaciones: 56 monografías, 148 tesis y 114 libres) fueron apoyadas por cooperación externa. Estas investigaciones tienen una orientación a la generación de conocimientos relevantes al autodesarrollo, el fortalecimiento de la autonomía, el ejercicio de derechos y la convivencia armónica de las comunidades y pueblos indígenas, afro descendientes y mestizos, respetando su propiedad intelectual colectiva. Así mismo, estas tratan de crear un diálogo inter científico, epistemológico entre el conocimiento occidental y la sabiduría, saberes y conocimientos de los pueblos y comunidades indígenas, afro descendientes y mestizos. El siguiente cuadro presenta algunas de las investigaciones realizadas en el periodo 2008-2012 con financiamiento de cooperación externa.

Cuadro 5.4: Principales investigaciones libres realizadas con auspicio de Cooperación Externa, 2008-2012.

No.	Título	Financiador
1	Estudio longitudinal sobre conocimientos, actitudes y prácticas en relación a los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes en las regiones autónomas.	HORIZONT 3000
2	Estudio sobre Leishmaniasis cutánea y su tratamiento con plantas medicinales.	
3	Diagnóstico de capacidades de auto gestión comunitaria con enfoque de género en las comunidades de Monkey Point, Punta de Águila, Catalina y Set Net Point	Blue Energy
4	Estudio Implementación de los pactos y convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población Afrodescendiente de América Central y México	PNUD

No.	Título	Financiador
5	Globalization and the connection of remote communities: environmental implication.	Michigan State University
6	Estudio de la calidad de atención en los servicios de salud del MINSA en Matagalpa y RAAN.	Países Bajos
7	Revitalización de buenas prácticas de pueblos indígenas y afrodescendientes para su inserción en currículos de la educación superior de la Universidad URACCAN.	UNESCO-IESALC
8	Elaboración de línea de base sobre niñez en las regiones autónomas de Nicaragua	UNICEF
9	Educación endógena y patrones de crianza de niños y niñas de 0 a 6 años en los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes de las regiones autónomas de Nicaragua.	
10	Determinación de estrategias y acciones para atender los traumas de guerra.	EED
11	La recuperación de los Saberes de las Mujeres.	UNIFEM y MyDEL
12	Estudio sobre el Buen Vivir desde la visión del desarrollo de las comunidades Miskitas de Sandy Bay.	FOKUS
13	Análisis de la situación de los derechos de las mujeres indígenas y afrodescendientes de la Costa Caribe nicaragüense.	
14	Los pueblos indígenas de BOSAWAS en el manejo de la biodiversidad-mecanismos de aplicación del artículo 8j del Convenio de Biodiversidad.	GTZ
15	Estudio socio antropológico en la población adolescente de pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa Caribe de Nicaragua para conocer sus prácticas, signos y significados sobre derechos, género y sexualidad.	UNFPA
16	Referentes curriculares con incorporación tecnológica para facultades de educación en las áreas de lenguaje, matemáticas y ciencias, para atender poblaciones en contextos de diversidad	ALFA III

Fuente: Elaboración propia.

Extensión Social y Comunitaria

En la extensión social y comunitaria, está el mayor destino de los programas y proyectos de cooperación externa de URACCAN. Estos programas y proyectos están dirigidos a fortalecer la capacidad de auto gestión y el aumento del poder de las comunidades y territorios en las regiones autónomas del Caribe nicaragüense mediante estrategias de acompañamiento culturalmente pertinentes, que articulan los sistemas de conocimientos endógenos y exógenos, y respetan los derechos de propiedad intelectual de los pueblos indígenas y comunidades para lograr el desarrollo humano sostenible (URACCAN, 2005b). Las acciones de extensión social y comunitaria con cooperación externa acompañan entonces a las comunidades y sus autoridades en la mejora de la calidad de vida, el ejercicio de derechos consignados en el régimen de autonomía, el fortalecimiento de los sistemas socio- productivos y la facilitación de procesos de incidencia y concertación.

Las acciones de cooperación externa en extensión social y comunitaria de URACCAN son integrales e integradoras. Estas acciones abarcan una temática amplia y ámbitos diversos del desarrollo con identidad fundamentalmente en el espacio comunitario, aunque también una parte de ellas están enfocadas al espacio municipal, regional y nacional. Así mismo, estas acciones incorporan elementos de las funciones de docencia e investigación de la Universidad. En el cuadro siguiente se establecen los tipos de acciones de extensión social y comunitaria de URACCAN, actores involucrados, ámbitos del desarrollo con identidad y nivel de implementación (nacional, regional, municipal y comunal). En el periodo 2008-2012, se han fortalecido las capacidades de 3,235 de lideresas y líderes comunitarios a través de diplomados comunitarios. De estos, el 63.55% son mujeres, 46.09% indígenas y 21.67% afrodescendientes. En el caso de cursos, talleres, foros y encuentros, se tuvo una participación de 13,204 comunitarios y comunitarias, siendo el 58.44% mujeres, 32.03% indígenas y 8.77% afrodescendientes. En los diplomados y diferentes acciones suscritas a educación continua, la participación de los comunitarios y comunitarias mestizas fue del 32.34% y 59.2% respectivamente.

Cuadro 5.5: Las acciones de extensión social y comunitaria auspiciados por cooperación externa, 2008-2012.

Actores	Ámbito del Desarrollo con Identidad	Acciones		Nivel de Implementación			
		Articuladoras	Focalizadas	N	R	M	C
Líderes y lideresas Autoridades comunales y territoriales Miembros de organizaciones de base comunitarias y territoriales Consejeros municipales y regionales Representantes de entidades de gobierno central	Conocimientos y saberes		Mapeo Diagnóstico				X
	Capacidades endógenas de gestión y para el ejercicio autónomico		Intercambio Asistencia Técnica			X	X
	Cohesión y competencias en organizaciones de base comunitarias y territoriales	Taller Diplomado Foro	Trabajo Voluntario Insumos productivos Celebración				X
	Toma de decisión conjunta y trabajo en red		Encuentro Plan			X	X
	Incidencia a favor de las condiciones fácticas para el ejercicio de derechos autónomicos		Simposio Conferencia	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia.

Entre las diferentes acciones, los diplomados comunitarios tienen un elevado valor estratégico. URACCAN es la única universidad del país que tiene una oferta académica de Diplomados Comunitarios establecida para los líderes y dirigentes comunitarios de los pueblos indígenas y afro descendientes. Los Diplomados reconocen y promueven las sabidurías, saberes y conocimientos endógenos y las capacidades de liderazgo de los participantes, erigiendo sobre ellas conocimientos y habilidades técnicas desde lo propio que les incidir antes las instancias de gobierno y estatales en diferentes niveles con propuestas de desarrollo con identidad en un contexto occidentalizado. Pero sobre todo, están orientados a habilitar capacidades para el ejercicio efectivo del consentimiento libre informado y sobre los aspectos (proyectos, programas y políticas) que influyen en la vida de sus pueblos y comunidades.

Entre algunos Diplomados están: Diplomado en Salud Sexual Reproductiva con Enfoque Intercultural de Género y VIH/ SIDA; Diplomado de Lideresas en Gestión y Desarrollo Comunitario con mención Autonómico; Diplomado en Gestión Empresarial Intercultural; Diplomado en Actualización Pedagógica en EIB; Diplomado en Gestión Comunitaria; Diplomado en Sexualidad, Poder y Violencia, Diplomado en Atención Integral a la Niñez Nicaragüense (en todo el país), Diplomado en Gestión Educativa del SEAR, Diplomado en Sistemas Agroforestales y Derechos Comunitarios, Diplomado en Gestión Comunitaria de Adaptación al Cambio Climático, Diplomado en Lengua y Cultura Kriol y Diplomado Mesoamericano en Fortalecimiento de Pueblos Indígenas en Gestión Sustentable de la Biodiversidad.

Internacionalización

La internacionalización, como una función complementaria de la docencia, investigación y extensión, es una dimensión importante de la cooperación externa de URACCAN. Esta dimensión se expresa en acciones de movilidad de estudiantes y profesores, oferta de carreras de postgrados, la participación en redes, acreditación de títulos y otras formas de cooperación interuniversitaria. En términos de movilidad, URACCAN se ha convertido en un destino de estudiantes de universidades como la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos, Sør Trøndelag University College (HiST) y Oslo and Akershus University College (HIOA) en Noruega. Esta movilidad de estudiantes extranjeros tiene sus razones en los requerimientos curriculares en temas relacionados a la multiculturalidad y el desarrollo latinoamericano. En cuanto a la movilidad de estudiantes, este se está dando fundamentalmente en el marco del programa Erasmus Mundus Latinoamérica, donde URACCAN está participando consecutivamente en dos consorcios, el primero coordinado por la Universidad del País Vasco y el segundo

por la Universidad de Humboldt. Así mismo, la Universidad tiene una cuota de participación en 2 maestrías (salud y educación) en HIOA.

La movilidad de profesores es muy importante en el desarrollo de la función de docencia de la Universidad, especialmente a nivel de postgrado. Por ejemplo, las maestrías en antropología social, salud intercultural, comunicación intercultural, educación intercultural, desarrollo con identidad, docencia universitaria son plataformas donde profesores invitados internacionales de nacionalidad austriaca, noruega, estadounidenses, canadiense, española, entre otras, compartiendo experiencias y conocimientos relevantes en temáticas especializadas. Complementariamente, profesores de distintas universidades del extranjero, particularmente de Noruega (HiST y HIOA) han estado impartiendo talleres sobre investigación a docentes y estudiantes. Por lo menos 23 de los 26 de los candidatos doctorales de URACCAN han diseñado sus proyectos de tesis mediante estos talleres. Por otra parte, la permanente especialización del personal docente de URACCAN fuera del país, se ha estado gestando a través de varios proyectos de cooperación. los programas de movilidad Erasmus Mundus, de becas de HORIZONT 3000 y ADA han brindado oportunidades para que docentes y estudiantes de URACCAN puedan seguir estudios especialmente a nivel de maestría y doctorado.

La Red de Universidades Indígenas, Interculturales y Comunitarias (RUIICAY) y la Universidad Indígena Intercultural (UII) son dos plataformas estratégicas de cooperación Sur- Sur de URACCAN, que se respaldan con cooperación externa. En la UII, red impulsada por el Fondo Indígena, URACCAN ha ofertado la maestría en salud intercultural, teniendo hasta el momento dos cohortes, 29 estudiantes graduados y 29 en proceso de graduación. Los estudiantes de esta maestría son líderes indígenas y afrodescendientes de 13 países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela). En la RUIICAY, conformada por 10 universidades²⁷ de 8 países, la Universidad ha acompañado técnicamente en temas administrativos y académicos a la UCINPI-AW y UAIIN mediante visitas recíprocas de funcionarios relevantes. Así mismo, con el apoyo del Colegio de las Américas (COLAM), se tiene el diseño conjunto de una maestría internacional en docencia e investigación comunitaria intercultural para docentes de estas universidades.

²⁷ URACCAN, Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas “Amawtay Wasi” (UINPI-AW) del Ecuador, Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN) de Colombia, Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Aymara “Tupak Katari”, Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas Apiaguaiki Tüpay, Universidad Indígena Boliviana (UNIBOL) Quechua “Casimiro Huanca”, la Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur (UNISUR) de México, la Universidad de Panamá (mediante su Oficina de Pueblos Indígenas), la Universidad Bolivariana de Venezuela y el Instituto de Educación Superior Intercultural de Argentina.

En el marco de la RUIICAY, URACCAN tiene un convenio de equivalencias de carreras con la UINPI y de acreditación de la licenciatura en pedagogía comunitaria y la Maestría en Desarrollo con Identidad para el Buen Vivir con la UAIIN. En el 2013, NORAD ha aprobado un proyecto de 5 años en comunicación intercultural, que incluye acciones de formación en nivel de maestría, becas de doctorado y la conformación de equipos de investigación entre URACCAN, UCINPI-AW y UAIIN. Sin embargo, lo más notable es que en el marco de la RUUICAY se impulsa una propuesta de evaluación y acreditación pertinente a las universidades interculturales, indígenas y comunitarias a nivel regional.

Existen otras formas de cooperación externa que amplían los horizontes de la internacionalización en URACCAN. Por ejemplo, la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) tiene establecidos un Programa de Cooperación Interuniversitario (PCI) que le ha permitido a URACCAN vincularse con la Universidad de Cádiz y la Universidad de Girona en el intercambio de docentes y técnicos de las áreas relacionadas a la informática y la medicina, complementando inversiones en equipamiento y materiales pedagógicos. Con el PCI con la Universidad de Cádiz se destaca un importante aporte al desarrollo del Sistema de Tecnología de la Información y Comunicación Institucional (SITICI) de URACCAN. El SITICI incluye los componentes de plataforma educativa virtual, videoconferencia, registro automatizado, página web y correo electrónico institucional, biblioteca virtual, portal de investigación y administración financiera automatizada.

5.3.4 Enfoque de acompañamiento comunitario en el modelo de cooperación externa de URACCAN.

En su gran parte, los programas y proyectos de cooperación externa de URACCAN tienen un enfoque de acompañamiento comunitario. Conforme su modelo, la comunidad y los valores que representa es uno de los más importantes referentes de su quehacer en docencia, investigación, extensión e inclusive, internacionalización. En el proceso de auto evaluación institucional que se conduce en el marco de la acreditación de la educación superior nicaragüense²⁸, los líderes y lideresas comunitarias han resaltado los siguientes aportes de URACCAN a sus procesos de desarrollo comunitario (URACCAN, 2013d):

²⁸ Conforme la Ley 704 o Ley Creadora del Sistema Nacional para el Aseguramiento de la Calidad de la Educación y Reguladora del Consejo Nacional de Evaluación (CNEA). Esta ley fue aprobada el 13 de Abril del 2011 por la Asamblea Nacional y publicada en La Gaceta, diario oficial, No. 172 del 12 de Septiembre del 2011.

- Interacción comunidad- Universidad, que incluye acompañamiento técnico de los procesos organizativos, productivos comunitarios, oportunidades de capacitación de jóvenes y adultos para que sean partícipes de su propio desarrollo, la profesionalización de jóvenes que hoy dirigen las organizaciones comunitarias y territoriales, la investigación en diferentes temáticas fundamentales para el desarrollo comunitario con participación de los actores comunitarios.
- Trabajo en conjunto con las comunidades, basados en espacios compartidos de toma de decisión y orientados a fortalecer su autonomía.
- Aprendizaje significativo de acuerdo a las necesidades de desarrollo de la comunidad. La formación profesional de los comunitarios y las comunitarias incluye una vocación de servicio, la equidad de género y el abordaje de las alternativas a las demandas comunitarias.
- El fomento del interrelacionamiento inter étnico e inter comunitario, como parte de un proceso de construcción de unidad en diversidad.
- Mantenimiento de la cultura, incluyendo costumbres, tradiciones e idiosincrasias y fomento de valores y actitudes propias como la solidaridad y el respeto y un espíritu emprendedor.

Estos aportes señalados por el liderazgo comunitario, vinculados al quehacer del Recinto Las Minas de URACCAN, constituyen parte de los objetivos del enfoque de acompañamiento comunitario de la Universidad. En este sentido, se considera que el enfoque de acompañamiento comunitario de URACCAN tiene en la apropiación comunitaria su centro neurálgico. Conforme se ha definido en el capítulo 3, la apropiación comunitaria es *un estado de realización en el cual la comunidad, reflejando su voluntad en el liderazgo y organizaciones de base, ejercen su autonomía efectiva en su contexto de desarrollo, incluyendo los distintos procesos e iniciativas de cooperación externa que afectan sus vidas*. De esta manera, el acompañamiento comunitario de URACCAN ha buscado fortalecer integralmente las capacidades de autogestión de los actores comunitarios, especialmente su liderazgo y organizaciones de base, a fin de que la comunidad asuma responsabilidad y control de los procesos de gestión de su propio desarrollo, desde las riquezas a su disposición que incluyen su cultura y sus capacidades de resiliencia.

En el enfoque de acompañamiento comunitario de URACCAN, la apropiación comunitaria descansa en cuatro principios de trabajo fundamentales: el consentimiento, libre, previo e informado, la corresponsabilidad, la equidad y la formación para la vida. El consentimiento previo, libre e informado²⁹ trata del respeto al derecho de las comunidades indígenas, afrodes-

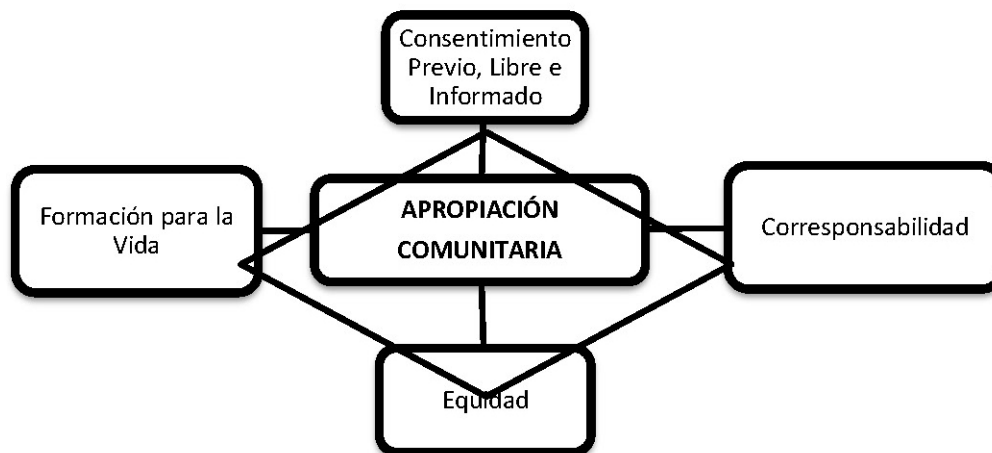
²⁹ El consentimiento, libre, previo e informado es un derecho reconocido principalmente a pueblos indígenas en instrumentos internacionales como el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. En URACCAN se considera un derecho de todos los pueblos, sin distinción de su etnicidad.

cendientes y mestizas a su autodeterminación en todos los asuntos que afectan directamente sus vidas. Así, el consentimiento es producto de un diálogo horizontal entre los representantes de la Universidad y el liderazgo comunitario, que en gran medida tiene una aprobación definitiva de los acuerdos en asamblea comunitaria. Lo libre denota una transparencia y buena fe en el relacionamiento universidad- comunidad, que convierte la confianza en el principal valor de intercambio entre las partes. Lo previo está determinado por un relacionamiento de *vieja data*, que posibilita la confianza entre las partes. Lo informado es deriva principalmente de espacios de toma de decisión compartidos, donde la corresponsabilidad es una condición de la sostenibilidad de las acciones emprendidas.

La corresponsabilidad o responsabilidad compartida es la máxima expresión de objetivos y compromisos manifiestos y comunes a las partes, comunidad- universidad. Esta responsabilidad de las partes es ante todo moral, en cuanto denota una conciencia crítica en hacer valer los derechos y obligaciones en pro de alcanzar lo que se ha definido conjuntamente, conforme las reglas del relacionamiento establecidas. Sin embargo, a como la interculturalidad, la corresponsabilidad no está libre de conflictos. Los conflictos son indispensables en la construcción de corresponsabilidad y confianza, al depender su mediación o solución en el diálogo abierto, franco y propositivo. Por su parte, la equidad es fundamental en contrarrestar las distorsiones en la vida comunitaria expresadas principalmente en fragmentación social y desigualdad severa. En URACCAN, el cultivo de la equidad tiene varias implicaciones como el fomento de una participación consciente y beligerante de mujeres y hombres, jóvenes y adultos de en correspondencia con su empoderamiento en cuanto a su identidad, capacidad de decisión y actuación y como parte de una comunidad (URACCAN, 2010b). En los programas y proyectos, la promoción de la equidad es una condición necesaria para el Buen Vivir, Vivir con Dignidad en la comunidad.

A diferencia de los otros actores de desarrollo, la universidad es una fuente inagotable de formación para la vida. La formación para la vida en URACCAN tiene varias implicaciones. Primero, el proceso de enseñanza aprendizaje debe sustentarse en procesos de enseñanza- aprendizaje pertinentes a las necesidades y demandas particulares del florecimiento de la comunidad, y la intersubjetividad que la sustenta entre sus miembros. Los diplomados comunitarios son un buen ejemplo de esta perspectiva de la formación para la vida. Segundo, este proceso de enseñanza- aprendizaje es armonioso entre su teoría y su práctica, impulsado especialmente por talentos universitarios de los propios pueblos a los que pertenecen las comunidades acompañadas por la Universidad. Finalmente, la formación para la vida propulsada por URACCAN necesariamente requiere, a como los otros principios, de la apropiación comunitaria para su medir su efectividad.

Gráfico 5.13: Principios del enfoque de acompañamiento comunitario a la apropiación comunitaria de URACCAN.



Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 6.

ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD TUARA

6.1 CARACTERIZACIÓN

6.1.1 Ubicación Geográfica

La comunidad Tuara se ubica en el municipio de Puerto Cabezas, Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), en la zona de los llanos (norte). Está localizada en las coordenadas $14^{\circ}19'20''$ N y $83^{\circ}.26'05''$, a 35 kilómetros aproximadamente al noroeste de la ciudad de Bilwi, cabecera municipal y regional. Sus límites son al norte con la comunidad de Pahara, al sur con la comunidad de Kuakwill, al este con la comunidad de Krukira y al oeste con la comunidad de Sisín. Su acceso es por la vía terrestre. Existe un transporte público (bus), que realiza 2 viajes por semana. La duración del viaje es alrededor de 1 hora.

Gráfico 6. 1: Ubicación de la comunidad Tuara.



Fuente: (Taylor, Williamson, & Everingham, 2007).

6.1.2 Población, Etnicidad y Capital Social

Tuara es una comunidad perteneciente al pueblo indígena Miskito. En ella habitan 485 personas, 252 mujeres (52%) y 233 hombres (48%), que se distribuyen en 99 familias (Taylor et al., 2007). El 77% de esta población (374 personas de ambos sexos) oscila entre las edades de 0 a 35 años. En el siguiente cuadro (6.1), se detalla la distribución de la población de la comunidad por rango de edad.

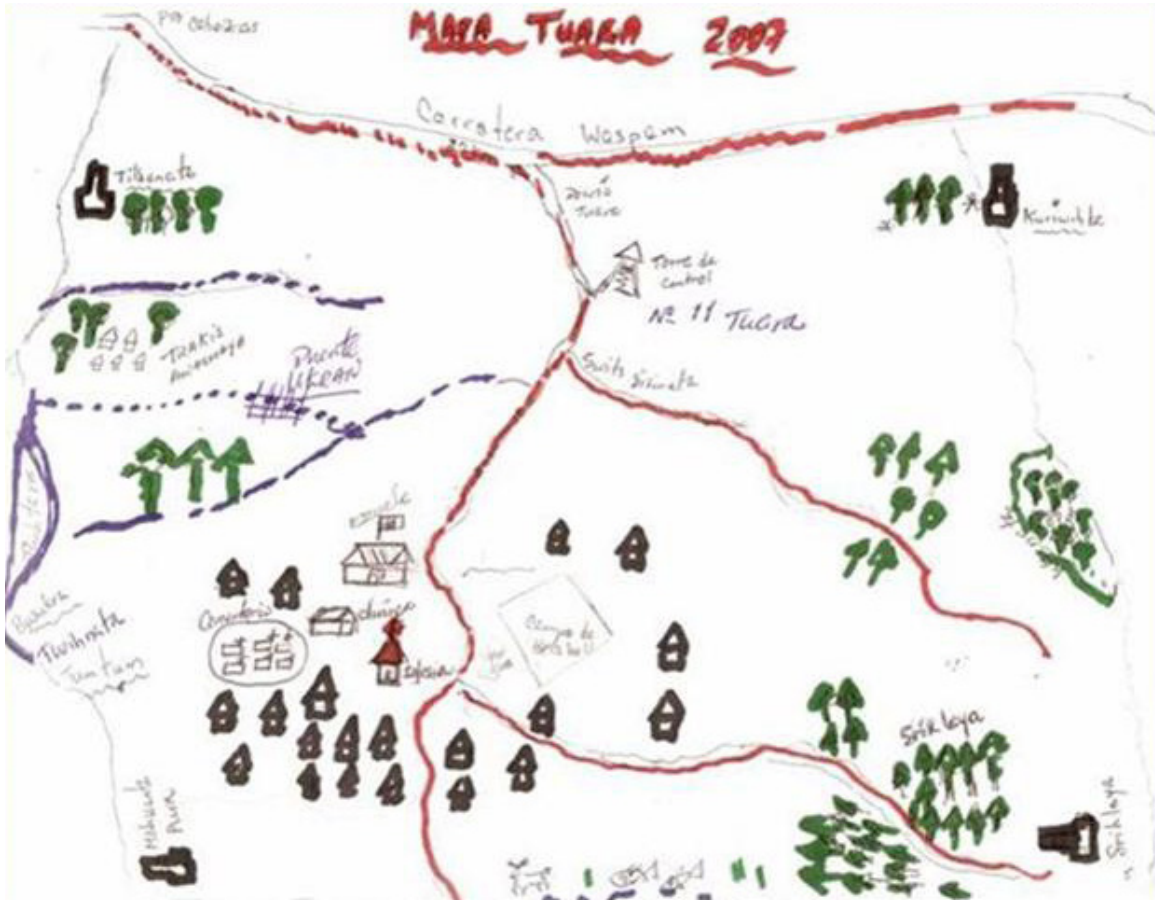
Cuadro 6. 1: Disgregación de la población de la comunidad de Tuara por Rango de Edad, 2007.

Nº	Rango de Edad	Personas	%
1	0 – 5	68	14.02
2	6 – 10	87	17.94
3	11 – 15	66	13.61
4	16 – 20	54	11.13
5	21 – 25	36	7.42
6	26 – 30	42	8.66
7	31 – 35	21	4.33
8	36 – 40	21	4.33
9	41 – 45	17	3.50
10	46 – 50	21	4.36
11	51 – 55	10	2.06
12	56 – 60	14	2.88
13	61 – 70	14	2.88
14	71 +	14	2.88
Total	-	485	100

Fuente: (Taylor, 2007).

Su población tiene el Miskitu como lengua materna y profesa la religión protestante Morava. Dentro de la comunidad, las familias ubican sus casas frente al sol, alrededor de la Iglesia Morava (Gráfico 6.2), y en los tres sectores de la comunidad: Lalma (este), Lila (centro) y Muna (oeste). La tendencia de la tierra es comunal. Dentro de esta forma de propiedad, y exceptuando las áreas de aprovechamiento colectivo, las familiares de la comunidad también tienen asignadas parcelas agrícolas.

Gráfico 6.2: Croquis de la comunidad Tuara.



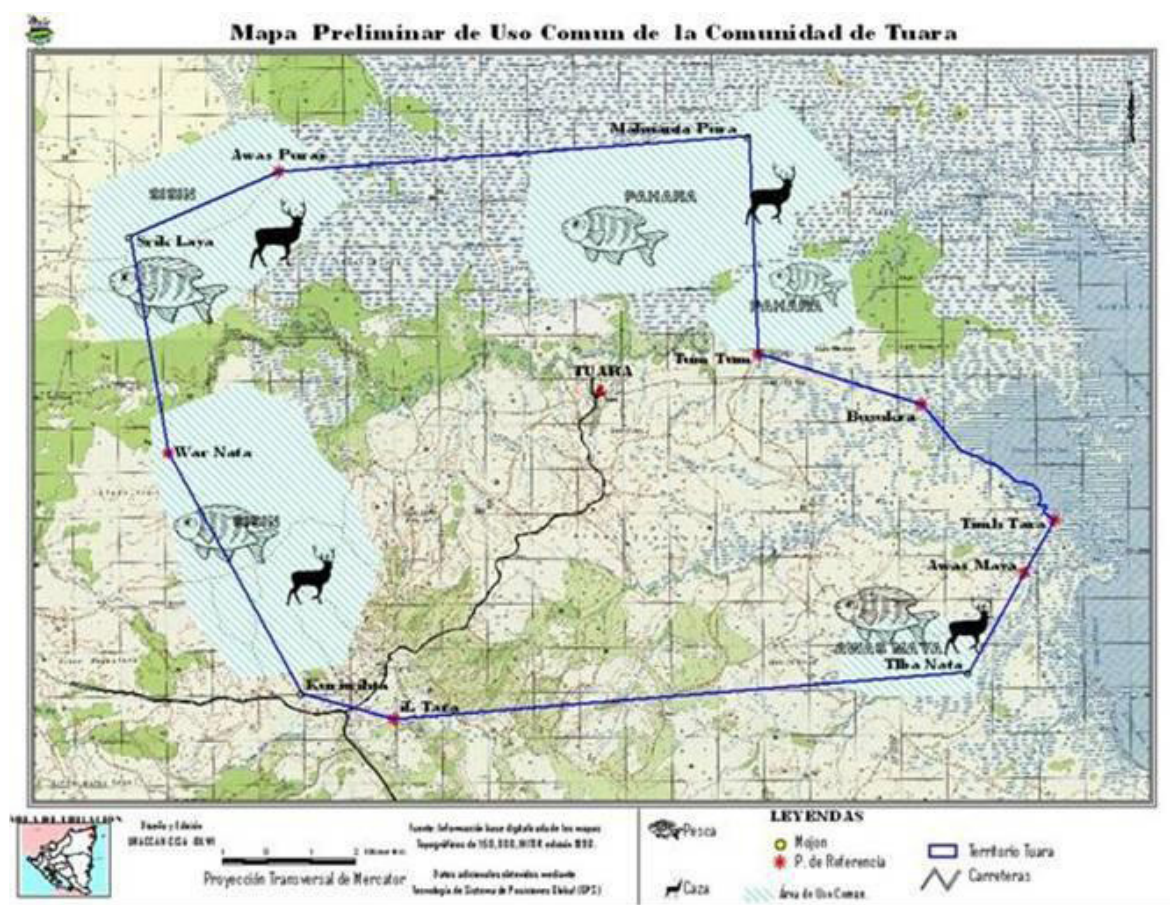
Fuente: (Taylor, 2007).

La organización social de Tuara es ancestral, conforme la tradición cultural del pueblo Miskito. El derecho consuetudinario regula la vida de los y las comunitarias y los procesos de gobernabilidad democrática autónoma dentro de la comunidad y en el relacionamiento con la Madre Tierra y las comunidades vecinas (especialmente en las áreas de uso compartido de los recursos naturales). El Consejo de Ancianos y la Asamblea Comunitaria son 2 instancias fundamentales de toma de decisión. Entre las principales autoridades comunitarias están el Wihta (juez), Sindico (administrador) y Sukia (líder espiritual y médico o médica tradicional). Los maestros y maestras de la comunidad también tienen un estatus de autoridad local.

El capital social de la comunidad se define como la ruta de asociatividad Miskita. Esta comprende una fuerte conciencia étnica, una capacidad de organización y movilización para reivindicar y garantizar sus derechos como pueblo, la autogestión de las condiciones de vida comunitarias y

densas redes de solidaridad y reciprocidad (PNUD, 2005b). En este sentido, existen importantes áreas de uso común de los recursos naturales disponibles (Gráfico 6.3). Como parte de su capital social, existen diferentes organizaciones, además de la Universidad, que colaboran con la comunidad. Entre las mencionadas por los líderes comunitarios y técnicos de URACCAN en las entrevistas realizadas están Plan Nicaragua, Asociación de Mujeres Indígenas de la Costa Atlántica (AMICA), Agencia Danesa de Desarrollo Internacional (DANIDA), Grupo de Voluntarios Civiles (GVC), Ministerio de Salud (MINSA), Ministerio de Educación (MINED), Iglesia Católica (Clínica de Santa Marta) y Cruz Roja.

Gráfico 6.3: Mapa de usos compartidos de la comunidad de Tuara.



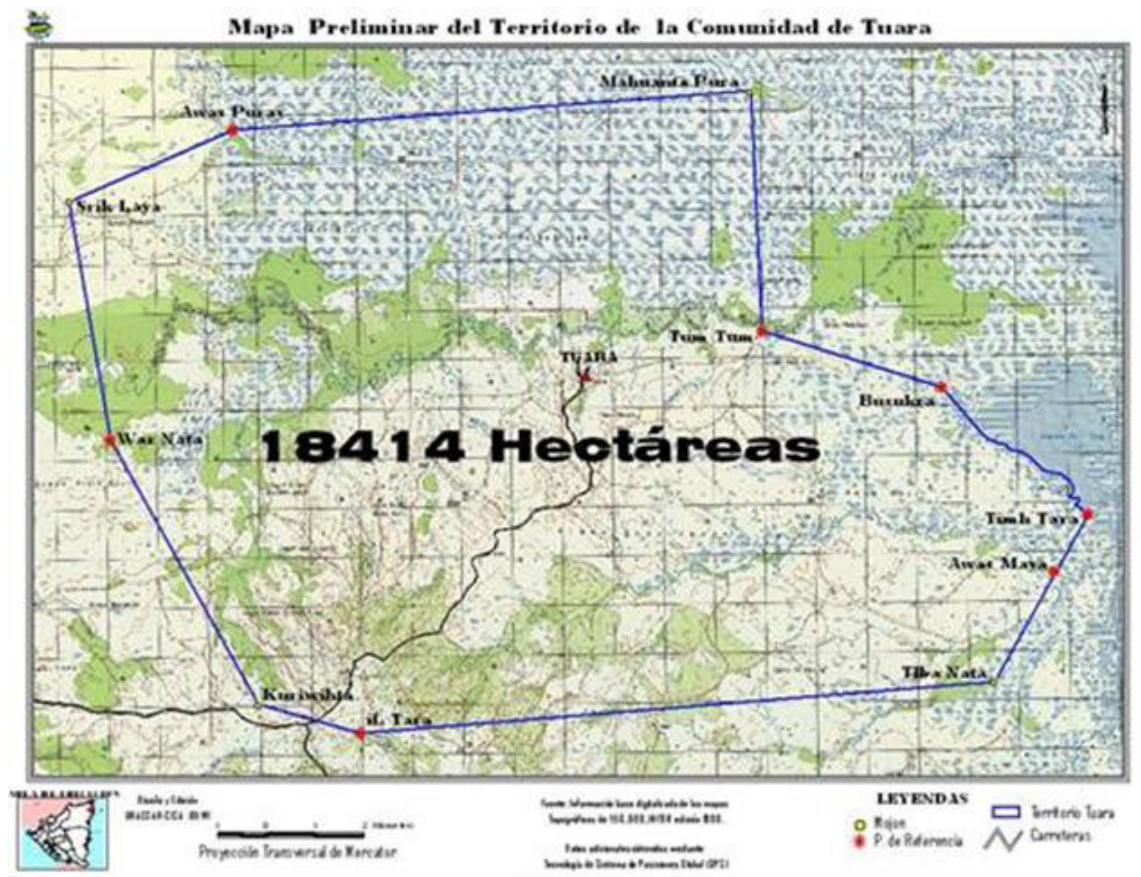
6.1.3 Entorno Natural

La comunidad de Tuara está situada en una zona de mucho atractivo natural. El 50% del territorio de la comunidad lo constituyen bosques de pino en recuperación y latifoliado (35%) y sabanas abiertas (15%). El resto de la configuración territorial incluye humedales (35%) y

parcelas de agrícolas familiares (15%). Las principales especies de árboles son *Calophyllum brasiliense* (Santa María), *Chlorophora tinctoria* (Mora), *Vochysia ferruginea* (Zopilote), *Vochysia guatemaltensis* (Palo de Agua) y *Pinus caribaea* (Pino). Estas especies tienen valor comercial. La sobrevivencia o autosuficiencia de la comunidad ha dependido de los bosques, ríos y laguna que la rodean.

El área principal de bosque se ubica a 10 kilómetros al noreste de la comunidad. Esta área comprende 497.54 hectáreas, las que representan un volumen total de 11,782.98 m³ (Taylor, 2007). Esto se traduce en 23.68 m³ por hectárea. Se estima una corta anual de 624.89 m³. El área total estimada de la comunidad es de 18,414 hectáreas, según gráfico que se presenta a continuación.

Gráfico 6.4: Área total estimada de la comunidad de Tuara.



Fuente: (Taylor, 2007)

6.1.4 Historia

La comunidad de Tuara se establece entre 1920 y 1925. Esto sucede cuando seis familias (Alvat, Jackson, Clement, Joseph, Sidibel y Julias) de la comunidad de Pahara, a 20 kilómetros,

buscaban tierras aptas para la agricultura (Taylor et al., 2007). En este sentido, la comunidad de Pahara se ubica a orillas de la laguna del mismo nombre, en zona de humedales y sabana abierta, lo que son tierras no aptas para la agricultura. En la historia oral de la comunidad, se manifiesta que los 6 hombres, cabezas de familia, tomaron una pequeña embarcación para navegar por la Laguna de Pahara hasta tierra firme y luego caminar 3 horas hasta el sector conocido como Warnata, conformado por un bosque frondoso y un río atravesando el área de lado a lado (Taylor, 2007). Su permanencia se dio por 8 meses, regresando luego a la comunidad con productos como yuca, banano, plátano y carne de monte. Esto motivo la migración de sus familias y otras al sector.

El nombre de la comunidad se debe a un pequeño insecto que predomina en el lugar. Su crecimiento fue paulatino, pasando a 20 familias en 1936 y 99 familias en 2007. Tuara se ha mantenido como una comunidad independiente entre dos grandes territorios: el territorio de las Diez Comunidades conformado por 22 comunidades y el territorio Táwira constituido por 16 comunidades. En 1950, se establecen los primeros mojones de los límites territoriales entre esta comunidad y Pahara (Timhtara, Kibui Ta, Karas Ankan, Tumtum, Lahlakapisa, Bip Taman y Kibiu Ta). El reconocimiento legal (titulación) de estos límites es una demanda que se mantiene en la actualidad, tanto en relación a las comunidades (Sisin) y territorios (Diez Comunidades) colindantes como con el Estado nicaragüense.

6.1.5 Economía

Economía comunitaria descansa fundamentalmente en 3 actividades principales: agricultura de subsistencia, pesca y caza. La agricultura abarca la producción de arroz, frijoles, maíz, yuca, quequisque, malanga y banano principalmente. La pesca se realiza fundamentalmente en los ríos y lagunas cercanas en los meses de febrero a mayo (verano), aprovechando distintas especies como el guapote (verano), mojarra, robalo, pargo y camarones de río. Algunos comunitarios pescan en el mar langostas y tortugas, particularmente en la zona de los Cayos Miskitos. Las familias tienen en promedio de 3 a 5 cabezas de ganado (vacas, caballos y cerdos). La caza la realizan ocho hombres de la comunidad, especialmente de especies como venada, guardatinaja y cusuco. Estas actividades se desarrollan tanto para la subsistencia como para el comercio. En el Cuadro 6.2, se presenta una distribución de los pesos que representa en la economía comunitaria las actividades de subsistencia versus las comerciales. Los principales productos comerciales están en los frutales como el nancite pijibay (junio a septiembre) y forestales como madera aserrada, leña, carbón vegetal y postes de madera en el mercado municipal de la ciudad de Bilwi. En términos generales, las actividades comerciales alcanzan el 10% de la economía comunitaria.

Cuadro 6.2: Composición de la economía comunitaria de Tuara.

Producto	Economía Comunitaria de Subsistencia	Economía Comunitaria Monetaria
Agricultura	90%	10%
Pesca de Río	98%	2%
Forestales	90%	10%
Productos No Maderables	100%	-
Ganado Mayor	80%	20%
Caza	90%	10%
Frutales	98%	2%

Fuente: (Taylor et al., 2007).

6.1.6 Condiciones de Vida

Tuara es una comunidad sumamente empobrecida. Según el mapa de pobreza 2007 del país, el municipio de Puerto Cabezas, y las comunidades que lo conforman, tiene un nivel severo de incidencia de extrema pobreza. La extrema pobreza afecta al 63.9% del total de la población municipal (INIDE, 2008). En esta medición de la pobreza con el método de las necesidades básicas insatisfechas, el municipio de Puerto Cabezas es el 22vo más pobre de los 153 municipios del país. En cuanto al Índice de Condiciones de Vida (ICV) de las comunidades rurales del municipio de Puerto Cabezas, 14 comunidades tienen un nivel bajo severo, 12 bajo, 16 medio y 2 alto (PNUD, 2005b). Se podría esperar que el ICV de la comunidad de Tuara este entre bajo y medio.

La oferta de educación formal es limitada. En la comunidad, existe una escuela primaria, que funcionada en la modalidad de educación intercultural bilingüe Miskitu-Español. Al 2007, la escuela tenía una matrícula de 114 estudiantes, 54% niñas (62) y 46% niños (52), atendidos por 2 maestros y 6 maestras de la comunidad (Taylor, 2007). Esta matrícula representan el 23.%% de la población total de la comunidad. De estos maestros, sólo 1 es empírico. El resto tiene titulación normalista, de los cuales 2 estudian en URACCAN ciencias de la educación.

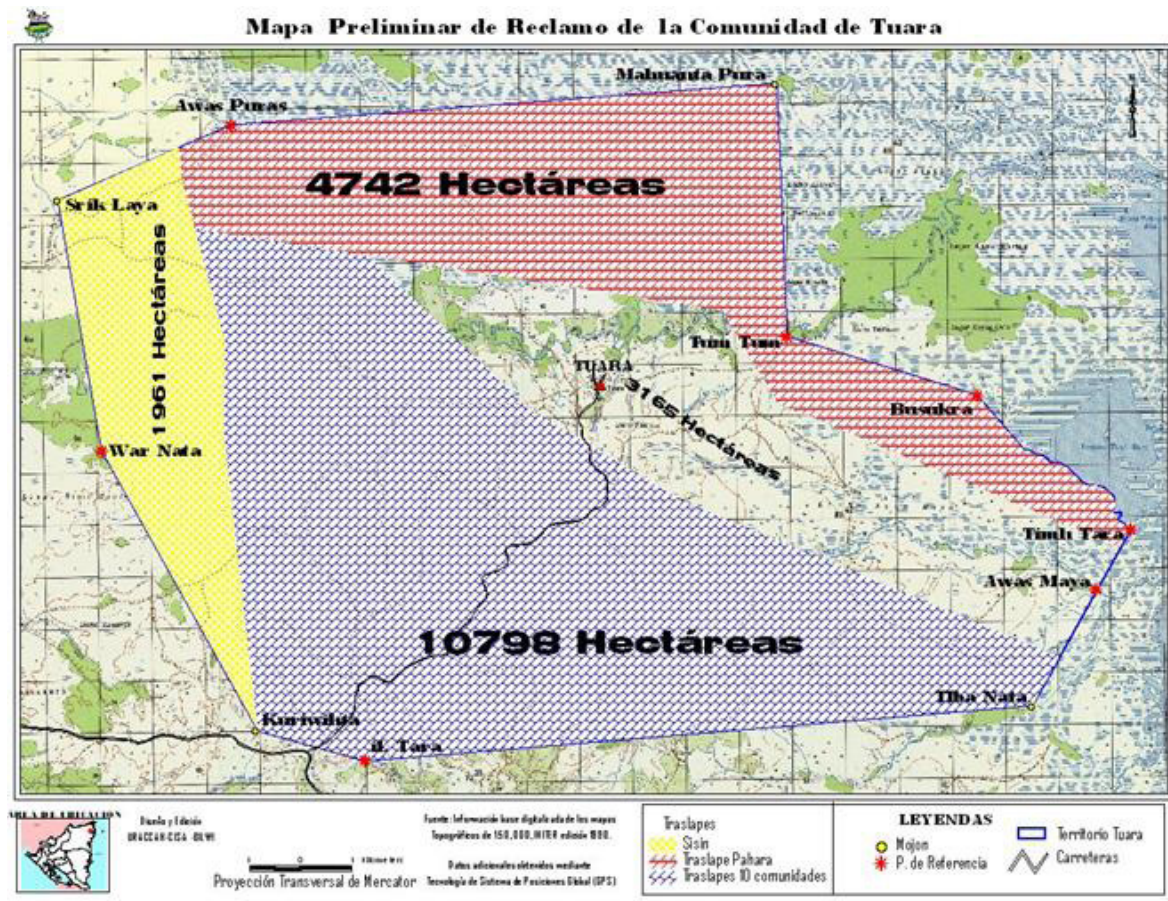
Así mismo, 16 adultos (12 mujeres y 4 hombres) estaban participando en el programa de educación de adultos del Ministerio de Educación (MINED). Adicionalmente, se ha estimado que 33 personas tienen un nivel básico de alfabetización (9%), 286 con primaria culminada (59%), 76 con secundaria (16%) y 13 con titulación universitaria (3%), lo que significa un nivel de analfabetismo total del 13% ((Taylor, 2007)). El acceso a energía eléctrica fue posible desde el 2002. El agua estaba disponible en los hogares a través de pozos artesanales y río.

En salud, existe un predominio de la medicina tradicional, practicada por 5 Sukias o médicos tradicionales y 4 parteras. La medicina tradicional tiene un sustento de las plantas medicinales (hojas, tallos y raíces), provenientes del bosque comunal. La medicina occidental tiene su presencia mediante un puesto de salud establecido por el Ministerio de Salud (MINSA), que es atendido por una enfermera. La poca disponibilidad de medicina y la misma enfermera ha sido una importante característica manifestada por los y las comunitarias de dicho modelo de salud (Taylor, 2007). Las viviendas están hechas principalmente de piso de madera (97%), paredes de madera (96%) y techos de zinc (96%). Las viviendas se construyen mediante el trabajo solidario y cooperativo mutuo, especialmente de los hombres de la comunidad.

6.1.7 Principales Amenazas en el Entorno

La titulación su territorio es una fuente de tensión importante de la comunidad de Tuara, particularmente en sus traslapes con el reclamo territorial de la comunidad de Sisín, Pahara y de las Diez Comunidades. La comunidad de Tuara reclama un total de 20,666.15 hectáreas en el proceso de demarcación y titulación de su territorio conforme lo establecido por la Ley 445 o *Ley de Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz*. En el caso de la comunidad de Sisín, el traslape se da en los sectores colindantes conocidos como Sisín Nata, Tapan Laya, Masmás Laya y Klukun Dusa (Taylor, 2007). Este abarca un traslape de 1,961 hectáreas. El traslape con la comunidad de Pahara y de Las Diez Comunidades es de 4,742 hectáreas y 10,798 hectáreas respectivamente. El Gráfico 6.5 presenta estas áreas de traslapes del reclamo territorial de la comunidad de Tuara. En total, la comunidad de Tuara tiene el 85% (17,501 hectáreas) del territorio reclamado en conflicto de traslape.

Gráfico 6. 5: Mapa del reclamo territorial de la comunidad de Tuara.



Fuente: (Taylor, 2007).

Otro elemento importante de tensión para la comunidad es la invasión de sus territorios por colonos campesinos mestizos provenientes de otras zonas del país en busca de tierras para la agricultura y la ganadería extensiva. Estas invasiones, avanzado la frontera agrícola mediante la tumba, roza y quema, han derivado en enfrentamientos. Esto, además de ser un motor para una acelerada deforestación y deterioro ambiental en las regiones autónomas, está resultando en un concentración de tierras en pocas manos y conflictos interétnicos cada vez más violentos (PNUD, 2005b). Esto corresponde con el desafío histórico de los pueblos y comunidades indígenas de un manejo sustentable de sus recursos naturales en un marco de relación armónica con la Madre Naturaleza. Otros desafíos importantes a mencionar están la revitalización cultural especialmente entre las nuevas generaciones y la prevención del consumo y abuso de las drogas y alcohol. Las regiones autónomas representan una ruta importante del tráfico de

drogas de América del Sur a América del Norte. Otros factores distorsionadores de la unidad en la comunidad son el robo y la manipulación política partidaria. Este último aspecto está resultando en la imposición de autoridades comunitarias o el desconocimiento de las electas por las propias comunidades.

6.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD

6.2.1 Origen y Estrategia de Acompañamiento

El acompañamiento de URACCAN a la comunidad de Tuara, a través del recinto Bilwi, inicia en 2003. Este proceso de acompañamiento ha tenido tres momentos. En un primer momento, la Universidad ha cubierto a la comunidad con acciones directas de desarrollo con identidad en temas de manejo de bosques, sistemas de producción, resiliencia al cambio climático, agua y saneamiento, promoción de salud intercultural y promoción de la equidad de género. En este momento, las acciones se sustentan en gran parte en la realización de un etnomapeo. Estas acciones tienen un marco de acompañamiento centrado en el fortalecimiento de medios de vida comunitarios. A partir de 2006, se da un segundo momento centrado en el acompañamiento al proceso de demarcación y titulación de propiedad comunal en el marco de la Ley 445. Un tercer momento, el acompañamiento universitario se ha orientado fundamentalmente al ordenamiento forestal y la promoción de la forestería comunitaria. Esto especialmente a partir del 2012, aunque desde el 2008 tienen su origen.

En relación al segundo momento de acompañamiento al proceso de demarcación y titulación del territorio comunal de Tuara, este ha girado entorno al fortalecimiento de la autogestión comunitaria para la gobernanza territorial. Una primera parte de este acompañamiento ha sido la elaboración participativa de un diagnóstico. El diagnóstico ha recabado las informaciones históricas, socioeconómicas, demográficas, así como la información cartográfica del territorio, solicitado por la Asamblea Comunal de Tuara (URACCAN, 2008b). Este proceso ha tomado 18 meses- entre Septiembre de 2006 a Marzo 2007, incluyendo 3 etapas principales: (i) la selección por la Asamblea Comunal de un equipo contraparte de 6 personas (2 mujeres y 4 hombres) de la comunidad, (ii) la recopilación de la información Etnohistórico, Demográfico, Socioeconómico y Cartográfico mediante entrevistas y análisis documental, y (iii) realización de una asamblea comunal para la verificación y valoración de la información recabada.

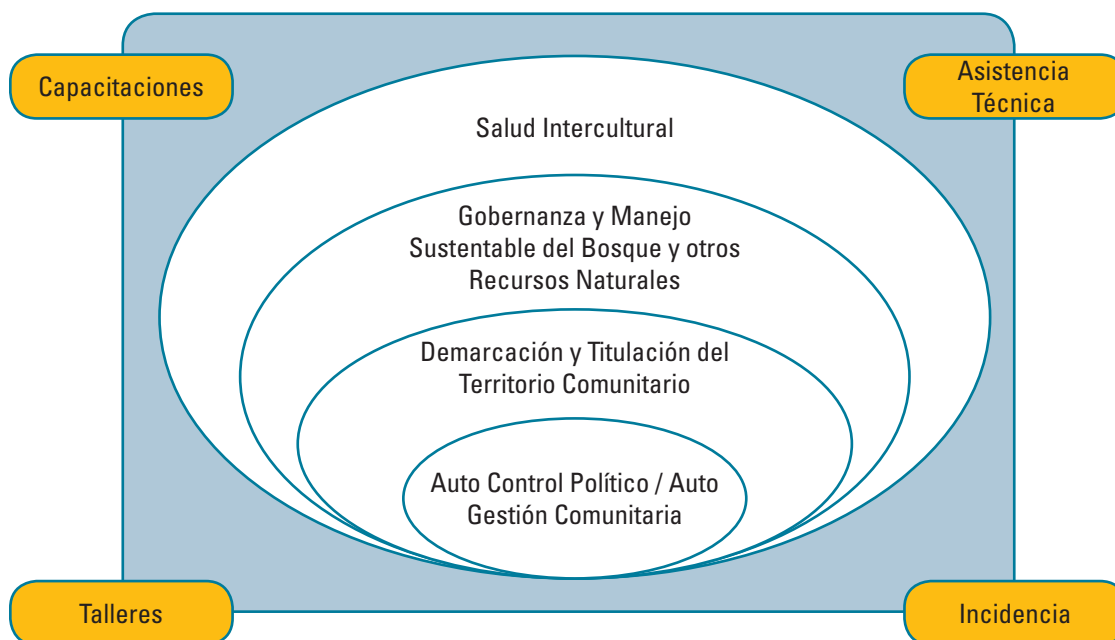
Conforme esta base diagnóstica, el acompañamiento universitario se ha centrado posteriormente en el proceso de negociación de los límites territoriales con las comunidades y territorios vecinos con los que la comunidad de Tuara tiene conflictos de traslape territorial. Esto significa la realización de asambleas comunales, visitas de campo (participando instancias Estatales y regionales relevantes) para verificar los datos geo-referenciados especialmente de las áreas de traslape, amojonamiento geo-referenciado de los linderos territoriales y la inscripción en la Oficina de Registro de la en la ciudad de Bilwi (Mendoza-Lewis & Taylor, 2008). Este proceso estaba previsto a realizarse de junio 2008 a noviembre de 2009. Este proceso se ha alargado al no poder conciliarse mediante el acompañamiento de la Universidad los conflictos por traslapes inter comunales e inter territoriales. Conforme la ley 445, el siguiente paso ha sido interponer denuncia y solicitud ante las autoridades competentes para que realicen el análisis y emitan una resolución al respecto que debe ser de obligatorio cumplimiento (Mendoza-Lewis & Taylor, 2008).

Este segundo momento de acompañamiento ha generado importantes lecciones aprendidas, de cara a un tercer momento de acompañamiento. Entre las principales lecciones aprendidas están (Mendoza-Lewis & Taylor, 2008; URACCAN, 2007a):

- El acompañamiento técnico de la Universidad trasciende los contenidos de proyectos para incluir proceso de transformación socio-cultural de la comunidad, lo que ha permitido una mejor relación de acompañamiento y asesoría técnica. Esto significa que las prioridades del acompañamiento deben partir de los intereses propios de la comunidad, que representan la principal contraparte de la universidad *vis a vis* los organismos de cooperación financiadores de los proyectos de acompañamiento. La visión de acompañamiento debe ser de largo plazo. El acompañamiento debe contribuir a la capitalización de las potencialidades de la comunidad. La construcción de capacidades deben ser tanto institucionales para un acompañamiento efectivo como comunitarias a nivel de autogestión para garantizar la sostenibilidad del acompañamiento.
- Las organizaciones comunitarias tradicionales pueden ejercer su autogestión ajena a toda influencia de líderes políticos externos. De cara a ello, el acompañamiento debe incluir una dimensión de fortalecimiento del auto control político de las comunidades para que sean capaces de gestionar su vida, en un proceso social dinámico con capacidad de resiliencia ante los embates externos actuales. Un sector donde es estratégico el poder local es el forestal. El sector forestal es un sector donde persiste mucho el desorden, la anarquía, tráfico de influencia que ocasiona mucha ilegalidad y corrupción al momento del aprovechamiento Forestal.

- El fortalecimiento de la capacidad de negociación mediante una estructura comunitaria territorial le brinda a la comunidad una mejor posición para obtener los resultados deseados. Esto implica “Construir desarrollo desde la Comunidad” como un ejercicio de ciudadanía y un una mayor apropiación de los procesos de cambio y del mismo acompañamiento.
- La Universidad debe trabajar enfoques integradores para plantear modelos de desarrollo comunitario innovadores, vinculados al proceso autonómico y el desarrollo de la Costa Caribe. Estos modelos de acompañamiento al desarrollo comunitario deben ser validadas y sistematizadas para incrementar el capital cognitivo de la Universidad. Así mismo, la Universidad debe incorporar la construcción participativa de indicadores propios de acompañamiento con pertinencia cultural que respondan a estándares de calidad de acuerdo prioridades comunitarias, que son distintas a los indicadores establecidos por las agencias de cooperación, articular un escenario común de sinergia entre los centros e institutos de URACCAN para el acompañamiento comunitario e ir mejorando el perfil del personal que hace acompañamiento comunitario de acuerdo a la filosofía institucional de URACCAN.
- Promover espacios de retroalimentación conjunta sobre el proceso de acompañamiento. Por un lado, esto significa la realización de sesiones de trabajo del personal del recinto relacionado con el acompañamiento comunitario, para compartir y enriquecer los propósitos, avances y dificultades en la construcción del modelo de acompañamiento, a partir de la experiencia de Tuara. Así mismo, establecer un espacio de encuentro permanente con la comunidad para conocer sus visiones y maneras de entender el desarrollo y el acompañamiento, desde un enfoque de género y generacional.

Gráfico 6.6: Principales dimensiones y mecanismos del acompañamiento de URACCAN a la comunidad de Tuara.



Fuente: Elaboración propia.

En el tránsito de los momentos, el acompañamiento ha transitado hacia un enfoque multi-territorial y multi-comunal. De esta manera, Tuara ha dejado de tener un acompañamiento permanente de la Universidad. Por ejemplo, el Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (IREMADES) de la Universidad dispuso en el primer momento del acompañamiento de 2 técnicos con exclusividad en la asistencia técnica a la comunidad. En la actualidad, este acompañamiento se diluye entre otras comunidades. Los cambios en las orientaciones de los proyectos auspiciados por la cooperación internacional, que demanda una mayor cobertura geográfica, y procesos re-organizativos tanto en el IREMADES como el recinto Bilwi, desde donde la Universidad realiza el acompañamiento, son factores fundamentales en esta transición. Se debe mencionar los técnicos acompañantes de la Universidad se han preparado de manera empírica, incluyendo el aprendizaje autodidáctico del idioma Miskito.

6.2.2 Proyectos y Acciones de Acompañamiento Implementados

Los proyectos de acompañamiento a la comunidad de Tuara, y las acciones derivadas de estos, han tenido diferentes ámbitos, pero con mayor énfasis en el manejo de recursos naturales y el proceso de demarcación y titulación comunitario. Estos proyectos se han implementados desde el Recinto Bilwi, involucrando tanto un acompañamiento dirigido como sectorizado. A continuación (Cuadro 6.3), se presenta un inventario de los proyectos implementados que han sustentado el acompañamiento a dicha comunidad.

Cuadro 6.3: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Bilwi de URACCAN.

No.	Título del proyecto y contraparte internacional	Periodo	Acciones Relevantes
1	Impapakra Ba: Rescate y valorización de las culturas indígenas, intercambio formativo y actividades económicas ecosostenibles en el municipio de Puerto Cabezas en la Costa Caribe Nicaragüense (UNIÓN EUROPEA / CRIC/ Terranuova).	1º de Septiembre de 2001 al 30 de Abril de 2004.	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de diversificación productiva y acceso a mercados locales con equidad de género (capacitaciones, talleres, asistencia técnica y financiamiento semilla).
2	Comunidad indígena de Tuara en el proceso autonómico de la Costa Caribe (LASA, # OS 01-07).	10 de Agosto de 2006 al 1º de Agosto de 2007.	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnóstico comunitario. • Propuesta de demarcación territorial.

No.	Título del proyecto y contraparte internacional	Periodo	Acciones Relevantes
3	Fortalecimiento de las capacidades locales para la prevención en salud en la RAAN, bajo el concepto integral de comunidad saludable (Unión Europea/ GVC, ONG-PVC/2005/094-804).	1º de Enero de 2006 al 31 de Diciembre de 2008.	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de diagnóstico comunitario participativo. • Organización de comisiones locales de salud y planificación plurianual. • Establecimiento de huertos de plantas medicinales. • Capacitaciones e Intercambios de experiencias.
4	Rehabilitación de las Capacidades de Desarrollo de la Universidad (URACCAN Bilwi) y las comunidades de Tuara y Kambla, post catástrofe afectada por el huracán Félix (HORIZONTE 3000, #S-07-215).	1º de Octubre de 2007 al 30 de Septiembre de 2008.	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento de Viveros para la producción de material vegetativo y producción agroforestal. • Construcción de viviendas y reconstrucción de techos. • Rehabilitación y construcción de pozos y letrinas. • Talleres y diplomado comunitario. • Creación de capacidades en gestión de Agua y Saneamiento.
5	Gestión comunitaria de los recursos naturales del territorio de Tasba Raya y Tuara (Fundación Ford, #1085-0899).	1º de Junio de 2008 al 30 de Noviembre de 2009	<p>Diplomado en gestión comunitaria de manejo forestal.</p> <p>Organización y fomento de empresas forestales comunitarias.</p> <p>Acompañamiento en el proceso de demarcación y titulación.</p> <p>Verificación de datos de campos geo-referenciados.</p> <p>Proceso de amojonamiento de linderos territoriales e inscripción de título de propiedad Comunal.</p>
6	Implementación del plan de ordenamiento Forestal RAAN (Instituto Nacional Forestal, INAFOR)	2008-2014	<p>Diagnósticos forestales.</p> <p>Formulación de plan de ordenamiento forestal.</p> <p>Elaborar zonificación territorial de acuerdo a criterios de conservación, protección y restauración.</p> <p>Elaborar cartografía base.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Los diferentes proyectos y acciones de acompañamiento comunitario implementados por el Recinto Bilwi de URACCAN han tenido una significativa contribución al desarrollo con identidad de la comunidad de Tuara. Entre algunos resultados notables a mencionar están los siguientes:

- Fortalecimiento de las capacidades de liderazgo comunitarios mediante la participación en talleres, capacitaciones y diplomados, así como a través de asistencia técnica tanto en el marco de las agendas de proyectos como de la agenda propia de los líderes de la comunidad.
- Mejora de la calidad de los sistemas de producción agronómica, incluyendo la incorporación de la diversificación y la agricultura ecológica en un marco de fortalecimiento de la economía indígena.
- Consolidación de los líderes comunitarios a nivel institucional, coadyuvando a procesos de transición pacífica en los procesos electorarios.
- Revalorización y fortalecimiento del papel de la mujer, especialmente en la economía comunitaria, los cargos y procesos de decisión comunitarios.
- Avance en el amojonamiento y saneamiento de cara a la demarcación territorial desde una perspectiva de gobernanza ambiental.
- Comunitarios y comunitarias con mayores conocimientos sobre fenómenos naturales, así como de medidas de adaptación y mitigación al cambio climático.
- Mejora de la salud y educación intercultural tanto en el marco del Modelo de Atención de Salud Intercultural de la RAAN (MASIRAAN) y el Sistema Educativo Autónomo Regional (SEAR).

6.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO

En el estudio de caso de la comunidad de Tuara, la encuesta se aplicó a 20 personas, de las distintas familias de la comunidad. Esto ha significado una muestra del aproximadamente el 20% del total de familias. Por su parte, las entrevistas fueron administradas a 4 líderes comunitarios y 3 técnicos, acompañantes comunitarios de la Universidad. En una caracterización general de los comunitarios y comunitarias encuestados (Cuadro 6.4), el 100% pertenece a la étnica Miskita, 50% fueron mujeres y el 50% hombres, 55% tiene edades entre 16 a 29 años, 75% tienen niveles medios de ingresos familiares y 80% habitan en casas de maderas. Del total de personas encuestadas, el 30% ha participado tanto en asambleas comunitarias y talleres de capacitación organizados por URACCAN como en actividades de otras instituciones como gobierno territorial indígena, municipal o regional. Mientras tanto, las actividades organizadas por URACCAN presentan una valoración positiva del 60% de las personas encuestadas *vis a vis* el 50% que valora positivamente las actividades de otras instituciones.

Cuadro 6.4: Caracterización general de la muestra.

Variables	Frecuencias		
	Comuneros	Líderes	Técnicos
Sexo			
Hombres	10	4	3
Mujeres	10		
Rango de Edad			
16-29 años	11		
30-39 años	2	2	2
40-49 años	1		1
50 o más años	4	2	
Sin especificar	2		
Etnicidad			
Miskito	20	4	2
Mestizo			1
Creole			
Nivel de Ingresos Familiares			
Alto			
Medio	15	3	3
Bajo	5	1	

Fuente: Elaboración propia.

6.3.1 Agencia Colectiva

En el estudio, la percepción colectiva de eficacia es la variable utilizada en el escudriñamiento de la agencia colectiva. En la encuesta, esta variable se ha abordado mediante 12 indicadores (preguntas). En el caso de la comunidad de Tuara, los resultados indican una percepción colectiva de eficacia positiva. En relación a las distintas preguntas hechas, el 70% de los comunitarios y comunitarias sienten que tienen derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida positivamente dentro de su comunidad, 70% siente que tiene una gran influencia para hacer de su comunidad un mejor lugar para vivir, 85% cree que la comunidad tiene la capacidad de generar los recursos necesarios para resolver los problemas de desarrollo, 85% considera su comunidad unida, 85% considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas, 95% cree que la comunidad tiene el control ante los actores e instituciones externas sobre las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas, 95% cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes a pesar de las diferencias que pudieran existir, 90% de acuerdo con que la comunidad se manejan los errores y fracasos sin desanimarse, 85% cree que la comunidad puede resolver sus problemas sin ningún efecto negativo o conflicto mayor, 50% considera que la comunidad puede vivir mejor aun cuando los recursos son limitados o escasos, 65% cree que la comunidad puede ponerse de acuerdo aunque exista desacuerdo interno, 89.50% afirma la existencia de frecuentes reuniones dentro de la comunidad para hacer propuestas que les beneficie y 78.90% plantearon el alcance del éxito de estas propuestas.

Gráfico 6.7: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva.



Fuente: Elaboración propia.

Entre los género, las percepciones tienen una importante variación, teniendo las mujeres una mayor percepción colectiva de eficacia. Los hombres tiene una mayor percepción positiva sobre los derechos como poder en relación a las mujeres, que además expresan mayor desacuerdo de tener derechos que le den el poder de cambiar el curso de su vida dentro de su comunidad. Sin embargo, las mujeres consideran, más que los hombres, que su comunidad es unida y que esta unidad en se manifiesta ante actores externos en la presentación de su visión y prioridades de desarrollo. Así mismo, las mujeres manifiestan un mayor sentido de control de decisiones que afectan sus vidas ante actores externos y de compromiso con objetivos comunes, aun en la existencia de diferencias internas. El siguiente cuadro presenta en detalle estas percepciones colectivas de eficacia, según las principales preguntas hechas.

Cuadro 6.5: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.1 ¿Usted siente que tiene derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida dentro de su comunidad?	Muy de acuerdo	6 (60%)	5 (50%)	11 (55%)
	En parte de acuerdo	2 (20%)	1 (10%)	3 (15%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Algo en desacuerdo	1 (10%)	1 (10%)	2 (10%)
	Muy en desacuerdo	1 (10%)	2 (20%)	3 (15%)
2.4 ¿Es su comunidad unida?	Muy unida	1 (10%)	7 (70%)	8 (40%)
	En parte unida	7 (70%)	2 (20%)	9 (45%)
	Ni unida, ni desunida	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Algo desunida	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
	Muy desunida	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
2.5 Ante actores e instituciones externas, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?	Muy unida	3 (30%)	5 (50%)	8 (40%)
	En parte unida	4 (40%)	5 (50%)	9 (45%)
	Ni unida, ni desunida	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
	Algo desunida	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	Muy desunida	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.	Muy de acuerdo	5 (50%)	6 (60%)	11 (55%)
	En parte de acuerdo	4 (40%)	4 (40%)	8 (40%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	Algo en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
2.7 A pesar de las diferencias que pudieran existir, ¿Usted cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes?	Muy de acuerdo	6 (60%)	7 (70%)	13 (65%)
	En parte de acuerdo	3 (30%)	3 (30%)	6 (30%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Algo en desacuerdo	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Conforme entrevistas, los líderes comunitarios ratifican algunos elementos importantes abordados en la encuesta. En este sentido, manifiestan unidad en la comunidad, especialmente en relación a la toma de decisiones en colectivo, la participación en actividades de proyectos favoreciendo la educación y buena nutrición de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la comunidad. En cuanto a tener control ante actores e instituciones externas sobre los asuntos que afectan sus vidas, se mantiene la tendencia reflejada en la encuesta en cuanto a estar o muy de acuerdo (50%) y en parte de acuerdo (50%). En relación al manejo de errores y fracasos sin desanimarse, el 75% de los líderes comunitarios (3) presentan una perspectiva positiva. Así mismo, la frecuencia de reuniones comunitarias para hacer propuestas y acciones en beneficio de la colectividad se considera positiva, particularmente en aspectos relacionados a limpieza de la comunidad, veda de la tortuga marinas (verde), gestión de proyectos comunales ante la Alcaldía de Puerto Cabezas y Gobierno Regional de la RAAN, construcción de puentes y caminos de accesos, medicinas, planificación interna y elecciones de autoridades. El 50% de los líderes (2) consideran que la mayoría de estas iniciativas tuvieron éxito y el otro 50% (2) que no.

En cuanto a las condiciones fácticas fortalecedoras de la agencia colectiva de la comunidad, los líderes comunitarios expresan apropiación de derechos- a elegir a sus líderes, a servicios públicos como salud, educación, energía eléctrica, agua potable, alimentación y nutrición- y la disponibilidad de recursos necesarios para resolver sus problemas como territorio con recursos naturales, la activa participación de padres y madres de familia, la organización de mayores o consejo de ancianos y otras figuras importante de la organización socio cultural Miskita como Wihta (juez comunal), pastores, maestros y maestras. Sin embargo, como condiciones debilitadoras de la agencia colectiva mencionan problemas comunales como el irrespeto de jóvenes a los ancianos y autoridades, debilitamiento de la organización comunal, pérdida de valores comunitarios, desempleo, baja escolaridad y abandono por parte de los programas de inversión de gobierno. De cara a hacer de la comunidad un mejor lugar para vivir, los líderes plantean la gestión de mayores recursos, mayor capacitación a los jóvenes especialmente en temas sobre violencia, mayor diversificación productiva y nutritiva, construcción de más y mejores viviendas y trabajo digno, que garantice el seguro social.

En entrevista a funcionarios de la Universidad a cargo del acompañamiento de la comunidad de Tuara en diferentes momentos, ellos coinciden en la percepción de una comunidad unida y en control ante actores e instituciones externas. Así mismo, manifiestan una frecuencia importante de reuniones comunitarias y una gestión relativamente efectiva de propuestas autogestionadas como construcción de escuela, huertos familiares y otros productivos, mantenimiento de caminos y puentes de acceso, reconstrucción de techos y casas luego de la afectación del huracán Félix (2007). Los derechos a vivir en comunidad, a desarrollar su propio sistema administrativo y normativo, al sentido de territorio, al aprovechamiento de sus tierras y recursos naturales, a la educación y salud, a ser parte del sistema autonómico regional y a la organización conforme su cultura y cosmovisión se consideran de mucha apropiación. Las principales potencialidades para la generación de recursos propios para el desarrollo de la comunidad las ubican en el turismo, manejo silvícola, ganadería orgánica extensiva (llanura), cohesión comunitaria, participación activa de mujeres y miembros de la comunidad con alto nivel académico. Sin embargo, se mencionan los siguientes problemas dentro de la comunidad limitando su agencia colectiva:

- Estructura comunal con un liderazgo debilitado y disperso.
- Cohesión social debilitada por Conflicto intrafamiliar, robos domésticos y de cosechas y asaltos (durante ciertos periodos) en las vía de acceso a la comunidad.
- Caminos y carreteras de acceso a la comunidad en mal estado.

- Pocas diversificaciones productivas de muchas familias, que las ha vuelto vulnerables en términos de seguridad alimentaria.
- Poca representación política en los niveles de gobierno municipal y regional.
- El ecosistema particular en que se ubica la comunidad (zona de pantanos), que hace distantes sus zonas de producción.
- Poca presencia de instituciones de gobierno, sociedad civil organizada y de cooperación internacional.
- Conflicto con habitantes de territorios y comunidades colindantes por explotación de recursos naturales y cacería dentro de linderos.

En el aspecto de debilitamiento de la estructura y liderazgo comunitario, Jadder Mendoza Lewis³⁰ lo centra en un proceso de politización partidaria de la gestión comunal. Desde el 2007, el partido de gobierno (FSLN) y el partido regional (YATAMA) se han venido disputando los cargos de elección de las comunidades, instituyendo un proceso de división interna y facturando el tejido social. Recientemente, se considera que existe un proceso agresivo de imposición de autoridades comunales y estructuras para estatales o de gobierno a nivel comunal, debilitando las estructuras tradicionales de auto gestión colectiva. Así mismo, la pérdida de valores se ha reflejado en la venta de recursos de la comunidad por ciertos líderes, para beneficio propio. Esto ha hecho más complejo el saneamiento asociado al proceso de demarcación y titulación del territorio comunal. Por otra parte, también ha debilitado la confianza en el liderazgo comunitario³¹.

6.3.2 Capital Social

En la dimensión del capital social, las variables consideradas son confianza y nivel de acción colectiva. Los indicadores o preguntas consideradas fueron 8 en confianza y 6 en nivel de acción colectiva. En términos de confianza, los comunitarios y las comunitarias presentan una situación favorable. Así, el 85% de los comunitarios y comunitarias considera que se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en la comunidad y 94.7% cree que la mayoría de las personas de la comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario. Mientras tanto, el 52.6% plantea que se debe andar con cuidado o alguien se aprovechará y 63.2% que las personas no tiene confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero. En las personas que más confían los

³⁰ Coordinador en el Recinto Bilwi del Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (IREMADES) en el periodo 2000-2006. Director del IREMADES en el periodo 2007-2012.

³¹ Consideración de Lenin Green Rivera, actual Coordinador del IREMADES en el recinto Bilwi.

comunitarios y comunitarias de Tuara están: pastores (90%), personas de otros grupos étnicos o lingüísticos, personal de URACCAN (85%), enfermeras y doctores (75%), maestros y maestras (75%), policía (60%) y líderes comunitarios (55%). En los que menos confían están los partidos políticos (20%), funcionarios y funcionarias de gobierno municipal (30%), territorial (35%) y central (35%); gente de fuera de la comunidad (35%), personal de ONG (40%), personas de su grupo étnico o lingüístico (40%), agentes de medicina tradicional- curanderos, Sukias y parteras (45%) y ejército (50%).

Cuadro 6.6: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad.	Totalmente de acuerdo	2 (20%)	5 (50%)	7 (35%)
	Parcialmente de acuerdo	6 (60%)	3 (30%)	9 (45%)
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Parcialmente en desacuerdo	0 (10%)	0 (0%)	0 (0%)
	Totalmente en desacuerdo	2 (20%)	1 (10%)	3 (15%)
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios?	Muy poco	2 (20%)	2 (20%)	4 (20%)
	Poco	4 (40%)	4 (40%)	8 (40%)
	Ni mucho ni muy poco	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Mucho	4 (40%)	3 (30%)	7 (35%)
	En una proporción muy grande	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial?	Muy poco	3 (30%)	2 (20%)	5 (25%)
	Poco	4 (40%)	4 (40%)	8 (40%)
	Ni mucho ni muy poco	2 (20%)	3 (30%)	5 (25%)
	Mucho	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	En una proporción muy grande	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN?	Muy poco	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Poco	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
	Ni mucho ni muy poco	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Mucho	8 (80%)	6 (60%)	14 (70%)
	En una proporción muy grande	0 (0%)	2 (20%)	2 (10%)
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad?	Se llevan muy mal	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	No se llevan muy bien	2 (20%)	1 (10%)	3 (15%)
	Es una situación mezclada	4 (40%)	4 (40%)	8 (40%)
	Se llevan bien	3 (30%)	3 (30%)	6 (30%)
	Se llevan muy bien	0 (0%)	2 (20%)	2 (10%)

En otros indicadores de confianza, los comunitarios y comunitarios de Tuara plantean: la existencia en los últimos 5 años de un nivel de confianza dentro de la comunidad que se ha mantenido o aumentado (90%), el que las personas se lleven bien (80%), una propensión a contribuir a los proyectos comunitarios con tiempo (95%) y dinero (70%), la seguridad de que personas fuera de su familia le apoyarían con dinero en la eventualidad de una necesidad familiar urgente (75%) y el apoyo de vecinos y vecinas en cuidar a los hijos e hijas si repenti-

namente tuviesen que ausentarse 1 a 2 días (70%), el apoyo en el último año de 1 a 6 personas con problemas familiares (60%).

Disgregando entre hombres y mujeres las principales percepciones comunitarias sobre confianza (Cuadro 6.6), existen diferentes apreciaciones que notar. Ambos coinciden en su nivel de confianza con otras las personas de la comunidad, líderes comunitarios y autoridades territoriales. Al mismo tiempo, las mujeres (90% y 90%) tienden a confiar más que los hombres (80% y 70%) en los funcionarios de URACCAN y en considerar que las personas se llevan bien dentro de la comunidad, respectivamente. Una mayor apreciación de las mujeres a URACCAN estaría relacionada, en referencia hecha por Jadder Mendoza Lewis, a la promoción de la equidad y el empoderamiento de las mujeres en el proceso de acompañamiento de la Universidad.

Los líderes comunitarios entrevistados manifiestan una percepción elevada de confianza de parte de los miembros de su comunidad y de organizaciones que colaboran con ellos. La confianza existente deriva de las gestiones (especialmente en términos de movilización de recursos) que realizan a favor de las personas cuando los buscan o ellos identifican necesidad y porque son las propias comunidades que los eligen en asambleas. Valoran además la solidaridad en la forma de *pana pana* o ayuda recíproca en la construcción o reparación de viviendas, cultivo de parcelas y apoyos en casos de fallecimientos, trueque (ejemplo, semillas) y la resolución de conflictos como factores importantes para la confianza dentro de la comunidad. Aunque, el líder comunitario Jeferson Thomas Guido expresa que existen personas dentro de la comunidad que no están de acuerdo con el trabajo desempeñado por los líderes. En este sentido, 2 de los líderes comunitarios determinan que la confianza dentro de la comunidad se ha mantenido y los otros 2 que ha empeorado. En la opinión de los líderes, los principales factores afectando la confianza entre los miembros de la comunidad son los siguientes:

- El aumento de expresiones de violencia de los y las jóvenes a causa del uso y abuso de alcohol y drogas.
- Pérdidas de las funciones educadoras de los padres y madres con respecto a sus hijos e hijas.
- Insuficiente coordinación entre los propios líderes comunitarios, pero especialmente promesas, planes y proyectos no cumplidos de estos a la comunidad. A esto se suma una pobre comunicación.

En cuanto a en quienes la comunidad confía más, los líderes comunitarios tienen ciertas coincidencias y discrepancias con los resultados de la encuesta realizada a parte de los miembros de la comunidad. Así, ellos coinciden en los pastores (100%), personal de URACCAN (75%),

enfermeras y doctores (75%), maestros y maestras (100%), policía (50%) y líderes comunitarios (75%) como las personas que gozan de mayor confianza y a funcionarios y funcionarias de gobierno municipal (25%), territorial (25%) y central (25%), personal de ONG (100%) y ejército (0%) en los que menos se confía. La discrepancia están en la valoración positiva de los partidos políticos (75%), gente de fuera de la comunidad (75%), personas de su grupo étnico o lingüístico (100%), agentes de medicina tradicional- curanderos, Sukias y parteras (75%) y personas de otro grupo étnico o lingüístico (50%).

Los funcionarios entrevistados de URACCAN también confirman la existencia de mucha confianza dentro de la comunidad. En su apreciación esta ha mejorado, especialmente por la permanencia de mecanismos de solidaridad y reciprocidad (*pana pana*) en sus actividades cotidianas y productivas. La gran afectación a la comunidad del huracán Félix fue un momento coadyuvante importante en la re-energización de solidaridad y confianza mutua, en la opinión de Jadder Mendoza Lewis y Enrique Cordón Suarez³². Sin embargo, la percepción de confianza disminuye con respecto a algunos líderes comunitarios, que son considerados egoístas y arrogantes. A esto se les suma su vinculación con los partidos políticos hegemónicos y falsas promesas (inefectividad). Señalan la afectación de la confianza comunitaria a consecuencia de la inseguridad ciudadana, y fenómenos conexos como el abuso de alcohol y drogas. Sobre la confianza en URACCAN consideran se debe a que es una institución local, que ha acompañado de manera permanente a la comunidad en diferentes temas tanto dentro de ella como en procesos de gestión en Bilwi. Lenin Green Rivera considera que, además del compromiso institucional, la confianza es favorecida con el compromiso personal manifiesto que han demostrado los funcionarios de la Universidad para con la comunidad.

Por su parte, el nivel de acción colectiva de la comunidad de Tuara es positivo, fundamentalmente cuando organizadas por el liderazgo comunitario. En los indicadores considerados, se refleja que el 60% de los comunitarios y comunitarias trabajaron con otras personas en beneficio de la comunidad, 92% participo entre 1 a 6 actividades de la comunidad, 85% especialmente cuando son organizadas por los líderes y lideresas comunitarias y 75% cuando estos solicitan tiempo o dinero. La enfermedad de gravedad o muertes de comunitarios, comunitarios o familiares cercanos ocasiona una amplia organización comunitaria de ayuda (95%). En cuanto a las actividades comunitarias, existe sanción o crítica por no participación (55%).

³² Actual coordinador del área de recursos naturales del Recinto Bilwi.

Cuadro 6.7: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?	Si	6 (60%)	6 (60%)	12 (60%)
	No	4 (40%)	4 (40%)	8 (40%)
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad?	0	1 (17%)	0 (0%)	1 (8%)
	1	1 (17%)	1 (17%)	2 (17%)
	2	0 (0%)	1 (17%)	1 (8%)
	3	1 (17%)	1 (17%)	2 (17%)
	5	1 (17%)	0 (0%)	1 (8%)
	6	2 (33%)	3 (50%)	5 (42%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas?	Muchas	1 (10%)	4 (40%)	5 (25%)
	Algunas	2 (20%)	3 (30%)	5 (25%)
	Ni muchas ni pocas	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Pocas	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
	Muy pocas	5 (50%)	2 (20%)	7 (35%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios?	Todos	1 (10%)	3 (30%)	4 (20%)
	Más de la mitad	6 (60%)	2 (20%)	8 (40%)
	Alrededor de la mitad	2 (20%)	3 (30%)	5 (25%)
	Menos de la mitad	1 (10%)	2 (20%)	3 (15%)
	Nadie	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organizan para ayudarlo?	Muchas	8 (89%)	5 (50%)	13 (69%)
	Algunas	1 (11%)	4 (40%)	5 (26%)
	Ni muchas ni pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Pocas	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Muy pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

La participación de hombres y mujeres en acción colectiva o bien la valoración positiva de esta en la comunidad es prácticamente homogénea (preguntas 4.1, 4.2, 4.5 y 4.7 del Cuadro 6.7). Sin embargo, las mujeres (80%) consideran más que los hombres (30%) que existe crítica o sanción a la no participación en las actividades comunitarias.

En su abordaje sobre acción colectiva, los líderes comunitarios tienen una consideración positiva al respecto, tanto de la participación de hombres como de mujeres. A nivel de todas las familias de la comunidad, 3 de los 4 líderes comunitarios concuerdan concluyen que existe una participación permanente en acción colectiva de al menos el 50% de las familias, llegando hasta el 85%. El líder Salvador Nico valora adicionalmente que esta participación es poca activa, es decir, que las personas asisten como oyentes. Entre hombres y mujeres, él agrega que las mujeres tienden a tener una participación más activa. Distintos factores son motivantes en la participación en actividades de acción colectiva como: la expectativa de recibir beneficios o recursos, refrigerios y ser tomados en cuenta en las decisiones comunales.

Según los líderes comunitarios, la acción colectiva se da más en temáticas relacionadas a los proyectos implementados por diferentes organizaciones, el proceso de demarcación y titulación, selección de representantes comunitarios ante diferentes instancias, limpieza de la comunidad, la prevención del uso y abuso de alcohol y drogas, prevención de robos y diferentes gestiones ante instancias estatales para la mejora del servicio de electricidad y salud. La acción colectiva ha generado importantes logros a la comunidad. Los líderes comunitarios mencionan algunos ejemplos como construcción de puente peatonal, pozos comunales, parque, viviendas y cercado de iglesia. Los principales factores que afectan la participación de las personas son ausencia de la comunidad, afectación por trabajo como pesca. Los líderes difieren con los comunitarios en cuanto a considerar que la no participación no lleva implícita ninguna consecuencia, más allá de la desinformación.

Los 3 funcionarios de URACCAN definen como alto el nivel de acción colectiva de la comunidad, especialmente en las actividades que les toca organizar en representación de la Universidad. Esto lo explican en cuanto a que las acciones emprendidas por la Universidad están orientadas a capitalizarse en sus modos y medios de vida. Según Lenin Green Rivera, los temas abordados en el acompañamiento de la Universidad son en base a los intereses de la comunidad, sustentados además en una relación de respeto y en una comunicación en su propio idioma. La coordinación previa de las actividades, con suficiente antelación es otro factor éxito en las actividades de acompañamiento. La disposición de tiempo de participación es afectada principalmente por labores productivas, según Jadder Mendoza Lewis. En su experiencia, las actividades donde se da una mayor participación son temas productivos, religiosos y deportivos.

6.3.3 Participación

En la dimensión de participación, las variables consideradas son tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario. Los indicadores o preguntas consideradas fueron 17 en tipo de participación comunitaria y 3 en nivel de liderazgo comunitario. En términos de tipo de participación comunitaria, la mayor participación de los y las comunitarias se da en organizaciones religiosas (75%), seguido del comité comunal (19%) y Gobierno Territorial Indígena (6%). Esta participación la consideran activa (40%) y a nivel de liderazgo (20%). Las principales espacios organizados de participación son AGECEM (15%) y la Iglesia Morava (30%), cuya membresía es fundamentalmente por opción propia (94%) y tradición familiar (6%). Los encuestados participan en estos espacios de 1 (30%), 2 (12%) a 4 (50%) veces al mes. Para las familias, la participación en estos espacios les genera beneficios de carácter espiritual, social y de autoestima (45%), mejora de subsistencia y acceso a servicios (10%), cohesión social (10%),

diversión y recreación (10%) y apoyo en caso de emergencia (50%), principalmente. En estos grupos, se considera que la participación se ha mantenido (30%-40%) o aumentado (25%-30%). Los miembros de estos grupos comparten el mismo nivel económico (86%) y parentesco (14%).

El proceso de toma de decisión en los dos principales espacios de participación es relativamente democrático. El liderazgo comunitario transita entre procesos de toma de decisiones autocráticos (8%-31%), consultados (23%-35%) y de empoderamiento (31%-69%). Donde el colectivo analiza la situación y toma decisiones en conjunto. En este sentido, el liderazgo se selecciona por un pequeño grupo (15%-37%) o por todos los miembros (69%-85%). El liderazgo se considera efectivo (88%.100%), con interacciones con otros grupos fuera de la comunidad (92%-94%) y una fuente principal de apoyo de los miembros y la comunidad (69%-75%). Las principales organizaciones han sido establecidas por los propios comunitarios y las comunitarias (69%-85%). Sin embargo, el 71% considera que no puede participar en todas las actividades, especialmente por cuestiones de ocupación (43%), género (14%), edad (14%) y otras (29%).

Cuadro 6.8: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes		
	Masculino	Femenino	Total
La decisión es impuesta desde afuera	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	3 (33%)	2 (29%)	5 (31%)
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en AGE CIM, cómo se toma esa decisión?			
El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	3 (33%)	3 (42%)	6 (38%)
Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	3 (33%)	2 (29%)	5 (31%)
Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
No sabe/ no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en la Iglesia Morava, cómo se toma esa decisión?	La decisión es impuesta desde afuera	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	1 (12%)	0 (0%)	1 (8%)
	El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	3 (38%)	0 (0%)	3 (23%)
	Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	4 (50%)	5 (100%)	9 (69%)
	Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe/ no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de AGE CIM?	Mediante una persona o entidad externa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Cada líder elige a su sucesor	1 (11%)	0 (0%)	1 (6%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	1 (11%)	5 (71%)	6 (38%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	7 (78%)	2 (29%)	9 (56%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes de la Iglesia Morava?	Mediante una persona o entidad externa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Cada líder elige a su sucesor	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	0 (0%)	2 (40%)	2 (15%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	8 (100%)	3 (60%)	11 (85%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo de AGE CIM?	Muy efectivo	5 (56%)	4 (57%)	9 (56%)
	Efectivo en parte	2 (22%)	3 (43%)	5 (31%)
	No efectivo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	2 (22%)	0 (0%)	2 (13%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo de la Iglesia Morava?	Muy efectivo	2 (25%)	4 (80%)	6 (46%)
	Efectivo en parte	6 (75%)	1 (20%)	7 (54%)
	No efectivo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

En relación a las 2 principales organizaciones señaladas por los encuestados, las mujeres consideran que existen mayor democracia en la Iglesia Morava que en AGE CIM (Cuadro 6.8: preguntas 5.9 y 5.10). Así mismo, consideran el liderazgo de la Iglesia Morava más efectivo que AGE CIM (pregunta 5.11). Por su parte, en términos generales, los hombres tienen una mayor valoración de AGE CIM que de la Iglesia Morava.

Los líderes comunitarios y los funcionarios de URACCAN entrevistados tienen otras perspectivas que los encuestados sobre las principales organizaciones comunales. Los líderes comunitarios señalan al comité comunal de educación y de violencia, red de jóvenes y la junta directiva comunal. Por su parte, los funcionarios de URACCAN identifican a la Iglesia Católica, grupos de productores, junta directiva comunal y la organización de mujeres. Los líderes comunitarios consideran estas asociaciones regidas por la toma de decisiones en asamblea, incluyendo la selección de su dirigencia. La dirigencia se considera fortalecida y efectiva. Así mismo, los funcionarios de URACCAN concluyen que el tipo de participación comunitaria tiene una orientación colectiva, basado en la cosmovisión y normas propias (derecho consuetudinario). El tipo de participación depende en gran medida del liderazgo, que transita entre fortalecido, articulado y debilitado.

En el nivel de liderazgo comunitario, los indicadores evidencian un nivel alto conforme encuesta. En este sentido, el 90% de los comunitarios y las comunitarias de Tuara considera que los líderes y lideresas comunitarias considera sus problemas al tomar decisiones que les afectan. En términos de honestidad en el desempeño de sus funciones, los líderes comunitarios y autoridades territoriales tienen una percepción positiva con el 75% y 55% respectivamente. Las mayores percepciones positivas las tienen médicos y enfermeras del puesto de salud comunitario (95%), personal de URACCAN (85%), maestros y maestras (85%), personal de ONG (80%) y policía y ejército (75%). El 60% de miembros de la comunidad piensa que la honestidad de los líderes y lideresas comunitarias ha mejorado. Mientras tanto, el 40% considera que se ha mantenido.

Cuadro 6.9: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad de Tuara.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan?	Mucho	3 (30%)	2 (22%)	5 (26%)
	Un poco	6 (60%)	6 (67%)	12 (63%)
	Nada	1 (10%)	1 (11%)	2 (11%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios?	Muy deshonesto	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
	Bastante deshonesto	0 (0%)	2 (20%)	2 (10%)
	Ni honesto ni deshonesto	0 (0%)	1 (10%)	1 (5%)
	Bastante honesto	4 (40%)	5 (50%)	9 (45%)
	Muy honesto	3 (30%)	2 (20%)	5 (25%)
	No corresponde	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales?	Muy deshonesto	3 (30%)	0 (0%)	3 (15%)
	Bastante deshonesto	2 (20%)	4 (40%)	6 (30%)
	Ni honesto ni deshonesto	2 (20%)	2 (20%)	4 (20%)
	Bastante honesto	2 (20%)	2 (20%)	4 (20%)
	Muy honesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	1 (10%)	2 (20%)	3 (15%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN?	Muy deshonesto	1 (10%)	0 (0%)	1 (5%)
	Bastante deshonesto	3 (30%)	0 (0%)	3 (15%)
	Ni honesto ni deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante honesto	0 (0%)	4 (40%)	4 (20%)
	Muy honesto	4 (40%)	6 (60%)	10 (50%)
	No corresponde	2 (20%)	0 (0%)	2 (10%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?	Ha mejorado	5 (50%)	7 (70%)	12 (60%)
	Se ha deteriorado	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Se ha mantenido	5 (50%)	3 (30%)	8 (40%)

Entre los sexos, las mujeres (70%) consideran más que los hombres (50%) que la honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado (Cuadro 6.9). En ambos casos, se tiene muy poca apreciación sobre la honestidad de las autoridades territoriales (20%) y una muy positiva valoración de la honestidad de los líderes comunales (70%), así como de la consideración de estos de sus problemas (>90%). Sobre los funcionarios de URACCAN, las mujeres en un 100% los consideran honestos, versus un 40% de los hombres.

Los líderes comunitarios entrevistados, catalogan como bastante bueno su liderazgo. Los principales logros de su gestión incluyen la obtención de medicamentos, materiales para la construcción de puente, mantener una buena comunicación y organización en la comunidad. Las principales dificultades que tiene como líderes son disponer de recursos para las gestiones, debiendo utilizar fondos propios, un poco valor dado por los jóvenes a su labor y poca experiencia en el cargo. Sus principales demandas de apoyo lo definen en preparación, capacitación, asistencia técnica y recursos económicos.

Los funcionarios de URACCAN entrevistados hacen varias valoraciones sobre su acompañamiento al fortalecimiento del liderazgo comunitario de Tuara. Primero, consideran que la dotación de instrumentos para tomar decisiones en colectivo, resolver y mediar conflictos, gestión de recursos y proyectos; formación en liderazgo, diversificación productiva, la promoción de la participación efectiva de la mujer, diseminación de conocimientos sobre desastres naturales, su prevención y mitigación son logros visibles importantes. Segundo, las principales dificultades que han encontrado en el acompañamiento comunitario han sido el dominio del español, la polarización y el control de los partidos políticos y la división de la comunidad en 3 familias dominantes. Tercero, para mejorar los resultados del proceso de acompañamiento de la Universidad se requiere fortalecer el análisis y las acciones multi-escala, estratégico-territorial y multi-tiempo, la articulación de acciones con otras organizaciones especialmente en el cumplimiento del plan de desarrollo comunal. Cuarto, la revalorización del papel de la mujer es fundamental en el desarrollo con identidad de la comunidad, requiriendo además un mayor acompañamiento a su empoderamiento económico y organizacional. Esto en un marco donde se está dando un proceso importante de participación de las mujeres, en un contexto tradicionalmente dominado por los hombres.

6.3.4 Apropiación Comunitaria y Efectividad del Desarrollo Comunitario

En la determinación del nivel de apropiación comunitaria, se articulan las dimensiones de agencia colectiva, capital social y participación a través de las 5 variables consideradas en el presente estudio: percepción colectiva de eficacia, confianza, nivel de acción colectiva, tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario. Por cada variable, se ha estimado un índice, resultante de las principales preguntas hechas, es decir, de aquellas cuya medición se considera más directa. De estas principales preguntas, solo se ha considerado las opciones con la máxima intensidad o nivel de respuesta positiva. De esta manera, estas respuestas se correlacionan con la realización de autonomía efectiva o apropiación dentro de la comunidad. Con estos 5 índices parciales, se determina finalmente el Índice de Apropiación Comunitaria a partir de un promedio de los mismos.

Se determina entonces que la comunidad de Tuara tiene un Índice de Apropiación Comunitaria del 39%, que es relativamente baja (Cuadro 6.10). Conforme las entrevistas realizadas a funcionarios de URACCAN, que han estado en distintos momentos del proceso de acompañamiento de la Universidad a la auto gestión comunitaria, la comunidad de Tuara está sumida en un proceso de debilitamiento a consecuencia de la injerencia de los partidos políticos hegemónicos en sus estructuras de liderazgo comunitario, procesos de pérdida de valores especialmente

de los líderes comunitarios y jóvenes (por el abuso de drogas y alcohol). Esto se refleja en un índice de Confianza (12%) e Índice de liderazgo Comunitario (32%) bajo. Al observar los índices de Percepción Colectiva de Eficacia (51%), índice de Acción Colectiva (45%) e Índice de Participación Comunitaria (56%), se puede concluir que aún existe una importante capacidad de movilización de esfuerzo colectivo dentro de la comunidad. Esto podría explicarse por la necesidad, intereses y expectativas de las personas de obtener beneficios o recursos de diferentes actividades impulsadas por proyectos u organizaciones. Por la cercanía de Tuara de la Bilwi, cabecera municipal, se podría tener un efecto de participación como necesidad económica de subsistencia (Awortwi, 1999). Desde luego, los enfoques asistencialistas o de clientelismo político de diferentes organizaciones que colaboran con la comunidad pueden estar perpetuando esta situación.

Cuadro 6.10: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de Tuara sobre apropiación comunitaria.

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
AGENCIA COLECTIVA	41/50	45/50	86/100	28/30
Percepción Colectiva de Eficacia	(82%)	(90%)	(86%)	(93%)
2.1 Sentido de derechos como poder dentro de comunidad (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo)	8 (80%)	6 (60%)	14 (70%)	6 (100%)
2.4 Unidad en comunidad (Muy unida + en parte unida)	8 (80%)	9 (70%)	17 (85%)	6 (100%)
2.5 Unidad de comunidad en presentar visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas (Muy unida + en parte unida)	7 (70%)	10 (100%)	17 (85%)	4 (67%)
2.6 Control de comunidad ante actores e instituciones externas sobre decisiones de asuntos que afectan sus vidas. (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	9 (90%)	10 (100%)	19 (95%)	6 (100%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
2.7 A pesar de diferencias existentes, compromiso de miembros de la comunidad con objetivos comunes? (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	9 (90%)	10 (100%)	19 (95%)	6 (100%)
CAPITAL SOCIAL	52/95 (55%)	46/96 (48%)	98/191 (51%)	32/60 (53%)
Confianza	24/50 (48%)	25/50 (50%)	49/100 (49%)	9/30 (30%)
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad (Totalmente de acuerdo + parcialmente de acuerdo)	8 (80%)	8 (80%)	16 (80%)	5 (83%)
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios? (En una proporción muy grande + mucho)	4 (40%)	3 (30%)	7 (35%)	0 (0%)
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial? (En una proporción muy grande + mucho)	1 (10%)	1 (10%)	2 (10%)	1 (17%)
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN? (En una proporción muy grande + mucho)	8 (80%)	8 (80%)	16 (80%)	1 (17%)
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad? (Se llevan muy bien + se llevan bien)	3 (30%)	5 (50%)	8 (40%)	2 (33%)
Nivel de Acción Colectiva	28/45 (62%)	21/46 (46%)	49/91 (54%)	23/30 (77%)
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad? (Si)	6 (60%)	6 (60%)	12 (60%)	6 (100%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad? (6)	2 (33%)	3 (50%)	5 (42%)	2 (33%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas? (Muy pocas)	5 (50%)	2 (20%)	7 (35%)	5 (83%)
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios? (Todos + más de la mitad)	7 (70%)	5 (50%)	12 (60%)	4 (67%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo? (Muchas)	8 (89%)	5 (50%)	13 (69%)	6 (100%)
PARTICIPACIÓN	50/101 (49%)	48/85 (56%)	98/186 (53%)	43/66 (65%)
Tipo de Participación Comunitaria	29/51 (57%)	20/36 (56%)	49/87 (56%)	30/36 (83%)
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	3 (33%)	2 (29%)	5 (31%)	2 (33%)
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	4 (50%)	5 (100%)	9 (69%)	6 (100%)
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	7 (78%)	2 (29%)	9 (56%)	5 (83%)

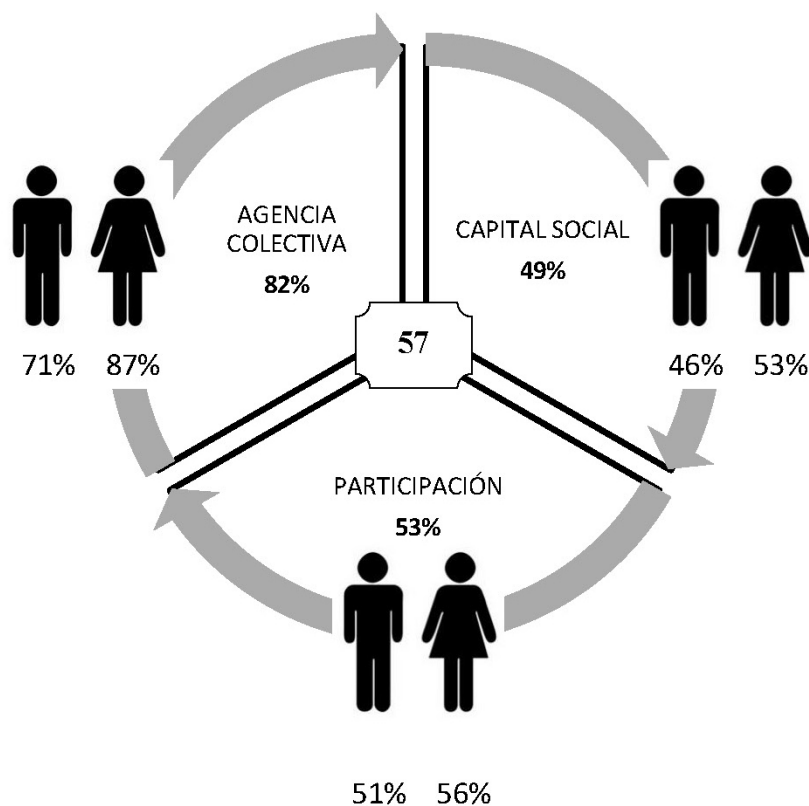
DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			Valoración URACCAN
	Masculino	Femenino	Total	
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	8 (100%)	3 (60%)	11 (85%)	6 (100%)
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	5 (56%)	4 (57%)	9 (56%)	6 (100%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	2 (25%)	4 (80%)	6 (46%)	5 (100%)
Nivel de Liderazgo Comunitario	21/50 (42%)	28/49 (57%)	49/99 (49%)	13/30 (43%)
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan? (Mucho)	3 (30%)	2 (22%)	5 (26%)	0 (0%)
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios? (Muy honesto + bastante honesto)	7 (70%)	7 (70%)	14 (70%)	1 (17%)
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales? (Muy honesto + bastante honesto)	2 (20%)	2 (20%)	4 (20%)	0 (0%)
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN? (Muy honesto + bastante honesto)	4 (40%)	10 (100%)	14 (70%)	6 (100%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido? (Ha mejorado)	5 (50%)	7 (70%)	12 (60%)	6 (100%)
TOTAL: INDICE DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	143/246 (58%)	139/231 (60%)	282/477 (59%)	103/156 (66%)

En la separación de las perspectivas de hombres y mujeres, las mujeres demuestran un poco más que los hombres (60% versus 58% respectivamente) de apropiación comunitaria. En las dimensiones de agencia colectiva y participación, se explica esta diferencia (Gráfico 6.8).

Observando los índices (Cuadro 6.10), las mujeres presentan mayores niveles de percepción colectiva de eficacia (90% versus 82%), confianza (50% versus 48%) y liderazgo comunitario (57% versus 42%). En los índices de acción colectiva (62% versus 46%) y participación comunitaria (57% versus 56%), los hombres presentan mayores niveles que las mujeres. La promoción de la equidad de género o empoderamiento de las mujeres en el acompañamiento de la Universidad ha sido importante. Según Jadder Mendoza Lewis, URACCAN ha sido la primera institución en introducir el tema dentro de la comunidad, cuyos resultados se han facilitado por la confianza de los líderes comunitarios en los funcionarios y la Universidad, que es vista como propia.

Se ha considerado también en el análisis las percepciones de los comunitarios y comunitarias con una valoración positiva de URACCAN, conforme su participación en las diferentes acciones de acompañamiento contempladas en la encuesta. En este sentido, se presenta una mayor apropiación comunitaria (66% versus 59%) en relación al resto de los encuestados (Cuadro 6.10). Así, en los índices de percepción colectiva de eficacia (93% versus 86%), acción colectiva (77% versus 54%) y participación comunitaria (83% versus 56%) tienen una valoración superior. A la vez, tienen una menor percepción sobre confianza (30% versus 49%) y el nivel de liderazgo comunitario (43% versus 49%). El haber desarrollado una conciencia más crítica sobre los temas abordados en la encuesta puede explicar estas diferencias. A diferencia de un enfoque asistencialista o caritativo que no contribuye a dotar de instrumentos técnicos y empoderamiento a las comunidades para realizar su auto determinación (Kenny, 2002), URACCAN centra su acompañamiento precisamente en el desarrollo de capacidades fortaleciendo autonomía y la auto gestión de su desarrollo con identidad.

Gráfico 6.8: Puntaje de apropiación comunitaria de Tuara.



En la valoración sobre la efectividad del desarrollo comunitario en Tuara desde la perspectiva de la apropiación comunitaria, en el marco del acompañamiento de URACCAN, se puede concluir lo siguiente:

- Las acciones impulsadas por la Universidad están centradas en los temas y actores coadyuvantes a la apropiación comunitaria. Por otro lado, los resultados identificados demuestran que las capacidades específicas y ventajas comparativas de la Universidad facilitan el desarrollo comunitario con identidad, es decir, la capacidad de autogestión, intersubjetividad, autonomía y control efectivo de los procesos de decisión y movilización social especialmente en los asuntos que les son prioritarios, conforme su cosmovisión. Sin embargo, estos resultados han estado limitados por la intensidad, integralidad y diversidad de proyectos y acciones impulsadas tanto por los institutos y centro de la Universidad como por estudiantes y docentes (Miskitos especialmente) de las distintas carreras. Se considera además que la intencionalidad hacia la apropiación comunitaria, referenciado por un modelo con-

ceptual- operativo de acompañamiento ha estado ausente. Este modelo podría ser la base para que la Universidad o bien los mismos líderes comunitarios articulen los diferentes actores que colaboran con Tuara.

- El fortalecimiento de la equidad de género y la agencia de las mujeres resulta fundamental en el acompañamiento a la apropiación comunitaria, especialmente de cara a fortalecer la efectividad del liderazgo comunitario, la participación, confianza y acción colectiva. De igual manera, el trabajo con la niñez y juventud es igualmente vital para orientar los modelos de crianza hacia la apropiación comunitaria, en sus diferentes dimensiones. En este sentido, la Universidad tiene acumulada importante experiencia institucional en el tema de desarrollo integral de la niñez y juventud en otras zonas de las regiones autónomas, que podría incorporar al proceso de acompañamiento de Tuara.
- La polarización política entre el partido regional YATAMA y el partido de gobierno FSLN, y el clientelismo político correspondiente, es un factor del entorno debilitando de manera importante la apropiación comunitaria. A esto se le suma factores internos como el abuso de alcohol y drogas, robos y pérdida de valores de algunos líderes comunitarios.

CAPÍTULO 7.

ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD EL CARAO

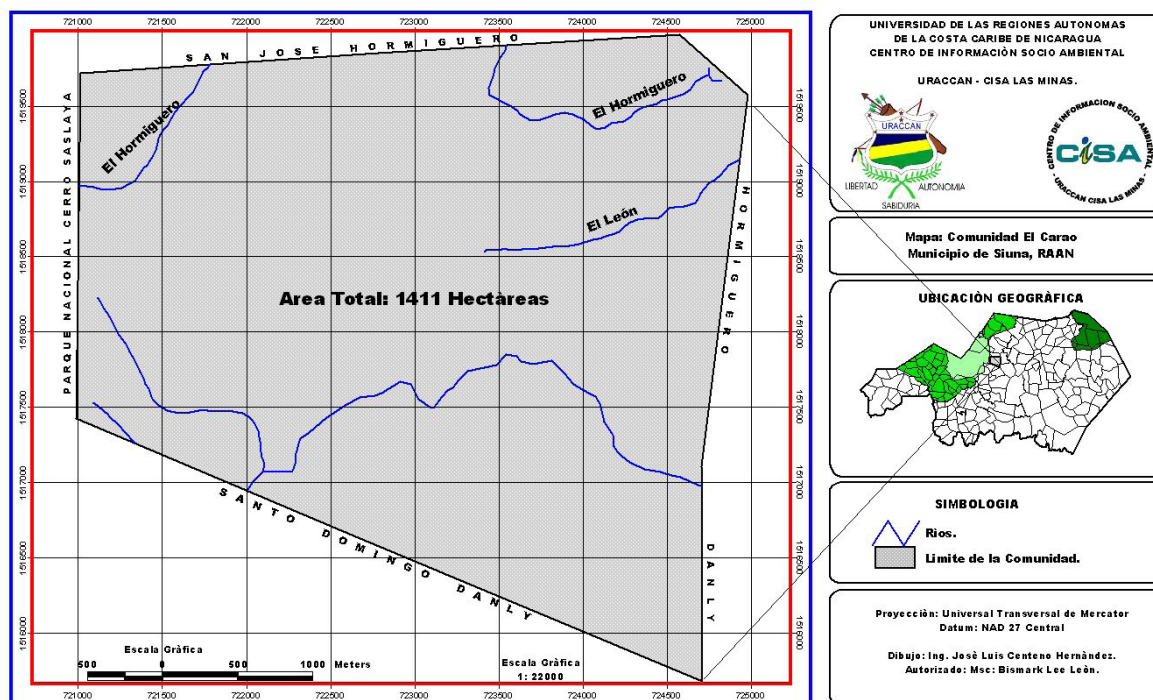
7.1 CARACTERIZACIÓN

7.1.1 Ubicación Geográfica

El Carao es una comunidad del Municipio de Siuna, Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), ubicada 20 kilómetros al noreste de Siuna, cabecera y centro urbano municipal. Se ubica entre la latitud $13^{\circ}42'57.24''$ y la longitud $-84^{\circ}54'49.11''$, en el límite sur de la zona núcleo de la Reserva de Biosfera BOSAWAS. Su extensión territorial asciende a 5,000 manzanas, a entre 125 y 253 metros sobre el nivel del mar (msnm). Esta comunidad limita con las comunidades de El Consuelo al norte, Danly al sur, El Hormiguero al este y el Parque Nacional Saslaya al Oeste. Para acceder a la comunidad, se hace en dos etapas principales. Primero, se toma un transporte colectivo de Siuna a la comunidad El Hormiguero. Este transporte colectivo corresponde a dos rutas privadas, que utilizan unidades relativamente pequeñas (15 a 25 pasajeros)³³. También, se puede tomar un taxi desde Siuna a esta localidad a un costo significativamente mayor. Segundo, desde El Hormiguero a El Carao se tiene la opción de trasladarse a pie o en bestia. Este camino es fangoso en invierno o tiempo de lluvias, obstaculizando acceso.

³³ La tarifa promedio es de USD 1.35.

Gráfico 7.1: Ubicación Geográfica de la comunidad El Carao.



Fuente: Centro de Información Socio Ambiental (CISA-URACCAN).

7.1.2 Población, Etnicidad y Capital Social

El Carao es una comunidad de etnicidad Mestiza, semi-dispersa mediante una cohabitación en fincas. En ella habitan 477 personas, -47% mujeres y 53% hombres, distribuidas en 77 familias (Ver Gráfico 7.2). Cada familia habita en su propia vivienda. En cuanto a la distribución interna de la población por rango de edad, el 56% es niñez y adolescentes, 44% jóvenes y adultos. El siguiente cuadro presenta un desglose de la población por rango de edad y sexo.

Cuadro 7.1: Población de la comunidad El Carao.

No.		Distribución por sexo						
	Rango de Edad	<1 año	1-5	6-14	15- 18	19-49	50>	Total
1	Masculino	12	39	62	30	88	21	252
2	Femenino	9	30	58	27	85	16	225
	Total	21	69	120	57	173	30	477

Fuente: (URACCAN, 2006, 2008a).

La cultura de los habitantes de esta comunidad se puede definir como campesina, sustentada en una propiedad privada de la tierra y organización social basada en la cooperativa de producción. Así mismo, esta es una población que mayoritariamente profesa el catolicismo. La otra parte profesa la religión evangélica. El idioma hablado por todos los pobladores es el español. Este tipo particular de capital social se ha definido como asociatividad campesina mestiza costeña, diferencia de las otras dos formas de asociatividad mestizas existentes en las regiones autónomas- campesina mestiza chontaleña y campesina invasora (PNUD, 2005a). Esta asociatividad existente en El Carao es eminentemente de pequeños y medianos productores agropecuarios. Existen diferentes estructuras en que se organiza la población. Entre las más importantes a mencionar son:

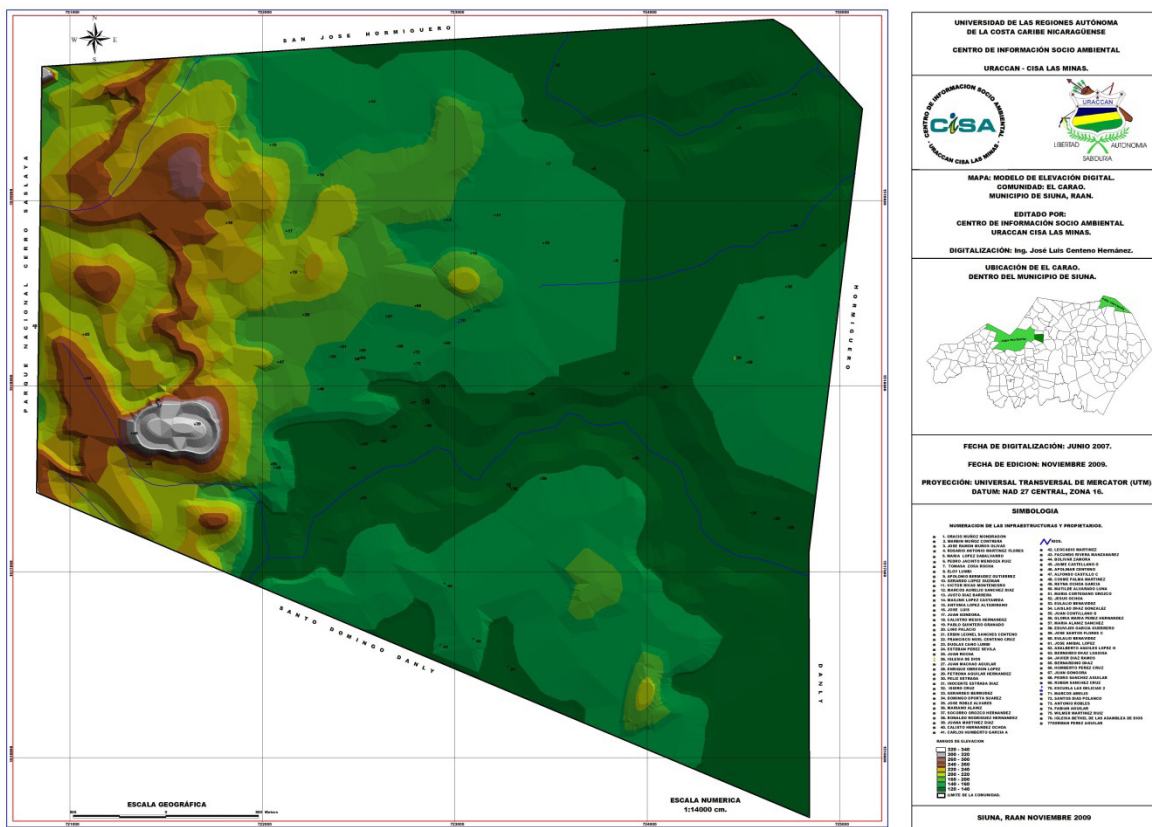
- Directiva comunitaria, compuesta por 7 personas,
- Comité de desarrollo comunitario,
- Patronato escolar,
- Consejo del Poder Ciudadano,
- Juventud sandinista,
- Cooperativa Multisectorial Saslaya, R.L.,
- Comité de agua potable y saneamiento (CAPS), y
- Movimiento de Mujeres “Luisa Amanda Espinoza).

De igual manera, diferentes organizaciones e instituciones ejercen capital social puente con dichas estructuras comunitarias, con diferentes niveles de intensidad. Entre las contrapartes más notables están las siguientes:

- Alcaldía de Siuna,
- Ministerio de Salud (MINSA),
- Ministerio de Educación (MINED),
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Forestal (MAGFOR),
- Ministerio de Recursos Naturales y Medio Ambiente (MARENA),
- Instituto Nacional Forestal (INAFOR),
- Instituto Nacional de Tecnología Agrícola (INTA),
- Instituto Nacional Tecnológico (INATEC),
- Batallón ecológico del Ejército Nacional,
- Iglesia Evangélica,
- Unión Nacional de Agricultores (UNAG),
- Instituto para el Desarrollo y la Democracia (IPADE),

- Oxfam,
- KW Alemania,
- Banco Mundial,
- Salud Sin Límites,
- Caja Rural Nacional (CARUNA),
- FUNDESER,
- Save the Children, y
- URACCAN.

Gráfico 7.2: Ubicación de las fincas familiares en la comunidad El Carao.



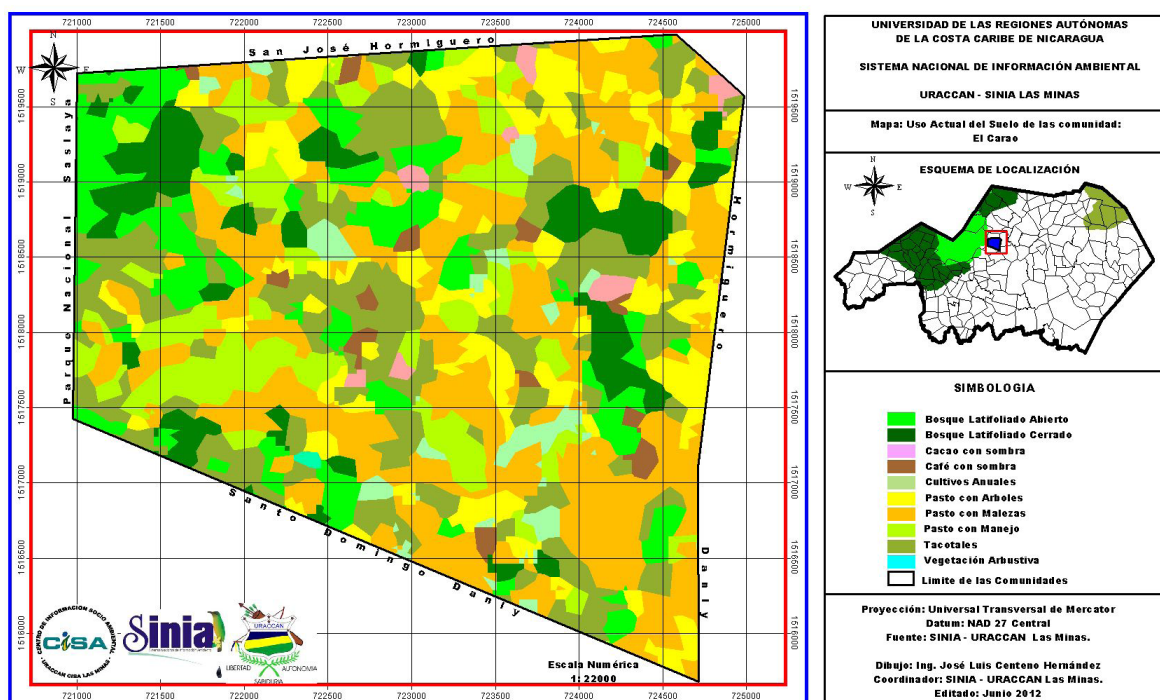
Fuente: Centro de Información Socio Ambiental (CISA-URACCAN).

7.1.3 Entorno Natural

El Carao es una de siete comunidades situadas en la microcuenca de Danlí. Esta es una zona de vocación forestal, con la presencia de bosques en galería. El establecimiento de las primeras

familias se hace en una zona de bosque latifoliado primario. En un primer momento de asentamiento en la zona (1968), el entorno era en un 90% bosque primario y 10% rastrojo, donde se cultivaba maíz, arroz, frijoles y yuca. El bosque se ha venido despallando aceleradamente, representando un 78% de la micro cuenca en 1983, 60% en 1988 y 30% en 1998 (Lee, 1999). La comunidad se sitúa en zona montañosa, con relieve accidentado y pendientes moderadas que van de 15° a 30°. Además de los bosques que aún quedan, le siguen en orden de importancia la vegetación arbustiva mezclada con vegetación herbácea y pastizales. El resto del área es destinada a la agricultura (Ver Gráfico 7.3).

Gráfico 7.3: Uso actual del suelo en la comunidad El Carao.



Fuente: Centro de Información Socio Ambiental (CISA-URACCAN).

Los suelos tienen unas características que transitan de arcillosos limosos a arcillosos arenosos de 76 cm de promedio de profundidad. Están constituidos además con una capa de materia orgánica de 20 cm y menos de 25 % de pedregosidad en la superficie. Las profundidades del suelo de la comunidad varían de una zona a otra; teniendo mayor profundidad en la zona baja y menor profundidad en la zona alta, lo que resulta constantemente en suelos arrastrados por la escorrentía hacia zonas más bajas. Las precipitaciones anuales oscilan entre 2,000 a 2,500 milímetros y una temperatura media anual entre 24°C y 26°C.

7.1.4 Historia

El Carao es una especie de árbol, *cassia grandis*, que da origen al nombre de la comunidad. Las primeras familias en asentarse, en lo que hoy es la comunidad, lo han hecho en próximo a un árbol de carao contiguo a uno de los ríos cercanos. Con el tiempo, este árbol cedió a las inundaciones, quedando únicamente en el nombre de la comunidad. La búsqueda de tierra fértil y agua para la agricultura y la ganadería fue una razón fundamental del asentamiento en este lugar. La comunidad es entonces un resultado de las migraciones internas relacionada al avance de la frontera agrícola y los desplazamientos poblacionales postguerra. Las primeras familias (Estrada, Martínez, Castañeda, Muñoz y Palma) se establecieron en 1991 procedentes del municipio de Waslala. Al finalizar la guerra, estos pobladores tenían desconfianza de seguir viviendo en esta zona ya que muchos de ellos habían pertenecido a diferentes grupos armados (URACCAN, 2006). Entre 1991 al 2000, se estima que llegaron otras 75 familias de los municipios de Waslala y Río Blanco, afectados por conflictos post guerra (grupos re-armados).

La comunidad es de más reciente conformación, en relación al municipio. El municipio tiene su génesis con la fiebre del oro, que tiene sus inicios en 1896 y apogeo en los años 1930 y 1960. Su aprobación formal por la Asamblea Nacional, se da el 22 de Agosto de 1969, a consecuencia del crecimiento poblacional y la importancia de la extracción de oro y plata. El municipio de Siuna es uno de tres municipios conocidos popularmente como el Triángulo Minero³⁴.

7.1.5 Economía

La economía comunitaria gira entorno a la agricultura, basada en la mano de obra familiar. Los principales rubros son el cacao, los granos básicos, tubérculos, musáceas y algunos cultivos no tradicionales. El rubro cacao es desarrollado por 23 productores-incluyendo 3 mujeres, que disponen de un área total de cultivo de 92 manzanas: 40 manzanas en producción y 52 manzanas en desarrollo (Bohl, 2010). La producción promedio se estima en 22 quintales al mes. El volumen de venta oscila entre 1 tonelada al mes en cosecha baja y 3 toneladas en cosecha alta. La Cooperativa Multisectorial Saslaya, R.L³⁵ aglutina a las familias productoras de caco y granos básicos de la comunidad. Se debe mencionar que el precio por tonelada métrica de cacao convencional está establecido en aproximadamente USD 3,150 en el mercado local, en forma de pago inmediato.

³⁴ Los otros 2 municipios son Rosita y Bonanza.

³⁵ La cooperativa fue fundada en Febrero de 2010. Esta cuenta con 35 socios, incluyendo a 10 mujeres.

En la actualidad el cacao, se complementa con una diversidad de cultivos de auto consumo y comercialización. Los principales cultivos complementarios son arroz, maíz, frijol, yuca, quequisque, malanga, pijibay, banano, plátano, café, acacia, canela y pimienta. En este sentido, el área sembrada de granos básicos por familia oscila entre $\frac{1}{2}$ a 1 manzana, en promedio. Estos cultivos se realizan en 2 ciclos de siembra anuales: primera y postrera. Normalmente, las cosechas de primera son mayores que las de postrera. Estos rendimientos también varían entre fincas. A la vez, estos cultivos se complementan con árboles frutales como cítricos, guaba, anonas, aguacate, maderables (nancite de montaña, cedro macho, gavilán, chaperno, entre otros) y ganado menor como gallinas y cerdos. El 30% de las familias aproximadamente tiene sembrado árboles frutales. Algunas familias manejan sus cultivos en sistemas agroforestales sucesionales y huertos caseros (hortalizas y plantas medicinales).

En busca de mejores ingresos, algunas familias han venido introduciendo ganado vacuno, porcino, equino y avícola. Se ha estimado que 27 familias tienen ganado vacuno y equino, las otras 63 familias solamente tienen cerdos y gallina y 6 familias se dedican a la venta de huevos y gallina (URACCAN, 2006, 2008a). Las personas que poseen ganado vacuno poseen un nivel socioeconómico superior en la comunidad, al poseer suficiente tierra como para poder destinar una parte para el pastoreo extensivo. La actividad ganadera ha hecho expandir las áreas de pastizales mediante la tumba, roza y quema, lo que ha agravado el avance de la frontera agrícola. La tumba de bosque es una dimensión importante de la actividad forestal generadora de ingresos a algunas familias campesinas. En gran parte, esta tala ha sido ilegal. Actualmente la explotación del bosque es casi nula ya que el MARENA no lo permite porque la comunidad limita con la reserva de biosfera BOSAWAS o Cerro Saslaya. Se práctica ocasionalmente la caza y pesca en forma artesanal.

La comercialización se da fundamentalmente en el mercado local, especialmente a través de intermediarios en la forma de pulperías, camiones a la orilla del camino y otros compradores en Siuna. De lo que se cosecha de granos básicos, el 50% se vende y el resto es para el auto consumo (URACCAN, 2008a). La cooperativa es un mecanismo fundamental de comercialización colectiva de los rubros más importantes (cacao y granos básicos). Otros elementos importantes de esta economía campesina es la división tradicional del trabajo dentro del hogar, donde la mujer se encarga de los huertos familiares y la atención de la casa. Los niños y niñas apoyan en los quehaceres relacionados a las huertas y ciertos cultivos. Se práctica además la “mano vuelta”, que consiste en la ayuda mutua mediante la rotación de trabajo en beneficio de las familias. Poco a poco la chocolatería, derivada del cultivo de cacao, aporta ingresos adicionales a familias de la localidad. De igual manera, la realización de injertación en arboles de cacao es un servicio que venden algunos jóvenes de la comunidad a cooperativas y empresas agroforestales como HEMCO.

7.1.6 Condiciones de Vida

Las condiciones de vida de los comunitarios y comunitarias de El Carao presentan importantes brechas de realización en los ámbitos principales del desarrollo humano. Los accesos a los servicios públicos son prácticamente inexistentes. No se cuenta con servicio de energía eléctrica. Solo existe una escuela con 89 estudiantes (ver Cuadro 7.2), atendándose los niveles de preescolar y de 1° a 5° de primaria multigrado, en la localidad (URACCAN, 2008a). Se estima un nivel de analfabetismo del 65% entre la población, en las edades mayores a 40 años (URACCAN, 2006). No existe puesto de salud, estando el más cercano en la comunidad El Hormiguero. La presencia del Ministerio de Salud (MINSA) es algunas veces al año mediante jornadas de vacunaciones y tratamientos contra la malaria. Sin embargo, la comunidad cuenta con un líder de salud con un botiquín comunitario para tratar el 97% de las enfermedades y dos parteras. Las más importantes afectaciones de salud son anemia, artritis, malaria, dengue, neumonía, bronquitis, infección renal, conjuntivitis, hongos e hipertensión. Estos padecimientos son tratados principalmente con medicina natural. La mortalidad es el resultado, en adultos, de leucemia y otros tipos de cáncer, y, en niñez, de afectaciones respiratorias agudas y diarrea por parásitos.

Cuadro 7. 2: Matricula de la Escuela de la comunidad El Carao.

Nivel	Femenino	Masculino
Preescolar	8	9
Educación de adultos	10	10
Primer grado	12	14
Tercer grado	3	9
Cuarto grado	6	1
Quinto grado	6	1
	45	44
Total	89	

Fuente: (URACCAN, 2008a).

En agua y saneamiento, el entorno natural de la comunidad ha provisto oportunidades, al estar atravesada por dos ríos (río Carao y río Hormiguero) y seis caños. Mediante estas fuentes de agua, los comunitarios y comunitarias han realizado labores domésticas como lavar, bañarse y tomar. Sin embargo, solo 25 familias son abastecidas por un mini acueducto por gravedad, establecido en el 2004 por el Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE). Este mini acueducto provee agua (desinfectada) a las familias beneficiadas las 24 horas al día, aun costo mensual equivalente a USD19 (500 Córdobas)³⁶. Para el resto de la población, cuya fuente son pozos comunales o familiares, los mismos ríos y caños. El agua consumida no tiene tratamiento de potabilización, más allá del que le pueden dar con cloro. Aunque, diferentes familias (28) se les ha suministrado filtros de agua. En verano, el acceso al agua es un severo problema de bienestar, dado que el caudal de los ríos y caños baja bastante o se secan. En cuanto a letrinas, existen un total de 60 letrinas utilizadas por las familias (URACCAN, 2013c). Las condiciones de vivienda tampoco son adecuadas. La mayor parte de las 120 viviendas están construidas de construidas principalmente de techo de palma de corozo, suite, platanillo y unas de zinc, forradas de bambú, rejón, y madera aserrada, con piso de suelo. La mayor parte están en malas condiciones y son pequeñas.

Las condiciones de vida de la población de El Carao son de pobreza extrema, particularmente conforme el enfoque de las necesidades básicas insatisfechas. Según el mapa de pobreza 2005, la incidencia de la pobreza extrema en el municipio de Siuna es del 75,5% de la población total (INIDE, 2008). En el área rural, se puede esperar que esta incidencia aumente a una incidencia mayor al 90%, afectando mayormente a mujeres, niñez y tercera edad. En este sentido, el Índice de Condiciones de Vida (ICV) de la población en las comunidades, sector rural, determina que las 53 comunidades del municipio de Siuna se encuentra en condiciones bajo severo (40), bajo (8) y medio (5) (PNUD, 2005a). En este sentido, considerando las 8 dimensiones del ICV (acceso a educación, servicios de salud, energía eléctrica y transporte, abastecimiento de agua, comunicación básica³⁷, comunicación complementaria³⁸ y registro civil de las personas), se concluye que El Carao tiene unas condiciones bajo severo³⁹.

³⁶ Dispone de un tanque con capacidad de 8,000 galones.

³⁷ Teléfono, correo, teléfono público y radio comunicación.

³⁸ Fax o internet.

³⁹ Que estén entre 1 y 5 condiciones satisfactoriamente cumplidas y entre ellas sólo un servicio básico o bien que reúnan a lo sumo 3 condiciones satisfactorias y ningún servicio básico.

7.1.7 Principales Amenazas en el Entorno

Una de las principales amenazas que se identifican en el desarrollo comunitario de El Carao es el cambio climático. La deforestación acumulada ha sido un factor importante en la degradación de los suelos y la pérdida de caudal de los ríos y caños de la microcuenca de Danlí. Se ha estimado una deforestación histórica, promedio de 280 hectáreas por año (Lee, 1999). En la época de lluvias, las inundaciones y el lavado de los suelos un círculo vicioso de afectación climática. La pérdida de fertilidad y agotamiento de los suelos son efectos acumulados de este proceso que han vulnerado la actividad agropecuaria y subsistencia de las familias. Sin embargo, el desarrollo de la actividad cacaotera se hace conforme sistemas agroforestales en asociación, paliativas del acelerado deterioro ambiental que se ha venido experimentando.

Otra amenaza importante para la vida de la comunidad es la vulnerabilidad histórica a la violencia. El Triángulo Minero es una de las zonas del país donde la guerra nacional de los 1980s fue más cruenta y donde la post guerra se reflejó en la existencia de un grupo re-armado (Frente Unido Andrés Castro) en los inicios de los 2000 y bandas de asalto y secuestro que esporádicamente se mantienen. En la actualidad, una importante forma de violencia que se ha arraigado es la violencia intrafamiliar, la violencia contra la mujer y la niñez, además de la violencia política y social (Henríquez, Sáenz, & Medina, 2003). Las tensiones socioeconómicas resultan en gran medida de las condiciones de privación y de elementos culturales como el machismo (URACCAN, 2004). El abuso del alcohol es otro elemento importante en la zona, que genera violencia y distorsiona el capital social comunitario.

7.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD

7.2.1 Origen y Estrategia de Acompañamiento

El acompañamiento de URACCAN a la comunidad El Carao inicia en 1999. En este año, el Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (IREMADES) de URACCAN, con su equipo de trabajo con sede en el Recinto Las Minas, en Siuna, establece un plan de acompañamiento técnico para ordenar y guiar una acción de innovación agro ecológica en fincas de productores y productoras locales, cuyo objetivo se planteó como:

Contribuir al mejoramiento del manejo integrado de fincas, mediante el acompañamiento a procesos participativos de creación y articulación de conocimientos,

capacidades, habilidades y destrezas que son necesarias para la implementación de innovaciones tecnológicas sostenibles (Wong, Castillo, Herrera Silles, Flores, & Montalván, 2002, p. 3).

Esta primera iniciativa de acompañamiento a la comunidad se hace en conjunto con el Movimiento de Mujeres en Defensa de la Vida, con el financiamiento de la ONG internacional austriaca HORIZONTE 3000.

Este primer plan de acompañamiento (1999-2002) ha implicado cuatro momentos. En la elaboración del plan, un punto de partida fue la realización de un análisis a profundidad de los principales problemas de la comunidad y posibles soluciones. Este primer momento consistió de un proceso investigativo interdisciplinario conducido por docentes y estudiantes (10 hombres y 6 mujeres) de las carreras de ingeniería agroforestal, licenciaturas en sociología y administración de empresas, en conjunto con representantes comunitarios en el cual se realizan diagnósticos específicos mediante grupos focales, entrevistas con informantes claves, observación participante y revisión documental. Conforme la información generada, un segundo momento ha consistido de la definición conjunta (universidad-comunidad) de contenidos básicos facilitando la comprensión de la problemática (causa-efecto) y la búsqueda de soluciones (Ver Cuadro 7.2). A partir de ello, se han definido los conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas que los comunitarios y comunitarias deben desarrollar o fortalecer para solucionar la problemática comunitaria encontrada.

Cuadro 7. 3: Contenidos del plan de acompañamiento comunitario.

Ejes Transversales	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque de Género • Interculturalidad • Desarrollo Sostenible • Derechos Humanos Colectivos
Temas	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura orgánica • Manejo y sanidad animal • Sistemas agroforestales • Manejo integrado de plagas • Administración de recursos financieros • Registro agropecuario • Elaboración de proyectos comunitarios • Huertos caseros • Conservación de suelo y agua • Medicina tradicional

Fuente: (Wong et al., 2002, p. 18).

El tercer momento importante fue el desarrollo del plan de acompañamiento. Esto se hizo mediante varias acciones como visitas periódicas a las familias y sus áreas productivas por parte de docentes y estudiantes, asambleas comunitarias de seguimiento, elaboración de planes de manejo de fincas, pasantías de los productores y productoras en otras comunidades, intercambios con otros productores y productoras organizados, experimentación y demostraciones prácticas y capacitaciones. Un cuarto momento ha correspondido con la evaluación y sistematización del proceso de acompañamiento de cara a su mejora. Metodológicamente (ver Gráfico 7.2), este proceso de acompañamiento está constituido por los siguientes pasos (Wong et al., 2002):

- **Diagnósticos sobre temas específicos:** Basado en una perspectiva de sistematización de los conocimientos locales de productores y productoras, se hace en base a temas de interés y concertado de las partes. Cada tema se explora con grupos pequeños de la comunidad, conformados con los productores y productoras con mayor conocimiento y experiencia. Este abordaje se hace mediante grupos focales, entrevistas y observación participante mediante recorridos. El análisis e interpretación de los datos recolectados se hace en conjunto entre comunitarios y comunitarias, docentes y estudiantes. La información generada luego se valida en un espacio mayor dentro de la comunidad (taller). Otro mecanismo diagnóstico utilizado es la realización de investigaciones participativas entre estudiantes, docentes, productores y productoras. Entre algunos ejemplos de investigaciones realizadas están: (i) Evaluación del uso de agroquímicos, (ii) Cosecha de primera de forma tradicional y el rebrote con aplicación de bio-fertilizantes en tres variedades de arroz, y (iii) Evaluación de los rendimientos de remolacha con tres tratamientos.
- **Diseño curricular:** El acompañamiento por parte de la universidad es en una buena parte un proceso de enseñanza-aprendizaje mutuo, vinculado al cuerpo de temas o contenidos definidos conjuntamente. En el siguiente cuadro, se presentan elementos que han orientado el diseño curricular del programa de capacitación impulsado. Este programa se desarrolla principalmente mediante talleres.

Cuadro 7.4: Ejemplos de objetivos, temas y contenidos del diseño curricular del programa de capacitación en la comunidad El Carao.

Objetivo	Tema	Contenidos
Analizar las ventajas de utilizar los abonos verdes para recuperar, proteger los suelos y mejorar los rendimientos de los cultivos.	Agricultura orgánica	Elaboración y aplicación de abonos orgánicos, Bocachi y Biofertilizantes. Lombricultura

Objetivo	Tema	Contenidos
Analizar el asocio de cultivos como una forma de aprovechar mejor el terreno, cosechando variado y todo el año, con el agregado de los beneficios agro ecológicos que aseguran la tierra a las generaciones venideras.	Sistemas agroforestales	Cercas vivas Sistema silvopastoril Cultivos asociados Café con sombra Cacao con sombra
Prevenir el ataque de enfermedades por medio del control sanitario. Valorar la introducción de pastos mejorados y leguminosas forrajeras, para mejorar la alimentación y el rendimiento del ganado.	Manejo y Sanidad Animal	Enfermedades del ganado mayor y menor Registro sanitario y de reproducción Manejo de pastos
Valorar la introducción de pastos mejorados y leguminosas forrajeras para mejorar la alimentación del ganado y sus rendimientos.	Manejo de pastos	Necesidades nutricionales del ganado. Pastos mejorados. Leguminosas forrajeras. Recetas para hacer concentrados para ganado con semillas de leguminosas. Modelos de experimentación.
Valorar las relaciones de los insectos, el suelo, las plantas y las personas como necesarias para mantener el equilibrio del ambiente y la vida. Y buscar formas de manejar las plagas adecuadas a la vida, de las personas y la naturaleza.	Manejo Integrado de Plagas	Control natural Control Biológico
Promover la producción en los patios caseros como una oportunidad para producir alimentos y generar alimentos para la familia.	Producción de patio	Abono orgánico Manejo de viveros frutales Control natural de plagas

Objetivo	Tema	Contenidos
Valorar los recursos naturales como una riqueza que se acaba y la necesidad de conocer lo que queda para manejarlo de mejor manera y protegerlo.	Conservación de suelo y agua	Técnicas de conservación de suelo y agua Curvas a nivel Acequias de ladera Terraza y terrazas individuales Cultivos de cobertura Barreras vivas y muertas
Fortalecer la identidad cultural reconociendo a la medicina natural como un recurso al alcance de todo, que permite mantener la armonía de la naturaleza y del organismo humano.	Medicina Natural	Propiedades medicinales de las plantas. Formas de uso de las plantas medicinales y sus dosis. Recetas a base de plantas medicinales. Secado y procesamiento de planta medicinales. Establecimiento de huertos de plantas medicinales.

Fuente: (Wong et al., 2002, pp. 21-24).

- Talleres de capacitación:** Los talleres se realizan desde una perspectiva de educación participativa, donde los comunitarios y comunitarias se educan así mismos con la colaboración de personas u organizaciones que se identifican con sus necesidades y aspiraciones. Los participantes de los talleres no entregan con cero conocimientos y experiencias, por el contrario. Se trata entonces de un proceso vivo, que parte de la reflexión colectiva de la práctica comunitaria de cara a mejorarla o fortalecerla y el aprender activamente haciendo con una orientación a la multiplicación con los otros miembros de las familias campesinas. El fomento de la creatividad en la búsqueda de las soluciones es muy importante, especialmente mediante la experimentación y un abordaje interdisciplinario de la problemáticas, tomando en cuenta la vida en comunidad, la familia, la relación entre los géneros y las organizaciones sociales. De esta manera, el acompañante universitario es un facilitador e incentivador de la creatividad y movilización colectiva de los miembros de la comunidad en la solución de sus propios problemas del desarrollo con identidad. La evaluación es parte de cada taller, antes, durante y después con todos los involucrados- participantes y facilitadores.
- Experimentación campesina:** Esta se basa en el método de “agricultores experimentadores” como un mecanismo formal de educación, fortalecimiento y mejora de procesos tecnológicos. Este proceso se realiza individualmente o en red de productores y productoras en base a la introducción de nuevas variedades o técnicas de producción. El intercambio de

experiencia entre los experimentadores es un medio efectivo para primer la innovación, e intercambiar información y los métodos de las mismas.

- **Evaluación:** Esta implica una valoración participativa de los objetivos preestablecidos con los resultados alcanzados del plan de acompañamiento, esperados y no esperados. Este se hace al inicio, durante y al final del proceso de acompañamiento. Para la misma, se utilizan talleres, asambleas, grupos focales, entrevistas abiertas y a profundidad y encuestas.
- **Sistematización:** Su propósito es generar conocimientos que mejoren el acompañamiento futuro mediante el ordenamiento y preservación de la información disponible, que se va generando en el camino. Esta información es especialmente valiosa en la forma de lecciones aprendidas y mejores prácticas, de cara a compartirlas y retomarlas.
- **Retroalimentación:** Este es un proceso de socializar las experiencias y los recursos (materiales y no materiales) con la comunidad acompañada. Este es un proceso permanente, que se incorpora además en cada paso a través de mecanismos de seguimiento y evaluación conjunta.

Gráfico 7. 4: Pasos metodológicos del primer proceso de acompañamiento a la comunidad El Carao.



Fuente: (Wong et al., 2002).

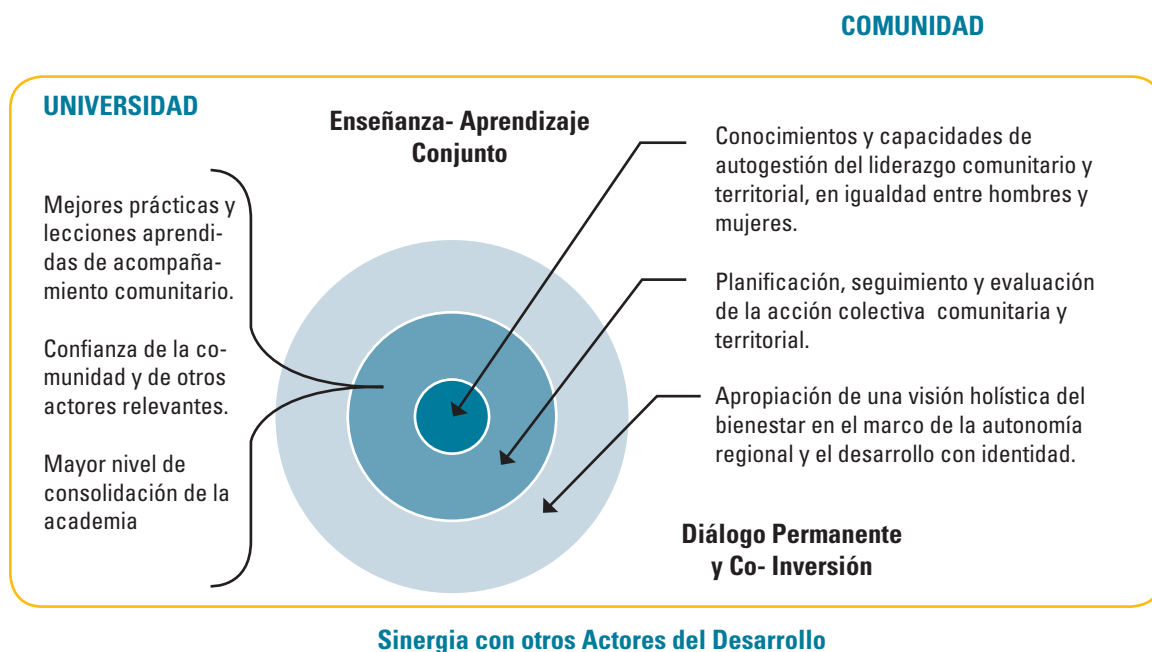
Este plan de acompañamiento se extendió en el tiempo, incorporando otros temas y contrapartes internacionales en la medida que se generaron aprendizajes y validación de la experiencia de acompañamiento. Otros temas que se fueron incorporando fueron la promoción de la equidad de género, migración, salud y seguridad alimentaria, cultura de paz, democracia y participación ciudadana en el marco del régimen de autonomía regional, derechos humanos ambientales, prevención y gestión de riesgos, prevención de enfermedades de transmisión sexual y VIH SIDA, mediación y negociación de conflictos y desarrollo comunitario, entre otros (Lee et al., 2007). Los otros auspiciadores de cooperación internacional fueron KEPa (Finlandia), SAIH (Noruega), Oxfam GB, Unión Europea, ICCO y ADA (Austria). Con HORIZONTE 3000, se impulsaron 4 proyectos más de acompañamiento. Sin embargo, un aspecto fundamental de este acompañamiento ha sido, que independientemente de la cooperación internacional, la comunidad ha aportado valiosos recursos de contrapartida.

A partir del 2007, el plan de acompañamiento, conforme los aprendizajes acumulados, dio paso al Centro de Desarrollo Comunitario (CDC). El CDC se puede definir como una plataforma para potenciar en el tiempo los recursos humanos locales formados por la universidad en procesos de fortalecimiento de la organización comunitaria como elemento central para garantizar la asociatividad comunitaria y la cohesión social (Zuniga, 2007, 2010). Estos recursos humanos locales se han entendido tanto a nivel de la comunidad como los estudiantes y especialistas de la Universidad. En el marco de los proyectos Fortalecimiento de URACCAN- Las Minas Fase IV (#S-07-214, auspiciado por HORIZONTE 3000) y Desarrollo de capacidades técnicas y humanas para la implementación del Plan de Desarrollo Regional con Identidad en el Sector de Las Minas (#GZ 1778-00/2010/1-LR/2010, auspiciado por ADA), se establecen CDC en 4 comunidades: Wasakin, Comenegro, San Marcos Nasawe y El Carao. Estas comunidades, donde la universidad había acumulado muchas buenas prácticas, lecciones aprendidas y estaban localizadas equidistantemente con otras demandando vinculación con la universidad, servirían de núcleos catalizadores de un proceso de acompañamiento territorial.

De esta manera, el CDC tiene una orientación hacia la apropiación comunitaria, tanto en el marco del desarrollo con identidad como del régimen de autonomía regional. Esto en cuanto a fortalecer la capacidad instalada comunitaria de promoción autogestionada de procesos de desarrollo con identidad en un marco de solidaridad y planificación territorial. El rol particular que la universidad ha cumplido es profundizar los conocimientos y capacidades técnicas, para consolidar los mecanismos de planificación colectiva y construir los planes, agendas intercomunitaria de cada territorio (Herrera Montoya, 2014). Estas de cara transformarlas en propuestas para su gestión ante los niveles de gobierno, sociedad civil organizada, cooperación

internacional y acción colectiva dentro de la misma comunidad. En siguiente gráfico presenta algunos elementos conceptuales de esta segunda estrategia de acompañamiento de URACCAN Recinto Las Minas

Gráfico 7. 5: Principales elementos conceptuales del CDC.



Fuente: elaboración propia en base a (Herrera Montoya, 2014; Zuniga, 2007, 2010).

7.2.2 Proyectos y acciones de acompañamiento implementados

Los proyectos de acompañamiento a la comunidad El Carao, y las acciones derivadas de estos, vinieron en incremento desde 1999. Estos proyectos se han implementados en el marco de función de extensión social y comunitaria de la universidad, que en el caso del Recinto Las Minas (Siuna) involucra a varias comunidades, incluyendo a El Carao. A continuación (Cuadro 7.3), se presenta un inventario de los proyectos implementados que han sustentado el acompañamiento a dicha comunidad.

Cuadro 7. 5: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Las Minas de URACCAN .

No.	Título del proyecto y contraparte internacional	Periodo	Acciones Relevantes
1	Apoyo al fortalecimiento institucional de URACCAN	1 de Abril de 1999 al 31 de Enero de 2000	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnósticos comunitarios participativos. • Talleres de capacitación. • Experimentación campesina. • Intercambios y transferencia. • Evaluación y sistematización.
2	Apoyo al fortalecimiento institucional de URACCAN- Las Minas Fase II (HORIZONTE 3000).	1º de Abril de 2001 al 30 de Marzo de 2004	<ul style="list-style-type: none"> • Caracterización de la comunidad El Carao. • Investigaciones de docentes y estudiantes en temas sobre manejo de Recursos Naturales, Biodiversidad y comunidades rurales. • Establecimiento de viveros comunitarios. • Taller sobre conceptos bíblicos relacionados al desarrollo comunitario. • Dotación de infraestructura necesaria para la experimentación e investigación, con el fortalecimiento de un área demostrativa y la instalación de los equipos de análisis y validación de información comunitaria.
3	Apoyo al fortalecimiento institucional de URACCAN Recinto Las Minas Fase III (HORIZONTE 3000, # S-04-206).	1º de Julio de 2004 al 30 de Junio de 2007.	<ul style="list-style-type: none"> • Plan de acompañamiento comunitario. • Plan de capacitación a productores. • Planes comunitarios de gestión de riesgos.

No.	Título del proyecto y contraparte internacional	Periodo	Acciones Relevantes
4	Fortalecimiento URACCAN- Las Minas Fase IV (HORIZONTE 3000, #S-07-214 1778-01/07).	1º de Julio de 2007 al 30 de Junio de 2010.	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de centros de extensión y desarrollo comunitario. • Elaboración de planes comunitarios de gestión de riesgos. • Capacitación "educación para la vida" en género, autoestima, VIH SIDA, salud sexual y reproductiva. • Capacitación a productores y productoras comunitarias. • Definición de agendas de desarrollo comunitarias. • Asesorías a comunidades. • Seguimiento comunitario. • Divulgación de los experiencias de los centros de desarrollo comunitarios.
5	Desarrollo de capacidades en cacao cultura y emprendimiento rural (ICCO, # 73-01-07-008).	1º de Julio de 2007 al 30 de Junio de 2012.	<ul style="list-style-type: none"> • Diplomados en manejo y establecimiento de cacao. • Capacitaciones en temas de empresarialidad. • Investigaciones comunitarias sobre árboles élités de cacao. • Establecimiento de bancos de germoplasma.

No.	Título del proyecto y contraparte internacional	Periodo	Acciones Relevantes
6	Desarrollo de capacidades técnicas y humanas para la implementación del Plan de Desarrollo Regional con Identidad en el Sector de Las Minas (ADA, #GZ 1778-00/2010/1-LR/2010).	1º de Julio de 2010 al 30 de Junio de 2013	<ul style="list-style-type: none"> • Diplomado sobre desarrollo económico con identidad • Elaboración de planes de vida familiares. • Asesoramiento en la elaboración de planes de desarrollo comunitarios. • Intercambios de experiencias • Plan de capacitación comunitario en temas de asociatividad, género VIH SIDA y riesgo. • Acompañamiento al liderazgo comunitario en la realización de gestiones ante las autoridades locales y otros actores sociales de la región. • Integrar al relevo generacional de jóvenes en los CDC. • Establecimiento de sistemas productivos sostenibles familiares. • Fondo solidario comunitario. • Fortalecimiento del liderazgo comunitario femenino.

Fuente: Elaboración propia.

Los diferentes proyectos y acciones de acompañamiento comunitario implementados por el Recinto Las Minas de URACCAN han tenido una significativa contribución al desarrollo con identidad de la comunidad. Entre algunos resultados notables a mencionar, los siguientes:

- Fortalecimiento de los conocimientos y capacidades para la autogestión del desarrollo comunitario en armonía con la Madre Tierra. En el Diplomado de Relevo Generacional para el Desarrollo Comunitario se graduaron a 12 comunitarios, 10 hombres y 2 mujeres; en el Diplomado en Desarrollo Económico con Identidad se graduaron 12 comunitarios, 5 mujeres y 7 hombres (Herrera Montoya, 2014). Así mismo, 20 familias han introducido sistemas agroforestales en 11 manzanas cada una (URACCAN, 2013b). La autogestión ha representado la Construcción del Centro de Desarrollo, la obtención de la personería Jurídica de la Cooperativa, una mayor articulación organizacional, cambios de actitud en la conservación del medio ambiente, promover la agricultura no tradicional, estudiar (primaria

y secundaria), la promoción de los derechos de la mujer la prevención de la violencia en contra la mujer en las instancias comunitarias, respeto a la Autonomía y abordaje territorial del desarrollo (URACCAN, 2011). Esto en el marco de la definición por la comunidad de 4 planes de desarrollo comunitarios específicos y 48 proyectos (10 productivos, 6 de infraestructura, 6 de educación, 5 de salud, 6 ambientales, 6 empresariales y 9 sociales), de los cuales 11 fueron ejecutados, y mejorar procesos de producción, comercialización y movilización social (Herrera Montoya, 2014; URACCAN, 2013b).

- Contribución al desarrollo del rubro cacao (Saballos Velasquez & Zuniga, 2012). Mediante el proyecto con ICCO, se establecieron 8 jardines clónales con 277 plantes élites cada uno en 8 fincas de la comunidad. 10 productores fueron capacitadas en el diplomado en establecimiento y manejo de cacao. 13 personas der la comunidad (12 mujeres) fueron capacitados en polinización artificial. El cultivo de cacao ha representado un rubro relativamente estable de generación de ingresos para las familias. En el rango bajo, la venta anual de cacao les representa a las comunidades ingresos que van de C\$ 3,600 (USD 139) a C\$ 9,000 (USD 347) por cacao en baba. La venta de semilla seca no fermentada representa ingresos que pueden ir de C\$ 8,000 (USD 309) a C\$ 25,000 (USD 965). Ingresos adicionales por la venta del servicio de injertación y la elaboración de chocolate son también resultados del proceso de acompañamiento al establecimiento y manejo del cultivo.
- Mejora de los procesos de empresarialidad rural. En el curso sobre empresarialidad rural hubieron 30 participantes, 14 hombres y 16 mujeres (Herrera Montoya, 2014). 12 comunitarios, 5 mujeres y 7 hombres elaboraron planes de negocios (URACCAN, 2013b). Se conformaron 3 grupos solidarios alrededor de la producción de chocolate, hortalizas y plátanos (URACCAN, 2013b).
- Fomento de una educación para la vida y del liderazgo femenino comunitario. 16 personas, 9 mujeres y 7 hombres, participaron en un proceso de sensibilización, capacitación, intercambio, asistencia técnica y apoyo económico para el fomento de rubros como avicultura, porcinoicultura, cultivo de hortalizas y plátanos (Herrera Montoya, 2014). En relación al CDC, se conformaron 2 grupos de mujeres de gestión comunitaria (URACCAN, 2013b).

7.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO

En el estudio de caso de la comunidad El Carao, la encuesta se aplicó a 25 personas, de distintas familias de la comunidad. Esto ha significado una muestra del aproximadamente el 32% del total de familias. Por su parte, las entrevistas fueron administradas a 4 líderes comunitarios y 4 técnicos, acompañantes comunitarios de la Universidad. En una caracterización general de los comunitarias y comunitarios encuestados (Cuadro 7.6), el 100% pertenece a la étnica Mestiza,

24% fueron mujeres y el 76% hombres, 64% tiene edades entre 30 a 49 años, 100% tienen niveles bajos de ingresos familiares y habitan en casas de maderas. Del total de personas encuestadas, el 36% ha participado en asambleas comunitarias y talleres de capacitación organizados por URACCAN, y 16% en actividades de otras instituciones (ONG). Mientras tanto, las actividades organizadas por URACCAN presentan una valoración positiva del 36% de las personas encuestadas vis a vis el 12% que valora positivamente las actividades de otras instituciones.

Cuadro 7. 6: Caracterización general de la muestra.

Variables	Frecuencias		
	Comuneros	Líderes	Técnicos
Sexo			
Hombres	19	4	4
Mujeres	6		
Rango de Edad			
16-29 años	1		
30-39 años	6	1	3
40-49 años	10		1
50 o más años	8	3	
Sin especificar			
Etnicidad			
Mestizo	25	4	3
Sumo-Mayangna			1
Nivel de Ingresos Familiares			
Alto			
Medio			
Bajo	25		

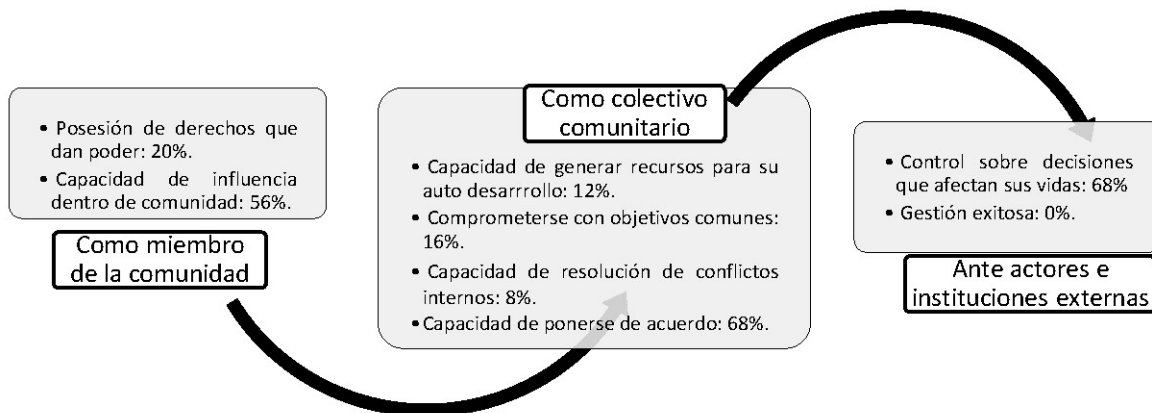
Fuente: Elaboración propia.

7.3.1 Agencia Colectiva

En este estudio de campo, los resultados indican una percepción colectiva de eficacia relativamente baja, especialmente en relación a la comunidad Tuara. En relación a las distintas preguntas hechas, el 68% de los comunitarios y comunitarias sienten que tienen derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida positivamente dentro de su comunidad, 56% siente que tiene una gran influencia para hacer de su comunidad un mejor lugar para vivir, 52% cree que la comunidad tiene la capacidad de generar los recursos necesarios para resolver los problemas de desarrollo, 44% considera su comunidad unida, 88% considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas, 68% cree que la comunidad tiene el control ante los actores e instituciones externas sobre las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas, 72% cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes a pesar de las diferencias que pudieran existir, 12% de acuerdo con que la comunidad se manejan los errores y fracasos sin desanimarse, 48% cree que la comunidad puede resolver sus problemas sin ningún efecto negativo o conflicto mayor, 80% considera que la comunidad puede vivir mejor aun cuando los recursos son limitados o escasos, 68% cree que la comunidad puede ponerse de acuerdo aunque exista desacuerdo interno, 84% afirma la existencia de frecuentes reuniones dentro de la comunidad para hacer propuestas que les beneficie y 84% plantearon que estas propuestas no tuvieron éxito.

Analizando tres dimensiones de agencia- como miembro de la comunidad, como colectivo comunitario y ante actores e instituciones externas, se confirma una baja percepción colectiva de eficacia (Gráfico 7.6). Esta se da principalmente en la apropiación de derechos, en la percepción sobre la capacidad de la comunidad de generar sus propios recursos para el desarrollo, comprometerse con objetivos comunes, de resolver sus conflictos internos y la autogestión exitosa de iniciativas. Esas consideraciones se hacen conforme las respuestas de mayor positividad dadas, que se consideran expresiones de autonomía efectiva.

Gráfico 7. 6: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva de la comunidad El Carao.



Fuente: Elaboración propia.

Entre los género, las percepciones tienen una importante variación, teniendo los hombres una mayor percepción colectiva de eficacia. Los hombres (74%) tienen una mayor percepción positiva sobre los derechos como poder en relación a las mujeres (50%), en su capacidad de influencia dentro de la comunidad (58% versus 50%), en la capacidad de la comunidad de auto generar los recursos necesarios para su desarrollo (58% versus 33%,. Por su parte, las mujeres consideran, más que los hombres, que su comunidad es unida (50% versus 42%) y que esta unidad se manifiesta ante actores externos en la presentación de su visión y prioridades de desarrollo (100% versus 84%). Así mismo, las mujeres manifiestan una mayor percepción favorable sobre el compromiso de las comunitarias y los comunitarios con objetivos comunes (83% versus 68%), aun en la existencia de diferencias internas, el manejo de errores y fracasos (17% versus 1%), la resolución de problemas sin mayores efectos negativos o conflicto mayor (50% versus 47%), la capacidad de la comunidad de vivir mejor aun cuando sus recursos son limitados o escasos (100% versus 74%), reuniones frecuentes en beneficio de la comunidad (100% versus 79%) y el poco éxito de estas (100% versus 79%). Ambos coinciden relativamente en la capacidad de la comunidad de ponerse de acuerdo aun en contextos de desacuerdos (68% versus 67%) y control ante actores e instituciones externas de las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas (68% versus 67%). El siguiente cuadro presenta un detalle de estas percepciones colectivas de eficacia, según preguntas selectas.

Cuadro 7.7: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.1 ¿Usted siente que tiene derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida dentro de su comunidad?	Muy de acuerdo	4 (21%)	1 (17%)	5 (20%)
	En parte de acuerdo	10 (53%)	2 (33%)	12 (48%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	4 (21%)	3 (50%)	7 (28%)
	Algo en desacuerdo	1 (5%)	0 (0%)	1 (4%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
2.4 ¿Es su comunidad unida?	Muy unida	0 (0%)	1 (17%)	1 (4%)
	En parte unida	8 (42%)	2 (33%)	10 (40%)
	Ni unida, ni desunida	4 (21%)	1 (17%)	5 (20%)
	Algo desunida	7 (37%)	2 (33%)	9 (36%)
	Muy desunida	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
2.5 Ante actores e instituciones externas, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?	Muy unida	5 (26%)	0 (0%)	5 (20%)
	En parte unida	11 (58%)	6 (100%)	17 (68%)
	Ni unida, ni desunida	2 (11%)	0 (0%)	2 (8%)
	Algo desunida	1 (5%)	0 (0%)	1 (4%)
	Muy desunida	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.	Muy de acuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	En parte de acuerdo	13 (68%)	4 (67%)	17 (68%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	2 (11%)	2 (33%)	4 (16%)
	Algo en desacuerdo	4 (21%)	0 (0%)	4 (16%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
2.7 A pesar de las diferencias que pudieran existir, ¿Usted cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes?	Muy de acuerdo	3 (16%)	1 (17%)	4 (16%)
	En parte de acuerdo	10 (53%)	4 (67%)	14 (56%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	6 (32%)	0 (0%)	6 (24%)
	Algo en desacuerdo	0 (0%)	1 (17%)	1 (4%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Conforme entrevistas, los líderes comunitarios concuerdan con algunos aspectos derivados de la encuesta. La comunidad presenta una importante brecha de unidad, que afecta su capacidad de agencia colectiva. Esto ocasiona especialmente tener poca unidad y bajo control ante actores e instituciones externas en presentar su visión y prioridades de desarrollo y en tomar las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas, respectivamente. De esta misma manera, existe una situación desfavorable de manejo de errores y fracasos sin desánimo. Según Ervin Sanchez, líder comunitario, en la comunidad existe desconfianza, poca organización y celos por cargo. Adicionalmente, Bernardo Diaz menciona poca participación de comunitarios y comunitarias por dificultades de coordinación de actividades. También, según Marcos Sánchez, la falta de comunicación y confianza entre los directivos, débil capacidad de gestión y la captura de la junta directiva por una familia son problemas importantes de la comunidad.

Esta problemática interna se conjuga con los efectos del cambio climático, daños de cultivos por la presencia de nuevas plagas, baja producción, analfabetismo, deserción de estudiantes, problemas de salud, vivienda y la inmigración de familias colonas de otras partes del país, según expresan los líderes comunitarios entrevistados. Al mismo tiempo, plantean la salida a esta problemática mediante el impulso de procesos educativos a todos los niveles, el fortalecimiento de la organización comunitaria de cara a mayor unidad, transparencia, distribución equitativa de beneficios y relevo generacional- incluyendo además la reestructuración de la junta directiva. Los derechos- a la salud, educación, vivienda, ser informados de los beneficios y logros de las gestiones de los directivos, a la distribución de beneficios por igual- se considera fundamentales en para superar la problemática comunitaria.

Además de los derechos apropiados, la capacidad de gestión existente es un factor de potenciación. El 50% de los líderes comunitarios reconocen la realización de frecuentes reuniones comunitarias para hacer propuestas y acciones en beneficio de la colectividad en temas relacionados a la salud, producción, vivienda, educación, planificación y evaluación comunitaria. Todos los líderes (4) consideran que la mayoría de estas iniciativas tuvieron éxito, especialmente en áreas de producción, salud y educación.

En entrevista a funcionarios de la Universidad a cargo del acompañamiento de la comunidad de El Carao, ellos coinciden en cierta unidad y control en la comunidad ante actores e instituciones externas. Los derechos de mayor apropiación son los relacionados niños, jóvenes y mujeres, demarcación y titulación territorial (Ley 445), salud, medio ambiente y los referidos a su derecho consuetudinario. Las principales potencialidades para la generación de recursos propios para el desarrollo de la comunidad las ubican en los recursos forestales, comercialización de cacao y los recursos humanos preparados que tienen disponible. Sin embargo, se mencionan los siguientes problemas dentro de la comunidad limitando su agencia colectiva:

- Mala organización interna,
- Débil capacidad de planificación, negociación y resolución de conflictos,
- Bajo nivel de emprendimiento e innovación comunitaria,
- Limitado involucramiento de todos los miembros de la comunidad,
- Insuficiente participación de la mujer,
- Influencia política partidaria,
- Cultura productiva insostenible, marcada por el despale, y
- Mercados injustos para los productos comunitarios.

Ante esta problemática, estos funcionarios de URACCAN sugieren diferentes acciones. Entre las principales acciones están:

- Formación de nuevos líderes,
- Formación de autogestores locales,
- Fortalecer las organizaciones locales,
- Facilitar técnicas de producción sostenible y concientización ambiental, y
- Apuntar a la colectividad de forma integral.

7.3.2 Capital Social

En términos de confianza, los comunitarios y las comunitarias de El Carao presentan un nivel relativamente bajo, especialmente en relación a la comunidad de Tuara. Así, el 82% cree que la mayoría de las personas de la comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario, 68% de los comunitarios y comunitarias considera que se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en la comunidad y el 32% plantea que se debe andar con cuidado o alguien se aprovechará. Sin embargo, el 18% de las personas tiene confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero. En las personas que más confían los comunitarios y comunitarias están: maestros y maestras (80%), pastores (56%), personal de URACCAN (56%), enfermeras y doctores (52%), personas de su grupo étnico o lingüístico (41%) y personal de ONG (40%). En los que menos confían están: líderes comunitarios (23%), personas de otros grupos étnicos o lingüísticos (18%), funcionarios y funcionarias de gobierno territorial (14%), municipal (8%) y central (8%); gente de fuera de la comunidad (12%), agentes de medicina tradicional- curanderos, Sukias y parteras (12%) policía (8%), ejército (8%) y partidos políticos (0%).

En otros indicadores de confianza, los comunitarios y comunitarios de El Carao plantean: la existencia en los últimos 5 años de un nivel de confianza dentro de la comunidad que ha mejorado (56%), el que las personas se lleven bien (64%), una propensión a contribuir a los proyectos comunitarios con tiempo (88%) y el apoyo de vecinos y vecinas en cuidar a los hijos e hijas si repentinamente tuviesen que ausentarse 1 a 2 días (64%). Así mismo, estos plantean la seguridad de que más de 3 personas fuera de su familia le apoyarían con dinero en la eventualidad de una necesidad familiar urgente (48%) y el apoyo hecho en el último año a más de 3 personas con problemas familiares (36%).

Disgregando entre hombres y mujeres las principales percepciones comunitarias sobre confianza, existen diferentes apreciaciones que resaltar. Ambos coinciden relativamente en una

nula confianza con los partidos políticos y a la no contribución con dinero a proyectos de beneficios a la comunidad. Así mismo, con cierta relatividad, presentan una menor confianza en cuanto a las personas pedir y prestar dinero (0% mujeres versus 31% hombres), en personas de su mismo grupo étnico o lingüístico (44% versus 33%), de otro grupo étnico o lingüístico (33% versus 12%), de fuera de la comunidad (17% versus 10%), líderes comunitarios (0% versus 31%), funcionarios del gobierno municipal (0% versus 10%), territorial (40% versus 6%) y central (0% versus 10%), policía (0% versus 10%), ejército (0% versus 10%), parteras y curanderos (33% versus 5%). Ambos también coinciden en el hecho de que en el último año pocas personas (3 a 6) con algún problema se dirigieran a ellas a pedirles ayuda (40% mujeres y 41% hombres).

Las mujeres tienen, con respecto a los hombres, una percepción positiva de lo bien que se llevan las personas dentro de la comunidad (83% versus 58%) y sobre el mejoramiento en los últimos 5 años del nivel de confianza dentro de la comunidad (67% versus 53%). De esa manera, no están de acuerdo con la afirmación de que hay que andar con cuidado o alguien se aprovechara (100% versus 56% hombres). Así mismo, las mujeres tienen mayor nivel de confianza en cuanto a la ayuda que pueden recibir de la mayoría de los miembros de la comunidad cuando es necesario (100% versus 75%), en el apoyo con dinero de al menos 3 personas de fuera de la familia para resolver algunas necesidades familiares urgentes (67% versus 42%), el cuidado de los hijos e hijas por los y las vecinas si tuviesen que ausentarse 1 a 2 días (67% versus 63%), en los funcionarios de ONG (67% versus 32%), pastores (67% versus 53%) y sacerdotes (83% versus 47%). Las mujeres reflejan un mayor compromiso en la contribución con tiempo a los proyectos comunitarios, aun cuando no les beneficie (100% versus 84%).

Los hombres manifiestan una elevada confianza en relación a las mujeres dos aspectos. El primer aspecto es en la confianza en la mayoría de las personas que viven en la comunidad (79% versus 33%). El segundo aspecto tiene que ver con una mayor confianza en los maestros y maestras de la comunidad (84% versus 67%). en los funcionarios de URACCAN y en considerar que las personas se llevan bien dentro de la comunidad, respectivamente. El siguiente cuadro (7.8) abordan esa diferencias con respecto a preguntas selectas.

Cuadro 7.8: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad.	Totalmente de acuerdo	2 (11%)	2 (33%)	4 (16%)
	Parcialmente de acuerdo	13 (68%)		13 (52%)
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo			
	Parcialmente en desacuerdo	4 (21%)	4 (67%)	8 (32%)
	Totalmente en desacuerdo			
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios?	Muy poco /nada	3 (19%)	2 (33%)	5 (23%)
	Poco			
	Ni mucho ni muy poco	8 (50%)	4 (67%)	12 (54%)
	Mucho	5 (31%)		5 (23%)
	En una proporción muy grande			
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial?	Muy poco	2 (12%)		2 (9%)
	Poco	11 (65%)	2 (40%)	13 (59%)
	Ni mucho ni muy poco	3 (17%)	1 (20%)	4 (18%)
	Mucho	1 (6%)	2 (40%)	3 (14%)
	En una proporción muy grande			

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN?	Muy poco/ nada	1 (5%)	2 (33%)	3 (12%)
	Poco	2 (11%)		2 (8%)
	Ni mucho ni muy poco	5 (26%)	1 (17%)	6 (24%)
	Mucho	11 (58%)	3 (50%)	14 (56%)
	En una proporción muy grande			
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad?	Se llevan muy mal			
	No se llevan muy bien	5 (26%)	1 (17%)	6 (24%)
	Es una situación mezclada	3 (16%)		3 (12%)
	Se llevan bien	11 (58%)	5 (83%)	16 (64%)
	Se llevan muy bien			

Los líderes comunitarios entrevistados (75%) manifiestan un bajo nivel de confianza en la comunidad, especialmente entre los directivos comunitarios y el resto de miembros de la comunidad. En su consideración, se confía más en los pastores y sacerdotes, técnicos o personal de campo de ONG y URACCAN. Pero, manifiestan un proceso de mejora de la confianza dentro de la comunidad, resultante particularmente de prácticas de solidaridad en la forma de trueque (ejemplo, semillas y material vegetativo), apoyo recíproco (*mano vuelta*), intercambio de conocimientos y préstamos (semillas y animales de carga). En las perspectivas de los líderes, los principales factores afectando la confianza entre los miembros de la comunidad son los siguientes:

- Celos entre los líderes por cargos,
- Competencia desleal (arribismo),
- Acaparamiento,
- El bajo nivel educativo, y
- La insuficiente fluidez de comunicación entre los líderes y los miembros de las organizaciones.

Los funcionarios entrevistados de URACCAN (3 de los 4) tienen la perspectiva de un mejoramiento de los niveles de confianza dentro de la comunidad. Sin embargo, plantean la necesidad de mayor fortalecimiento. Señalan varios factores afectando la confianza dentro de la comunidad, entre los que están la existencia de un apoyo más familiar que comunitario, desconfianza entre vecinos, parcialización de algunos líderes comunitarios hacia un partido político, celos de liderazgo y la migración. Así mismo, identifican poca solidaridad y reciprocidad en los relacionamientos que trascienden a la familia, al considerar que todo es pagado.

Por su parte, el nivel de acción colectiva de la comunidad El Carao es bajo, fundamentalmente cuando organizadas por el liderazgo comunitario. En los indicadores considerados, se refleja que el 40% de los comunitarios y comunitarias trabajaron con otras personas en beneficio de la comunidad, 53% participo entre 2 a 6 actividades de la comunidad, incluyendo construcción de escuela, actividades relacionadas a la cooperativa local y escuela. El 52% participo voluntariamente en estas actividades. El 60% manifiesta que menos de la mitad de los comunitarios participan en las actividades organizadas por los líderes comunitarios. El 100% confirma un aporte de dinero o tiempo de los comunitarios y comunitarias quienes participan en las actividades organizadas por los líderes comunitarios. La enfermedad de gravedad o muertes de comunitarios, comunitarios o familiares cercanos ocasiona una amplia organización comunitaria de ayuda (88%).

Cuadro 7.9: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?	Si	9 (53%)	1 (20%)	10 (45%)
	No	8 (47%)	4 (80%)	12 (55%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad?	0	8 (50%)	1 (33%)	9 (47%)
	2	2 (13%)	1 (33%)	3 (16%)
	3	1 (6%)	0 (%)	1 (5%)
	4	4 (25%)	0 (%)	4 (21%)
	6	1 (6%)	1 (34%)	2 (11%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas?	Muchas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Algunas	3 (16%)	3 (50%)	6 (24%)
	Ni muchas ni pocas	2 (10%)	1 (17%)	3 (12%)
	Muy pocas	9 (47%)	1 (17%)	10 (40%)
	Ninguna	5 (27%)	1 (16%)	6 (24%)
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios?	Todos	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Más de la mitad	2 (10%)	1 (17%)	3 (12%)
	Alrededor de la mitad	7 (37%)	0 (0%)	7 (28%)
	Menos de la mitad	10 (53%)	5 (83%)	15 (60%)
	Nadie	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organizan para ayudarlo?	Muchas	16 (84%)	6 (100%)	22 (88%)
	Algunas	3 (16%)	0 (0%)	3 (12%)
	Ni muchas ni pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (%)
	Muy pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Las mujeres tienen una valoración más crítica de la participación comunitaria en acción colectiva. Aunque los hombres manifiestan una mayor participación en acción colectiva (53% versus 20%), especialmente en la construcción de escuela, actividades relacionadas a la cooperativa y la misma escuela (58% versus 33%), las mujeres manifiestan haber tenido ellas o algún miembro de sus familias una participación más frecuente en actividades de la comunidad (67% versus 50%). Así mismo, reflejan una mayor movilización comunitaria en la eventualidad de enfermedades graves o fallecimiento de familiares dentro de la comunidad (100% versus 84%). Las mujeres (83%) consideran más que los hombres (74%) que existe crítica o sanción a la no participación en las actividades comunitarias y una participación de menos de la mitad de las actividades organizadas por los líderes comunitarios (83% versus 53%). Ambos sexos coinciden (100%) en una cooperación con tiempo o dinero y voluntario de los que participan en las actividades organizadas por los líderes comunitarios.

En su abordaje sobre acción colectiva, los líderes comunitarios tienen una apreciación confrontada. Dos de los cuatro líderes comunitarios consideran que esta es poca, mientras que los otros dos la sitúan la acción colectiva entre 50% a 100% de involucramiento de la población. Los principales factores motivantes mencionados para la participación en actividades de acción colectiva son la expectativa de recibir beneficios personales o familiares en la forma de financiamiento o insumos productivos, materiales para el mejoramiento de sus viviendas, asesoría técnica. A pesar de esto, se menciona el interés de participación en procesos de planificación e implementación de acciones en diferentes temas también como factor en la participación en acción colectiva. Los principales factores afectando negativamente la acción colectiva mencionados por los líderes comunitarios son: (i) débil organización y coordinación entre los líderes, (ii) desconocimiento de los temas tratados, (iii) actividades realizadas en días de labor productiva (días de semana), y (iv) ninguna novedad que motive la participación. La no participación en acción colectiva, de acuerdo a tres de los cuatro líderes, representa para los comunitarios y comunitarias la pérdida de beneficios, principalmente.

En la consideración de los líderes comunitarios, la acción colectiva se da más en el marco de los programas de gobierno. El plan techo y bono productivo son dos programas de gobierno generando acción colectiva. La participación en actividades relacionadas a la escuela, salud, agua y saneamiento son fuentes adicionalmente importantes de la acción colectiva dentro de la comunidad. Los más importantes logros comunitarios alcanzados con la acción colectiva, según mención de los líderes comunitarios, son el establecimiento de la escuela, 22 manzanas de cacao, personería jurídica de la cooperativa y algunos contactos de mercado.

Los funcionarios de URACCAN definen como fragmentada la participación en acción colectiva en la comunidad, aunque determinada por un deseo de superación y contribución al cambio positivo de sus comunidades. La participación en las actividades de la Universidad la consideran relativamente alta, motivada por la confianza que tienen hacia la universidad, su posición partidaria, la comunicación horizontal, gestión de proyectos de desarrollo comunitario, capacitación e intercambios como parte de un proceso de creación y recreación de conocimientos. Las actividades en la que mayormente participan son los diplomados comunitarios, capacitación en temas productivos, foros locales e intercambios intercomunitarios.

7.3.3 Participación

En la dimensión de participación, las variables consideradas son tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario. En términos de tipo de participación comunitaria, la mayor participación de los y las comunitarias se da en el grupo religioso asociado a la Iglesia Católica (100%), seguido por la cooperativa (73%), el comité comunal (41%), grupos deportivos (17%) y partidos políticos (12%). Esta participación la consideran algo activa en la toma de decisiones de los grupos (83%). Las principales espacios organizados de participación son el grupo religioso (96%) y la cooperativa (44%), cuyas membresías son fundamentalmente por opción propia (96% y 56% respectivamente) y tradición familiar (22%, caso de la cooperativa). Los miembros del grupo religioso comparten religión (92%), etnicidad (96%), afiliación política partidaria (30%) y parentesco (30%). En la cooperativa, se comparte etnicidad (87%), afiliación política partidaria (43%), nivel educativo (35%), condición económica (35) y ocupación (13%). El 84% de los encuestados y las encuestadas participan de 1 a 6 veces al mes en reuniones del grupo religioso y el 56% de 1 a 4 veces al mes en reuniones de la cooperativa. Se considera que la participación ha aumentado en el grupo religioso (100%) y mantenido (65%) en la cooperativa.

El proceso de toma de decisión en los dos principales espacios de participación es mixto. En el grupo religioso, el liderazgo comunitario transita entre procesos de toma de decisiones consultadas (46%) y de empoderamiento (54%), donde el colectivo analiza la situación y toma decisiones en conjunto. En la cooperativa, el proceso de toma de decisiones cubre todo el espectro: imposición desde afuera (30%), el líder decide e informa al grupo (13%), el líder pregunta a grupo y luego decide (22%) y el grupo analiza y decide en conjunto (35%). En ambos grupos, el liderazgo se selecciona en gran medida por todos los miembros (54% en grupo religioso y 70% en cooperativa). El liderazgo se considera muy efectivo en el grupo religioso (100%) y en parte efectivo en la cooperativa (56%). Se da interacciones con otros grupos fuera de la comunidad, ocasionalmente en el grupo religioso (67%) y frecuentemente en la cooperativa (87%).

Las principales fuentes de apoyo son los miembros de la comunidad para el grupo religioso (100%), que a la vez han sido sus fundadores (87%), y organizaciones de fuera de la comunidad para la cooperativa (56%), cuyo fundador es uno de los líderes locales (48%).

La participación en los dos grupos comunitarios principales no tiene restricciones (96%) y muchos beneficios. Para las familias, la participación en el grupo religioso les genera beneficios de carácter espiritual, social y de autoestima; y mejora de subsistencia y acceso a servicios (52%), cohesión social (30%) y apoyo en caso de emergencia en el futuro (17%), principalmente en el caso de la cooperativa. Sin embargo, la cooperativa se menciona como la que más contribuye a educación y capacitación (100%), salud (100%), agua y saneamiento (56%), crédito y ahorro (56%), acceso a insumos y tecnología agrícola (39%), y riego (26%).

Cuadro 7.10: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en la Iglesia Católica, cómo se toma esa decisión?	La decisión es impuesta desde afuera	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	9 (47%)	2 (40%)	11 (46%)
	Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	10 (53%)	3 (60%)	13 (54%)
	Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe/ no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en la Cooperativa, cómo se toma esa decisión?	La decisión es impuesta desde afuera	6 (33%)	1 (20%)	7 (30%)
	El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	3 (17%)	0 (0%)	3 (13%)
	El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	5 (28%)	0 (0%)	5 (22%)
	Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	4 (22%)	4 (80%)	8 (35%)
	Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe/ no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de la Iglesia Católica?	Mediante una persona o entidad externa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Cada líder elige a su sucesor	0 (%)	0 (0%)	0 (%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	9 (47%)	2 (40%)	11 (46%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	10 (53%)	3 (60%)	13 (54%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes de la Cooperativa?	Mediante una persona o entidad externa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Cada líder elige a su sucesor	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	6 (33%)	1 (20%)	7 (30%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	12 (67%)	4 (80%)	16 (70%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo en la Iglesia Católica?	Muy efectivo	19 (100%)	5 (100%)	24 (100%)
	Efectivo en parte	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No efectivo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo en la Cooperativa?	Muy efectivo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Efectivo en parte	9 (50%)	4 (80%)	13 (57%)
	No efectivo	9 (50%)	1 (20%)	10 (43%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

En relación a los sexos, hombres (100%) y mujeres (100%) tienden a tener una participación activa en los procesos de toma de decisión de las distintas organizaciones de base de la comunidad. Esta participación se da principalmente en el grupo de la iglesia (100% ambos sexos), cooperativa (76% hombres y 60% mujeres), comité comunal (41% hombres, 40% mujeres), grupo deportivo (17% ambos sexos) y partidos políticos (17% hombres, 0% mujeres). De esa manera, el grupo de la iglesia y la cooperativa se constituyen en las 2 principales organizaciones de base de la comunidad para hombres y mujeres de la comunidad. Según el Cuadro 7.10, el grupo de la Iglesia es tiene una percepción de mayor democracia en los procesos de toma de decisiones, al igual de efectividad de su liderazgo. Sin embargo, en la selección del liderazgo, la cooperativa es percibida como más democrática. Las mujeres tienen una mejor apreciación de los procesos internos de la cooperativa que los hombres.

El grupo de la iglesia tiene una consideración de ser más dinámico. Las reuniones del grupo de la iglesia es de 1 a 6 veces al mes según el 89% hombres y 67% de mujeres; mientras que la cooperativa se reúne de 1 a veces al mes según 68% de hombres y 17% mujeres. La cooperativa tiene una interacción frecuente con organizaciones de fuera de la comunidad (83% hombres y 100% mujeres), que les garantiza un mayor apoyo externo (50% hombres y 80% mujeres). Sin embargo, el grupo de la iglesia tienen un mayor arraigo al considerarse ser fundado por los propios comunitarios y comunitarias (84% hombres y 100% mujeres), quienes son sus principales fuente de apoyo (100% ambos sexos).

Los líderes comunitarios entrevistados coinciden con los encuestados en varios aspectos sobre la participación comunitaria. Primero, definen al grupo de la iglesia y la cooperativa como las principales organizaciones de base comunitarias, cuyas actividades contribuyen al bienestar de la comunidad en áreas de producción y comercio, espiritualidad, entre otros, en un marco coordinación importante con otras organizaciones de fuera de la comunidad. Los líderes comunitarios consideran estas organizaciones regidas por la toma de decisiones en asamblea, incluyendo la selección de su dirigencia. La dirigencia se considera buena (50%).

El personal de campo de la Universidad implícitamente define el tipo de participación comunitaria como consultativa. Ellos mencionan un proceso de toma de decisiones en las organizaciones de la comunidad basado en asambleas y votaciones, conforme los temas definidos por los líderes. Sin embargo, según dos de los entrevistados, el liderazgo comunitario se fundamenta en las relaciones familiares, siendo autoritario y poco proactivo. Importante de notar la identificación de una multiplicidad de organizaciones comunitarias como cooperativa,

grupos solidarios, organización de mujeres y de la iglesia, grupos empresariales y consejo de desarrollo comunal con membresías oscilando entre 7 a 35 personas.

En el nivel de liderazgo comunitario, los indicadores evidencian un nivel bajo según encuesta. En este sentido, el 86% de los comunitarios y las comunitarias considera que los líderes y lideresas comunitarias considera poco sus problemas al tomar decisiones que les afectan. Esto coincide con un bajo nivel de aprobación de su honestidad en su desempeño (48%), y una consideración del 28% de los encuestados de que la honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado. Sin embargo, el 72% de los comunitarios y las comunitarias plantea que se ha mantenido. En términos de honestidad en el desempeño de sus funciones, los maestros y las maestras, médicos y enfermeras, personal de ONG de URACCAN tienen una percepción favorable- 88% de aprobación todos-, seguido por las autoridades territoriales (82%).

Cuadro 7.11: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad El Carao.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan?	Mucho	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Un poco	13 (81%)	6 (100%)	19 (86%)
	Nada	3 (19%)	0 (0%)	3 (14%)
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios?	Muy deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante deshonesto	3 (16%)	0 (0%)	3 (12%)
	Ni honesto ni deshonesto	8 (42%)	2 (33%)	10 (40%)
	Bastante honesto	8 (42%)	3 (50%)	11 (44%)
	Muy honesto	0 (0%)	1 (17%)	1 (4%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales?	Muy deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante deshonesto	3 (23%)	0 (0%)	3 (18%)
	Ni honesto ni deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante honesto	10 (77%)	3 (75%)	13 (76%)
	Muy honesto	0 (0%)	1 (25%)	1 (6%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN?	Muy deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante deshonesto	3 (16%)	0 (0%)	3 (12%)
	Ni honesto ni deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante honesto	16 (84%)	5 (83%)	21 (84%)
	Muy honesto	0 (0%)	1 (17%)	1 (4%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?	Ha mejorado	5 (26%)	2 (33%)	7 (28%)
	Se ha deteriorado	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Se ha mantenido	14 (74%)	4 (67%)	18 (72%)

Entre los sexos, las mujeres (100%) consideran más que los hombres (81%) que los líderes comunitarios consideran poco sus problemas al tomar decisiones que les afectan. Sin embargo, tienen una aprobación relativa mayor sobre su honestidad (67% versus 42%). He incluso, consideran más que los hombres que su honestidad ha mejorado (33% versus 26%). En una

mayor proporción, ambos consideran que se ha mantenido (74% hombres y 67% mujeres). Las mujeres demuestran más apreciación de la honestidad de los maestros y maestras (100% versus 84%), médicos y enfermeras (100% versus 84%), personal de ONG (100% versus 84%) y de URACCAN (100% versus 84%), policía y ejército (83% versus 63%), autoridades territoriales (77% versus 67%). El Cuadro 7.11 presenta estas diferencias con respecto a indicadores selectos.

Los líderes comunitarios entrevistados (3 de 4) califican como bueno su liderazgo. Los principales logros de su gestión abarcan la obtención de personería jurídica de la cooperativa, establecimiento y mejora de las condiciones de la escuela, introducción de programas de gobierno como el bono productivo, plan techo, jornadas de salud. Las principales dificultades que enfrentan como líderes de la comunidad son disponer de recursos económicos para la movilización y gestión, agresiones verbales y celos de otros líderes, débil capacidad de gestión e iniciativa, disponer de mayor asesoría. Sus principales demandas de apoyo capacitación para la gestión y gerencia de proyectos, acompañamiento técnico y apoyo económico.

Los funcionarios de URACCAN entrevistados hacen varias valoraciones sobre su acompañamiento al fortalecimiento del liderazgo comunitario de El Carao. Este es considerado como muy aceptable al haber incidido integralmente en cambios de actitudes, logrando además un mayor reconocimiento del papel de la mujer, fortalecido capacidades de gestión de proyectos mediante las capacitaciones realizadas y mayores niveles académicos. Las principales dificultades encontradas han sido la poca disponibilidad de tiempo de los líderes conforme las demandas del acompañamiento, la distancia y el mal estado del camino de acceso a la comunidad y procesos temporales de incidencia, que resulta en poca participación comunitaria. En este sentido, identifican la necesidad de fortalecer el proceso de capacitación en liderazgo, desarrollo organizacional, gestión y gerencia de recursos naturales, asesoría en el fomento de buenas prácticas productivas y de transferencia tecnológica, y acompañamiento en empresarialidad y relevo generacional. Sobre la situación de la mujer, consideran que no hay muchos espacios para su realización como lideresas comunitarias, a pesar de han demostrado acumular elevada capacidad para ello. La perspectiva de futuro no es favorable al no demostrar los líderes comunitarios una preocupación real por la equidad, según las entrevistas realizadas.

7.3.4 Apropiación Comunitaria y Efectividad del Desarrollo Comunitario

La comunidad de El Carao tiene un Índice de Apropiación Comunitaria de 50%, media (Gráfico 7.7). Este índice está determinado por un índice de Percepción Colectiva de Eficacia (68%) e Índice de Participación Comunitaria (52%) relativamente encima del promedio. Los índices

de Confianza (46%), Acción Colectiva (40%) y de liderazgo Comunitario (38%) están por debajo del promedio (Cuadro 7.12). Estos resultados indican una situación donde el ejercicio de autonomía de la comunidad El Carao para realizar su desarrollo comunitario tiene ciertas potencialidades e importantes retos. La potencialidad reside en una percepción favorable sobre su eficacia, especialmente de sus organizaciones de base y liderazgo. Esto se complementa con determinada unidad y control ante actores e instituciones externas.

Los retos internos que tiene la comunidad El Carao para lograr su desarrollo comunitario son importantes. Un primer reto es el aumento de la confianza, especialmente hacia sus líderes comunitarios y territoriales. En esta dirección, el cultivo de la honestidad y una preocupación de primer orden por los problemas de los comunitarios y las comunitarias son indispensables para elevar el nivel de liderazgo comunitario. Al igual, el avance en la democratización de los procesos de toma de decisión de la organización comunitaria y el fortalecimiento de una visión más colectiva del quehacer organizacional comunal (y menos individual y familiar) abonaría a mejores niveles de acción colectiva y un tipo de participación comunitaria que transite de la consulta al de empoderamiento.

Cuadro 7.12: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de El Carao sobre apropiación comunitaria.

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
AGENCIA COLECTIVA	64/95 (67%)	21/30 (70%)	85/125 (68%)	32/45 (71%)
Percepción Colectiva de Eficacia				
2.1 Sentido de derechos como poder dentro de comunidad (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo)	14 (74%)	3 (50%)	17 (68%)	5 (56%)
2.4 Unidad en comunidad (Muy unida + en parte unida)	8 (42%)	3 (50%)	11 (44%)	6 (67%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
2.5 Unidad de comunidad en presentar visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas (Muy unida + en parte unida)	16 (84%)	6 (100%)	22 (88%)	7 (78%)
2.6 Control de comunidad ante actores e instituciones externas sobre decisiones de asuntos que afectan sus vidas. (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	13 (68)	4 (67%)	17 (68%)	7 (78%)
2.7 A pesar de diferencias existentes, compromiso de miembros de la comunidad con objetivos comunes? (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	13 (69%)	5 (84%)	18 (72%)	5 (56%)
CAPITAL SOCIAL	80/180 (44%)	22/55 (40%)	102/235 (43%)	42/90 (47%)
Confianza	43/90 (48%)	12/29 (41%)	55/119 (46%)	27/45 (60%)
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad (Totalmente de acuerdo + parcialmente de acuerdo)	15 (79%)	2 (33%)	17 (68%)	8 (89%)
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios? (En una proporción muy grande + mucho)	5 (31%)	0 (0%)	5 (23%)	4 (44%)
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial? (En una proporción muy grande + mucho)	1 (6%)	2 (40%)	3 (14%)	1 (11%)
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN? (En una proporción muy grande + mucho)	11 (58%)	3 (50%)	14 (56%)	9 (100%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad? (Se llevan muy bien + se llevan bien)	11 (58%)	5 (83%)	16 (64%)	5 (56%)
Nivel de Acción Colectiva	37/90 (41%)	10/26 (38%)	47/116 (40%)	15/45 (33%)
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad? (Si)	9 (53%)	1 (20%)	10 (45%)	3 (33%)
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad? (6)	1 (6%)	1 (34%)	2 (11%)	0 (0%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas? (Muy pocas)	9 (47%)	1 (17%)	10 (40%)	4 (44%)
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios? (Todos + más de la mitad)	2 (10%)	1 (17%)	3 (12%)	0 (0%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organizan para ayudarlo? (Muchas)	16 (84%)	6 (100%)	22 (88%)	8 (89%)
PARTICIPACIÓN	89/197 (45%)	30/58 (52%)	119/255 (47%)	49/99 (49%)
Tipo de Participación Comunitaria	55/111 (50%)	19/30 (63%)	74/141 (52%)	29/54 (54%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	10 (53%)	3 (60%)	13 (54%)	5 (54%)
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	4 (22%)	4 (80%)	8 (35%)	4 (44%)
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	10 (53%)	3 (60%)	13 (54%)	4 (44%)
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	12 (67%)	4 (80%)	16 (70%)	7 (78%)
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	19 (100%)	5 (100%)	24 (100%)	9 (100%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Nivel de Liderazgo Comunitario	34/86 (39%)	11/28 (39%)	45/114 (38%)	20/45 (44%)
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan? (Mucho)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios? (Muy honesto + bastante honesto)	3 (16%)	0 (0%)	3 (12%)	5 (56%)

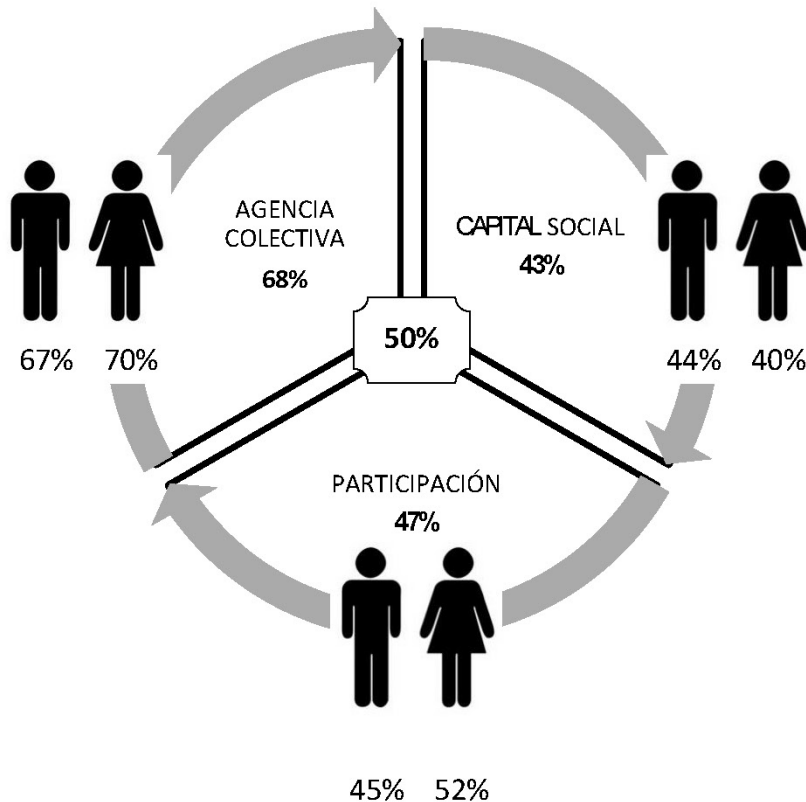
DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales? (Muy honesto + bastante honesto)	10 (77%)	3 (75%)	13 (76%)	5 (56%)
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN? (Muy honesto + bastante honesto)	16 (84%)	6 (100%)	22 (88%)	8 (89%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido? (Ha mejorado)	5 (26%)	2 (33%)	7 (28%)	2 (22%)
TOTAL: INDICE DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	233/472 (49%)	73/143 (51%)	306/615 (50%)	123/234 (53%)

En la separación de las perspectivas de hombres y mujeres, las mujeres demuestran un poco más que los hombres (51% versus 49% respectivamente) una mayor apropiación comunitaria. En las dimensiones de agencia colectiva y capital social, se explica esta diferencia (Gráfico 7.7). Observando los índices (Cuadro 7.12), las mujeres presentan mayores niveles de percepción colectiva de eficacia (70% versus 67%) y nivel de participación comunitaria (63% versus 50%) en relación a los hombres. Por su parte, los hombres tienen mayores niveles de percepción favorable sobre confianza (48% versus 41%) y acción colectiva (41% versus 38%) en relación a las mujeres. Ambos sexos, tienen el mismo nivel de apreciación sobre el nivel de liderazgo comunitario (39%). En este escenario, la promoción de la equidad de género o empoderamiento de las mujeres en el acompañamiento de la Universidad dista aún de ser efectivo, especialmente por el poco eco demostrado por los líderes comunitarios.

Se ha considerado también en el análisis las percepciones de los comunitarios y comunitarias con una valoración positiva de URACCAN, que han participado en las diferentes actividades de acompañamiento de la Universidad. En este sentido, se presenta una mayor apropiación comunitaria (53% versus 50%) en relación al resto de los encuestados (Cuadro 7.12). Esta diferencia se da en los índices de confianza (60% versus 45%), tipo de participación comunitaria (54% versus 21%) y nivel de liderazgo comunitario (44% versus 35%). En nivel de acción colectiva (33% versus 45%) y percepción colectiva de eficacia, los comunitarios y comunitarias que han

participado en actividades de acompañamiento de URACCAN tienen una valoración inferior. El tipo de acompañamiento establecido por URACCAN a la comunidad El Carao, que ha sido intencionado, relativamente intenso, diverso en sus acciones y de largo plazo- puede explicar estas diferencias.

Gráfico 7.7: Puntaje de apropiación comunitaria de El Carao.



En la valoración sobre la efectividad del desarrollo comunitario en El Carao desde la perspectiva de la apropiación comunitaria, particularmente en el marco del acompañamiento a la autogestión comunitaria de URACCAN, se puede concluir lo siguiente:

- El acompañamiento de la Universidad ha sido integral, desde la centralidad del tema agroecológico, incorporando una multiplicidad de acciones desde las funciones de docencia, investigación y extensión social y comunitaria en un horizonte de tiempo de largo plazo. A diferencia de la comunidad de Tuara, el acompañamiento de la Universidad a El Carao ha estado referenciado por un modelo conceptual- operativo articulando los diferentes

actores institucionales, diversidad de proyectos y acciones del Recinto Siuna de URACCAN. El Carao es un espacio comunitario en donde las capacidades específicas y ventajas comparativas de la Universidad han sido puestas en práctica, con una intencionalidad intrínseca hacia la apropiación comunitaria, particularmente en cuanto a agencia colectiva y participación comunitaria.

- El fortalecimiento de la equidad de género y la agencia de las mujeres ha sido incorporado en el acompañamiento comunitario a El Carao, especialmente de cara a promover su liderazgo dentro de la comunidad y la participación, confianza y acción colectiva de las mujeres. Sin embargo, el machismo ha sido una barrera para la reducción de las brechas entre hombres y mujeres, particularmente en cuanto al liderazgo comunitario. Esto crea la necesidad de un replanteamiento del abordaje de la equidad de género en esta comunidad.
- La influencia política partidaria es un factor del entorno afectando de manera importante la apropiación comunitaria. A esto se le suma factores internos como el abuso de alcohol y la violencia intrafamiliar, especialmente contra la mujer y la niñez. Esta afectación a la apropiación comunitaria se da especialmente en las dimensiones de capital social y participación. Las variables de confianza, nivel de acción colectiva y nivel de liderazgo comunitario han tenido una menor apreciación de los comunitarios y comunitarias, representando desafíos fundamentales para el desarrollo comunitario con identidad y la apropiación comunitaria.

CAPÍTULO 8.

ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD ESPAÑOLINA

8.1 CARACTERIZACIÓN

8.1.1 Ubicación Geográfica

La comunidad Españolina es una de 72 comunidades del pueblo indígena Mayangna, cuya población total se estimada en 28,000 habitantes en un área total de 4,500 km²(CADPI, 2014). Está ubicada en el territorio indígena Mayangna Sauni Arungka (MATUMBAK) y en el municipio de Bonanza, Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN). Su nombre autóctono es Ispayol-ilna (escribiéndose comúnmente Ispayulina o Españolina). Esta comunidad se encuentra ubicada en la vía principal entre las caberas municipales Rosita y Bonanza, a 18 kilómetros aproximadamente de Bonanza y de Rosita. Esta comunidad es la sede del Gobierno Territorial Indígena (GTI) MATUMBAK.

Gráfico 8.1: Ubicación de la comunidad de Españolina.



Fuente: (Williamson, Avilés, & McLean, 1993)

8.1.2 Población, Etnicidad y Capital Social

La comunidad Españolina pertenece a la variante lingüística Panamahka del pueblo indígena Mayangna, existiendo también las variantes Twahka y Ulwa. La lengua Panamahka es hablada por el 73% de la población total indígena Mayangna (Williamson et al., 1993). Además del Panamahka, esta población habla español y Miskitu. Su población es de 423 habitantes, 213 mujeres y 210 hombres, distribuidos en 100 familias y 67 viviendas, principalmente de madera y techo de zinc (GTI-MATUMBAK, 2013).

Los comunitarias y las comunitarias están gobernados por una estructura comunal centrada en la asamblea comunal, es decir, *la reunión de los miembros de la comunidad congregados para tomar decisiones sobre asuntos que son de interés comunitario, de conformidad con sus costum-*

bres y tradiciones (GTI-MATUMBAK, 2013, p. 29). Mediante la asamblea comunal, se eligen a las autoridades comunales como el Síndico (*Sau Tatuna*) y *Wihtas* (*Pa Tatuna*). El síndico es el encargado de velar por el buen uso de la tierra y la conservación de los recursos naturales. El *Wohta* es el juez de la comunidad, quien resuelve los conflictos y delitos. Otras autoridades comunales son el Consejo de Ancianos (*Muih Barak*), pastores (*Sumalyang*), profesores (*Kul Sumalyang*) y parteras. El Consejo de Ancianos lo componen los de mayor edad, quienes representan personas sabias de mucha trayectoria y experiencia.

En la comunidad, además de la Iglesia Morava, existen varias organizaciones promoviendo el desarrollo comunitario. Entre estas organizaciones están la Cooperativa Multisectorial Mayangna Sulani Ispayulina R.L. (COOPEMMSIS), Mayangna Yayal Kaluduhna Tungki (MAYAKAT), que es una organización de mujeres, y la Asociación Nacional de Comunidades Sumus (SUKAWALA), que representa a todo el pueblo Mayangna. La asociación Mayangna varía conforme su variante lingüística. Los Mayangnas- Panamahkas tienen fuerte asociatividad que gira entorno a la revalorización de su identidad mediante procesos de recuperación de su historia y cultura, utilizando para ello la memoria colectiva y oral de sus ancianos; y la demarcación, estructuración y organización de sus territorios basado en los conocimientos, saberes y prácticas tradicionales acumuladas de relacionamiento con los recursos naturales y la Madre Tierra (PNUD, 2005b). El bosque tiene un valor existencial como dador de vida.

8.1.3 Entorno Natural

El territorio en que se localiza la comunidad Española es rico en recursos naturales. En entorno natural particular corresponde con un pueblo cuyo relacionamiento es armonioso con la Madre tierra. La flora está compuesta principalmente con espesos bosques latifoliado perennifolio que incluyen 20 especies de uso doméstico y para la comercialización. Entre estas especies comunes están Laurel, Santa Marta, Níspero, Pino, Coyote, Manga Larga, Comenegro, Zopilote, Cedro Macho, Guácimo y Nancitón. De igual manera, existe una diversa fauna, que incluye tigrillo, sajino, tigre, jabalí, danto, venado cola blanca, monos, cusuco, guardatinaja, pavón, lapa, gallina de monte, lora, iguana, tortuga de río. La mayoría de estas especies están en peligro de extinción por la cacería indiscriminada y los despales que hacen los colonos mestizos.

El cambio climático es entonces una amenaza muy importante. La invasión de colonos mestizos ha introducido un cambio negativo en la cultura del manejo de la tierra. Agravado por la falta de presencia institucional del Estado, se ha acelerado la erosión por el mal uso del suelo, deforestación en las cuencas altas y áreas de protección, aprovechamiento ilegal de productos

forestales, ampliación de la frontera agrícola, contaminación y disminución de los caudales de los ríos, pérdida de fauna (CADPI, 2014). De igual manera, se ha ido debilitando la identidad cultural Mayangna por estos procesos internos de colonización.

8.1.4 Historia

Los Mayangnas son un pueblo originario. Este pueblo ha habitado en el país desde hace más de 6,000 años (Zapata Webb, 2007). Su asentamiento en América Central abarca el noroeste de Nicaragua hasta el sur de Honduras. La semejanza lingüística con los idiomas Miskitu y Matagalpa (desaparecido) establece un origen común con el grupo Misumalpa, perteneciendo a la familia lingüística Chibcha (Gros & Frithz, 2010). La supervivencia y la conservación de los rasgos fenotípicos y culturales del pueblo Mayangna se ha debido a un proceso de aislamiento mediante el desplazamiento a las cabeceras de las cuencas, zonas de gran biodiversidad de flora y fauna. En buena parte, esto fue el resultado de un proceso de dominio y desplazamiento territorial dirigido por el pueblo indígena Miskito. A mediados del siglo XVII, los Miskitos establecieron una alianza comercial y militar, que les doto de capacidad bélica. También, el evitar contacto con otros grupos étnicos que iban llegando fue otro factor.

En el caso particular de la comunidad de Españolina, su establecimiento se remonta a los 1980s. Esta se conforma principalmente con el traslado de unos 220 habitantes de la comunidad Mayangna de Santo Tomas de Umbra, localizada en el municipio de Waspám, en Julio de 1982 (Buvollen & Buvollen, 1994). Este traslado se da en el contexto de la guerra de los 1980s, especialmente como parte de una estrategia del Gobierno del FSLN de restar base social y económica en las zonas de guerra y de actuación de los movimientos armadas indígenas.

8.1.5 Economía

La economía de Españolina es tradicional de subsistencia basada en una producción para el consumo familiar. Esta se caracteriza por una agricultura centrada en el cultivo de tubérculos (quequisque, yuca y malanga), musáceas (plátano, banano y felipita), granos básicos (arroz, frijoles y maíz) y frutas (naranja, toronja, mandarina, limones, aguacate, fruta de pan, pijibay, marañón, guayaba y caña). Esta agricultura de subsistencia (ver los principales cultivos en Cuadro 8.1) se complementa con crianza de ganado mayor (caballo y res) y menor (Cerdo, gallinas y patos), pesca en ríos (de camarones, mojarra, guapote y tortuga), caza (venado, guardatinaja, cusuco, jabalí y pavón) y aprovechamiento de productos maderables (de especies como Santa María, Kerosín, Nancite y Cortez) y no maderables (postes, hojas y plantas medicinales). La minería artesanal de extracción de oro aluvional es también practicada.

Cuadro 8.1: Principales cultivos de la comunidad Española.

Cultivo	Rendimiento (qq/mz)	Cosechas al Año	Total Manzanas	Producción (qq)
Aguacate	140	1	1	140
Arroz	39	1	1	39
Banano	8	12	1	96
Caña	100	1	1	100
Felipita	10	12	1	120
Frijol	15	1	1	15
Fruta de Pan	400	1	1	400
Guayaba	70	1	1	70
Limón	70	1	1	70
Maíz	12	1	1	12
Malanga	10	12	1	120
Mandarina	70	1	1	70
Naranja	150	1	1	150
Pijibay	70	1	1	70
Plátano	8	12	1	96
Quequisque	15	1	1	15
Toronja	170	1	1	170
Yuca	80	1	1	80

Fuente: (GTI-MATUMBAK, 2013)

Esta economía está conformada por redes intra y extracomunitarias para el intercambio de productos alimentarios para su subsistencia. En términos de su distribución en autoconsumo y comercialización, la economía comunal presenta la siguiente caracterización de sus principales actividades en el siguiente cuadro.

Cuadro 8.2: Distribución de la economía comunal de Españolina.

Actividad	% Autoconsumo	% Comercio
Agricultura	80	20
Pesca de Río	95	05
Forestal	30	70
Ganado Mayor	80	20
Caza	90	10
Frutales	98	02
Productos No Maderables	100	0

Fuente: (GTI-MATUMBAK, 2013).

La economía comunitaria comercializable se ha venido afectando por algunos factores exógenos a las comunidades. La creciente presencia de colonos mestizos ha hecho disminuir la participación de los productos tradicionales en los mercados locales, habiendo además un descenso de la caza tradicional y una falta de acceso a créditos o capital propio (Williamson et al., 1993). La discriminación y racismo hacia los Mayangnas es también otro elemento de consideración en su participación en la economía local. La posición de los Mayangnas (o Sumos) en la jerarquía etnolingüística del país ha sido la más baja, reforzada por procesos históricos de exclusión y asimilación, especialmente del pueblo Miskito (Norwood, 1993). La aprobación y establecimiento del régimen de autonomía regional en 1987 y los subsecuentes programas han fortalecido relativamente la identidad cultural Mayangna y el respecto de la misma entre los otros pueblos y resto de la población nicaragüense.

8.1.6 Condiciones de Vida

Esta comunidad tiene un nivel de empobrecimiento elevado, que coincide con la situación de la RAAN, donde se encuentran las municipalidades más pobres y menos accesibles del país. La exclusión de los servicios públicos básicos ha repercutido en gran manera en esta situación, incluyendo el acceso a mercados establecidos por los obstáculos de accesibilidad. En este sentido, la población de Españolina es un 66.7% extremadamente pobre y un 33.3% relativamente pobre (Mairena et al., 2012). Así, el nivel educativo es bajo con importantes brechas de acceso. Se contabilizan 10 técnicos (3 mujeres y 7 hombres), 11 profesionales (3 mujeres y 8 hombres) y un nivel de analfabetismo del 55% de la población mayor a los 15 años (GTI-MATUMBAK, 2013). Las escuelas en los niveles de pre-escolar, primaria y secundaria están a 0.5 kilómetros de distancia para los comunitarios y comunitarias de la comunidad. Estas disponen de 14 maestros y maestras.

La salud se considera deplorable, con alta incidencia de desnutrición y morbilidad a consecuencia de malaria, diarrea, padecimientos dermatológicos, respiratorios y de parásitos. El agua consumida es de mala calidad. Entre el 60% a 70% de la población cuenta con letrinas en regular o mal estado. La comunidad cuenta con energía eléctrica desde el 2012. Las principales ocupaciones de los comunitarios y comunitarias son agricultores y agricultoras, artesanos, ama de casa, cazadores y pequeños madereros. Se contabilizan 14 asalariados- 4 mujeres y 10 hombres (GTI-MATUMBAK, 2013). De esta manera, en la comunidad perseveran altos y crecientes niveles de desempleo y subempleo urbano, afectando el poder adquisitivo de los comunitarios y las comunitarias.

El robo y la violencia intrafamiliar son problemas sociales importantes afectando a la comunidad. Se reportan 25 y 30 casos respectivamente en el periodo de elaboración del plan estratégico territorial. La inequidad en las relaciones entre hombres y mujeres es una situación limitando también el bienestar comunitario. El machismo no permite la participación de las mujeres en las reuniones de toma de decisiones sobre cuestiones relacionadas a los recursos naturales, mucho menos a ostentar cargos (Mairena et al., 2012). Se ha cultivado el miedo entre las mujeres, limitando su participación, que se suma con las responsabilidades de atención de la casa e hijos, hijas. Otros problemas señalados por el GTI son división dentro de las comunidades, arrendamiento de las áreas comunales sin control, uso indebido de fondos proporcionados por el Estado, falta de mecanismo para el uso de los usufructos que generan la explotación de los recursos naturales del territorio (Charles, 2014).

8.1.7 Amenazas y Oportunidades en el Entorno

En el Plan Estratégico de Desarrollo Territorial de MATUMBAK, se plantean las siguientes amenazas y oportunidades (GTI-MATUMBAK, 2013):

Oportunidades

- Vinculaciones con agencias y organizaciones de cooperación internacional, ONG y programas de gobierno.
- Aprovechamiento del ecoturismo.
- Proyectar cultura a través de artesanía, danza, gastronomía, canto, rituales y mitos.
- Producción de energía hidroeléctrica y eólica.
- Acceso al pago de servicios ambientales.
- Agricultura orgánica y desarrollo del cultivo cacao.
- Creciente mercado de productos no maderables.

Amenazas

- Manipulación política de autoridades territoriales y comunales.
- Invasión de colonos y programas de gobierno estimulando la actividad económica de estos colonos en los territorios comunales.
- Presencia de proyectos sin consentimiento de las autoridades comunales.
- Cambio climático por degradación y contaminación ambiental, incluyendo incendios forestales.
- Desastres naturales (tormentas, huracanes e inundaciones).

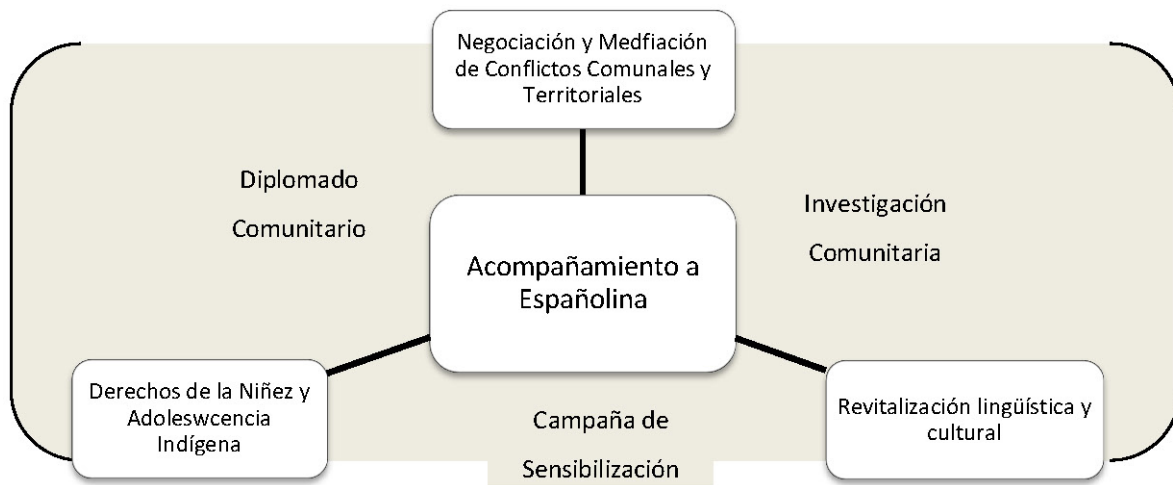
Existe otra amenaza importante, cuya presencia no es reciente. En la zona, han existido la presencia activa de bandas y elementos armados involucrados en el trasiego de madera y la toma de tierras que ha generado una situación de inseguridad y violencia contra los comunitarios y las comunitarias (Williamson et al., 1993). En los últimos años, los enfrentamientos interétnicos han dejado varias personas muertas y heridas de ambos lados. Esto a pesar de una mayor presencia del ejército.

8.2 ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA VINCULACIÓN COMUNIDAD- UNIVERSIDAD

8.2.1 Origen y Estrategia de Acompañamiento

De los tres casos estudiados, la estrategia de acompañamiento a la comunidad de Españolina ha sido la de menor estructuración. El acompañamiento de la Universidad se ha centrado principalmente en los temas de negociación y mediación de conflictos, revitalización lingüística y cultural, y promoción de los derechos de la niñez y adolescencia (Cuadro 8.2). Estos temas han sido abordados a través de diferentes proyectos con cobertura en varias comunidades. Aunque contando con el consentimiento libre, previo e informado de los líderes comunitarios, estos proyectos han estado desvinculados a una estrategia formal, concertada con los representantes comunitarios. Sin embargo, el acompañamiento técnico a los líderes comunitarios ha sido permanente a través del Instituto de Promoción e Investigación Lingüística y Revitalización Cultural (IPILC). De igual manera, el acompañamiento al gobierno Territorial MATUMBAK tiene sus formalidades. Se debe mencionar que los líderes territoriales de MATUMBAK son en su mayoría graduados de URACCAN.

Gráfico 8.2: Principales elementos de la estrategia de acompañamiento comunitario a la comunidad de Españolina.



Fuente: Elaboración propia.

8.2.2 Proyectos y Acciones de Acompañamiento implementados

Los proyectos de acompañamiento a la comunidad Españolina, y las acciones derivadas de estos, se han implementado desde 2006. Estos proyectos se han implementados en el marco de función de extensión social y comunitaria de la universidad, que en el caso de la Extensión Rosita involucra a varias comunidades. A continuación (Cuadro 8.3), se presenta un inventario de los proyectos implementados que han sustentado el acompañamiento a dicha comunidad.

Cuadro 8.3: Principales proyectos de acompañamiento impulsados desde el Recinto Las Minas y la Extensión Rosita.

No.	Título del Proyecto y Contraparte Internacional	Periodo	Acciones Relevantes
1	Apoyo a la promoción y defensa de los derechos humanos de los pueblos indígenas y afrodescendientes de la Costa Caribe Nicaragüense/ UE-CISP	2003-2006	Diplomado Comunitario en Negociación y Mediación de Conflictos (2006)
2	Profundización del SEAR desde la universidad.	2009-2012	Diplomado comunitario en investigación sociolingüística aplicada va la revitalización del idioma Mayangna
3	Promoción de derechos de la niñez Mayangna de Rosita y Bonanza/ Save the Children	2010-2011	Capacitaciones a niñez sobre derechos. Agua potable Sensibilización y divulgación sobre Código de la Niñez y Adolescencia.

Fuente: Elaboración propia.

Los diferentes proyectos y acciones de acompañamiento comunitario implementados por la Extensión Rosita de URACCAN han contribuido al desarrollo con identidad de la comunidad Españolina. Entre algunos resultados notables a mencionar, están los siguientes:

- Fortalecimiento de capacidades comunitarias para la negociación y mediación de conflictos dentro de la comunidad y el territorio, la investigación en revitalización lingüística y cultural.
- Sensibilización y capacitación a comunitarios y comunitarias sobre derechos de la niñez y adolescencia, desde la particularidad de la población indígena Mayangna.

8.3 RESULTADOS DEL ESTUDIO

En el estudio de caso de la comunidad Españolina, la encuesta se aplicó a 25 personas, de distintas familias de la comunidad. Esto ha significado una muestra del aproximadamente el 25% del total de familias. Por su parte, las entrevistas fueron administradas a 4 líderes comunitarios y 2 técnicos, acompañantes comunitarios de la Universidad. En una caracterización general de los comunitarios y comunitarias encuestados (Cuadro 8.4), el 92% pertenece a la etnia Sumo Mayangna y 8% a la Miskita, 36% fueron mujeres y el 64% hombres, 60% tiene edades entre 30 a 49 años, 100% tienen niveles bajos de ingresos familiares y 96% habitan en casas de maderas. Del total de personas encuestadas, el 32% ha participado en asambleas comunitarias y talleres de capacitación organizados por URACCAN, y 44% en actividades de otras instituciones (incluyendo ONG y gobierno). Mientras tanto, las actividades organizadas por URACCAN presentan una valoración positiva del 32% de las personas encuestadas vis a vis el 28% que valora positivamente las actividades de otras instituciones.

Cuadro 8.4: Caracterización general de la muestra.

Variables	Frecuencias		
	Comuneros	Líderes	Técnicos
Sexo			
Hombres	16	3	2
Mujeres	9	1	0
Rango de Edad			
16-29 años	5		
30-39 años	10	1	
40-49 años	5		2
50 o más años	5	3	
Sin especificar			

Variables	Frecuencias		
	Comuneros	Líderes	Técnicos
Etnicidad			
Sumo-Mayangna	23	4	2
Miskito	2		0
Nivel de Ingresos Familiares			
Alto			
Medio			
Bajo	25		

Fuente: Elaboración propia.

8.3.1 Agencia Colectiva

En este estudio de campo, los resultados indican una percepción colectiva de eficacia intermedia. En relación a las distintas preguntas hechas, el 79% de los comunitarios y comunitarias sienten que tienen derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida positivamente dentro de su comunidad, 40% siente que tiene una gran influencia para hacer de su comunidad un mejor lugar para vivir, 52% cree que la comunidad tiene la capacidad de generar los recursos necesarios para resolver los problemas de desarrollo, 76% considera su comunidad muy unida, 60% considera que su comunidad es muy unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas, 60% cree que la comunidad tiene el control ante los actores e instituciones externas sobre las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas, 84% cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes a pesar de las diferencias que pudieran existir, 68% de acuerdo con que la comunidad se manejan los errores y fracasos sin desanimarse, 64% cree que la comunidad puede resolver sus problemas sin ningún efecto negativo o conflicto mayor, 48% considera que la comunidad puede vivir mejor aun cuando los recursos son limitados o escasos, 76% cree que la comunidad puede ponerse de acuerdo aunque exista desacuerdo interno, 68% afirma la existencia de frecuentes reuniones dentro de la comunidad para hacer propuestas que les beneficie y 52% plantearon que estas propuestas no tuvieron éxito.

Analizando tres dimensiones de agencia- como miembro de la comunidad, como colectivo comunitario y ante actores e instituciones externas, se confirma una percepción colectiva de eficacia intermedia (Gráfico 8.3). Los aspectos a resaltar son la apropiación de derechos, comprometerse con objetivos comunes y capacidad de ponerse de acuerdo. Esas consideraciones se hacen conforme las respuestas de mayor positividad dadas, que se consideran expresiones de autonomía efectiva.

Gráfico 8.3: Resultados conforme indicadores selectos y dimensiones de agencia colectiva de la comunidad Española.



Fuente: Elaboración propia.

Entre los género, las percepciones tienen una importante variación, teniendo los hombres una mayor percepción colectiva de eficacia. Las mujeres tienen una mayor percepción positiva sobre los derechos como poder en relación a los hombres (89% versus 73%), en la unidad de su comunidad (100% versus 81%), que esta unidad se manifiesta ante actores externos en la presentación de su visión y prioridades de desarrollo (89% versus 75%) y control ante actores e instituciones externas de las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas (78% versus 62%), además de la capacidad de la comunidad de auto generar los recursos necesarios para su desarrollo (78% versus 75%). Así mismo, las mujeres manifiestan una mayor percepción favorable sobre el compromiso de las comunitarias y los comunitarios con objetivos comunes, aun en la existencia de diferencias internas (100% versus 94%), el manejo de errores y fracasos (100% versus 69%) y la capacidad de la comunidad de vivir mejor aun cuando sus recursos son limitados o escasos (78% versus 75%).

Los hombres consideran, más que las mujeres, en la realización de reuniones frecuentes en beneficio de la comunidad (81% versus 44%), en la efectividad de estas reuniones en la generación de propuestas exitosas (56% versus 44%), en su capacidad relativa de influencia dentro de la comunidad (94% versus 89%), la resolución de problemas sin mayores efectos negativos o conflicto mayor (87% versus 78%) y la capacidad de la comunidad de ponerse de acuerdo aun en contextos de desacuerdos (94% versus 89%). El siguiente cuadro presenta un detalle de estas percepciones colectivas de eficacia, según preguntas selectas.

Cuadro 8.5: Principales percepciones colectivas de eficacia entre hombres y mujeres de la comunidad Españolina.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.1 ¿Usted siente que tiene derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida dentro de su comunidad?	Muy de acuerdo	9 (60%)	6 (67%)	15 (62%)
	En parte de acuerdo	2 (13%)	2 (22%)	4 (17%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	3 (20%)	1 (11%)	4 (17%)
	Algo en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Muy en desacuerdo	1 (7%)	0 (0%)	1 (4%)
2.4 ¿Es su comunidad unida?	Muy unida	11 (69%)	8 (89%)	19 (76%)
	En parte unida	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Ni unida, ni desunida	1 (6%)	0 (0%)	1 (4%)
	Algo desunida	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Muy desunida	2 (12%)	0 (0%)	2 (8%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
2.5 Ante actores e instituciones externas, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?	Muy unida	8 (50%)	7 (78%)	15 (60%)
	En parte unida	4 (25%)	1 (11%)	5 (20%)
	Ni unida, ni desunida	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)
	Algo desunida	2 (12%)	0 (0%)	2 (8%)
	Muy desunida	1 (6%)	0 (0%)	1 (4%)
2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.	Muy de acuerdo	9 (56%)	6 (67%)	15 (60%)
	En parte de acuerdo	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Algo en desacuerdo	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Muy en desacuerdo	2 (12%)	0 (0%)	2 (8%)
2.7 A pesar de las diferencias que pudieran existir, ¿Usted cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes?	Muy de acuerdo	12 (75%)	9 (100%)	21 (84%)
	En parte de acuerdo	3 (19%)	0 (0%)	3 (12%)
	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Algo en desacuerdo	1 (6%)	0 (0%)	1 (4%)
	Muy en desacuerdo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Conforme entrevistas, los líderes lideresas de la comunidad profundizan en algunos aspectos derivados de la encuesta. Los derechos de mayor apropiación están referidos a la educación en el idioma materno, recuperación del territorio perdido, a utilizar los recursos del territorio, conservar la identidad y la cultura, y a la libre autodeterminación. Consideran a la comunidad muy unida y asumiendo el control ante actores e instituciones externas en presentar su visión y prioridades de desarrollo y en tomar las decisiones sobre los asuntos que afectan sus vidas.

De esta misma manera, existe una situación favorable en el manejo de errores y fracasos sin desánimo. En este sentido, los líderes comunitarios reconocen la realización de frecuentes reuniones comunitarias para hacer propuestas y acciones en beneficio de la comunidad. La mayoría de estas iniciativas no tuvieron éxito.

Los principales problemas internos citados son familiares, de polarización política partidaria, pérdida de cosechas, invasión a sus territorios de colonos mestizos y abigeato. Según expresan los líderes y lideresas entrevistadas, esta problemática interna se conjuga con conflictos territoriales, inseguridad ciudadana, falta de medicamentos y personal de salud, asistencia técnica y financiamiento para la agricultura y ganadería, materiales didácticos en la escuela, desempleo e inseguridad alimentaria. La salida a esta problemática, además de los derechos apropiados, se plantea en la implementación del saneamiento del territorio, formación de recursos humanos en diferentes especialidades y gestión del desarrollo (ejemplo, vivienda, agua potable), incluyendo los recursos del territorio como bosque, minerales y profesionales y estudiantes graduados de secundaria disponibles.

En entrevista a funcionarios de la Universidad a cargo del acompañamiento de la comunidad de Españolina, ellos consideran que existe una unidad y control parcial en la comunidad ante actores e instituciones externas. Los derechos de mayor apropiación son los derechos a la tenencia de tierras comunales (Ley 445), educación de los líderes comunitarios y de las mujeres. La principal potencialidad para la generación de recursos propios para el desarrollo de la comunidad está en los graduados (en desarrollo local, agroforestería, zootecnia, administración de empresas, abogacía, EIB y trabajo social) de la comunidad. Así mismo, se mencionan los siguientes problemas dentro de la comunidad limitando su agencia colectiva:

- Una obsesión por los partidos políticos.
- La inexistencia de una sólida planificación social para la gobernanza comunitaria.
- Falta de una gestión integral y transparencia para el desarrollo comunitario.
- Inseguridad ciudadana.
- Inseguridad a la propiedad colectiva.
- Inseguridad alimentaria.
- Debilidad fuerte en el área de Educación Intercultural Bilingüe Mayangna.

Ante esta problemática, estos funcionarios de URACCAN sugieren diferentes acciones. Entre las principales acciones están:

- Acompañamiento de la Universidad en capacitaciones a los y las lideresas en primer instante sobre las leyes y códigos nuevos aprobados para que entren en vigencia en la comunidad.
- Se deben sensibilizar a los y las lideresas y de las comunitarias y comunitarios sobre las temáticas de igualdad de género, desarrollo participativo.
- También debe coordinar con las universidades, para abrir espacios para sus graduados a emplearse en los territorios, o crear condiciones.
- Construir la equidad de género en las organizaciones.

8.3.2 Capital Social

En términos de confianza, los comunitarios y las comunitarias de Españolina presentan un nivel medio. El 92% cree que la mayoría de las personas de la comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario y 80% de los comunitarios y comunitarias considera que se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en la comunidad. Sin embargo, el 60% plantea que se debe andar con cuidado o alguien se aprovechará, el 60% de las personas no tiene confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero. En las personas que más confían los comunitarios y comunitarias están: pastores y sacerdotes (60%), maestros y maestras (56%), líderes comunitarios (52%), autoridades del gobierno territorial (52%), enfermeras y doctores (48%), policía (48%), personas de su grupo étnico o lingüístico (44%) y partidos políticos (40%). En los que menos confían están: agentes de medicina tradicional- curanderos, Sukias y parteras (32%), personas de otros grupos étnicos o lingüísticos (29%), funcionarios y funcionarias del gobierno municipal (32%) y central (24%); ejército (32%), personal de URACCAN (20%), gente de fuera de la comunidad (12%) y personal de ONG (12%).

En otros indicadores de confianza, los comunitarios y comunitarios de Españolina plantean: la existencia en los últimos 5 años de un nivel de confianza dentro de la comunidad que se ha mantenido (60%), el que las personas se lleven bien (40%), una propensión a contribuir a los proyectos comunitarios con tiempo (56%) y dinero (50%), el apoyo de vecinos y vecinas en cuidar a los hijos e hijas si repentinamente tuviesen que ausentarse 1 a 2 días (72%). Así mismo, estos plantean la seguridad de que más de 3 personas fuera de su familia les apoyarían con dinero en la eventualidad de una necesidad familiar urgente (28%) y el apoyo hecho en el último año a más de 2 personas con problemas familiares (65%).

Disgregando entre hombres y mujeres las principales percepciones comunitarias sobre confianza, existen diferentes apreciaciones que resaltar. Las mujeres, con cierta relatividad, presentan una mayor confianza en maestros y maestras (78% versus 44%), líderes comunitarios (56%

versus 50%), personas de su mismo grupo étnico o lingüístico (56% versus 37%), técnicos de URACCAN (33% versus 12%), policía (67% versus 37%), ejército (33% versus 31%), autoridades territoriales (67% versus 44%) y del gobierno municipal (33% versus 31%), doctores y enfermeras (44% versus 25%) y pastores o sacerdotes (89% versus 44%). Los hombres confían más en partidos políticos (44% versus 33%), personas de otro grupo étnico o lingüístico (33% versus 22%), de fuera de la comunidad (12% versus 11%), los funcionarios del gobierno central (25% versus 22%), técnicos de ONG (12% versus 11%). Los hombres confían más en

Los hombres mayormente, en relación a los mujeres, consideran que las personas se llevan bien en la comunidad (44% versus 33%), confían en la mayoría de los miembros de la comunidad (81% versus 78%) y de la existencia de una voluntad de contribución con tiempo (75% versus 22%). Ambos coinciden en la contribución con dinero (50%) en proyectos comunitarios. Así mismo, los hombres tienen mayor nivel de confianza en cuanto a la ayuda que pueden recibir de la mayoría de los miembros de la comunidad cuando es necesario (81% versus 67%) y afirman que en el último año entre 3 a 6 personas con algún problema se dirigieran a ellos a pedirles ayuda (50% versus 0%). Las mujeres perciben el mantenimiento o mejoramiento en los últimos 5 años del nivel de confianza dentro de la comunidad (89% versus 44%), en el apoyo con dinero de al menos una persona de fuera de la familia para resolver algunas necesidades familiares urgentes (67% versus 56%) y el cuidado de los hijos e hijas por los y las vecinas si tuviesen que ausentarse 1 a 2 días (89% versus 62%). Las mujeres afirman de que hay que andar con cuidado o alguien se aprovechara (78% versus 50%) y que no existe confianza en cuanto a pedir y prestar dinero (78% versus 50%). El siguiente cuadro (8.6) abordan esas diferencias con respecto a preguntas selectas.

Cuadro 8.6: Principales percepciones sobre confianza entre hombres y mujeres de la comunidad Española.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad.	Totalmente de acuerdo	12 (75%)	4 (44%)	16 (64%)
	Parcialmente de acuerdo	1 (6%)	3 (33%)	4 (16%)
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2 (12%)	0 (0%)	2 (8%)
	Parcialmente en desacuerdo	0 (0%)	1 (11%)	1 (4%)
	Totalmente en desacuerdo	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios?	Muy poco /nada	5 (31%)	2 (22%)	7 (28%)
	Poco	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Ni mucho ni poco	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)
	Mucho	8 (50%)	5 (56%)	13 (52%)
	En una proporción muy grande	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial?	Muy poco / nada	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Muy poco	5 (31%)	0 (0%)	5 (20%)
	Poco	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)
	Ni mucho ni poco	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Mucho	7 (44%)	6 (67%)	13 (52%)
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN?	Muy poco/ nada	10 (62%)	3 (33%)	13 (52%)
	Poco	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Ni mucho ni poco	1 (6%)	1 (11%)	2 (8%)
	Mucho	2 (12%)	3 (33%)	5 (20%)
	En una proporción muy grande	0 (0%)	(0%)	(0%)

	Preguntas	Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad?	Se llevan muy mal	4 (25%)	4 (44%)	8 (32%)
	No se llevan muy bien	3 (19%)	1 (11%)	4 (16%)
	Es una situación mezclada	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Se llevan bien	2 (12%)	1 (11%)	3 (12%)
	Se llevan muy bien	5 (31%)	2 (22%)	7 (28%)

Los líderes comunitarios entrevistados manifiestan una buena confianza dentro de la comunidad. En su consideración, se confía más en personas de su mismo grupo étnico o lingüístico, líderes comunitarios, autoridades territoriales, los pastores y sacerdotes, técnicos o personal de campo de URACCAN, ejército, maestros y maestras, curanderos, parteras, Sukias, pastores o sacerdotes. Manifiestan un proceso de mejora de la confianza dentro de la comunidad, resultante particularmente de prácticas de solidaridad en la forma de apoyos en situaciones de necesidad, en el manejo de cultivos (siembra y cosecha), incluyendo el cacao, y la organización de las mujeres. Sin embargo, en las perspectivas de los líderes, los principales factores afectando la confianza entre los miembros de la comunidad son los siguientes:

- Intervención de partidos políticos,
- Negociaciones unilaterales de algunos líderes con los colonos, y
- Disputa de cargos territoriales.

Los funcionarios entrevistados de URACCAN tienen la perspectiva de un nivel bajo de confianza dentro de la comunidad. Según Baudilio Miguel Lino, esto se debe a que los líderes no cumplen lo que se planifica con las comunidades, tendiendo a pensar más como personas que como líderes de la comunidad. Señalan la falta de transparencia, incumplimiento de acuerdos de los líderes comunitarios, su poco acompañamiento a sus conciudadanos y la malversación de fondos públicos y de la comunidad como los principales factores afectando la confianza dentro de la comunidad.

El nivel de acción colectiva de la comunidad Española es bajo, fundamentalmente cuando organizadas por el liderazgo comunitario. En los indicadores considerados (Cuadro 8.7), se

refleja que el 45% de los comunitarios y comunitarias trabajaron con otras personas en beneficio de la comunidad, 73% participo entre 2 a 10 actividades de la comunidad, incluyendo construcción de escuela, actividades relacionadas a la cooperativa local y escuela. El 54% participo voluntariamente en estas actividades. El 84% manifiesta que menos de la mitad de los comunitarios participan en las actividades organizadas por los líderes comunitarios. El 56% confirma un aporte de dinero o tiempo de los comunitarios y comunitarias quienes participan en las actividades organizadas por los líderes comunitarios. La enfermedad de gravedad o muertes de comunitarios, comunitarios o familiares cercanos ocasiona una amplia organización comunitaria de ayuda (58%).

Cuadro 8.7: Principales percepciones sobre nivel de acción colectiva entre hombres y mujeres de la comunidad Española.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?	Si	7 (50%)	3 (43%)	10 (48%)
	No	7 (50%)	4 (57%)	11 (52%)
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad?	0	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	1	1 (14%)	0 (0%)	1 (10%)
	2	3 (43%)	2 (67%)	5 (50%)
	3	1 (14%)	0 (0%)	1 (10%)
	5	1 (14%)	0 (0%)	1 (10%)
	6 o más	1 (14%)	1 (33%)	2 (20%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas?	Muchas	6 (37%)	2 (22%)	8 (32%)
	Algunas	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Ni muchas ni pocas	1 (6%)	0 (0%)	1 (4%)
	Pocas	3 (19%)	3 (33%)	6 (24%)
	Ninguna	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios?	Todos	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Más de la mitad	8 (50%)	3 (33%)	11 (44%)
	Alrededor de la mitad	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Menos de la mitad	2 (12%)	2 (22%)	4 (16%)
	Nadie	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organizan para ayudarlo?	Muchas	9 (60%)	5 (56%)	14 (58%)
	Algunas	4 (27%)	3 (33%)	7 (29%)
	Ni muchas ni pocas	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Pocas	2 (13%)	0 (0%)	2 (8%)
	Muy pocas	0 (0%)	1 (11%)	1 (4%)

Los hombres tienen una valoración más favorable de la participación comunitaria en acción colectiva. Los hombres manifiestan una mayor participación en acción colectiva que las mujeres (50% versus 37%), de 3 a más veces al año (43% versus 0%), especialmente en actividades voluntarias de limpieza comunitaria (12% versus 0%). Ambos por igual manifiestan la participación voluntaria en actividades comunitarias (100%). Los hombres (56%) consideran más que las mujeres (44%) que existe crítica o sanción a la no participación en las actividades comunitarias, una participación de más de la mitad de las actividades organizadas por los líderes comunitarios (69% versus 56%) y una cooperación de la mayoría con tiempo o dinero en las actividades organizadas por los líderes comunitarios (50% versus 22%). Las mujeres reflejan una mayor movilización comunitaria en la eventualidad de enfermedades graves o fallecimiento de familiares dentro de la comunidad (89% versus 87%).

En su abordaje sobre acción colectiva, los líderes comunitarios tienen una apreciación positiva. Según los líderes y las lideresas entrevistadas, la participación en acción colectiva es buena cuando convocada por ellos, especialmente de mujeres y jóvenes. Las principales actividades señaladas en que participan los miembros de la comunidad están relacionadas a intercambios

de experiencias y conocimientos en temas de producción, capacitaciones en temas como equidad de género y asambleas comunitarias. Los más importantes logros comunitarios alcanzados con la acción colectiva, según mención de los líderes comunitarios, son la permanencia de las organizaciones propias, funcionamiento de las estructuras comunales y territoriales, protección de recursos naturales y reforestación con semillas nativas.

Los principales factores motivantes mencionados para la participación en actividades de acción colectiva son la creatividad de los líderes y lideresas, su transparencia, innovación y gestión en beneficio del territorio. Los principales factores afectando la participación en acción colectiva mencionados por los líderes comunitarios son: (i) enfermedad, (ii) no avisar con tiempo, y (iii) estar fuera de la comunidad. La no participación en acción colectiva, de acuerdo a los cuatro líderes, representa para los comunitarios y comunitarias la pérdida de información, beneficios y del derecho a reclamar.

Los funcionarios de URACCAN no coinciden en cuanto a la acción colectiva en la comunidad, considerando uno que es alta y el otro baja, a conveniencia de los líderes. Según los entrevistados, los comunitarios y las comunitarias participan en las diferentes actividades a razón de sus intereses personales y familiares como oportunidad de empleo (temporal), viáticos, u otro beneficio, religiosidad, trabajo agrícola y defensa de la Madre Tierra y de acuerdo a los temas (especialmente derechos comunitarios, educación y formación de talentos). La participación en acción colectiva es afectada por la poca comunicación, articulación e integración de los distintos grupos etarios, además del nivel educativo y la segmentación que hacen algunos líderes de la población que les apoya.

8.3.3 Participación

En la dimensión de participación, las variables consideradas son tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario. En términos de tipo de participación comunitaria, la mayor participación de los y las comunitarias se da en la cooperativa (69%), grupo religioso (38%), grupo de producción (31%), gobierno territorial (27%) y el comité comunal (15%). Esta participación la consideran muy activa en la toma de decisiones de los grupos (61%). En la cooperativa y el grupo religioso, sus membresías son fundamentalmente por opción propia (35% y 23% respectivamente), tradición familiar (23%, caso de la cooperativa) y ser invitado (15%, caso del grupo religioso). En la cooperativa, se comparte principalmente parentesco (27%), condición económica (23%) y religión (19%). Los miembros del grupo religioso comparten parentesco (19%), religión (15%), etnicidad (15%), condición económica (30%) y afiliación

política partidaria (15%). El 42% de los encuestados y las encuestadas participan de 1 a 5 veces al mes en reuniones de la cooperativa y el 27% de 1 a 6 veces al mes en reuniones del grupo religioso. Se considera que la participación ha aumentado en la cooperativa (54%) y en el grupo religioso (27%).

El proceso de toma de decisión en los dos principales espacios de participación es mixto. En la cooperativa, el liderazgo comunitario transita principalmente entre procesos de toma de democrático (35%), donde el colectivo analiza la situación y toma decisiones en conjunto, decisiones consultadas (23%) y decisiones autocráticas (15%). En el grupo religioso, el proceso de toma de decisiones cubre la consulta (11%), democrático (19%) y autocrático (8%). El 11% y 38% respectivamente de ambos grupos no respondieron a la pregunta. En ambos grupos, la selección democrática del liderazgo varía significativamente (69% en cooperativa y 23% grupo religioso). El liderazgo se considera muy efectivo (35% y efectivo en parte (42%) en la cooperativa. En el grupo religioso, el liderazgo se considera en un 35% efectivo y 8% efectivo en parte. Estos grupos interactúan con otros grupos fuera de la comunidad: 54% la cooperativa y 35% el grupo religioso. Las principales fuentes de apoyo son los miembros de la comunidad para la cooperativa (73%), que a la vez se consideran sus fundadores (50%). En el grupo religioso, el 31% mantiene a los comunitarios como su principal fuente de apoyo, solo el 11% confirma a los miembros de la comunidad como sus fundadores.

La participación en los dos grupos comunitarios principales no tiene restricciones (69%), contribuyéndoles en múltiples beneficios. Para las familias, la participación en el grupo religioso les genera beneficios de educación y capacitación (31%), servicios de salud (58%), agua y saneamiento (23%), créditos (23%), riego (11%), insumos y tecnología agrícola (15%). Por otra parte, la cooperativa les beneficia en educación y capacitación (42%), salud (42%), agua y saneamiento (23%), crédito (11%), riego (11%), acceso a insumos y tecnología agrícola (15%).

Cuadro 8.8: Principales percepciones sobre tipo de participación comunitaria entre hombres y mujeres de la comunidad Española.

Preguntas	Frecuencias y Porcentajes			
	Masculino	Femenino	Total	
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en la cooperativa, cómo se toma esa decisión?	La decisión es impuesta desde afuera	1 (7%)	0 (0%)	1 (4%)
	El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	2 (13%)	2 (25%)	4 (17%)
	El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	5 (33%)	1 (12%)	6 (26%)
	Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	5 (33%)	4 (50%)	9 (39%)
	Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe/ no está seguro	1 (7%)	0 (0%)	1 (4%)
	No corresponde	1 (7%)	1 (12%)	2 (9%)
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en el grupo religioso, cómo se toma esa decisión?	La decisión es impuesta desde afuera	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	El líder decide e informa a los otros miembros del grupo	1 (17%)	1 (25%)	2 (20%)
	El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide	4 (66%)	1 (25%)	5 (50%)
	Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto	1 (17%)	2 (50%)	3 (30%)
	Otros	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe/ no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de la cooperativa?	Mediante una persona o entidad externa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Cada líder elige a su sucesor	2 (13%)	0 (0%)	2 (9%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	2 (13%)	0 (0%)	2 (9%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	11 (73%)	7 (87%)	18 (78%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	1 (12%)	1 (4%)
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes del grupo religioso?	Mediante una persona o entidad externa	1 (11%)	0 (0%)	1 (8%)
	Cada líder elige a su sucesor	2 (22%)	0 (0%)	2 (15%)
	A través de un pequeño grupo de miembros	3 (33%)	0 (0%)	3 (23%)
	A través de la decisión / voto de todos los miembros	2 (22%)	4 (100%)	6 (46%)
	Otro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No sabe / no está seguro	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	1 (11%)	0 (0%)	1 (8%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo en la cooperativa?	Muy efectivo	8 (50%)	1 (12%)	9 (37%)
	Efectivo en parte	6 (37%)	5 (62%)	11 (46%)
	No efectivo	2 (12%)	2 (25%)	4 (17%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo en el grupo religioso?	Muy efectivo	6 (86%)	3 (75%)	9 (82%)
	Efectivo en parte	1 (14%)	1 (25%)	2 (18%)
	No efectivo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Los comunitarios y comunitarias consideran que pueden participar en todas las actividades dentro de la comunidad (87% hombres y 62% mujeres). La Cooperativa Multisectorial Indígena (COPEMSI) y el grupo de la iglesia constituyen en las 2 principales organizaciones de base de la comunidad. En relación a estos grupos, hombres y mujeres tienen diferentes perspectivas. Los hombres (47% y 62% respectivamente) tienden considerar más que las mujeres (25% y 25% respectivamente) que la membresía es por opción propia. Hombres y mujeres consideran que los principales beneficios de pertenecer a estos grupos son la mejora de subsistencia, acceso a servicios como educación y capacitación (40% y 33% versus 56% y 37%), agua y saneamiento (20% y 20% versus 33% y 37%), insumos y tecnología agrícola (14% y 14% versus 22% y 25%), salud, (40% y 67% versus 56% y 62%), crédito y ahorro (13% y 20% versus 11% y 33%), riego (14% y 7% versus 12% y 33%), recreación, espiritualidad y autoestima. En estos grupos comparten fundamentalmente nivel económico (14% y 14% versus 50% y 11%), parentesco (21% y 21% versus 50% y 25%), religión (21% y 29% versus 22% y 0%), etnicidad (23% y 21% versus 22% y 12%) y tendencia política partidaria (14% y 7% versus 11% y 33%).

En los últimos 5 años, la cantidad de miembros de la cooperativa y del grupo religioso- según hombres y mujeres, ha venido aumentando (94% y 80% versus 100% y 100%). tener una participación activa en los procesos de toma de decisión de las distintas organizaciones de base de la comunidad. En ambos grupos, las mujeres consideran que el proceso de toma de decisión

es democrático, es decir, los miembros analizan la situación y deciden en conjunto (50%). Los hombres consideran que el proceso de decisión de los 2 grupos es consultativo, es decir, el líder pregunta a los miembros lo que piensan y luego decide (33% y 67%). En la cooperativa, hombres y mujeres considera que la selección de los líderes es mediante la decisión de todos los miembros (73% versus 87%). Sólo las mujeres consideran que esta proceso de selección de líderes se mantiene en el grupo religioso (100% versus 22% hombres). La efectividad de liderazgo de los grupos es considerado efectivo: en la cooperativa (87% hombres y 75% mujeres) y en el grupo religioso (100% ambos sexos). El grupo religioso tiene una mayor interacción con organizaciones de fuera de la comunidad (62% hombres y 100% mujeres), que la cooperativa (50% hombres y 75% mujeres). La cooperativa y el grupo religioso tienen en sus miembros sus principales fuentes de apoyo (81% hombres y 75% mujeres y 56% hombres y 75% mujeres respectivamente), y su base fundacional (60% hombres y 50% mujeres y 12% hombres y 50% mujeres respectivamente). En el Cuadro 8.8 se hace una consideración de los principales indicadores de esta variable.

Los líderes comunitarios entrevistados definen al Gobierno Territorial Indígena (GTI), la organización de mujeres y la cooperativa como las principales organizaciones de base comunitarias, cuyas actividades se basan en la gestión del desarrollo mediante proyectos, intercambio de conocimientos y la producción de artesanías (de tuno). Los líderes comunitarios consideran estas organizaciones regidas por la toma de decisiones en asamblea territoriales, incluyendo la selección de su dirigencia. La dirigencia se considera disciplinada, honesta, respetuosa y regida por el reglamento interno.

El personal de campo de la Universidad implícitamente define el tipo de participación comunitaria como una mezcla entre decisiones colectivas mediante la asamblea comunitaria y cosmética, donde los partidos políticos toman las decisiones desde afuera especialmente en cuanto a la selección de los mismos líderes de la comunidad. En este sentido, el liderazgo comunitario se considera debilitado por la influencia de los partidos políticos, siendo de esta manera autoritario y respondiendo únicamente a intereses particulares.

En el nivel de liderazgo comunitario, los indicadores evidencian un nivel bajo según encuesta. En este sentido, el 44% de los comunitarios y las comunitarias considera que los líderes y lideresas comunitarias considera mucho sus problemas al tomar decisiones que les afectan. Sin embargo, coincide con un nivel medio de aprobación de la honestidad en su desempeño (54%) y una consideración del 65% de los encuestados de que la honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado. El 19% de los comunitarios y las comunitarias plantea que se ha mantenido. En

términos de honestidad en el desempeño de sus funciones de diferentes actores, los médicos y enfermeras presentan un 69% de aprobación, los maestros y las maestras 58%, personal de URACCAN 58%, policía y ejército 58%, personal de ONG 46%, y autoridades territoriales (46%).

Cuadro 8.9: Principales percepciones sobre nivel de liderazgo comunitario entre hombres y mujeres de la comunidad Española.

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan?	Mucho	7 (44%)	4 (50%)	11 (46%)
	Un poco	8 (50%)	4 (50%)	12 (50%)
	Nada	1 (6%)	0 (0%)	1 (4%)
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios?	Muy deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante deshonesto	3 (19%)	1 (11%)	4 (16%)
	Ni honesto ni deshonesto	3 (19%)	4 (44%)	7 (28%)
	Bastante honesto	5 (31%)	3 (33%)	8 (32%)
	Muy honesto	5 (31%)	1 (11%)	6 (24%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Preguntas		Frecuencias y Porcentajes		
		Masculino	Femenino	Total
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales?	Muy deshonesto	0 (0%)	1 (11%)	1 (4%)
	Bastante deshonesto	5 (31%)	2 (22%)	7 (28%)
	Ni honesto ni deshonesto	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)
	Bastante honesto	3 (19%)	3 (33%)	6 (24%)
	Muy honesto	5 (31%)	1 (11%)	6 (24%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN?	Muy deshonesto	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
	Bastante deshonesto	5 (31%)	2 (22%)	7 (28%)
	Ni honesto ni deshonesto	3 (19%)	1 (11%)	4 (16%)
	Bastante honesto	4 (25%)	5 (55%)	9 (36%)
	Muy honesto	4 (25%)	1 (11%)	5 (20%)
	No corresponde	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?	Ha mejorado	10 (62%)	6 (67%)	16 (64%)
	Se ha deteriorado	3 (19%)	1 (11%)	4 (16%)
	Se ha mantenido	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)

Entre los sexos, las mujeres consideran más que los hombres que los líderes comunitarios consideran sus problemas al tomar decisiones que les afectan (100% versus 94%), demostrando más apreciación de la honestidad del personal de URACCAN (67% versus 50%) y del mantenimiento y hasta mejoramiento de la honestidad de sus líderes comunitarios (89% versus

81%). Los hombres, en relación a las mujeres, tienen una mayor aprobación relativa sobre la honestidad de sus líderes comunitarios (62% versus 44%), autoridades territoriales (50% versus 44%), maestros y maestras (62% versus 56%), médicos y enfermeras (73% versus 67%). Ambos coinciden en su nivel de valoración de la honestidad de la policía y el ejército (56%), del personal de ONG (25%). El Cuadro 8.9 presenta las diferencias internas de percepción entre los sexos con respecto a indicadores selectos.

Los líderes comunitarios entrevistados califican como bueno su liderazgo, regido por el reglamento interno y la confianza de los miembros de la comunidad. Los principales logros de su gestión incluyen la adquisición de un trillo para arroz, herramientas para el funcionamiento de la cooperativa, establecimiento de sistemas agroforestales y un proyecto de energía eléctrica. Las principales dificultades que enfrentan como líderes de la comunidad son disponer de recursos económicos para la gestión, capacitaciones para la planificación de proyectos y coordinaciones con la alcaldía municipal. Sus principales demandas de apoyo son en la coordinación con la alcaldía y territorios, disponer de recursos económicos para realizar gestiones y ejecutar actividades e beneficio de la comunidad y acompañamiento técnico (agricultura, ganadería y sistemas agroforestales).

Los funcionarios de URACCAN entrevistados consideran la efectividad del liderazgo comunitario de Españolina como incipiente, al no responder a los intereses comunitarios y resolver las demandas de los comunitarios y comunitarias. Sin embargo, los principales logros contabilizados en sus gestiones son la obtención de un presupuesto del Estado, la personería jurídica de la organización territorial y el título de propiedad comunal del territorio. En cuanto al acompañamiento de la Universidad, un logro importante es la capacitación técnica al liderazgo comunitario en la gestión comunitaria. En un contexto donde existe además poco relevo generacional, nepotismo, amiguismo y divorcio con los intereses de la comunidad, se requiere mayor acompañamiento al empoderamiento de los líderes y las lideresas, especialmente de cara la autodeterminación de las comunidades y asesoría legal en el tema de la invasión de los colonos mestizos. Sobre la situación de la mujer, los entrevistados afirman poco empoderamiento de estas y una necesidad de promover sus derechos en equidad.

8.3.4 Apropiación Comunitaria y Efectividad del Desarrollo Comunitario

La comunidad de Españolina tiene un Índice de Apropiación Comunitaria de 57%, media (Gráfico 8.4). Este índice está determinado por un índice de Percepción Colectiva de Eficacia (82%), Liderazgo Comunitario (54%) e Índice de Participación Comunitaria (52%) relativamente

encima del 50%. Los índices de Confianza (49%), Acción Colectiva (44%) están por debajo de dicho promedio (Cuadro 8.10). Estos resultados indican una situación donde el ejercicio de autonomía de la comunidad Españolina para realizar su desarrollo comunitario tiene ciertas potencialidades e importantes retos. La potencialidad reside en una percepción favorable la confianza existente entre comunitarios y comunitarias, especialmente del liderazgo de las 2 principales organizaciones de base identificados. Esto se complementa con determinada unidad y control ante actores e instituciones externas.

Los retos internos que tiene la comunidad Españolina para lograr su desarrollo comunitario son importantes. Un primer reto es el aumento de la confianza, especialmente hacia sus líderes comunitarios y territoriales. En esta dirección, el cultivo de la honestidad y una preocupación de primer orden por los problemas de los comunitarios y las comunitarias son indispensables para elevar el nivel de liderazgo comunitario. Este es un factor similar al caso de la comunidad El Carao. Al igual, el avance en la democratización de los procesos de toma de decisión de la organización comunitaria y el fortalecimiento de una visión más colectiva del quehacer organizacional comunal (y menos individual y familiar) abonaría a mejores niveles de acción colectiva y un tipo de participación comunitaria que transite al empoderamiento.

Cuadro 8.10: Principales resultados de la encuesta a comunitarios y comunitarias de Españolina sobre apropiación comunitaria.

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			Valoración URACCAN
	Masculino	Femenino	Total	
AGENCIA COLECTIVA	61/79 (71%)	41/47 (87%)	102/124 (82%)	29/40 (72%)
Percepción Colectiva de Eficacia				
2.1 Sentido de derechos como poder dentro de comunidad (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo)	11 (73%)	8 (89%)	19 (79%)	5 (62%)
2.4 Unidad en comunidad (Muy unida + en parte unida)	13 (81%)	9 (100%)	22 (88%)	6 (75%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
2.5 Unidad de comunidad en presentar visión y prioridades de desarrollo ante actores e instituciones externas (Muy unida + en parte unida)	12 (75%)	8 (89%)	20 (80%)	6 (75%)
2.6 Control de comunidad ante actores e instituciones externas sobre decisiones de asuntos que afectan sus vidas. (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	10 (62)	7 (78%)	17 (68%)	5 (62%)
2.7 A pesar de diferencias existentes, compromiso de miembros de la comunidad con objetivos comunes? (Muy de acuerdo + en parte de acuerdo).	15 (94%)	9 (100%)	24 (96%)	7 (87%)
CAPITAL SOCIAL	68/148 (46%)	40/84 (48%)	108/232 (47%)	36/80 (45%)
Confianza	37/80 (46%)	24/45 (53%)	61/125 (49%)	18/40 (45%)
3.1.A Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad (Totalmente de acuerdo + parcialmente de acuerdo)	13 (81%)	7 (77%)	20 (80%)	6 (75%)
3.2.C ¿Cuánto confía en los líderes y lideresas comunitarios? (En una proporción muy grande + mucho)	8 (50%)	5 (56%)	13 (52%)	3 (37%)
3.2.D ¿Cuánto confía en las autoridades del Gobierno Territorial? (En una proporción muy grande + mucho)	7 (44%)	6 (67%)	13 (52%)	3 (37%)
3.2.H ¿Cuánto confía en los funcionarios y técnicos de URACCAN? (En una proporción muy grande + mucho)	2 (12%)	3 (33%)	5 (20%)	2 (25%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad? (Se llevan muy bien + se llevan bien)	7 (43%)	3 (33%)	10 (40%)	4 (50%)
Nivel de Acción Colectiva	31/68 (46%)	16/39 (41%)	47/107 (44%)	18/40 (45%)
4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad? (Si)	7 (50%)	3 (43%)	10 (48%)	4 (50%)
4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad? (6)	1 (14%)	1 (33%)	2 (20%)	0 (0%)
4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas? (Muy pocas/ninguna)	3 (19%)	2 (22%)	5 (20%)	3 (37%)
4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios? (Todos + más de la mitad)	11 (69%)	5 (55%)	16 (64%)	5 (62%)
4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo? (Muchas)	9 (60%)	5 (56%)	14 (58%)	6 (75%)
PARTICIPACIÓN	76/148 (51%)	45/80 (56%)	121/228 (53%)	24/88 (27%)
Tipo de Participación Comunitaria	33/68 (49%)	21/36 (58%)	54/104 (52%)	10/48 (21%)

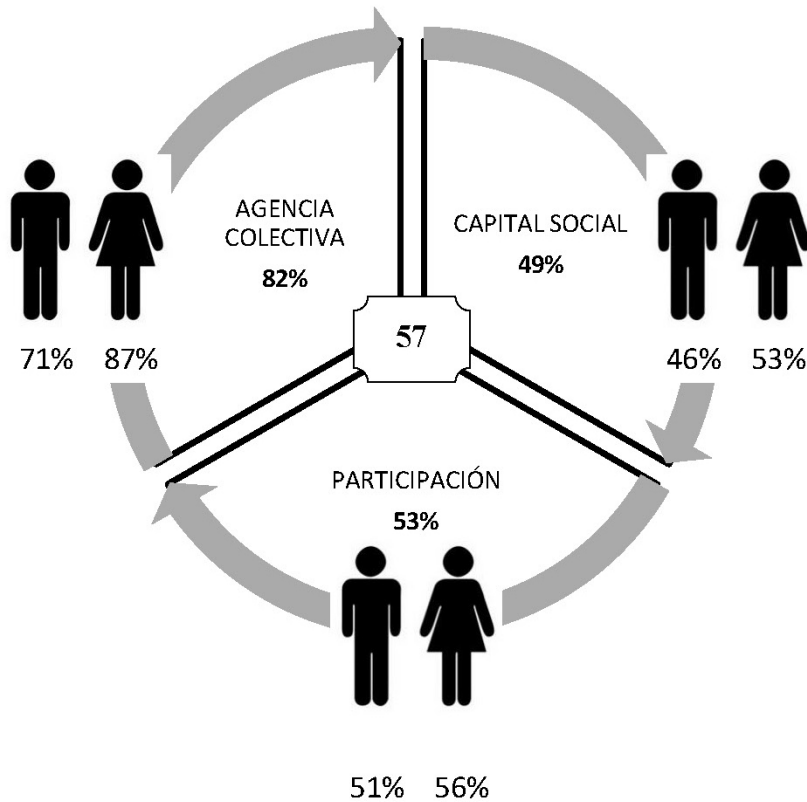
DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
5.9.A ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	5 (33%)	4 (50%)	9 (39%)	2 (25%)
5.9.B ¿Cuándo hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión? (Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto)	1 (17%)	2 (50%)	3 (30%)	1 (12%)
5.10.A ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	11 (73%)	7 (87%)	18 (78%)	3 (37%)
5.10.B ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo? (A través de la decisión / voto de todos los miembros)	2 (22%)	4 (100%)	6 (46%)	0 (0%)
5.11.A En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	8 (50%)	1 (12%)	9 (37%)	1 (12%)
5.11.B En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos? (Muy efectivo)	6 (86%)	3 (75%)	9 (82%)	3 (37%)
Nivel de Liderazgo Comunitario	43/80 (54%)	24/44 (55%)	67/124 (54%)	14/40 (35%)
6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan? (Mucho)	7 (44%)	4 (50%)	11 (46%)	3 (37%)
6.2.A En su opinión, ¿Cómo son los líderes comunitarios? (Muy honesto + bastante honesto)	10 (62%)	4 (44%)	14 (56%)	3 (37%)
6.2.B En su opinión, ¿Cómo son las autoridades territoriales? (Muy honesto + bastante honesto)	8 (50%)	4 (44%)	12 (48%)	3 (37%)

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	FRECUENCIAS Y PORCENTAJES			
	Masculino	Femenino	Total	Valoración URACCAN
6.2.F En su opinión, ¿Cómo es el personal de URACCAN? (Muy honesto + bastante honesto)	8 (50%)	6 (66%)	14 (56%)	3 (37%)
6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido? (Ha mejorado)	10 (62%)	6 (67%)	16 (64%)	2 (25%)
TOTAL: INDICE DE APROPIACIÓN COMUNITARIA	205/375 (55%)	126/211 (60%)	331/584 (57%)	89/208 (43%)

Al igual que en los estudios de casos anteriores, las mujeres demuestran más que los hombres (60% versus 55% respectivamente) una mayor apropiación comunitaria. En todas las dimensiones- agencia colectiva, capital social y participación- se explica esta diferencia (Gráfico 8.4). Observando los índices (Cuadro 8.10), las mujeres presentan mayores niveles de percepción colectiva de eficacia (87% versus 71%), confianza (53% versus 46%), tipo de participación comunitaria (58% versus 49%) y nivel de liderazgo comunitario (55% versus 54%) en relación a los hombres. Por su parte, los hombres tienen mayor nivel de acción colectiva (46% versus 41%) en relación a las mujeres. En este escenario, la promoción de la equidad de género o empoderamiento de las mujeres en el acompañamiento de la Universidad es un campo fértil para la apropiación comunitaria.

Se ha considerado también en el análisis, las percepciones de los comunitarios y comunitarias con una valoración positiva de URACCAN en relación a aquellos que han participado en actividades impulsadas por la Universidad. Del total de 25 personas encuestadas en Españolina, 8 han participado en diferentes actividades de acompañamiento de la Universidad, es decir, el 30% de los encuestados. En este sentido, estos comunitarios y comunitarias presentan una menor apropiación comunitaria (43% versus 57%) en relación al resto de los encuestados (Cuadro 8.10). Así, en todos los índices tienen una valoración inferior sobre percepción colectiva de eficacia (72% versus 82%), confianza (45% versus 49%), participación comunitaria (21% versus 52%) y liderazgo comunitario (35% versus 54%). La excepción es en el nivel de acción colectiva (45% versus 44%). La intensidad, diversidad y duración del acompañamiento universitario a Españolina puede explicar estas diferencias.

Gráfico 8.4: Puntaje de apropiación comunitaria de Españolina.



En la valoración sobre la efectividad del desarrollo comunitario en Españolina desde la perspectiva de la apropiación comunitaria, particularmente en el marco del acompañamiento a la autogestión comunitaria de URACCAN, se puede concluir lo siguiente:

- A pesar de su menor estructuración, las acciones impulsadas por la Universidad están centradas en temas relevantes a la apropiación comunitaria. Los resultados identificados en apropiación comunitaria reflejan que las capacidades específicas y ventajas comparativas de la Universidad tienen un potencial para facilitar el desarrollo comunitario con identidad. En este sentido, el acompañamiento de la Universidad han estado limitado por la intensidad, integralidad y diversidad de proyectos y acciones impulsadas. La intencionalidad hacia la apropiación comunitaria, referenciado por un modelo conceptual- operativo de acompañamiento ha estado ausente. Este modelo podría ser la base para que la Universidad o bien los mismos líderes comunitarios articulen los diferentes actores que colaboran con Españolina.

- Para esta comunidad, el fortalecimiento de la equidad de género y la agencia de las mujeres es un campo fértil en el acompañamiento a la apropiación comunitaria. Las mujeres, más que los hombres, presentan en esta comunidad mayores niveles de apropiación comunitaria, incluyendo las dimensiones de agencia colectiva, capital social y participación comunitaria, confianza y acción colectiva.
- La polarización política es un factor del entorno afectando de manera importante la apropiación comunitaria. A esto se le suma factores internos como el abuso de alcohol y drogas, robos y pérdida de valores de algunos líderes comunitarios.

CAPÍTULO 9.

CONCLUSIONES

El camino emprendido en esta investigación doctoral no ha sido sencillo. Por una parte, esta ha requerido una aproximación multidisciplinaria e interdisciplinaria, desde la sociología, la psicología, la antropología, la educación y los estudios del desarrollo, entre otras, al tratar la variedad de temas considerados en la investigación. El planteamiento de la apropiación colectiva comunitaria ha requerido particularmente de un escrutinio desde la interdisciplinarietà. Por otra parte, el tema de la apropiación comunitaria es un tema relativamente nuevo, careciendo por consiguiente de sustento bibliográfico reseñable, mientras que la apropiación (de proyectos) se ha abordado escasamente en la literatura científica. De esta manera, la apropiación comunitaria requiere de un esfuerzo de construir una nueva variable que permita valorar la efectividad del acompañamiento al desarrollo comunitario. Finalmente, la realización de este trabajo investigativo ha sido mayormente paralelo a las funciones del cargo desempeñado en URACCAN.

Después de un largo caminar, se ha llegado al destino del discernimiento, aprendizaje y contribución al conocimiento, que se ha previsto sea particularmente útil al proceso de acompañamiento comunitario de URACCAN y otros actores del desarrollo con identidad de las regiones autónomas de Nicaragua. Así, las conclusiones de la tesis se presentan en tres partes. En la primera parte se contrasta la hipótesis planteada, incluyendo un análisis de los objetivos planteados en esta investigación. En la segunda parte, se vincula los resultados de los estudios de casos con los contenidos del marco teórico y el análisis empírico. La tercera aborda futuras líneas de investigación en las que se considera importante profundizar en relación a los resultados de la presente tesis.

9.1 VERIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS PLANTEADA

En la revisión documental, no se ha encontrado una aproximación teórica ni empírica sobre la apropiación colectiva (comunitaria) como una variable clave del desarrollo comunitario. Sin embargo, la apropiación colectiva comunitaria a partir de las dimensiones de la agencia colectiva, capital social y participación, y sus variables consideradas (percepción colectiva de eficacia, confianza, tipo de participación, nivel de acción colectiva y nivel de liderazgo comunitario), ha contado con una extensa literatura teórica y empírica. A partir de ello, se ha podido definir una propuesta conceptual y operativa de apropiación colectiva comunitaria.

El cumulo diverso de información recopilada y analizada, permitió diseñar el marco teórico y empírico de la tesis, incluyendo los elementos necesarios para el contraste de la hipótesis planteada:

Hipótesis: *Considerando la APROPIACIÓN COLECTIVA como la variable clave del desarrollo comunitario, la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), en su carácter de universidad comunitaria intercultural, dispone de capacidades específicas y ventajas comparativas para promover integralmente procesos de apropiación comunitaria que contribuya a una mayor efectividad del desarrollo comunitario.*

La hipótesis planteada consta de tres partes principales. La primera parte está centrada en el concepto de apropiación colectiva como un nuevo concepto que se contribuye a los estudios del desarrollo y una variable importante que permita valorar la efectividad de procesos de acompañamiento al desarrollo comunitario. Teóricamente, se ha definido la apropiación colectiva comunitaria como:

Un estado de realización en el cual la comunidad, reflejando su voluntad en el liderazgo y organizaciones de base, ejerce su autonomía efectiva en su contexto de desarrollo (con identidad), incluyendo los distintos procesos e iniciativas de cooperación externa que afectan sus vidas.

En la práctica, la apropiación colectiva se concibe como un ejercicio efectivo de autoridad y liderazgo de la comunidad sobre sus procesos de desarrollo con identidad, en las diferentes dimensiones de este como legal, político, psicológico y cultural.

Conceptualmente, este ejercicio efectivo de autoridad y liderazgo colectivo de la comunidad representa la convergencia de cinco variables: un liderazgo comunitario proactivo, transparente y democrático, una elevada percepción colectiva de eficacia sustentada en una apropiación de derechos y un florecimiento de capacidades de autogestión y diálogo desde lo endógeno, una amplio tejido de confianza, un tipo de participación comunitaria activa, inclusiva y reflexiva y una correspondiente acción colectiva solidaria conforme los propios planes de vida. De esta manera, el desarrollo comunitario trata entonces del fortalecimiento o revitalización de la comunidad, es decir, un acompañamiento al colectivo comunitario en el cultivo de su agencia e intersubjetividad congruente con un profundo sentido de comunidad. Estos aspectos, la apropiación colectiva comunitaria (Capítulo 3) como una variable clave del desarrollo comunitario (Capítulo 2), han sido planteados y corroborados a partir de una amplia revisión bibliográfica.

La segunda parte de la hipótesis plantea que *URACCAN, en su carácter de universidad comunitaria intercultural, dispone de capacidades específicas y ventajas comparativas para promover integralmente procesos de apropiación comunitaria*. Por una parte, se ha podido mostrar que el modelo de universidad comunitaria intercultural de URACCAN, a diferencia del aislamiento social y comunitario con que funcionan normalmente una buena parte de universidades latinoamericanas, surge como un proyecto institucional de fortalecimiento de la autonomía comunal, territorial y regional (conforme Ley 28) y la promoción del desarrollo con identidad de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizos de las regiones autónomas de Nicaragua. En este sentido, el acompañamiento a la apropiación comunitaria, según definida, es inherente al modelo de universidad de URACCAN.

Además, a lo largo de su existencia, URACCAN ha desarrollado unas ventajas comparativas y capacidades específicas para el acompañamiento a la apropiación comunitaria. Las ventajas comparativas contrastadas son las siguientes:

- **Mandato institucional.** El precepto planteado de la apropiación colectiva comunitaria es coherente con la filosofía institucional de la Universidad. Esta coherencia está reflejada en el marco normativo de URACCAN, particularmente en su proyecto institucional, modelo educativo, régimen académico, política de investigación e innovación, política de extensión social y comunitaria, política intercultural de género, política de gestión intercultural de cooperación externa con perspectiva de género y plan estratégico institucional. De este marco normativo, se han desprendido una multiplicidad de acciones de acompañamiento comunitario desde la perspectiva de la apropiación comunitaria. Estas acciones se han impulsado desde las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión social

comunitaria. La mayoría de estas acciones resultaron principalmente de la gestión de proyectos y programas de cooperación externa.

- **Enfoque.** El fortalecimiento de la autonomía es el enfoque que ha guiado el quehacer de la Universidad en todos sus ámbitos, particularmente en lo referido al acompañamiento comunitario. En este ámbito, la autonomía se entiende como el derecho de la comunidad de decidir por sí misma y a construir sus proyectos de vida, conforme su cultura, identidad propia y sistema político en el cual están inserta. Este enfoque se articula con la perspectiva intercultural de género institucionalizada en la Universidad. En el proceso de acompañamiento al fortalecimiento de la autonomía, esta perspectiva busca la promoción de la participación, el respeto, la igualdad, el empoderamiento y la autonomía de las mujeres para la superación de la situación de discriminación, opresión y subordinación en que se encuentran. Se constata que las acciones de acompañamiento comunitario de URACCAN incorporan dicho enfoque y perspectiva.
- **Subvención Estatal.** La asignación presupuestaria del Estado nicaragüense a URACCAN, a través de la Ley 218 o *Ley para la asignación del presupuesto universitario e inclusión de las universidades BICU Y URACCAN en la ley de autonomía de las instituciones de educación superior*, es una contrapartida importante que hace reducir a su mínimo los gastos administrativos de los proyectos y programas de cooperación externa, facilitando una mayor inversión directa en las comunidades. Esta contrapartida principalmente se da en la forma de salarios del personal que acompaña a las comunidades. Esto hace que las acciones de acompañamiento comunitario sean más costo efectivas, que las acciones de otros actores regionales especialmente de sociedad civil.

Se re-afirma las capacidades específicas de URACCAN para llevar a cabo un acompañamiento desde la perspectiva de la apropiación comunitaria. Estas capacidades específicas son las siguientes:

- **Liderazgo institucional.** El modelo particular de Universidad de URACCAN es un resultado de la visión de sus fundadores, liderazgo institucional y personal. La mayoría de estos tiene una importante trayectoria en procesos de fortalecimiento de la autonomía regional, la reivindicación y promoción de los derechos de la población multiétnica de las regiones autónomas. Además de procesos participativos e inclusivos de toma de decisión, el personal de la Universidad está comprometido socialmente y dedicado al avance de la autonomía y los valores y principios institucionales. En los procesos de acompañamiento comunitario, el personal de campo tiende a ser del mismo pueblo y comunidad (indígena, afrodescendiente u mestizo), que se acompaña. Esto facilita la empatía, el dialogo horizontal y la confianza

entre la Universidad y la comunidad. Este personal tiene capacitación institucional permanente en los temas de equidad de género, interculturalidad y autonomía.

- **Estructura organizacional.** Como parte de su modelo de universidad comunitaria intercultural, la estructura organizacional de URACCAN tiene menores niveles de jerarquización para la toma de decisiones e implementación de acciones, que los otros modelos de universidad del país. En el acompañamiento comunitario, estas estructuras ha sido además transparentes y éticamente guiadas para atender las demandas de las comunidades y pueblos de las regiones autónomas.
- **Recursos humanos.** El personal de la Universidad es parte de un proceso permanente de empoderamiento autonómico, lo que ha conllevado a avanzar en la profesionalización y especialización de los talentos institucionales, incluyendo el personal de campo del acompañamiento comunitario. Fiel a su misión y visión, el personal de la universidad también es un reflejo de la pluriétnicidad y multiculturalidad de la población de las regiones autónomas de Nicaragua.
- **Capacidad de gestión.** La gestión de proyectos y programas de cooperación externa para el acompañamiento comunitario es una capacidad desarrollada de la Universidad. Esta gestión ha garantizado la vinculación Universidad-comunidad, con distintas intensidades, diversidades y duraciones de las acciones de acompañamiento.
- **Vínculos interinstitucionales.** URACCAN es un espacio de encuentro, dialogo, debate, consenso y acompañamiento pluralista, pluriétnico, multicultural y multisectorial, alrededor del cual existe una amplia red de vínculos interinstitucionales que incluyen donantes, organizaciones de sociedad civil, entidades de gobierno y autoridades territoriales de los pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas de las regiones autónomas en un marco de unidad en diversidad. En este sentido, la extensión social y comunitaria es la función de la Universidad con la mayor inversión de cooperación externa en el periodo 2008-2012 (58%). En esta función, existe una tipología variada de acciones de vinculación y acompañamiento a las comunidades dirigidas a fortalecer sus capacidades de autogestión, el ejercicio de derechos autonómicos y planes de vida (Capítulo 5).

Todas estas ventajas comparativas y capacidades específicas señaladas están generando un proceso de fortalecimiento de la comunidad. En la medida que ha existido una mayor intencionalidad, diversidad de acciones, y extensión del periodo de acompañamiento, como consecuencia de la puesta en práctica de estas ventajas y capacidades institucionales, la contribución a la apropiación comunitaria arroja resultados distintos. De los tres estudios de caso, El Carao es la comunidad que ha contado con un acompañamiento de mayor intencionalidad, diversidad

de acciones y durabilidad en el tiempo de parte de la Universidad. Esta calidad de acompañamiento, ha sido menor en los casos de las comunidades de Tuara y Españolina respectivamente.

Los resultados en apropiación comunitaria, sus dimensiones y variables, son directamente proporcionales a la calidad del acompañamiento comunitario de URACCAN en el caso de la comunidad El Carao. Según resultados expresados en el Cuadro 9.1, los participantes de las distintas actividades de acompañamiento de URACCAN *vis a vis* los restantes miembros de la comunidad encuestados presentan mayores índices de Apropiación Comunitaria, incluyendo índices de Agencia Colectiva, Capital Social y Participación Comunitaria. En relación a las variables, esta tendencia se mantiene en los índices de Percepción Colectiva de Eficacia, Confianza, Tipo de Participación y Nivel de Liderazgo Comunitaria. La excepción es el índice de Nivel de Acción Colectiva. Esta tendencia se mantiene en la comunidad Españolina, con la excepción de los índices de Percepción Colectiva de Eficacia, Confianza y Nivel de Liderazgo Comunitario.

Cuadro 9.1: Resumen de resultados totales vis a vis participantes de actividades de acompañamiento de URACCAN encuestados.

Dimensiones y Variables	Participantes Actividades URACCAN			Total Comunidad		
	Tuara	El Carao	Españolina	Tuara	El Carao	Españolina
Agencia colectiva (Percepción colectiva de eficacia)	93	71	72	86	68	82
Capital social	45	47	53	51	43	49
Confianza	45	60	30	49	46	49
Nivel de acción colectiva	45	33	77	54	40	44
Participación comunitaria	27	49	65	53	47	53
Tipo de participación	21	54	83	56	52	52
Nivel de liderazgo comunitario	35	44	43	49	38	54
Apropiación comunitaria	43	53	66	57	50	59

Fuente: Elaboración propia.

En la comunidad de Tuara, sucede lo contrario. Los comunitarios y las comunitarias que han participado en actividades de acompañamiento demuestran un menor índice de apropiación, incluyendo los índices de sus dimensiones y variables, que el resto de participantes de la encuesta (Cuadro 9.1). La excepción es Agencia Colectiva (Percepción Colectiva de Eficacia). Esta diferencia tiene su explicación en dos aspectos fundamentales. Un primer aspecto es la pérdida de la multidimensionalidad o integralidad del acompañamiento comunitario. Desde el 2006, el acompañamiento se ha centrado en pocos temas: demarcación y titulación de la propiedad comunal (hasta el 2012) y ordenamiento forestal y forestería comunitaria (hasta el presente). Estos temas tienden a una menor movilización de la participación y acción colectiva. Sin embargo, como representan temas fundamentales para la comunidad, estos han tenido un mayor efecto en la agencia colectiva, especialmente de los participantes en actividades de acompañamiento de URACCAN.

Un segundo aspecto a señalar es el tránsito hacia un acompañamiento multi-comunal y multi-territorial de menor alcance. De esta manera, el acompañamiento a la comunidad de Tuara ha dejado de ser exclusivo, diluyéndose en su intensidad y duración. Este decaimiento se da desde el 2012. En este mismo sentido, el acompañamiento de la Universidad lo realiza principalmente una sola instancia del Recinto Bilwi de URACCAN, el Instituto de Recursos Naturales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (IREMADES). En esta diferencia, el acompañamiento del Recinto Las Minas también ha transitado a un enfoque multi-comunal y multi-territorial, pero sin mucha pérdida de intensidad y duración. Así mismo, el acompañamiento en el Recinto Las Minas articula diferentes instancias, incluyendo institutos (IREMADES, IEPA⁴⁰ y CEIMM⁴¹) y carreras.

Finalmente, la tercera parte de la hipótesis apunta a la importancia de la apropiación comunitaria para una mayor efectividad del desarrollo comunitario. Este es el último momento del proceso de acompañamiento de partenariado a la apropiación comunitaria (Gráfico 3.5), y de la hipótesis planteada. En este sentido, se ha considerado que un acompañamiento de partenariado es directamente proporcional a un incremento de agencia colectiva, capital social y participación- y sus variables de percepción colectiva de eficacia, confianza, acción colectiva, tipo de participación y nivel de liderazgo comunitario- que en su interrelación constituyen la apropiación comunitaria. De igual manera, los niveles de apropiación colectiva comunitaria

⁴⁰ Instituto de Estudios y Promoción de la Autonomía.

⁴¹ Centro de Información e Investigación de la Mujer Multiétnica.

son directamente proporcionales a avances en el bienestar y Buen Vivir en colectividad de la comunidad, es decir, la efectividad del desarrollo comunitario.

En relación a los estudios de caso, las tres comunidades reflejan avances importantes en su bienestar a partir del acompañamiento de la Universidad. En la comunidad El Carao destaca el desarrollo del cultivo de cacao, que ha representado para las familias productoras un aumento significativo de ingresos. En la comunidad Tuara, se han mejorado las condiciones demarcación y titulación de la tierra comunal, el proceso de ordenamiento y aprovechamiento forestal. En Españolina, se han mejorado las capacidades para la negociación y mediación de conflictos, de investigación comunitaria en revitalización lingüística y cultural, y de conocimientos sobre los derechos de niñez y adolescencia. A esto se le agrega importantes avances en el empoderamiento de la mujer, especialmente en Tuara.

9.2 CONCLUSIONES SUSTENTADAS EN EL MARCO TEORICO, EL ANÁLISIS EMPÍRICO Y LOS RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS DE CASOS

En general, el marco teórico y los resultados de los estudios de caso confirman la existencia de una cadena directa de interrelación entre el acompañamiento de partenariado, la apropiación comunitaria, y sus componentes planteados, y la efectividad del desarrollo comunitario. Sin embargo, la linealidad de este proceso depende en gran medida de la calidad del acompañamiento, especialmente en cuanto a su intensidad, integralidad y duración. Esto sin excluir los otros elementos como mandato institucional acorde, personal de campo idóneo, arraigo local comunitario, reglas del juego bien definidas y papel a jugar (catalizador, facilitador, estratégico y partidario) en el acompañamiento. En las comunidades estudio de caso, se observan tres factores de conversión importantes en la ruta hacia la apropiación comunitaria y la efectividad del desarrollo comunitario: la influencia política partidaria, la transparencia y honestidad de los líderes y lideresas comunitarias, y el machismo institucionalizado en las estructuras comunitarias.

Cuadro 9.2: Resumen resultados por dimensión de los 3 estudios de caso.

Dimensión	Resultados por Comunidad		
	Tuara	El Carao	Españolina
Agencia Colectiva	86%	68%	82%
Hombre	82%	67%	71%
Mujer	90%	70%	87%
Capital Social	51%	43%	49%
Hombre	55%	44%	46%
Mujer	48%	40%	53%
Participación Comunitaria	53%	47%	53%
Hombre	49%	45%	51%
Mujer	56%	52%	56%
Apropiación Comunitaria	59%	50%	57%
Hombre	58%	49%	55%
Mujer	60%	51%	60%

Fuente: Elaboración propia.

Según lo observado en las 3 comunidades, estos factores de conversión influyen significativamente en una mayor correspondencia entre agencia colectiva, capital social y participación comunitaria, incluyendo las percepciones entre mujeres y hombres. Según el Cuadro 9.2 relacionado a los resultados por dimensiones de la apropiación comunitaria de acuerdo a los géneros, a mayor índice de agencia colectiva, menor índice de participación, capital social y apropiación comunitaria respectivamente. Según estos resultados, las mujeres tienen, en relación a los hombres, una mayor agencia colectiva, participación y apropiación comunitaria respectivamente. En el caso de Capital Social, con la excepción de Españolina, los hombres tienden a tener mayores niveles en relación a las mujeres. Esta tendencia en los resultados de

la encuesta se mantiene en las variables de la apropiación comunitaria que se reflejan en el Cuadro 9.3.

Cuadro 9.3: Resumen resultados por variable de los 3 estudios de caso.

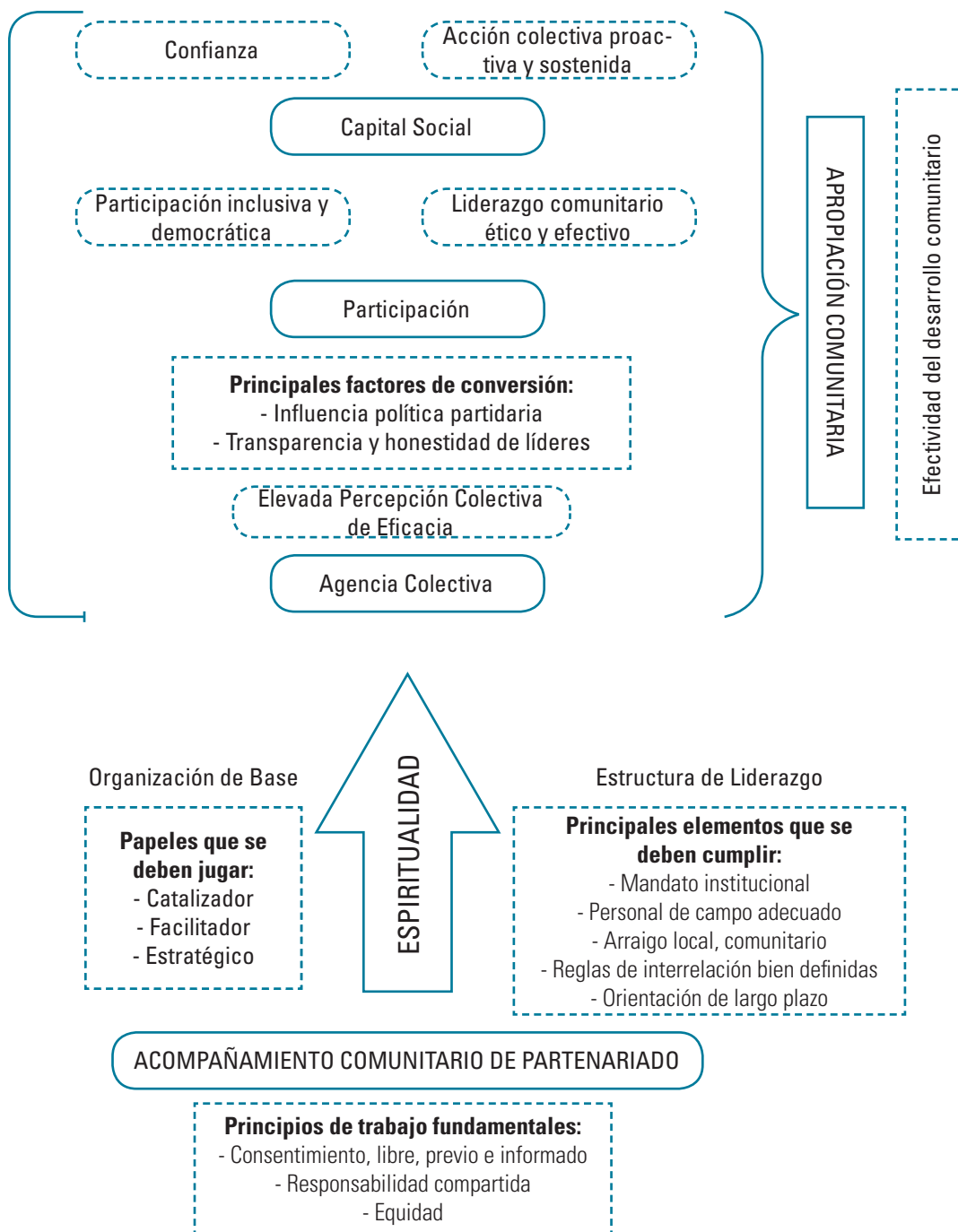
Variables	Resultados por Comunidad		
	Tuara	El Carao	Españolina
Percepción Colectiva de Eficacia	86%	68%	82%
Hombre	82%	67%	71%
Mujer	90%	70%	87%
Confianza	49%	46%	49%
Hombre	48%	48%	46%
Mujer	50%	41%	53%
Acción Colectiva	54%	40%	44%
Hombre	62%	41%	46%
Mujer	46%	38%	41%
Participación	56%	52%	52%
Hombre	57%	50%	49%
Mujer	56%	63%	58%
Liderazgo	49%	38%	54%
Hombre	42%	39%	54%
Mujer	57%	39%	55%

Fuente: Elaboración propia.

Así, y conforme el objetivo principal de la investigación planteado, que es *Desde la perspectiva de la apropiación comunitaria, determinar un modelo de acompañamiento a la autogestión comunitaria que contribuya a una mayor efectividad del desarrollo comunitario en el contexto de las regiones autónomas de Nicaragua* se redefine el modelo del Gráfico 3.5 de la siguiente manera (Gráfico 9.1):

- **Acompañamiento comunitario de partenariado.** Esta calidad de acompañamiento implica el establecimiento de una plataforma de diálogo horizontal y de acción conjunta, donde el actor externo tiene una particularidad de papeles a jugar, elementos y principios de trabajo a cumplir en su relacionamiento con las organizaciones de base y estructura de liderazgo de la comunidad. Entre los elementos, y conforme los resultados de los estudios de caso, una orientación de largo plazo, integralidad de acciones e intensidad en el relacionamiento son también fundamentales en el cultivo o fortalecimiento de la agencia colectiva, participación, capital social y consecuentemente la apropiación comunitaria.
- **Espiritualidad.** En las tres comunidades, los grupos religiosos (Iglesia Morava e Iglesia Católica) están entre las principales organizaciones de base comunitarias, considerándose más incluyentes y democráticas en sus procesos de toma de decisión y elección. Al mismo tiempo, a estas se le reconocen un importante papel en la gestión del bienestar dentro de la comunidad. Su consideración en los procesos de acompañamiento comunitaria es indispensable, especialmente porque minimizan la influencia política partidaria y promueven mayor participación de la mujer.

Gráfico 9.1: Modelo de acompañamiento a la apropiación comunitaria.



Fuente: Elaboración propia.

- **Factores de conversión.** El acompañamiento comunitario de partenariatado tiene un efecto directo en la agencia colectiva de la comunidad, medida por la percepción colectiva de eficacia. En relación al nivel de agencia colectiva, se tienen los niveles de participación y capital social respectivamente. En esta relación, y según las comunidades estudio de caso de las regiones autónomas de Nicaragua, existen tres factores de conversión determinando el tránsito de agencia colectiva a los niveles de participación y capital social: la influencia política partidaria, la transparencia y honestidad de los líderes y lideresas comunitarias, y el machismo institucionalizado en las estructuras comunitarias. Estos factores tienen una particular incidencia en las variables de confianza, liderazgo, acción colectiva y tipo de participación. La transparencia y honestidad de los líderes, lideresas y autoridades territoriales tienen un gran peso en estas variables, al determinar la calidad de los procesos de toma de decisión y elección en colectivo, confianza y capacidad de movilización comunitaria. La influencia política partidaria a su vez influye en la calidad del liderazgo comunitaria, especialmente en términos de su legitimidad, sensibilidad y unidad en la comunidad. El machismo institucionalizado afecta especialmente los niveles de confianza y acción colectiva de las mujeres, teniendo un efecto a nivel general de la comunidad. Este ha sido el caso particular de la comunidad El Carao. En los casos de las comunidades indígenas (Españolina y Tuara), existe una mayor confianza de las mujeres en relación a los hombres al tener menos brechas de equidad. En estas dos comunidades, las mujeres participan en las estructuras de liderazgo comunitario. Al mismo tiempo, en El Carao la confianza y el nivel de liderazgo comunitario tienen un menor efecto en la acción colectiva y participación en relación a las comunidades indígenas. Esto puede explicarse por la prevalencia de una propiedad privada-familiar y una asociatividad que gira entorno a la cuestión económica.

En cuanto a los objetivos secundarios planteados en la tesis, se hacen las siguientes conclusiones en relación a cada uno.

Determinar las contribuciones de la estrategia de acompañamiento a la autogestión comunitaria de la universidad en la participación, agencia colectiva y capital social de las comunidades en las regiones autónomas de Nicaragua. En las tres comunidades estudio de caso, las estrategias de acompañamiento de URACCAN a la autogestión comunitaria varían en su intensidad, diversidad y duración de acciones. Según estas variaciones, se constata la existencia de contribuciones mayores o menores en relación a las dimensiones de la apropiación comunitaria, participación, agencia colectiva y capital social. Considerando los resultados totales de la encuesta *vis a vis* los resultados de los comunitarios y comunitarias participantes directos en actividades de la Universidad (Gráfico 9.1), se observan las diferentes contribuciones del acompañamiento

universitario. En la comunidad El Carao, donde la estrategia de acompañamiento ha sido más intensa, diversa y duradera en sus acciones, las contribuciones son mayores entre 2 a 4 puntos en lo referente a los avances en participación, agencia colectiva, capital social y apropiación comunitaria. En Españolina, los niveles oscilan entre 4 a 12 puntos en cuanto a capital social, participación y apropiación comunitaria. Finalmente, en Tuara, solo se presenta un incremento de 7 puntos en lo referido a la agencia colectiva.

Determinar las diferencias en las contribuciones de la universidad a la participación, agencia colectiva y capital social de acuerdo a las características étnicas de y los tiempos de acompañamiento a las comunidades. En las comunidades indígenas de Tuara y Españolina, el acompañamiento comunitario de la Universidad ha tenido menor intensidad, diversidad de acciones y duración en relación a la comunidad mestiza de El Carao. Y aunque esta diferencia determina disimilares contribuciones en las dimensiones y variables de la apropiación comunitaria, la etnicidad pudiera explicar una mayor contribución del acompañamiento de la Universidad en las variables de percepción colectiva de eficacia, nivel de acción colectiva y tipo de participación. En Tuara y Españolina, se tiene el mayor nivel de percepción colectiva de eficacia, nivel de acción colectiva y tipo de participación respectivamente de los participantes en actividades de acompañamiento de la Universidad (Gráfico 9.1). En Tuara, las acciones de acompañamiento se han centrado en dos temas claves y de elevada demanda de los pueblos indígenas: (i) demarcación y titulación de tierras y territorios comunales, y (ii) forestería comunitaria. Estos temas no han sido acompañados en Españolina, lo que resulta en una mucha menor percepción colectiva de la eficacia. En Españolina, la estructura de liderazgo comunitaria y territorial es más estable y cohesionadora en relación a las otras dos comunidades, resultando en mayores niveles de participación y acción colectiva. En Tuara, las estructuras de liderazgo están intervenidas política-partidariamente, lo que influye en menores niveles de cohesión, y por ende participación y capital social. De esta manera, los antecedentes de vida en colectividad de las comunidades indígenas, y sus demandas históricas de reivindicación de derechos colectivos, tienen un mayor efecto multiplicador en cuanto a las dimensiones y variables de la apropiación comunitaria en relación a la comunidad mestiza estudiada. Esto significa entonces brechas de arraigo hacia el abordaje del desarrollo comunitario desde lo colectivo.

Identificar los principales factores del contexto que afectan la apropiación colectiva en las comunidades acompañadas por la Universidad. En las tres comunidades de estudio de caso, existen diversos factores contextuales afectando la apropiación comunitaria. Entre los principales factores a mencionar están: la influencia política partidaria en las estructuras de liderazgo, el abuso del alcohol y las drogas y el robo. Marcando algunas diferencias, las comunidades

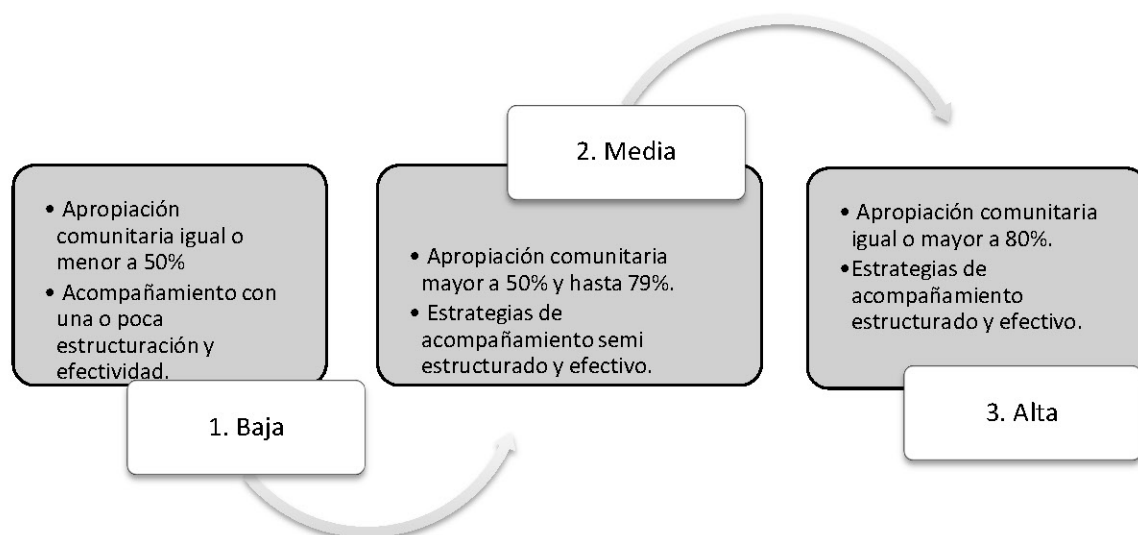
indígenas tienen una mayor tensión en la invasión de sus territorios comunales por colonos o invasores mestizos, o la pérdida de valores y prácticas culturales de las nuevas generaciones. En la comunidad Mestiza de El Carao el cambio climático a consecuencia del acelerado des-pale de los bosques y la violencia (familiar y social)- herencia de la guerra de los 1980s-son factores fundamentales.

Identificar las etapas existentes en el proceso de fortalecimiento o construcción de apropiación comunitaria. En las comunidades estudio de caso se observan dos etapas diferentes en el acompañamiento al florecimiento de la apropiación comunitaria: una etapa inicial o de decaimiento y una etapa intermedia. Además, en términos teóricos puede considerarse una tercera etapa caracterizada por unos mayores índices en lo relativo a esta cuestión La comunidad El Carao se considera en una etapa inicial o de decaimiento. En esta primera etapa, el índice de apropiación está un nivel igual o menor al 50%. Aunque exista una estrategia de acompañamiento bien estructurada y consciente permitiendo elevar la agencia colectiva, el capital social y la participación presentan niveles importantes de rezago o inicio de surgimiento para su potenciación en el desarrollo comunitario. La confianza, la acción colectiva y el nivel de liderazgo comunitario son variables claves en este rezago o inicio de surgimiento.

La segunda etapa corresponde a un proceso intermedio de florecimiento de la apropiación comunitaria. Las comunidades de Españolina y Tuara se ubican en esta etapa, en donde la apropiación alcanza niveles que van de un 51% a 79%. En esta etapa existe un nivel superior de agencia colectiva, pero cuyos valores aun no corresponden con niveles adecuados o correspondientes en lo referido al capital social y la participación. La confianza y acción colectiva son las variables con los menores valores, pudiéndose incluir el liderazgo comunitario (caso de Tuara). De igual manera, la estrategia de acompañamiento puede ser estructurada y consciente, además de diversa e intensa en sus acciones y de duración prolongada. La diferencia entre estas dos etapas está en las bases de solidaridad o valores de colectividad histórica o culturalmente presentes o predispuestos en la comunidad. De esta manera, se considera que en las comunidades mestizas (caso El Carao), la apropiación comunitaria- en sus dimensiones de capital social (nivel de confianza y nivel de acción colectiva) y participación (tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario)- requieren especialmente una mayor inversión de intencionalidad en el acompañamiento comunitario. De lo contrario, el proceso de construcción o fortalecimiento de la apropiación comunitaria es mayor, en relación a las comunidades indígenas (*ceteris paribus*).

La tercera etapa, que no ha coincidido con las tres comunidades estudio de caso, representa el mayor nivel que se puede alcanzar en las dimensiones y variables de la apropiación comunitaria. El índice de apropiación comunitaria corresponde con valores oscilando entre 80% a 100%. De esta manera, se tiene unas estrategias de acompañamiento estructurada, consciente, diversas, intensas y de prolongada duración tanto dirigidas a la agencia colectiva, pero también fortalecer el capital social y la participación. Desde luego, también significa la existencia de factores de conversión favorables. En el Gráfico 9.2, se resumen estas tres etapas propuestas, incluyendo las 2 primeras etapas observadas en la práctica. La tercera etapa se propone a partir de dicho resultado.

Gráfico 9.2: Etapas identificadas en el proceso de fortalecimiento de la apropiación comunitaria en las tres comunidades estudio de caso.



Fuente: Elaboración propia.

Identificar indicadores de impactos para la medición de la apropiación comunitaria en el contexto multicultural de las regiones autónomas de Nicaragua. En la medición de la apropiación, se han utilizado 26 indicadores (Cuadro 9.4) de las 5 variables consideradas (percepción colectiva de eficacia, confianza, nivel de acción colectiva, tipo de participación comunitaria y nivel de liderazgo comunitario). Estos indicadores se han seleccionado de las preguntas de la encuesta aplicada a los comunitarios y comunitarias, que de igual manera se han incorporado a las entrevistas realizadas a los líderes, lideresas de las comunidades y personal de campo de la Universidad. Se ha considerado que estos indicadores valoran de formas más directa, cada uno y en conjunto, las variables y dimensiones de la apropiación comunitaria.

Cuadro 9.4: Indicadores utilizados en la estimación de la apropiación comunitaria.

Percepción Colectiva de Eficacia	Confianza	Nivel de Acción Colectiva	Tipo de Participación Comunitaria	Nivel de Liderazgo Comunitario
Sentido de derechos como poder dentro de la comunidad.	Confianza en la mayoría de las personas que viven en la comunidad.	Trabajo en beneficio de la comunidad.	Como se toman las decisiones en las 2 principales organizaciones de base comunitarias.	Consideración de los líderes comunitarios de los problemas de los miembros de la comunidad al tomar decisiones.
Unidad en comunidad.	Confianza en los líderes y lideresas de la comunidad.	Cantidad de participación en actividades de la comunidad.	Como se seleccionan los líderes en las 2 principales organizaciones de base comunitarias.	Honestidad de los líderes comunitarios.
Unidad de comunidad en presentar visión y prioridades ante actores externos.	Confianza en las autoridades del gobierno territorial.	Crítica o sanción por la no participación en actividades de la comunidad.	Como es el liderazgo en las 2 principales organizaciones de base comunitarias.	Honestidad de las autoridades territoriales.
Control de la comunidad ante actores e instituciones externas sobre decisiones de asuntos que afectan sus vidas.	Confianza en los técnicos y funcionarios de URACCAN.	Cantidad de personas que participan en actividades organizadas por los líderes comunitarios.		Honestidad del personal de URACCAN.

Percepción Colectiva de Eficacia	Confianza	Nivel de Acción Colectiva	Tipo de Participación Comunitaria	Nivel de Liderazgo Comunitario
Compromiso de miembros de la comunidad con objetivos comunes a pesar de diferencias existentes.	Como se llevan las personas en la comunidad.	Mobilización comunitaria para ayuda en casos de enfermedad o muerte.		Mejora, mantenimiento o deterioro de la honestidad de los líderes comunitarios.

Fuente: Elaboración propia.

9.3 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La experiencia de esta investigación, incluyendo sus contenidos teóricos e información empírica obtenida en la revisión documental y estudios de campo, sugiere futuras investigaciones de profundización relacionadas a la apropiación colectiva comunitaria. Estas investigaciones son las siguientes:

- Estudios particulares sobre la agencia colectiva, el capital social y la participación en las comunidades acompañadas por la Universidad.
- Estudios longitudinales paralelos al acompañamiento comunitario profundizando en las variables y dimensiones planteadas de la apropiación comunitaria. Esto permitiría ir mejorando el modelo de acompañamiento y los instrumentos de valoración de la apropiación comunitaria.
- Estudio sobre los factores externos e internos que afectan a la apropiación comunitaria, y el peso relativo de cada uno en las variables y dimensiones establecidas.
- Sistematización de los procesos de acompañamiento comunitario de la Universidad, especialmente por recinto e instancia.
- Estudio sobre percepciones comunitarias del desarrollo comunitario, desarrollo con identidad y Buen Vivir.
- Estudio sobre el valor y la importancia de la espiritualidad en el desarrollo comunitario y la apropiación comunitaria.

ANEXOS

ANEXO 1: ENCUESTA SOBRE APROPIACIÓN COMUNITARIA



URACCAN
Universidad de las Regiones Autónomas
de la Costa Caribe Nicaragüense

Comunidad:

Número de Encuesta:

¡Buenos días/tardes!

Soy _____ investigador/a de la **URACCAN**. Quisiera poder contar con su participación a través de una encuesta.

Se trata de un estudio para conocer más sobre como la Universidad puede mejorar su acompañamiento al desarrollo de comunidades indígenas, afro-descendientes y mestizas de nuestra Costa Caribe. Estamos aplicando esta encuesta a distintas personas de la comunidad para conocer sus valoraciones de distintos aspectos relacionados a la apropiación comunitaria, que es lo que nuestra universidad espera fortalecer con su acompañamiento.

Si tiene alguna pregunta sobre lo anterior le agradeceríamos la haga en este momento.

¿Acepta que le hagamos esta encuesta?

Muchas gracias.

Circule el número o anote en el cuadro el número de su respuesta, según corresponda.

1. Datos Básicos del Encuestado o la Encuestada

1.1 Nombre: _____

1.2 Género:

1. Masculino
2. Femenino

1.3 Edad _____

1.4 Etnicidad

1. Mestiza
2. Miskita
3. Creole
4. Garifuna
5. Rama
6. Sumo Mayangna

1.5 Nivel de ingresos de su familia en relación a otras familias dentro de la comunidad

1. Alta
2. Media
3. Baja

1.6 Tipo de vivienda en que habita

1. Madera
2. Cemento
3. Retazos

1.7 Responsabilidad dentro de la Comunidad

--

1.8 ¿En qué actividades ha participado facilitadas por URACCAN?

1. Asamblea comunitaria
2. Taller(es) de capacitación
3. Diplomado comunitario
4. Curso de formación (técnico, licenciatura o maestría)
5. Investigación
6. Otros (especificar) _____
7. Ninguna
8. No sabe /no está segur

1.9 ¿Cómo valora estas actividades?

1. Positiva, han fortalecido mis capacidades.
2. Más o menos, ni positivo ni negativo.
3. Negativo, me han hecho perder tiempo.
4. No sabe /no está seguro
5. No corresponde.

1.10 ¿Ha participado en actividades de fortalecimiento de capacidades de otras organizaciones e instituciones?

Identifique estas organizaciones e instituciones:

1. ONG
2. Gobierno territorial
3. Gobierno municipal
4. Gobierno regional
5. Otros (especificar) _____
6. Ninguna
7. No sabe /no está seguro

1.11 ¿Cómo valora estas actividades?

1. Positiva, han fortalecido mis capacidades.
2. Más o menos, ni positivo ni negativo.
3. Negativo, me han hecho perder tiempo.
4. No sabe /no está seguro

AGENCIA COLECTIVA

2. Percepción Colectiva de Eficacia

2.1 ¿Usted siente que tiene derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida positivamente dentro de su comunidad?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

Puede mencionar algunos de estos derechos:

2.2 ¿Cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que esta comunidad sea un mejor lugar para vivir?

1. Gran influencia
2. Poca influencia
3. Ninguna influencia

2.3 ¿Usted cree que la comunidad puede generar los recursos necesarios para resolver sus problemas de desarrollo?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.4 ¿Es su comunidad unida?

1. Muy unida
2. En parte unida
3. Ni unida, ni desunida
4. Algo desunida
5. Muy desunida

2.5 Ante actores e instituciones externas, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?

1. Muy unida
2. En parte unida
3. Ni unida, ni desunida
4. Algo desunida
5. Muy desunida

Por favor mencioneme algunos ejemplos concretos:

2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.7 A pesar de las diferencias que pudieran existir, ¿Usted cree que los miembros de la comunidad pueden comprometerse con objetivos comunitarios comunes?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.8 Como comunidad, ¿Usted cree se manejan los errores y fracasos sin desanimarse?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.9 ¿Usted cree que la comunidad puede resolver sus problemas sin ningún efecto negativo o conflicto mayor?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo

Puede mencionar algunos ejemplos concretos:

2.10 ¿Usted cree que la comunidad puede vivir mejor aun cuando los recursos son limitados o escasos?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

Mencione por favor algunos ejemplos concretos:

2.11 ¿Usted cree que su comunidad puede ponerse de acuerdo aunque exista desacuerdo entre los comunitarios y comunitarias?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.12 En el último año, ¿Con qué frecuencia las personas en esta comunidad se reunieron para hacer propuestas en conjunto con los líderes comunitarios acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

1. Muchas veces (>5)
2. Algunas veces (<5)
3. Una vez
4. Ninguna

2.13 ¿Algunas estas propuestas tuvieron éxito?

1. Si, todas estas tuvieron éxito
2. La mayoría tuvo éxito
3. La mayoría no tuvo éxito
4. Ninguna tuvo éxito

CAPITAL SOCIAL

3. Confianza

3.1 En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	1. Totalmente de acuerdo 2. Parcialmente de acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo
A. Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad.	
B. En esta comunidad, se debe se debe andar con cuidado o alguien se aprovechará.	
C. La mayoría de las personas en esta comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
D. En esta comunidad, las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero.	

3.2 ¿Cuánto confía en las siguientes personas?

	1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande
A. Personas de su grupo étnico o lingüístico	
B. Personas de otro grupo étnico o lingüístico	
C. Líderes comunitarios	
D. Autoridades del gobierno territorial	
E. Funcionarios del gobierno municipal	
F. Funcionarios del gobierno central	
G. Funcionarios y técnicos de ONG	
H. Funcionarios y técnicos de URACCAN	
I. Policía	
J. Ejército	
K. Maestras o maestros	

L. Enfermeras y doctores	
M. Curanderos / Parteras / Sukias, etc.	
N. Pastores / sacerdotes	
O. Partidos políticos	
P. Gente de fuera de la comunidad	

- 3.3 ¿Cree usted que en los últimos 5 años, el nivel de confianza en esta comunidad ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?
1. Mejorado
 2. Empeorado
 3. Se ha mantenido
- 3.4 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad?
1. Se llevan muy mal
 2. No se llevan muy bien
 3. Es una situación mezclada
 4. Se llevan bien
 5. Se llevan muy bien
- 3.5 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas de la zona, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?
- A. Tiempo
1. No contribuiría con tiempo
 2. Contribuiría con tiempo
- B. Dinero
1. No contribuiría con dinero
 2. Contribuiría con dinero
- 3.6 Si usted necesitara dinero para resolver alguna necesidad familiar urgente, ¿Cuántas personas fuera de su familia lo ayudarían?
1. Nadie
 2. Una o dos personas
 3. Tres o cuatro personas
 4. Cinco o más personas
- 3.7 Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?
1. Sí
 2. Probablemente
 3. Probablemente no
 4. No
 5. 9. No corresponde/ no tiene hijos
- 3.8 El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda?

4. Nivel de Acción Colectiva

4.1 El año pasado, ¿trabajó usted o alguien de su familia con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

1. Si
2. No ———-> vaya a la pregunta 4.4

4.2 ¿Cuántas veces en el año pasado usted o alguien de su familia participó en actividades de la comunidad?

4.3 ¿Cuáles fueron las tres actividades principales en que participo usted o alguien de su familia el año pasado?
¿Esta participación fue voluntaria u obligatoria?

	Voluntaria	Obligatoria

4.4 ¿Las personas que no participan en las actividades de la comunidad son criticadas o sancionadas?

1. Muchas
2. Algunas
3. Ni muchas ni pocas
4. Pocas
5. Muy pocas

4.5 ¿Cuántas personas de su comunidad participan en las diferentes actividades que organizan los líderes comunitarios?

1. Todos
2. Más de la mitad
3. Alrededor de la mitad
4. Menos de la mitad
5. Nadie

4.6 ¿Qué proporción de personas en esta comunidad cooperan con tiempo o dinero cuando los líderes comunitarios lo solicitan?

1. Todos
2. Más de la mitad
3. Alrededor de la mitad
4. Menos de la mitad
5. Nadie

4.7 Si a alguien de la comunidad se enferma gravemente o se le muere un familiar cercano. ¿Cuántas personas en la comunidad se organizan para ayudarlo?

1. Muchas
2. Algunas
3. Ni muchas ni pocas
4. Pocas
5. Muy pocas

PARTICIPACIÓN

5. Tipo de Participación Comunitaria

5.1 ¿Cuáles son los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o algún miembro de su familia?

Tipo de organización o grupo	Nombre de la organización o grupo	Miembro de familia más activo	¿Qué tan activa es la participación en la toma de decisiones del grupo? 1. Líder 2. Muy activa 3. Algo activa 4. No participa en la toma de decisiones
A. Cooperativa			
B. Otro grupo de producción			
C. Comité comunal			
D. Gobierno territorial			
E. Grupo religioso			
F. Partido político			
G. Grupo solidario o de crédito			
H. ONG			
I. Grupo deportivo			
J. Otros grupos			

5.2 De todos estos grupos, ¿Cuáles son los 2 más importante para su familia?

Grupo 1: _____

Grupo 2: _____

5.3 ¿Qué tan seguido en el mes se reúnen los grupos?

Grupo 1 _____ Grupo 2 _____

5.4 ¿Cuál es la manera de convertirse en miembro de estos grupos?

1. Ser familiar

2. Solicitar unirse
3. Ser invitado
4. Opción propia
5. Otros (especificar) _____

Grupo 1: _____ Grupo 2: _____

5.5 ¿Cuál es el principal beneficio que usted obtiene al ser parte de estos grupos?

1. Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios
2. Es importante en casos de emergencia / en el futuro
3. La comunidad se ve beneficiada
4. Diversión / recreación
5. Beneficio espiritual, nivel social, auto estima
6. Otros (especificar) _____

Grupo 1: _____ Grupo 2: _____

5.6 ¿Los grupos ayudan a que su familia tenga acceso a alguno de los siguientes servicios?

1. Si
2. No

	Grupo 1	Grupo 2
A. Educación y capacitación		
B. Servicio de salud		
C. Suministro de agua y saneamiento		
D. Crédito o ahorros		
E. Insumos o tecnología agrícola		
F. Riego		
G. Otro		

5.7 Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte...

1. Sí
2. No

	Grupo 1	Grupo 2
A. Nivel económico		
B. Familia o parentesco		
C. Religión		
D. Género		
E. Edad		
F. Grupo étnico o lingüístico		
G. Ocupación		
H. Nivel educativo		
I. Tendencia política o partido político		
J. Condición Económica		

5.8 En los últimos cinco años ¿la cantidad de miembros de los grupos ha disminuido, se ha mantenido o ha aumentado?

1. Ha disminuido
2. Se ha mantenido
3. Ha aumentado
4. No sabe /no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

5.9 ¿Cuando hay una decisión que tomar en los 2 grupos, cómo se toma esa decisión?

1. La decisión es impuesta desde afuera
2. El líder decide e informa a los otros miembros del grupo
3. El líder pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide
4. Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto
5. Otros (especificar _____)
6. No sabe/ no está seguro
7. No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

5.10 ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo?

1. Mediante una persona o entidad externa
2. Cada líder elige a su sucesor
3. A través de un pequeño grupo de miembros
4. A través de la decisión / voto de todos los miembros
5. Otro método (especificar _____)
6. No sabe / no está seguro
7. No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

5.11 En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos?

1. Muy efectivo
2. Efectivo en parte
3. No efectivo
4. 9. No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

5.12 ¿Estos grupos trabajan o interactúan con otros grupos fuera de la comunidad?

1. No
2. Sí, en ocasiones
3. Sí, con frecuencia
4. No sabe/ no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

5.13 ¿Cuál es la fuente más importante de apoyo de este grupo?

1. Los miembros
2. Otras fuentes dentro de la comunidad
3. Fuentes fuera de la comunidad
4. No sabe/ no está seguro
5. No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

5.14 ¿Quién fue el fundador del grupo?

1. El gobierno central
2. El gobierno local
3. El líder local
4. Miembros de la comunidad
5. No sabe/ no está seguro
6. No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

5.15 ¿Hay alguna actividad de la comunidad en la que usted no pueda participar?

1. Sí
2. No, puedo participar en todas las actividades → vaya a la pregunta 5.16

5.16 ¿En qué actividades no puede participar?

--

5.17 ¿Por qué no puede participar?

1. Pobreza
2. Ocupación
3. Falta de educación
4. Género
5. Edad
6. Religión
7. Tendencia política
8. Etnia o idioma hablado /raza/ casta/ tribu
9. Otros (especificar _____)

6. Nivel de Liderazgo Comunitario

6.1 ¿Qué tanto considera los líderes comunitarios los problemas que usted o personas como usted mencionan al tomar decisiones que le afectan?

1. Mucho
2. Un poco
3. Nada

6.2 En su opinión, ¿Cómo son las siguientes personas?

	1. Muy deshonesto 2. Bastante deshonesto 3. Ni honesto ni deshonesto 4. Bastante honesto 5. Muy honesto 9. No corresponde
A. líderes comunitarios	
B. Autoridades territoriales	
C. Maestros y maestras	
D. Policía / ejército	
E. Médicos y enfermeras de clínica o puesto de salud	
F. Personal de URACCAN	
G. Personal de URACCAN	
H. Personal de ONG	

6.3 ¿La honestidad de los líderes comunitarios ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?

1. Ha mejorado
2. Se ha deteriorado
3. Se ha mantenido

¡Muchas Gracias por su Tiempo!

Fecha de Llenado de Encuesta:

____ / ____ / ____

ANEXO 2: ENTREVISTA A LÍDERES COMUNITARIOS SOBRE APROPIACIÓN COMUNITARIA



Comunidad: Comunidad:

Número de Encuesta:

Número de Entrevista:

¡Buenos días/tardes!

Soy _____ investigador de la URACCAN. Quisiera poder contar con su participación a través de una entrevista.

Se trata de un estudio sobre como la Universidad puede mejorar su acompañamiento al desarrollo de comunidades indígenas, afro-descendientes y mestizas de nuestra Costa Caribe. Estamos aplicando esta entrevista a líderes de la comunidad para conocer sus valoraciones de distintos aspectos relacionados a la apropiación comunitaria, que es lo que nuestra universidad espera fortalecer con su acompañamiento.

Si tiene alguna pregunta sobre lo anterior le agradeceríamos la haga en este momento.

¿Acepta que le hagamos esta entrevista?

Muchas gracias.

Circule el número o anote en el cuadro el número de su respuesta, según corresponda.

1. Datos Básicos del Líder Comunitario

1.1 Nombre: _____

1.1 Género:

1. Masculino
2. Femenino

1.2 Edad _____

1.3 Etnicidad

1. Mestiza
2. Miskita
3. Kriol
4. Garifuna
5. Rama
6. Sumo Mayangna

1.5 ¿Cómo son sus condiciones de vida?

1 Alta

2 Media

3 Baja

1.6 Responsabilidad dentro de la comunidad

--

1.7 ¿En qué actividades ha participado facilitadas por URACCAN? Mencione alguna de ellas.

1.8 ¿En qué le han ayudado estas actividades como líder?

1.10 ¿En actividades de que otras organizaciones ha participado usted? Menciónelas por favor:

1.11 ¿Cómo valora estas actividades?

1. Positiva, han fortalecido mis capacidades.
2. Más o menos, ni positivo ni negativo.
3. Negativo, me han hecho perder tiempo.
4. No sabe /no está seguro

AGENCIA COLECTIVA

2. Percepción Colectiva de Eficacia

2.1 ¿Cuáles son los principales problemas de su comunidad?

2.2 ¿Mencione algunos derechos que tienen como comunidad para mejorar esta problemática?

2.3 ¿Qué cree que debe hacerse para que esta comunidad sea un mejor lugar para vivir?

2.4 ¿Qué potenciales de generación de los recursos necesarios tiene la comunidad, especialmente para resolver sus problemas?

2.5 Ante actores e instituciones externas, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?

1. Muy unida
2. En parte unida
3. Ni unida, ni desunida
4. Algo desunida
5. Muy desunida

Por favor méncioneme algunos ejemplos concretos:

2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.7 Como comunidad, ¿Usted cree se manejan los errores y fracasos sin desanimarse?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.8 ¿Cuáles son los mayores conflictos internos que tienen como comunidad?

2.9 En el último año, ¿Con qué frecuencia las personas en esta comunidad se reunieron para hacer propuestas en conjunto con los líderes comunitarios acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

1. Muchas veces (>5)
2. Algunas veces (<5)
3. Una vez
4. Ninguna

Mencione algunos ejemplos.

2.10 ¿Algunas estas propuestas tuvieron éxito?

1. Si, todas estas tuvieron éxito
2. La mayoría tuvo éxito
3. La mayoría no tuvo éxito
4. Ninguna tuvo éxito

Mencione algunos ejemplos.

--

CAPITAL SOCIAL

3. Confianza

3.1 ¿Cómo es el nivel de confianza en esta comunidad?

--

3.2 ¿En quienes la comunidad confía más?

	1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande
A. Personas de su grupo étnico o lingüístico	
B. Personas de otro grupo étnico o lingüístico	
C. Líderes comunitarios	
D. Autoridades del gobierno territorial	
E. Funcionarios del gobierno municipal	
F. Funcionarios del gobierno central	
G. Funcionarios y técnicos de ONG	
H. Funcionarios y técnicos de URACCAN	
I. Policía	
J. Ejército	
K. Maestras o maestros	
L. Enfermeras y doctores	
M. Curanderos / Parteras / Sukias, etc.	
N. Pastores	
O. Partidos políticos	
P. Pastores / sacerdotes	
Q. Gente de fuera de la comunidad	

3.3 ¿Cree usted que en los últimos 5 años, el nivel de confianza en esta comunidad ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?

1. Mejorado
2. Empeorado
3. Se ha mantenido

3.4 ¿Cómo la gente se apoya unos a otros?

3.5 ¿Cómo apoya usted a los otros miembros de la comunidad?

3.6 ¿Cuáles son los principales factores afectando la confianza entre los miembros de la comunidad?

4. Nivel de Acción Colectiva

4.1 ¿Cómo y cuanta es la participación de los comunitarios en las actividades que organizan los líderes comunitarios?

--

4.2 ¿Cuáles son las principales motivaciones para que los miembros de la comunidad participen en las actividades organizadas por los líderes?

4.3 ¿Cuáles fueron las tres actividades principales en que participo los miembros de la comunidad?

4.4 ¿Qué pasa con las personas que no participan en las actividades de la comunidad?

--

4.5 ¿Cuáles son los principales logros que sin ayuda de fuera han podido alcanzar como comunidad, con su propio esfuerzo?

4.6 ¿Cuáles son los principales factores que afectan el que la gente de la comunidad participen en actividades organizadas por los líderes comunitarios?

PARTICIPACIÓN

5. Tipo de Participación Comunitaria

5.1 ¿Cuáles son los principales grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa los miembros de la comunidad?

5.2 De todos estos grupos, ¿Cuáles son los 2 más importante para la comunidad?

Grupo 1: _____

Grupo 2: _____

5.3 ¿Qué clase de actividades hacen estos grupos? Mencione algunas.

Grupo 1	Grupo 2

5.4 ¿Cómo cuantos miembros tienen estos grupos y quiénes son?

Grupo 1	Grupo 2

5.5 ¿Cómo se toman las decisiones en los grupos?

--

5.6 ¿Cómo se seleccionan los líderes de este grupo?

--

5.7 En general, ¿Cómo es el liderazgo de los grupos?

--

5.8 ¿Con que personas u organizaciones de fuera de la comunidad colaboran los grupos?

6. Nivel de Liderazgo Comunitario

6.1 ¿Cómo valora su liderazgo?

--

6.2 ¿Cuáles son sus mayores logros como líder comunitario?

6.3 ¿Cuáles son las principales dificultades que tiene como líder?

6.4 ¿Cómo líderes, cuales son los principales apoyo que necesita dentro y fuera de la comunidad?

6.5 ¿Cómo valora la situación de la mujer con respecto a los hombres en cuanto a poder ser lideresa comunitaria?

--

6.6 ¿Tiene usted una preocupación l por mejorar la situación de la mujer? Mencione algunos ejemplos.

¡Muchas Gracias por su Tiempo!

Fecha de Entrevista:

____ / ____ / ____

ANEXO 3: ENTREVISTA A PERSONAL DE CAMPO DE LA UNIVERSIDAD



URACCAN
Universidad de las Regiones Autónomas
de la Costa Caribe Nicaragüense

Comunidad:

Número de Encuesta:

¡Buenos días/tardes!

Soy _____ investigador de la URACCAN. Quisiera poder contar con su participación a través de una entrevista.

Se trata de un estudio sobre como la Universidad puede mejorar su acompañamiento al desarrollo de comunidades indígenas, afro-descendientes y mestizas de nuestra Costa Caribe. Estamos aplicando esta entrevista a líderes de la comunidad para conocer sus valoraciones de distintos aspectos relacionados a la apropiación comunitaria, que es lo que nuestra universidad espera fortalecer con su acompañamiento.

Si tiene alguna pregunta sobre lo anterior le agradeceríamos la haga en este momento.

¿Acepta que le hagamos esta entrevista?

Muchas gracias.

Circule el número o anote en el cuadro el número de su respuesta, según corresponda.

1. Datos Básicos del Líder Comunitario

1.1 Nombre: _____

1.2 Género:

1. Masculino
2. Femenino

1.3 Edad _____

1.4 Etnicidad

1. Mestiza
2. Miskita
3. Kriol
4. Garifuna
5. Rama
6. Sumo Mayangna

1.5 Cargo:

--

1.6 ¿Cuántos meses o años estuvo acompañando a la comunidad? _____

1.7 ¿Cuáles son las principales actividades que realiza en las comunidad como parte de su cargo? Mencione alguna de ellas.

1.8 ¿En qué actividades de preparación ha recibido de la Universidad para realizar estas actividades en la comunidad?

AGENCIA COLECTIVA

1. Percepción Colectiva de Eficacia

2.1 ¿Cuáles son los principales problemas de usted identifica en la comunidad _____?

2.2 ¿De cuáles derechos están más apropiados los miembros de la comunidad?

2.3 ¿Qué cree que debe hacerse para que esta comunidad sea un mejor lugar para vivir?

2.4 ¿Qué potenciales de generación de los recursos necesarios tiene la comunidad, especialmente para resolver sus problemas?

2.5 Ante actores e instituciones externas como URACCAN, ¿considera que su comunidad es unida en presentar su visión y prioridades de desarrollo?

1. Muy unida
2. En parte unida
3. Ni unida, ni desunida
4. Algo desunida
5. Muy desunida

Por favor mencioneme algunos ejemplos concretos:

2.6 Ante los actores e instituciones externas, ¿Usted cree que la comunidad tiene el control sobre las decisiones de los asuntos que afectan sus vidas.

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.7 Como comunidad, ¿Usted cree se manejan los errores y fracasos sin desanimarse?

1. Muy de acuerdo.
2. En parte de acuerdo.
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo.
4. Algo en desacuerdo.
5. Muy en desacuerdo.

2.8 ¿Cuáles son los mayores conflictos internos que tienen la comunidad?

2.9 Durante su acompañamiento, ¿Con qué frecuencia las personas de la comunidad se reunieron para hacer propuestas en conjunto con sus líderes que beneficiara a la comunidad?

1. Muchas veces (>5)
2. Algunas veces (<5)
3. Una vez
4. Ninguna

Mencione algunos ejemplos.

2.10 ¿Algunas estas propuestas tuvieron éxito?

1. Si, todas estas tuvieron éxito
2. La mayoría tuvo éxito
3. La mayoría no tuvo éxito
4. Ninguna tuvo éxito

Mencione algunos ejemplos.

CAPITAL SOCIAL

3. Confianza

3.1 ¿Cómo es el nivel de confianza en esta comunidad?

--

3.2 ¿En quienes la comunidad confía más?

	1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande
A. Personas de su grupo étnico o lingüístico	
B. Personas de otro grupo étnico o lingüístico	
C. Líderes comunitarios	
D. Autoridades del gobierno territorial	
E. Funcionarios del gobierno municipal	
F. Funcionarios del gobierno central	
G. Funcionarios y técnicos de ONG	
H. Funcionarios y técnicos de URACCAN	
I. Policía	
J. Ejército	
K. Maestras o maestros	
L. Enfermeras y doctores	
M. Curanderos / Parteras / Sukias, etc.	
N. Pastores	
O. Partidos políticos	
P. Pastores / sacerdotes	
Q. Gente de fuera de la comunidad	

3.3 ¿Cree usted que en el periodo de su acompañamiento, el nivel de confianza en esta comunidad ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?

1. Mejorado
2. Empeorado
3. Se ha mantenido

3.4 ¿Cómo la gente se apoya unos a otros?

3.5 ¿Cómo ha apoyado usted a los otros miembros de la comunidad?

3.6 ¿Cuáles son los principales factores afectando la confianza entre los miembros de la comunidad?

4. Nivel de Acción Colectiva

4.1 ¿Cuál es el nivel de participación de los comunitarios en las actividades que organiza la Universidad?

--

4.2 ¿Cuáles son las principales motivaciones para que los miembros de la comunidad participen en las actividades organizadas por URACCAN?

4.3 ¿En qué tipo de actividades participan más los miembros de la comunidad?

4.4 ¿Qué pasa con las personas que no participan en las actividades de la comunidad convocadas por los líderes comunitarios?

--

4.5 ¿Cuáles son los principales logros que la comunidad ha alcanzado con el acompañamiento de la Universidad?

4.6 ¿Cuáles son los principales logros que la comunidad ha alcanzado por cuenta propia?

4.7 ¿Cuáles son los principales factores afectando la participación de la gente de la comunidad en actividades organizadas por la Universidad?

PARTICIPACIÓN

5. Tipo de Participación Comunitaria

5.1 ¿Cuáles son los principales grupos u organizaciones, redes, asociaciones acompañan la universidad dentro de la comunidad?

5.2 De todos estos grupos u organizaciones, ¿Cuáles son los 2 más importantes para la comunidad?

Grupo 1: _____

Grupo 2: _____

5.3 ¿Qué clase de actividades hacen estos grupos? Mencione algunas.

Grupo 1	Grupo 2

5.4 ¿Cómo muchos miembros tienen estos grupos y quiénes son?

Grupo 1	Grupo 2

5.5 ¿Cómo se toman las decisiones en los grupos u organizaciones comunitarias?

--

5.6 ¿Cómo se seleccionan los líderes de estos grupos u organizaciones?

--

5.7 En general, ¿Cómo es el liderazgo de estos grupos u organizaciones comunitarias?

--

5.8 ¿Con que personas u organizaciones de fuera de la comunidad colabora la Universidad en su acompañamiento a la comunidad?

6. Nivel de Liderazgo Comunitario

6.1 ¿Cómo valora el trabajo de acompañamiento al liderazgo de la comunidad?

--

6.2 ¿Cuáles son los mayores logros en el acompañamiento a los líderes comunitarios?

6.3 ¿Cuáles son las principales dificultades que han presentado los líderes comunitarios en el proceso de acompañamiento de la Universidad?

6.4 ¿Cuáles cree que son los principales apoyo que les urge a los líderes comunitarios?

6.5 ¿Cómo valora la situación de la mujer con respecto a los hombres en cuanto a poder ser lideresa comunitaria?

--

6.6 ¿Se preocupan los líderes comunitarios por mejorar la situación de la mujer? Mencione algunos ejemplos.

¡Muchas Gracias por su Tiempo!

Fecha de Entrevista:

____ / ____ / ____

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán, J. (Ed.). (2006). *Max Weber. Conceptos sociológicos fundamentales* (Primera Edición ed.). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Acosta, A. (2010). El buen vivir, una utopía por (re)construir. In J. Sempere, A. Acosta, S. Abdallah & M. Ortí (Eds.), *Enfoques sobre bienestar y buen vivir* (pp. 11- 28). Madrid, España: Centro de Investigación para la Paz (CIP- Ecosocial).
- Aguado Moralejo, I., Echebarria Miguel, C., & Barrutia Legarreta, J. M. (2009). El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico. *Revista de Economía Mundial*(21), 87- 110.
- AID, A. f. I. D. (1978). Basic human needs. A development planning approach. In M. Crosswell (Ed.), (pp. 1-44): AID.
- Alkire, S. (2005). Why the Capability Approach? *Journal of Human Development*, 6(1), 115-135. doi: 10.1080/146498805200034275
- Alkire, S. (2008). Concepts and measures of agency. *OPHI Working Paper*(9), 1- 23.
- Alonso-Peña, J. R. (2008). El sentido social de la universidad. *Revista Educación y Sociedad*, Año 13(1), 49-62.

- Alonso, J. A. (2006). La universidad como agente de cooperación al desarrollo: Algunas consideraciones generales. *Cuadernos Solidarios*(1), 29-35.
- Anand, P. B. (2007). Capability, Sustainability, and Collective Action: An Examination of a River Water Dispute. *Journal of Human Development*, 8(1), 109-132. doi: 10.1080/14649880601101465
- Aponte-Hernández, E. (2008). Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: Tendencias y escenario alternativo en el horizonte 2021. In A. L. Gazzola & A. Didriksson (Eds.), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe*. (pp. 113-154). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.
- Arce, A. (2003). Value contestations in development interventions: Community development and sustainable livelihoods approaches. *Community Development Journal*, 38(3), 199-212.
- Aref, F., Redzuan, M. r., & Emby, Z. (2009). Assessing community leadership factor in community capacity building in tourism development: A case study of Shiraz, Iran. *Journal of Human Ecology*, 28(3), 171-176.
- Artigas, C. (2005). Una mirada a la protección social desde los derechos humanos y otros contextos internacionales. *CEPAL-Serie Políticas Sociales*(110), 1-47.
- Arvanitakis, J. (2008). Staging Maralinga and desiring community: (Or why there is no such thing as a 'natural' community). *Community Development Journal*, 44(4), 448-459. doi: 10.1093/cdj/bsn021
- Arvanitakis, J. (2009). Staging Maralinga and desiring community: (or why there is a no such thing as a "natural" community). *Community Development Journal*, 44(4), 448- 459.
- Arzaluz-Solano, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad*, XVII(32), 107-144.
- Asadilari, M., Farshad, A., Assaei, S., Vaezmahdavi, M., Akbari, M., Ameri, A., . . . Gray, D. (2005). Applying a basic development needs approach for sustainable and integrated community development in less-developed areas: report of ongoing Iranian experience. *Public Health*, 119(6), 474-482. doi: 10.1016/j.puhe.2004.08.014

- Atampugre, N. (1998). Colonial and contemporary approaches to community development: a comparative overview of similarities and differences in West African experiences. *Community Development Journal*, 33(4), 353- 364.
- Awortwi, N. (1999). The riddle of community development: Factors influencing organisation, participation and self-management in 29 African and Latin American communities. *Institute of Social Studies Working Paper Series*(287), 1-74.
- Bandura, A. (1982). Self- efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37(2), 122-147.
- Bandura, A. (1988). Organisational applications of social cognitive theory. *Australian Journal of Management*, 13(2), 275-302.
- Bauman, Z. (2008). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil* (J. Alborés, Trans. Tercera Edición ed.). Madrid, España: Siglo XXI.
- BCN. (2013). *Informe de cooperación oficial externa 2012*. Managua, Nicaragua: Banco Central de Nicaragua.
- Béjar, H. (1998). Community development and the Latin American reality: A personal view. *Community Development Journal*, 33(4), 285-291.
- Bell, J. (2002). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Beneitone, P. (2003). Introduction: Some ideas about university development co-operation In P. Beneitone, S. Höivik, N. Molenaers, A. Obrecht & R. Renard (Eds.), *University development co-operation. Models of good practice* (pp. 9-16). Bilbao, Spain: University of Deusto.
- Benhabib, S. (2006). *El ser y el otro en la ética contemporánea. Feminismo, comunitarismo y posmodernismo* (G. Zadunaisky, Trans. Primera Edición ed.). Barcelona, España: Gedisa Editorial.

- Berges, S. (2007). Why the capability approach is justified. *Journal of Applied Philosophy*, 24(1), 16- 25.
- Bermejo, R., Arto, I., Hoyos, D., & Garmendia, E. (2010). Menos es más: del desarrollo sostenible al decrecimiento sostenible. *Cuadernos de Trabajo de Hegoa*(52), 1- 33.
- BetterAid. (2010). Eficacia del desarrollo en la cooperación para el desarrollo: una perspectiva basada en los derechos. *Better Aid*, 1-17.
- Bialakowsky, A. (2010). Comunidad y sentido en la teoría sociológica contemporánea: las propuestas de A. Giddens y J. Habermas. *Papeles del Centro de Estudio sobre la Identidad Colectiva (CEIC), Universidad del País Vasco.* , 2010/1(53), 1-30.
- Bishop, B., Colquhoun, S., & Johnson, G. (2006). Psychological sense of community: An Australian aboriginal experience. *Journal of Community Psychology*, 34(1), 1-7. doi: 10.1002/jcop.20079
- Blas, A., & Ibarra, P. (2006). La participación: Estado de la cuestión. *Cuadernos de Trabajo de Hegoa*(39).
- Block, P. (2008). *Community: The structure of belonging*: Berret- Koehler Publishers.
- Boff, L. (2009). ¿Vivir mejor o “el buen vivir? *Otro Desarrollo. Espacio de Intercambio*, 1- 2. Retrieved from ALAI website:
- Bohl, K. (2010). Sistematización y análisis de las cadenas de cacao en el Municipio de Siuna, RAAN. Con enfoque en la organización de productores de cacao El Guayabo (pp. 50). Managua, Nicaragua: DED-NFP.
- Botes, L., & van-Rensburg, D. (2000). Community participation in development: Nine plagues and twelve commandments. *Community Development Journal*, 35(1), 41-58.
- Bourdieu, P. (1989). Social space and symbolic power. *Sociological theory*, 7(1), 14.25.
- Bowen, G. A. (2008). An analysis of citizen participation in anti- poverty programmes. *Community Development Journal*, 43(1), 65- 78.

- Bradshaw, T. K. (2000). Complex community development projects: collaboration, comprehensive programs, and community coalitions in complex society. *Community Development Journal*, 35(2), 133-145.
- Breidlid, A. (2013). *Education, indigenous knowledges, and development in the global south. Contesting knowledges for a sustainable future*. New York, United States: Routledge.
- Bridger, J. C., & Luloff, A. E. (1999). Toward an interactional approach to sustainable community development. *Journal of Rural Studies*, 15, 377-387.
- Brocklesby, M. A., & Fisher, E. (2003). Community development in sustainable livelihoods approaches- an introduction. *Community Development Journal*, 38(3), 185-198.
- Brune, N., Bossert, T., Bowser, D., Solis, F., & Duarte- Herrera, V. d. R. (2005). Construyendo capital social a través de programas de desarrollo de capital humano en áreas rurales de Nicaragua. Una evaluación del programa de gerencia y liderazgo en Waslala y Pantasma (P. d. L. y. Gerencia, Trans.) (pp. 1-67): Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
- Burchardt, T. (2009). Agency Goals, Adaptation and Capability Sets. *Journal of Human Development and Capabilities*, 10(1), 3-19. doi: 10.1080/14649880802675044
- Burnley, J. (2010). la ayuda del siglo XXI. Reconocer los éxitos, superar los fracasos (pp. 67). Boston, Estados Unidos: Oxfam Internacional.
- Butterfoss. (2006). Process evaluation for community participation. *Annual Reviews in Public Health*(27), 323-340.
- Butterfoss, F. D. (2006). Process Evaluation for Community Participation. *Annual Review of Public Health*, 27(1), 323-340. doi: 10.1146/annurev.publhealth.27.021405.102207
- Buvollen, H. P., & Buvollen, H. A. (1994). Demografía de la RAAN. *Wani*(15), 5-19.
- CADPI. (2014). Demarcación y titulación de territorios indígenas: la reivindicación de derechos ancestrales. *Estudio de caso de la Región Autónoma Atlántico Norte (RAAN)- Nicaragua* (pp. 110).

- Carney, D. (1999). Approaches to sustainable livelihoods for the rural poor. *ODI Poverty Briefing*(2), 1-3.
- Celorio, G., & López de Munain, A. (2007). *Diccionario de educación para el desarrollo*. Bilbao, España: Instituto Hegoa. Universidad del País Vasco (UPV/EHU).
- CEPAL. (2009). Pueblos indígenas. . *América Latina y el Caribe Observatorio Demográfico, Año III*(6), 284.
- Clark, D. (2009). Adaptation, Poverty and Well-Being: Some Issues and Observations with Special Reference to the Capability Approach and Development Studies. *Journal of Human Development and Capabilities*, 10(1), 21-42. doi: 10.1080/14649880802675051
- Cohen, A. P. (1985). The symbolic construction of community. In P. Hamilton (Series Ed.) *Key ideas*, (pp. 2206).
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *The American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
- Colom Jaen, A. (2008). La nueva agenda del sistema de cooperacion: ¿El fin del Consenso de Washington? *Revista de Economía Mundial*(18), 79-92.
- Córdova, P. (2003). Interculturalidad y dialogismo. In N. Vigil & R. Zariquiey (Eds.), *Ciudadanías inconclusas. El ejercicio de los derechos en sociedades asimétricas* (pp. 37- 42). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Cronick, K. (2002). Community, Subjectivity, and Intersubjectivity. *American Journal of Community Psychology*, 30(4), 529-546. doi: 10.1023/a:1015860002096
- Chambers, R. (1983). *Rural development. Putting the last first*. London: Pearson Education Longman Limited.
- Chambers, R. (1997). *Whose reality counts? Putting the first last*. London: Intermediate Technology Publications.

- Champlin, D. (1997). Culture, natural law, and the restoration of community. *Journal of Economic Issues*, 31(2), 575-584.
- Charles, J. (2014). Diagnóstico organizacional de los Gobiernos Territoriales de los territorios Maynagna Sauni As (Bonanza), Mayangna Sauni Bas (Siuna), Mayangna Sauni Arungka (Bonanza), Mayangna Sauni Tuahka (Rosita) (pp. 48). Rosita, RAAN: Nación Mayangna.
- Chávez Becker, C. (2007). Relevancia social y gobernanza democrática: Reflexiones desde el desempeño organizacional. México, D.F., México: UNAM.
- Chile, L. M. (2004). Spirituality and community development: Exploring the link between the individual and the collective. *Community Development Journal*, 39(4), 318-331. doi: 10.1093/cdj/bsh029
- Chui, E. (2003). Unmasking the “naturalness” of “community eclipse”: the case of hong kong. *Community Development Journal*, 38(2), 151- 163.
- Dahl- Ostergaard, T., Moore, D., Ramirez, V., Wenner, M., & Bonde, A. (2003). Desarrollo rural de autogestión comunitaria ¿Qué hemos aprendido? (D. D. Sostenible, Trans.) *Informes Técnicos* (pp. 75). Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Dale, A., & Newman, L. (2010). Social capital: a necessary and sufficient condition for sustainable community development? *Community Development Journal*, 45(1), 5- 21.
- Daskon, C., & Binns, T. (2009). Culture, tradition and sustainable rural livelihoods: exploring the culture-development interface in Kandy, Sri Lanka. *Community Development Journal*, 45(4), 494-517. doi: 10.1093/cdj/bsp019
- Davis, G. (2004). A history of the social development network in the World Bank, 1973- 2002. *World Bank Social Development Papers*(56), i.
- De Figueiredo-Cowen, M. (2002). Latin American Universities, Academic Freedom and Autonomy: A long-term myth? *Comparative Education*, 38(4), 471-484. doi: 10.1080/0305006022000030702

- De la Cruz, C. (1998). *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Vitoria- Gasteiz: Instituto Heogo, Universidad del País Vasco.
- De Marinis, P. (2005). 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es). *Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC), Universidad del País Vasco, 2005/1(15)*, 1-39.
- De Marinis, P. (2010). La comunidad según Max Weber: Desde el tipo ideal de la Vergemeinschaftung hasta la comunidad de los combatientes. *Papeles del CEIC, 2010/1(58)*, 1-36.
- De Silva, M. J., Harpham, T., Huttly, S. R., Bartolini, R., & Penny, M. E. (2007). Understanding sources and types of social capital in Peru. *Community Development Journal, 42(1)*, 19- 32.
- de Sousa Santos, B. (2012). The university at a crossroads. *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge, X(1)*, 7-16.
- de Valk, P., Apthorpe, R., & Guimaraes, J. (2005). Local ownership, co-ownership and capacity-building in aid projects: the findings of a comparative study. *Institute of Social Studies Working Paper Series(407)*, 1-27.
- Del Cid, V. (2005). Diez años de cooperación de SAIH- Noruega. Para el mejoramiento de la calidad docente y académica en la Costa Caribe de Nicaragua. *Informe de evaluación de impacto*. (pp. 133). Managua, Nicaragua: URACCAN.
- Delanty, G. (2010). Community. In P. Hamilton (Series Ed.) *Key Ideas*, (pp. 4802).
- Didou-Aupetit, S., & Remedi-Allione, E. (2010). Programas de atención a estudiantes indígenas en educación superior en América Central: Los sellos institucionales. Pathways en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense: un eco entre proyecto institucional e intervención externa. (D. d. I. Educativas, Trans.) (pp. 1- 198). México, D.F.: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Instituto Politécnico Nacional, y Fundación Ford.
- Dixon, J., Dogan, R., & Sanderson, A. (2005). Community and communitarianism: A philosophical investigation. *Community Development Journal, 40(1)*, 4-16. doi: 10.1093/cdj/bsio02

- Dubois, A. (2000). Equidad, bienestar y participación. Bases para construir un desarrollo alternativo. El debate sobre la cooperación al desarrollo del futuro. *Cuadernos de Trabajo de Hegoa*(26), 1-64.
- Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? Santiago de Chile: CEPAL.
- Emmerij, L. (2010). The basic needs development strategy. *Background paper. World economic and social survey 2010*, from http://www.un.org/esa/policy/wess/wess2010workshop/wess2010_emmerij.pdf
- Escobar, A. (2009). Una minga para el postdesarrollo. *América Latina en Movimiento*(445), 26- 30.
- Flicker, S., Savan, B., McGrath, M., Kolenda, B., & Mildenberger, M. (2007). ‘If you could change one thing...’ What community-based researchers wish they could have done differently. *Community Development Journal*, 43(2), 239-253. doi: 10.1093/cdj/bsm009
- Flyvbjerg, B. (2007). Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(106), 33-62.
- Fornet- Betancourt, R. (1998). Supuestos filosóficos del diálogo intercultural.
- Farrant, R., & Pyle, J. L. (2002). Globalization, universities and sustainable human development. *Development* 45(3), 102-106.
- Foster, J. E., & Handy, C. (2008). External capabilities. *OPHI Working Paper*(8), 1-19.
- Franke, S. (2005). Measurement o social capital. Reference document for public policy research, development, and evaluation. Ottawa, Canada: Policy Research Initiative, Project “Social Capital as a Public Policy Tool”.
- Fraser, H. (2005). Four different approaches to community participation. *Community Development Journal*, 40(3), 286- 300.
- Frediani, A. A. (2010). Sen’s Capability Approach as a framework to the practice of development. *Development in Practice*, 20(2), 173-187. doi: 10.1080/09614520903564181

- Fuhrer, H. (1996). The story of the official development assistance. A history of the Development Assistance Committee and the Development Co-Operation Directorate in dates, names and figures (pp. 1- 69). Paris: Organisation for Economic Co- Operation and Development (OECD).
- Fukuda-Parr, S. (2011). The Metrics of Human Rights: Complementarities of the Human Development and Capabilities Approach. *Journal of Human Development and Capabilities*, 12(1), 73-89. doi: 10.1080/19452829.2011.541750
- García García, J. T., Francés García, F. J., & Lucas Samper, A. M. (2009). Pensando el “post-desarrollo”: Estrategias reversivas tras décadas de impasse en sociología del (sub) desarrollo. 1- 21.
- Gasper, D. (2007). Human rights, human needs, human development, human security: Relationships between four internacional “human” discourses. *Institute of Social Studies Working Paper Series*(445), 1-32.
- Gazzola, A. L. (2008). Cooperación universitaria: Internacionalización solidaria. *Revista Educación y Sociedad*, Año 13(1), 125-136.
- Geoghegan, M., & Powell, F. (2009). Community development and the contested politics of the late modern agora: of, alongside or against neoliberalism? *Community Development Journal*, 44(4), 430- 447.
- Gibbons, M. (1998). *Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI*. Paper presented at the Conferencia Mundial sobre Educación Superior, Paris, Francia.
- Gobierno Vasco. (2010). *Manual para construir proyectos transformadores de cooperación para el desarrollo. A través del fortalecimiento de las capacidades, la participación, la equidad de género, el enfoque de derechos y sostenibilidad ecológica*. Bilbao, País Vasco: Gobierno Vasco.
- González-González, E. (2010). Por una historia de las universidades hispánicas en el Nuevo Mundo (siglos XVI-XVIII). *revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 1(1), 77-101.

- Grondona, A. L. (2010). La sociología de Emile Durkheim: ¿Una definición “comunitarista” de lo social? *Papeles del CEIC*, 2010/1(55), 1-24.
- Grootaert, C., & Van Bastelaer, T. (2002) Understanding and measuring social capital. A synthesis of findings and recommendations from the social capital initiative. *Forum Series on the Role of Institutions in Promoting Economic Growth* (pp. 1-43). Washington, D.C.: The IRIS Center and the USAID
- Gros, P. M., & Frithz, N. M. (2010). Conocimientos del pueblo Mayangna sobre la convivencia del hombre y la naturaleza: peces y tortuga *Tomo 1. Conocimientos de la naturaleza* (pp. 431).
- GTI-MATUMBAK. (2013). Plan estratégico de desarrollo territorial (pp. 121). Bonanza, RAAN: Gobierno Territorio Mayangna Sauni Arungka.
- Guardiola, J., & García-Muñoz, T. (2009). Subjective well-being and basic needs: Evidence from rural Guatemala. *EconPapers*, (09/03), 1-32. Retrieved from http://econpapers.repec.org/scripts/redir.pf?u=http%3A%2F%2Fwww.ugr.es%2F~teoriahe%2FRePEc%2Fgra%2Fwpaper%2Fthepapers09_03.pdf;h=repec:gra:wpaper:09/03
- Hayami, Y. (2009). Social capital, human capital and the community mechanism: toward a conceptual framework for economists. *Journal of Development Studies*, 45(1), 96- 123.
- Henríquez, R., Sáenz, R., & Medina, M. (2003). Evaluación de proyecto “Apoyo a la reactivación productiva y habilitación de la infraestructura básica para la seguridad alimentaria en 14 comunidades del municipio de Siuna-RAAN, Nicaragua (Vol. Oxfam GB, Kepa Finlandia y Coordinadora Siuna, pp. 105). Siuna, RAAN, Nicaragua.
- Herrera Montoya, M. (2014). *Evaluación Final del Programa OEZA 1778-00/2010 “Desarrollo de capacidades técnicas y humanas para la implementación del Plan de Desarrollo Regional con Identidad en el Sector de Las Minas” Siuna RAAN, Nicaragua*. HORIZONTE 3000, Managua, Nicaragua.
- Hinshelwood, E. (2003). Making friends with the sustainable livelihoods framework. *Community Development Journal*, 38(3), 243.

- Honneth, A. (1999). Comunidad. Esbozo de una historia conceptual. *Isegoría*, 20, 5-15.
- Hooker Blandford, A., & Saballos-Velásquez, J. L. (2010). La interculturalización de la educación superior en América Latina: Antecedentes, conceptos y estrategias desde URACCAN. In J. C. Gimeno-Martin & C. P. Rincón- Becerra (Eds.), *Conocimientos del mundo. La diversidad epistémica en América Latina* (pp. 36-61). Madrid, España: Catarata.
- Huanacuni-Mamani, F. (2010). Buen vivir/ vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas (pp. 1- 80). Lima, Perú: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).
- Hustedde, R., & King, B. (2002). Rituals: emotions, community faith in soul and the messiness of life. *Community Development Journal*, 37(4), 338-348.
- Ibanez-Carrasco, F., & Riano-Alcala, P. (2009). Organizing community-based research knowledge between universities and communities: lessons learned. *Community Development Journal*, 46(1), 72-88. doi: 10.1093/cdj/bsp041
- Ibrahim, S. (2006a). From Individual to Collective Capabilities: The Capability Approach as a Conceptual Framework for Self-help. *Journal of Human Development*, 7(3), 397-416. doi: 10.1080/14649880600815982
- Ibrahim, S. (2006b). From Individual to Collective Capabilities: The Capability Approach as a Conceptual Framework for Self-help. *Journal of Human Development and Capabilities*, 7(3), 397-416. doi: 10.1080/14649880600815982
- IESALC-UNESCO. (2007). Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000- 2005. La metamorfosis de la educación superior. Caracas, Venezuela: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
- INEC. (2006). VIII Censo de población y IV de vivienda. Resumen censal. (pp. 220). Managua, Nicaragua: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).
- INIDE. (2008). Mapa de pobreza extrema municipal por el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) (pp. 8): Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE).

- Jewkes, R., & Murcott, A. (1996). Meanings of community. *Social Science and Medicine*, 43(4), 555-563.
- Kapur, D., & Crowley, M. (2008). Beyond the ABCs: Higher education and developing countries. *Center for Global Development Working Paper*(139), 1-109.
- Kenny, S. (2002). Tensions and dilemmas in community development: new discourses, new trojans? *Community Development Journal*, 37(4), 284-299.
- Kirk, P. (2004). Community leadership development. *Community Development Journal*, 39(3), 234-251. doi: 10.1093/cdj/bs1019
- Krantz, L. (2001). *The sustainable livelihood approach to poverty reduction. An introduction*. Stockholm, Sweden: Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA).
- Krznaric, R. (2007). How change happens. Interdisciplinary perspectives for human development. Oxford, United Kingdom: Oxfam GB.
- Lal, D. (1988). Ajuste estructural, el enfoque de las necesidades básicas y políticas de desarrollo. *Estudios de Economía*, 15(3), 397- 417.
- Lander, E. (Ed.). (1996). *El límite de la civilización industrial. Perspectivas latinoamericanas en torno al postdesarrollo*. Caracas, Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), Universidad Central de Venezuela.
- Lanki. (2004). Autogestión y globalidad. Situar la autogestión económica en el mundo actual (Vol. 1, pp. 36). Eskoriatza: Lanki.
- Latouche, S. (2003). *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. España: Novagrafik.
- Laverack, G. (2001). An identification and interpretation of the organizational aspects of community empowerment. *Community Development Journal*, 36(2), 134-145.
- Laverack, G. (2005). Using a 'domains' approach to build community empowerment. *Community Development Journal*, 41(1), 4-12. doi: 10.1093/cdj/bs1038

- Lee, B. (1999). Diagnóstico de la microcuenca de Danlí- Siuna, Región Autónoma del Atlántico Norte. *Revista Universitaria del Caribe*, 1(1), 19.
- Lee, B., Zuniga, V., Castillo, L., Rosales, P., Puerta, A., Altamirano, N., . . . Ruiz, L. (2007). *Sistematización del proceso de creación y desarrollo de la Universidad URACCAN en el Triangulo Minero, periodo 1995-2005*. (1ra ed.). Managua, Nicaragua: URACCAN.
- Lev-Wiesel, R. (2003). Indicators constituting the construct of 'perceived community cohesion'. *Community Development Journal*, 38(4), 332-343.
- López, A., & Varela, I. (2009). *Manual para construir proyectos transformadores de cooperación para el desarrollo a través del fortalecimiento de las capacidades, la participación, la equidad de género, el enfoque de derechos y la sostenibilidad ecológica* (Vol. 1). Bilbao, País Vasco: Gobierno Vasco.
- Lopez, N., D' Alessandre, V., & Corbetta, S. (2011). Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina 2011: la educación de los pueblos indígenas y afrodescendientes (I. I. d. P. d. I. E. (IIPE), Trans.) (pp. 286). Buenos Aires, Argentina: UNESCO.
- Macleod, L. (2004). Reflexiones sobre las nuevas tendencias en la cooperación y su impacto en el acompañamiento *Reflexiones en torno a la problemática de la gestión de proyectos indígenas. Fortaleciendo las capacidades gerenciales de los pueblos indígenas* (pp. 41-54). Managua: URACCAN.
- Mairena, E., Lorio, G., Hernandez, X., Wilson, C., Müller, P., & Larson, A. M. (2012). Género y bosques en los territorios indígenas de Nicaragua. De la política nacional a la práctica local *Documento de trabajo 104* (pp. 60).
- Mansuri, G., & Rao, V. (2004). Community- based and- driven development: A critical review *Policy Research Working Paper* (pp. 77). Washington, D.C.: World Bank.
- Martinez, I., & Sanahuja, J. A. (2009). La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España (pp. 209). Madrid: Fundación Carolina.

- Maru, Y. T., & Woodford, K. (2005). A resources and shaping forces model for community-based sustainable development. *Community Development Journal*, 42(1), 5-18. doi: 10.1093/cdj/bsio94
- Mato, D. (2008). Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Problemas, retos, oportunidades y experiencias en América Latina. Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina. (pp. 23-79). Caracas, Venezuela: IESALC.UNESCO.
- Mato, D. (2009). Instituciones interculturales de educación superior en América Latina. Panorama regional, procesos interculturales de construcción de institucional, logros, dificultades, innovaciones y desafíos. In D. Mato (Ed.), *Instituciones interculturales de educación superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos* (pp. 13-78). Caracas: IESALC-UNESCO.
- Mato, D. (2012). Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Constituciones, leyes, políticas públicas y prácticas institucionales. Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Normas, políticas y prácticas. (pp. 17-101): IESALC-UNESCO.
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo, Uruguay: Editorial Nordan- Comunidad.
- McMillan, D. W. (1996). Sense of community. *Journal of Community Psychology*, 24(4), 315-325. doi: 10.1002/(sici)1520-6629(199610)24:4<315::aid-jcop2>3.o.co;2-t
- Mendoza-Lewis, J., & Taylor, E. (2008). Proyecto "Gestión comunitaria de los recursos naturales del territorio de tasba raya & tuara". (M. A. y. D. S. I. e. I. d. E. y. P. d. l. A. I. Instituto de Recursos Naturales, Trans.) (pp. 14): Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Mintzberg, H., & Srinivas, N. (2010). Juxtaposing doers and helpers in development. *Community Development Journal*, 45(1), 39-57.
- Mohd-Noor, K. B. (2008). Case study: A strategic research methodology. *American Journal of Applied Sciences*, 5(11), 1602-1604.

- Moranta, T. V., & Urrútia, E. P. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281- 297.
- Morgan, L. H. (1971). *La sociedad primitiva* (Segunda edición ed.). Madrid, España: Editorial Ayuso.
- Muyuy-Jacanamejoy, G. (2010). El derecho a la educación intercultural de los pueblos: Avances y desafíos *Boletín IESALC Informa de Educación Superior*(201), 1-6.
- Narayan, D. (2000). *La voz de los pobres. ¿Hay alguien que nos escuche?* (Primera Edición en Español ed.). Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Narayan, D., Chambers, R., Kaul Shah, M., & Petesch, P. (2002). *La voz de los pobres. Clamando por el cambio*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Narayan, D., & Kapoor, S. (2005). *Beyond ideologies: creating wealth for the poor*. Paper presented at the Arusha conference "New frontiers of social policy".
- Narayan, D., & Petesch, P. (2002). *La voz de los pobres. Desde muchas tierras*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Niemanis, A. (2007). *Gender mainstreaming in Practice. A toolkit*. (Third ed.). Bratislava, Slovak Republic: United Nations Development Programme (UNDP).
- Nkansa, G. A., & Chapman, D. W. (2006). Sustaining Community Participation: What Remains After the Money Ends? *International Review of Education*, 52(6), 509-532. doi: 10.1007/s11159-006-9009-9
- NORDECO. (2002). Sistematización del proceso de implementación de los diplomados de IEPA entre 1995- 2002 y algunas proyecciones hacia el futuro. Informe de Asistencia Técnica dentro del
- Programa para el Fortalecimiento de Capacidades Locales para la Reconstrucción Post-Mitch de la Región Costa Atlántica, Nicaragua (PROFCAL). (pp. 58). Washington, D.C.: Agencia Nordica de Desarrollo y Ecología.

- Norwood, S. (1993). El Sumo, lengua oprimida. Habilidades lingüísticas y cambio social: los Sumus. *Wani*(14), 53-64.
- Nowell, B., Berkowitz, S., Deacon, Z., & Foster-Fishman, P. (2006). Revealing the Cues Within Community Places: Stories of Identity, History, and Possibility. *American Journal of Community Psychology*, 37(1), 29-46. doi: 10.1007/s10464-005-9006-3
- Nowell, B., & Boyd, N. (2010). Viewing community as responsibility as well as resource: deconstructing the theoretical roots of psychological sense of community. *Journal of Community Psychology*, 38(7), 828-841. doi: 10.1002/jcop.20398
- NU. (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo*. Ginebra, Suiza: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- NU. (2010). Los pueblos indígenas en sus propias voces (pp. 1-4). Nueva York: Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas.
- Nussbaum, M. (2011). Capabilities, Entitlements, Rights: Supplementation and Critique. *Journal of Human Development and Capabilities*, 12(1), 23-37. doi: 10.1080/19452829.2011.541731
- O'Donnell, C. R. (2006). Beyond Diversity: Toward a Cultural Community Psychology. *American Journal of Community Psychology*, 37(1-2), 1-7. doi: 10.1007/s10464-005-9010-7
- Oakley, P. (1998). Review article community development in the Third World in the 1990s. *Community Development Journal*, 33(4), 365- 376.
- OECD. (2008). Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo y programa de acción de Accra (pp. 24). Bruselas: Organization para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD).
- Pearce, J. (2010). Is social change fundable? NGOs and theories and practices of social change. *Development in Practice*, 20(6), 621-635. doi: 10.1080/09614524.2010.491538
- Pearson, L. B., Boyle, E., Guth, W., Lewis, A., Marjolin, R. E., & Okita, S. (1970). El Informe Pearson. Nueva estrategia para un desarrollo global. *El Correo*(Año XXIII), 1- 40.

- Perez, N. (2002). Achieving sustainable livelihoods- a case study of a Mexican rural community. *Community Development Journal*, 37(2), 178-187.
- Phillips, B. (1982). *Sociología. Del concepto a la práctica* (J. L. Munguía-Villalobos, Trans.). México, D.F.: McGraw- Hill.
- PNUD. (2005a). Informe de Desarrollo Humano 2005. Las Regiones Autónomas de la Costa Caribe (1a. ed. ed., pp. 340). Managua: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PNUD. (2005b). Informe de desarrollo humano 2005: las regiones autónomas de la Costa Caribe. (pp. 340). Managua, Nicaragua: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PNUD. (2011). Informe de desarrollo humano 2011. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos. (pp. 201). Nueva York, Estados Unidos: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ponce, J. (2006). Notas escépticas sobre la cooperación internacional. *Universitas*, V(8), 51-61.
- Powell, F., & Geoghegan, M. (2006). Beyond political zoology: community development, civil society, and strong democracy. *Community Development Journal*, 41(2), 128-142.
- Pratt, B., & Myhrman, T. (2009). Improving aid effectiveness: A review of recent initiatives for civil society organisations (pp. 1- 28). Oxford, United Kingdom: International NGO Training and Research Centre (INTRAC).
- PREALC. (1986). *Buscando la equidad. Planificación para la satisfacción de las necesidades básicas*. Santiago, Chile: Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Ministerio de Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos.
- Putnam, R. (2001). *Social capital: measurement and consequences*.
- Putnam, R. D. (2001). Social Capital: Measurement and Consequences. *Isuma: Canadian Journal of Policy Research*, 2(Spring 2001), 41-51.

- Rajani, R. (2008). Reviewing Paris: Draft notes on CSOs and aid effectiveness. In B. Tomlinson & R. Fernández (Eds.), *Civil society and development effectiveness: Another View* (pp. 16-20). Quezon City, Philippines: Canadian Council for International Cooperation (CCIC) and Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP).
- Rakodi, C. (2002). A livelihoods approach- Conceptual issues and definitions *Urban livelihoods: A people- centred approach to reducing poverty* (pp. 3- 22): Earthscan.
- Retolaza-Eguren, I. (2010). *Teoría de Cambio*. Guatemala, Guatemala: Hivos y PNUD.
- Richardson, H. S. (2007). The Social Background of Capabilities for Freedoms. *Journal of Human Development*, 8(3), 389-414. doi: 10.1080/14649880701462213
- Robeyns, I. (2001). Sen's Capability Approach and Gender Inequality: Selecting Relevant Capabilities. *Feminist Economics*, 9(2), 61-92. doi: 10.1080/1354570022000078024
- Rodríguez-Ibáñez, J. E. (1992). *La perspectiva sociológica. Historia, teoría y método*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Roseland, M. (2000). Sustainable community development: Integrating environmental, economic, and social objectives. *Progress in Planning*(54), 73-132.
- Rowley, J. (2002). Using case studies in research. *Management Research News*, 25(1), 16-27.
- Ruiz-Granados, P. L. (2002). *La educación de las mujeres y las niñas en los procesos de desarrollo: Una visión del enfoque de género en la política de cooperación española*. Paper presented at the VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal.
- Saballos-Velásquez, J. L. (2010). Estudiantes indígenas y afro descendientes: retos en la atención en instituciones convencionales y universidades comunitarias en Nicaragua. *Ciencia e Interculturalidad*, 7(Año 3, No. 2), 45-77.
- Saballos Velasquez, J. L. (2011). Estudiantes indígenas y afrodescendientes: Retos en la atención en instituciones convencionales y universidades comunitarias en Nicaragua. In S. Didou

- Aupetit & E. Remedi Allione (Eds.), *Educación superior de carácter étnico en México: Pendientes para la reflexión*. (pp. 153-186). México, D.F., México: CINVESTAV- I.P.N.
- Saballos Velasquez, J. L., & Zuniga, V. (2012). Informe de evaluación interna intermedia del proyecto “Desarrollo de capacidades a promotores y promotoras para la mejora de la cacao cultura y la empresariedad rural” (D. d. C. E. (DCE), Trans.) (pp. 51). Siuna, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Sachs, I. (1981). Ecodesarrollo: Concepto, aplicación, beneficios y riesgos. *Agricultura y Sociedad*(18), 9-33.
- Sachs, I. (2004). From poverty trap to inclusive development in LCDs. *Economic and Political Weekly*, 39(18), 1802.
- Sachs, W. (1993). Global ecology and the shadow of “development”. In W. Sachs (Ed.), *Global ecology: A new arena of political conflict* (pp. 1-22). London, U.K.: Zed Books Ltd.
- SAIH. (2007). *Education for development strategy. “Education for liberation” Development based on knowledge and solidarity 2008-2012*. Oslo, Norway: Norwegian Students’ and Academics’ International Assistance Fund (SAIH).
- Samman, E., & Santos, M. E. (2009). Agency and empowerment: a review of concepts, indicators and empirical evidence. *Prepared for the 2009 Human Development Report in Latin America and the Caribbean*, 1- 48.
- Sampieri, R. H., Fernández-Collado, C., & Lucio, P. B. (2006). *Metodología de la investigación* (Cuarta edición ed.). México, D.F., México: McGraw Hill.
- Santos, M. E., Lugo, M. A., López-Calva, L. F., Cruces, G., & Battiston, D. (2010). Refining the basic needs approach: a multidimensional analysis of poverty in Latin America. *Research on Economic Inequality*, (18). Retrieved from http://www.eclac.org/deype/noticias/noticias/o/38360/Santos_Lugo_Lopez_Calva_Cruces_and_Battiston.pdf
- Scerri, A., & James, P. (2009). Communities of citizens and ‘indicators’ of sustainability. *Community Development Journal*, 45(2), 219-236. doi: 10.1093/cdj/bsp013

- Schischka, J., Dalziel, P., & Saunders, C. (2008). Applying Sen's Capability Approach to Poverty Alleviation Programs: Two Case Studies. *Journal of Human Development*, 9(2), 229-246. doi: 10.1080/14649880802078777
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Serna Alcántara, G. A. (2007). Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 43(3), 7.
- Shaw, M. (2006). Community development and the politics of community. *Community Development Journal*, 43(1), 24-36. doi: 10.1093/cdj/bslo35
- Sihlongonyane, M. F. (2009). 'Community development' as a buzz-word. *Development in Practice*, 19(2), 136-147. doi: 10.1080/09614520802689378
- Smelser, N. J. (1997). Social dimensions of economic development *World Bank Environment Department Papers*(48), 1- 20.
- Smith, M. K. (2001). Community *The encyclopedia of informal education*: INFED.
- Sojo, C. (2007). Cohesión social y exclusión. Una mirada desde Centroamérica. *Quórum*(18), 76- 87.
- Stenhammer, A. M. F. (2006, November 16-17, 2006). *Opening Address. State Secretary, Norwegian Ministry of Foreign Affairs*. Paper presented at the How to strengthen institutions of higher education in the South?, Oslo, Norway.
- Streeten, P. (1984). Basic needs: Some unsettled questions. *World Development*, 12(9), 973-978. doi: 10.1016/0305-750x(84)90054-8
- Tartaglia, S. (2006). A preliminary study for a new model of sense of community. *Journal of Community Psychology*, 34(1), 25-36. doi: 10.1002/jcop.20081
- Taylor, E. (2007). Informe final del diagnóstico del territorio de la comunidad de Tuara, para la demarcación y titulación. (I. d. E. y. P. d. l. A. (IEPA), Trans.) (pp. 56). Bilwi, RAAN,

Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

Taylor, E., Williamson, M., & Everingham, M. (2007). Comunidad indígena de Tuara en el proceso autonómico de la Costa Caribe de Nicaragua (I. d. E. y. P. d. I. A. (IEPA), Trans.) (pp. 33). Bilwi, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

Tellis, W. (1997). Introduction to case study. *The Qualitative Report*, 3(2), 1-11. Retrieved from Nova Southeastern University website: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR3-2/tellis1.html>

TheRealityofAid. (2010). Ayuda y efectividad del desarrollo: Hacia los derechos humanos, la justicia social y la democracia (pp. 1-77). Filipinas: The Reality of Aid.

Toner, A. (2007). Community- driven development: How can individuals, community- based workers (CBWs) and institutions work effectively in partnership? *Bradford Centre for International Development Research Briefing*, 1-4.

Tönnies, F. (1979). *Comunidad y asociación* (J. F. Ivars, Trans.). Barcelona, España: Ediciones Península.

Tönnies, F. (2004). Community and society (Gemeinschaft und Gesellschaft) Retrieved from Google e-books database Retrieved from http://books.google.com/books?id=gu3mF1cqPjwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Toomey, A. H. (2009). Empowerment and disempowerment in community development practice: eight roles practitioners play. *Community Development Journal*, 46(2), 181-195. doi: 10.1093/cdj/bsp060

Tortosa, J. M. (2009). Sumak kawsay, suma qamaña, buen vivir. *Fundación Carolina*.

Tosun, C. (2006). Expected nature of community participation in tourism development. *Tourism Management*, 27(3), 493-504. doi: 10.1016/j.tourman.2004.12.004

Tuan, Y.-F. (2002). Community, society, and the individual. *Geographical Review*, 92(3), 307-318.

- Tünnermann-Bemheim, C. (2000a). *El nuevo concepto de la extensión universitaria*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México.
- Tünnermann-Bemheim, C. (2000b). Pertinencia social y principios básicos para orientar el diseño de políticas de educación superior. *Educación Superior y Sociedad*, 11(1 y 2), 181-196.
- Tünnermann-Bemheim, C. (2008). La autonomía universitaria en el contexto actual. *Universidades*, LVIII(36), 19-46.
- Ulrich, H. P. (2010). Enhancing the effectiveness of international development: a systems approach. *Development in Practice*, 20(2), 251-264. doi: 10.1080/09614520903564173
- UN. (2010). The millennium development goals report 2010 (pp. 80). New York: United Nations.
- Unceta Satrústegui, K. (1996). El hambre, como fracaso del desarrollo. In B. Sutcliffe (Ed.), *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. (pp. 57- 73). Barcelona: Icaria Editorial.
- Unceta Satrústegui, K. (2003). El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo. *Revista de Economía Crítica*(1), 10.
- Unceta Satrústegui, K. (2007). *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*. Madrid, España: Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID), Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Unceta Satrústegui, K. (2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta Latinoamericana*(7), 1-24.
- Unceta Satrústegui, K., & Arrinda, A. (Eds.). (2010). *Development cooperation. Facing the challenges of global change.*: Center for Basque Studies, University of Nevada in conjunction with the University of the Basque Country.
- Unceta Satrústegui, K., Gutiérrez, J., Labaien, I., Martínez, M. J., Malagón, E., Sabalza, M., . . . Zabala, I. (2011). *La cooperación al desarrollo descentralizada: Una propuesta metodológica para su análisis y evaluación*. Bilbao, País Vasco, España.: Instituto Hegoa, Universidad del País Vasco.

UNESCO. (1998, 5-9 de octubre de 1998). *Informe final*. Paper presented at the Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción, Paris.

UNESCO. (2005). *Towards knowledge societies*. Paris, France: UNESCO Publishing.

UNESCO. (2009, 5-8 de julio de 2009). *Comunicado*. Paper presented at the Conferencia mundial sobre la educación superior-2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo, Paris.

UNHCR. (2008). *A community-based approach in UNHCR operations*. Geneva, Switzerland: United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR).

URACCAN. (2004). El proceso social y político de la construcción de la autonomía en las regiones autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. II capítulo del I informe de desarrollo humano de la Costa Caribe “Nicaragua asume su diversidad” (pp. 80). Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

URACCAN. (2005). *Política de Extensión Social y Comunitaria de URACCAN*. Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

URACCAN. (2006). Diagnóstico para la preservación de la identidad de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa Caribe Nicaragüense. Comunidad el Carao, Siuna, RAAN. (pp. 26). Siuna, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

URACCAN. (2007a). Informe de la sistematización del acompañamiento articulado a la comunidad de Tuara. (R. Bilwi, Trans.) (pp. 6). Bilwi, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

URACCAN. (2007b). Plan estratégico institucional 2008-2012. Resumen ejecutivo. Regiones Autónomas: URACCAN.

- URACCAN. (2008a). Diagnóstico participativo de la comunidad El Carao, Municipio de Siuna, RAAN. (R. L. Minas, Trans.) (pp. 32): Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2008b). Proceso de Acompañamiento a las autoridades comunales durante la verificación, delimitación y titulación del Territorio de la Comunidad de Tuara. (I. d. E. y. P. d. I. A. (IEPA), Trans.) (pp. 8). Bilwi, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2008c). *Proyecto educativo institucional*. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Regiones Autónomas, Nicaragua.
- URACCAN. (2010a). Evaluación del modelo pedagógico y propuesta de readecuación para consulta. (pp. 24). Regiones Autónomas, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2010b). Política intercultural de género de URACCAN (pp. 29). Bluefields, RAAS, Nicaragua: Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica (CEIMM), Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2011). Desarrollo en los centros de extensión y desarrollo comunitario, Triangulo Minero, RAAN. (pp. 9). Siuna, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2012a). *Política y agenda de investigación e innovación*. Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2012b). *Régimen académico*. Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2013a). Informe de evaluación del plan estratégico 2008-2012 (D. d. C. E. (DCE), Trans.) (pp. 33). Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2013b). Informe final del proyecto “Desarrollo de capacidades técnicas y humanas para la implementación del Plan de Desarrollo Regional con Identidad en el Sector de

- Las Minas". (R. L. Minas, Trans.) (pp. 24). Siuna, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2013c). Informe final. Transparencia intercultural: Explorar la interfaz entre las instituciones tradicionales en el saneamiento y agua potable (pp. 36). Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2013d). Informes de las Asambleas Comunitarias Siuna, RAAN: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- URACCAN. (2013e). Política de gestión intercultural de cooperación externa de URACCAN (pp. 13). Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Urquijo Angarita, M. J. (2007). *El enfoque de las capacidades de Amartya Sen: alcance y límites*. (Doctorado en Ética y Democracia Tesis Doctoral), Universidad de Valencia, Valencia.
- Uyan-Semerci, P. (2007). A Relational Account of Nussbaum's List of Capabilities. *Journal of Human Development*, 8(2), 203-221. doi: 10.1080/14649880701371034
- van den Boom, D., Jacoby, K.-P., & Silvestrini, S. (2010). Evaluación de programas de educación superior en Nicaragua y Europa Suboriental 2005- 2009 (D. d. I. C. p. e. Desarrollo, Trans.). Viena, Austria: Cooperación Autriaca para el Desarrollo.
- van den Boom, D., Jacoby, K. P., & Silvestrini, S. (2010). Evaluación de programas de educación superior en Nicaragua y Europa Suboriental 2005- 2009. Viena, Austria.
- Vázquez, M. I. (2007). Lentes desde donde abordar la metodología de casos. In M. I. Vázquez (Ed.), *La gestión educativa en acción. La metodología de casos* (pp. 8-18). Montevideo, Uruguay: Universidad ORT.
- Vega-Ríos, A., Muñoz-Muñiz, J. M., & Otero-Castañeda, A. (2004). Informe de evaluación externa a URACCAN. Comisión de pares evaluadores externos. (pp. 1-77). Managua, Nicaragua: Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP)- Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

- Vizard, P., Fukuda-Parr, S., & Elson, D. (2011). Introduction: The Capability Approach and Human Rights. *Journal of Human Development and Capabilities*, 12(1), 1-22. doi: 10.1080/19452829.2010.541728
- Volder-Rutle, E. (2008). Institutional Assessment URACCAN (pp. 1-9). Oslo: The Development Fund.
- Wadlow, R. (2007). Making basic needs operational in development planning Retrieved may 31, 2011, from <http://www.transnational-perspectives.org/transnational/articles/article474.pdf>
- Weinstein, R. (2006). Reaching Higher in Community Psychology: Social Problems, Social Settings, and Social Change. *American Journal of Community Psychology*, 37(1), 9-20. doi: 10.1007/s10464-005-9008-1
- Westoby, P., & Owen, J. (2010). The sociality and geometry of community development practice. *Community Development Journal*, 45(1), 58-74.
- Williamson, D., Avilés, J., & McLean, M. (1993). Aspectos generales de las comunidades Sumos de la RAAN. *Wani*(14), 18-27.
- Wong, J., Castillo, J., Herrera Siles, L., Flores, O., & Montalván, O. (2002). Propuesta metodológica para el acompañamiento de procesos comunitarios de innovación tecnológica. Sistematización de experiencias en las comunidades de Tadzana, El Carao y Barrio Dolores, en el municipio de Siuna, Región Autónoma del Atlántico Norte. (M. A. y D. S. I. Instituto de Recursos Naturales, Trans.) (pp. 36). Siuna, RAAN, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación, from http://www.automark.com.mx/MYRNA_estudiosdecaso.pdf
- Yin, R. K. (2003) Application of case study research. . *Applied social research methods series* (Second edition ed., pp. 1-153). Thousand Oaks, California: SAGE Publications.
- Yin, R. K. (2009). Case study research. Design and methods *Applied social research method series*, Vol. 5. (pp. 4726).

- Zambrano, M. (2008). University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Center for Studies and Information on Multiethnic Women, Forum for Women and Development and Fund for International Assistance of Norwegian Students and Academics. External evaluation- cooperation report 2003- 2010. Oslo, Noruega.
- Zapata Webb, Y. H. (2007). *Histografía, sociedad y autonomía. Desde Tuluwalpa, hasta las regiones autónomas de la Costa Caribe nicaragüense: un pasado y un presente diferente. Tomo I.* Managua, Nicaragua: URACCAN.
- Zuniga, V. (2007). Proyecto “Fortalecimiento URACCAN- Las Minas Fase IV”. Periodo 2007-2010. (D. d. C. E. (DCE), Trans.) (pp. 18). Managua, Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Zuniga, V. (2010). *Desarrollo de capacidades técnicas y humanas para la implementación del Plan de Desarrollo Regional con Identidad en el Sector de Las Minas.* Dirección de Cooperación Externa. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Managua, Nicaragua.